



**CENTRO DE INVESTIGACIONES Y
ESTUDIOS SUPERIORES EN
ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

**TURISMO, AGUA Y CAMBIO:
LOS CENOTES X'KEKÉN Y SAMULÁ EN
DZITNUP, YUCATÁN**

T E S I S

QUE PARA OPTAR AL GRADO DE
MAESTRA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

P R E S E N T A

PENÉLOPE CASTILLO ACAL

DIRECTORA DE TESIS: DRA. TERESA ROJAS RABIELA

MEXICO, D. F. NOVIEMBRE DE 2017

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación fue posible gracias al apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) al asignarme una beca para realizar mis estudios de posgrado, permitiéndome llevar a cabo la investigación que presenta esta tesis. También fue posible gracias a las facilidades del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), que contribuyó en mi desarrollo profesional y académico con su excelencia y compromiso con la investigación antropológica.

Quiero expresar mi más sincero y profundo agradecimiento a la Dra. Teresa Rojas Rabiela, quien me acompañó de manera atenta en cada uno de los momentos de la elaboración de este trabajo. Estaré por siempre agradecida por sus comentarios, sugerencias, bibliografía recomendada y compartida y en general por todo su trabajo y dedicación como directora de esta tesis. También quedo en deuda por su infinita paciencia, disposición y apoyo incondicional en momentos difíciles.

Le agradezco al Dr. Julio Hoil por todas sus lecturas minuciosas de los manuscritos previos a esta tesis, así como por sus recomendaciones y comentarios que enriquecieron el producto final. De igual manera les agradezco a la Dra. Ana María Salazar y al Dr. Jesús Lizama Quijano por sus lecturas y por formar parte del final de este proceso.

De manera especial quiero agradecer a Rogelio Reyes, Secretario Técnico de la Maestría en Antropología Social, por brindarme todas las facilidades y apoyo administrativo, aún en situaciones extraordinarias.

Quiero expresar mi gratitud a la línea de *Agua, Sociedad y Cultura*, especialmente a la Dra. Lourdes Romero por su dedicación, compromiso y paciencia. Estoy muy agradecida con mis compañeros de la línea por su apoyo y comentarios que enriquecieron el desarrollo de esta investigación desde sus humildes inicios: Guillermo Ramón, Claudia Hernández, Gustavo García, Ricardo Burneo y Mauricio Romero a quienes les guardo mucho cariño, aprecio y admiración. A Paula Rincón, por su compañerismo y apoyo en especial durante los largos trayectos a través del tráfico de la Ciudad de México.

A mis amigos que me acompañaron y apoyaron aún a la distancia, a Alejandra Canto, Jessica Escamilla, Mary Diana Gutiérrez, Verónica Ayala, Cristian Hernández, Keren Fuentes, Mariana Monsreal, Beatriz y Cristina González, Selene Ventura, Claudia Arriaga y Mauricio Maldonado. Quiero agradecer especialmente a Julia Hernández, Isabel Loza, Gabriela Li Causi, Thai Khan Ramírez, Cecilia Burgos, Luis Sandoval, Eduardo Escalante, Karina Terán y a Nancy Salais por compartir un andar de aprendizajes y aventuras, por acompañarme de cerca en diferentes momentos de este proceso, por enriquecer mi andar en la Ciudad de México, en la investigación y de quienes además he recibido palabras de aliento, ánimos y una amistad sincera.

Es vital que exprese mi eterno agradecimiento a mi familia, quienes son la principal razón por la que he logrado finalizar esta etapa académica y personal. A mi hermano David Armando, a quien respeto y admiro por su incansable curiosidad, disciplina y dedicación con la investigación y quien me inspiró a superarme y superar todos los detrimentos de esta ardua labor.

Le agradezco a mi madre, Beatriz Eugenia Acal Molina, por ser mi principal fuente de motivación, por apoyarme en todos y cada uno de los momentos buenos y no tan buenos de mi vida, en particular durante la elaboración de esta investigación; por ser mi cómplice, mi amiga, por escucharme, brindarme palabras de apoyo y aliento en todo momento, aún a kilómetros de distancia.

Finalmente, agradezco y dedico este esfuerzo en la investigación antropológica a los habitantes de Dzitnup, en especial al señor Lorenzo Moo, Doña Mariela, Betty, las niñas Karely y Sandra por recibirme en su hogar, compartir su tiempo y experiencias en la comisaría.

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	6
<i>PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</i>	8
<i>JUSTIFICACIÓN</i>	11
<i>OBJETIVO GENERAL Y OBJETIVOS ESPECÍFICOS</i>	14
<i>ANTECEDENTES Y PROPUESTA CONCEPTUAL</i>	15
<i>I. Diversificación del turismo</i>	17
<i>II. Estudios en comunidades receptoras de turismo</i>	27
<i>III. Uso turístico de los cenotes X'kekén y Samulá: mercantilización, institucionalización del turismo alternativo y dinámicas locales</i>	34
<i>ASPECTOS METODOLÓGICOS</i>	39
<i>ESTRUCTURA DE LA TESIS</i>	48
Capítulo 1. Dzitnup, comisaría de Valladolid: caracterización del “oriente maya” en Yucatán	51
1.1. Caracterización del “oriente maya” yucateco	52
1.1.1. La “otredad” maya yucateca: reconocimiento de la diversidad cultural desde la antropología	53
1.1.2. El oriente yucateco como zona prioritaria: marginación, pobreza y producción milpera	59
1.1.3. La diferenciación étnica como valor y recurso turístico en el oriente de Yucatán	63
1.2. Condiciones previas al turismo contemporáneo en Dzitnup	68
1.2.1. Formación y conformación de la comisaría de Dzitnup	69
1.2.2. Antecedentes productivos en el oriente yucateco y del turismo en Dzitnup	75
1.3. Condiciones actuales y la vida cotidiana en Dzitnup	78
1.3.1. Los habitantes de Dzitnup	79
1.3.2. Transporte en Dzitnup	80
1.3.3. Infraestructura y servicios en la comisaría	82

1.3.4. Vivienda en Dzitnup	85
1.3.5. Autoridades en la comisaría	87
1.3.6. Prácticas religiosas entre los habitantes de Dzitnup.....	88
1.3.7. Revaloración y fomento de las tradiciones: el <i>Hanal Pixán</i> y la fiesta patronal en honor a San Andrés Apóstol.....	94

Capítulo 2. El agua y los cenotes en el norte de la península de Yucatán: antecedentes, fuentes de agua y usos en Dzitnup..... 102

2.1. Características del medio ambiente: formación y presencia de cenotes en la península de Yucatán.....	103
2.2. Antecedentes sobre las fuentes de abastecimiento de agua y usos de los cenotes en la sociedad prehispánica de la región.....	106
2.3. Tecnologías y formas de abastecimiento en Dzitnup	114
2.3.1. Innovaciones tecnológicas para el abasto de agua en el siglo XIX y principios del XX en Yucatán	120
2.3.2. Suministro de agua a partir de la segunda mitad del siglo XX en Dzitnup: pozos comunitarios y sistema domiciliario de agua potable.....	123
2.4. Valores y usos asignados a las fuentes de agua en Dzitnup	129
2.4.1. Conocimiento que los pobladores tienen sobre el agua, sus fuentes de abastecimiento y sus usos en Dzitnup.....	130
2.4.2. El parador turístico en Dzitnup: uso turístico de los cenotes X'kekén y Samulá.....	133
2.4.3. Percepción local sobre los cenotes X'kekén y Samulá: beneficios y conflictos.....	141

Capítulo 3. Los cenotes X'kekén y Samulá, política turística nacional y la incorporación de Dzitnup a la industria turística 145

3.1. La política turística como institucionalización del turismo	147
3.2. Del “desarrollo” al “desarrollo sustentable”: diversificación del turismo en la península de Yucatán a partir de la década de 1970	150
3.2.1. Los cenotes X'kekén y Samulá como recursos turísticos a finales del siglo XX (1970-2000).....	160
3.3. Los cenotes y el parador turístico en Dzitnup: institucionalización e impactos del turismo alternativo a inicios del siglo XXI	164

3.3.1. Conflicto, uso, administración y gestión de los recursos turísticos en Dzitnup a partir del 2003.....	172
3.3.2. Migración, efectos inmediatos del desarrollo de destinos turísticos.....	180
3.3.3. Diversificación laboral en Dzitnup: artesanos, taxistas y trabajadores del parador.....	184
3.4. Proliferación de nuevos proyectos turísticos alternativos y profesionalización del turismo en el oriente yucateco.....	192
CONCLUSIONES	199
Bibliografía consultada	205
Índice de imágenes	216
Índice de cuadros	217
Anexos	218

INTRODUCCIÓN

“Odio los viajes y los exploradores”, señaló Claude Levi-Strauss, etnólogo y renombrada figura del siglo XX, en su introducción a una de sus obras más trascendentales: *“Tristes trópicos”* (1955). Esta aseveración marca una perspectiva melancólica que trata de establecer una diferencia entre el trabajo y la presencia de un antropólogo y un viajero, tal y como en el presente se intenta diferenciar entre un viajero y un turista. Podríamos decir que para Levi Strauss existe una visión pesimista sobre los viajes y los viajeros, que al día de hoy correspondería -para muchos- a la presencia del turismo y de los turistas. Sin embargo, y pese a la posición que pudiéramos tener en favor o en contra del turismo, su desarrollo y consolidación la ha posicionado como una de las industrias más importantes de nuestros tiempos. En la actualidad, dicha industria se ha encargado de comercializar e incluir en su oferta hasta lo inmaterial, basado en el consumo de experiencias, así como todo aquello que antes se pensaba estaba a las afueras o en contraposición al circuito comercial. Sin embargo, es innegable la importancia de la industria turística en nuestros tiempos, que a más de medio siglo desde su constitución ha logrado impactar a casi todos los rincones del planeta de formas tanto positivas, como negativas y hasta extremas.

México es el décimo país que más turistas extranjeros recibe en todo el planeta, albergando a cerca de 22.3 millones de visitantes anuales. Se estima que sus ingresos anuales en este rubro son de cerca de 11 mil 872 millones de dólares, siendo el único país latinoamericano que se encuentra entre las 15 principales economías turísticas de todo el mundo (OMT, 2010). Además, las cifras del Banco de México indican que esta actividad es una de las principales fuentes de ingresos económicos a nivel nacional, superando incluso a las de la industria petrolera.

La península de Yucatán cuenta con los máximos exponentes de esta industria con Cancún y la Riviera Maya, al ser sitios altamente prioritarios para

los planes de desarrollo regional como enclaves en México, ya que para el 2004 se hablaba de que tan sólo Cancún tenía un aporte del 33% de las divisas que genera este país por concepto de turismo (SEDETUR, 2005 en Espinosa, 2013: 160). El estado de Yucatán está fuertemente vinculado con los procesos turísticos que suceden en el vecino estado de Quintana Roo, porque han conformado circuitos turísticos a partir del ya mencionado desarrollo turístico de Cancún y el sitio arqueológico de Chichén Itzá, y en consecuencia de la apertura de nuevos destinos y ofertas turísticas. Además, los operadores de tipo “tour” están volcando sus miradas a otras zonas arqueológicas, entre ellas Ek Balám, en Yucatán, así como apostando a nuevos museos del llamado Mundo Maya,¹ correspondiendo principalmente a la zona oriente de esta entidad.

A su vez, la apuesta al turismo como actividad económica, está generando en la oferta educativa una expansión de programas formativos a nivel técnico y de grado superior, particularmente licenciaturas enfocadas al turismo, así como diplomados y carreras técnicas en gastronomía y hotelería. Así, existen en el estado de Yucatán varias universidades privadas y públicas que están ofreciendo estas carreras, cuyos egresados terminan emigrando hacia la zona turística de Quintana Roo y en el mismo sector en Yucatán.

Paradójicamente, la gente de las comunidades yucatecas que oficialmente ya se catalogan como potenciales turísticos, no necesariamente comprenden en su totalidad a la actividad turística, pero sí se observa un sentimiento de querer sacarle provecho a esta situación, ya que escuchan de gente que trabaja o ha trabajado en Cancún u otros lugares turísticos, acerca del dinero que traen los extranjeros (Alcocer, 2007).

No existe suficiente información académica sobre la diferencia entre el turismo que prefiere las playas de Cancún, y el que se inclina por estar en una comunidad indígena, conociéndola o involucrándose en algún proyecto de ayuda

¹ Región que incluye diferentes circuitos y atractivos turístico en el sureste de México, abarcando los estados de Yucatán, Campeche, Quintana Roo, Tabasco y Chiapas. Se caracteriza como una zona con alta presencia y patrimonio tangible e intangible de la etnia maya, entre ellas antiguos asentamientos prehispánicos, edificios coloniales y diferentes elementos culturales que en conjunto forman parte de la oferta turística de este circuito turístico (ver <http://www.visitmexico.com/es/mundo-maya>, consultado el 20 de septiembre, 2016).

social o ecológica (*ibid*). Como consecuencia los agentes promotores del desarrollo, visitantes y la misma población local, corren el riesgo de representar estereotipos creados para el turismo masivo de Cancún, quedando sin atender las verdaderas necesidades del turismo alternativo y las implicaciones sociales y culturales que éste tiene sobre las comunidades receptoras de esta actividad (Alcocer 2014: 177).

En el caso de Yucatán, a partir del inicio del siglo XXI, empezó a surgir e institucionalizarse una modalidad de este tipo de turismo alternativo, vinculado con políticas estatales, federales e internacionales relacionadas particularmente con la importancia de los humedales costeros de Yucatán y la necesidad de conservarlos. Para el año 2007, en 18 comunidades a lo largo de la costa podían encontrarse 46 grupos con aproximadamente 576 socios dedicados a la actividad ecoturística, apoyados por un financiamiento e interés de diversas asociaciones civiles y actores internacionales (Jouault, 2014: 184). En estos grupos el turismo consiste en una oferta de paseos en lancha, observación del paisaje, de aves en miradores, pesca en cenotes, pesca deportiva en el mar, buceo y snorkeling, renta de kayaks, de bicicletas acuáticas, de bicicletas terrestres, baños terapéuticos de lodo, paseos nocturnos para la observación de cocodrilos, visitas a vestigios arqueológicos y campamento, entre otros (Xool, 2007 en Jouault, 2014: 184). Este tipo de turismo se ha generalizado por todo el territorio yucateco, y ofrece diferentes tipos de actividades y atractivos basados en las características particulares de cada lugar o creadas para tal fin. Esta tesis se concentra en analizar y explicar el uso turístico de dos cenotes ubicados en la población de Dzitnup, Valladolid, como parte del desarrollo de este tipo de turismo alternativo.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Esta tesis planea analizar las implicaciones más significativas del uso turístico de los cenotes X'kekén y Samulá, las atracciones del actual Parador "Parque X'kekén", ubicado en la comisaría de Dzintup en el oriente yucateco. Estos cenotes son muy conocidos por la prensa nacional e internacional, medios

masivos de comunicación, habitantes de la región y visitantes dadas sus características llamativas, así como a través del desarrollo de la industria turística en la región que los ha colocado y fomentado como destinos turísticos para los visitantes de Chichén Itzá, Valladolid y la zona de playas de la costa del estado de Quintana Roo.

La condición de estos cenotes como destino turístico, corresponde con diferentes procesos sociales y económicos por los que ha pasado la población de la región de la península de Yucatán, particularmente del oriente yucateco, a través de diversos momentos históricos, entre los cuales destacan la crisis agraria local, la proliferación de polos laborales centrados en destinos turísticos y las diversas dificultades económicas, sociales y políticas por las que ha atravesado México en las últimas décadas. Estos tres factores básicos dieron como resultado la aparición de múltiples proyectos especializados en el ámbito turístico, orientados al uso turístico de distintos elementos del ecosistema, como una alternativa económica para las familias de las poblaciones de la región peninsular.

Uno de los factores más importantes y decisivos en este contexto fue el fomento al turismo, particularmente en el estado de Quintana Roo, como parte de una medida nacional a partir de la década de 1970. Dicho impulso se relaciona desde entonces con la terciarización de las actividades productivas en México, particularmente mediante el fomento específico a la industria turística a partir de la oferta de diferentes bienes ecológicos y culturales de la región. La diversificación del turismo y la institucionalización del llamado turismo alternativo ha llevado a una proliferación de proyectos y programas dedicados a su fomento, esquema en el que se han insertado los cenotes X'kekén y Samulá. En el contexto del estado de Yucatán problematizar estos asuntos resulta necesario ante la importancia que el turismo ha adquirido desde las últimas cuatro décadas y particularmente de la institucionalización del llamado "turismo alternativo". Éste se ha instituido como una propuesta distinta al turismo de masas, apuntando hacia una diversificación de la oferta turística, en la que se inscriben la

preocupación del medio ambiente, así como el beneficio de las comunidades receptoras (Alcocer, 2007).

Esta industria se ha conformado como una estrategia económica alternativa ante la crisis en el campo, que se ha fomentado como un aporte a las economías doméstica y locales. A su vez se inserta en un marco de demandas internacionales sobre el cuidado y manejo de los recursos naturales y el reconocimiento de la diversidad cultural. En este sentido, el uso y acondicionamiento de los cenotes como espacios turísticos se refiere a un tipo particular de turismo entendido por turistas, empresas turísticas, diversos aparatos institucionales estatales, así como por la prensa nacional e internacional como alternativo o ecológico. Los cenotes X'kekén y Samulá se inscriben en este marco de turismo alternativo, como recursos dentro de un panorama del ecoturismo cultural, el cual supone un “uso racional de los recursos naturales, respeto por los conocimientos locales o tradiciones y empleo para la gente local” (Alcocer, 2007: 20).

Esta investigación también da cuenta de la multiplicidad de actores, prácticas, relaciones, usos y condiciones relacionados con estos espacios, a partir de la especificidad que presenta el escenario local, en este caso la relación de los habitantes de la comisaría de Dzitnup a partir del uso turístico de los cenotes X'kekén y Samulá. Por lo tanto, resultó importante indagar en las dinámicas cotidianas que las personas mantienen y construyen a partir de ese uso turístico. Sin embargo, como expondré más adelante, tales dinámicas dadas a partir de la diversificación del turismo y el uso de los cenotes, ha implicado muchísimas paradojas e incoherencias que no han resuelto los problemas de las economías locales, ni aquellas problemáticas que se han delatado a través de los impactos más negativos del turismo tradicional.

Si bien el uso de los cenotes X'kekén y Samulá como un recurso turístico local ha implicado el cambio y transformación del panorama social, económico y político de la comisaría de Dzitnup, es necesario considerar que a su vez es reflejo de una dinámica más amplia que se viene dando a nivel regional desde la década de 1970. Por lo tanto, en este escenario es necesario analizar las

implicaciones del tipo de turismo desarrollado en la comisaría, justo a través uso turístico de los cenotes X'kekén y Samulá, así como del marco más amplio desde donde se inserta en la agenda gubernamental. Así mismo, este trabajo pretende no sólo considerar aquellos elementos que ayuden al análisis del caso expuesto, sino también a retomar la perspectiva de los pobladores de la comisaría de Dzitnup en relación con los beneficios y costos observados y recogidos por la que esto escribe.

JUSTIFICACIÓN

Ante un panorama economicista que apuesta cada vez más por la oferta turística, sea de masas o alternativo, nos encontramos con el hecho de que se han hecho pocos estudios previos a la operación de esta industria en diferentes partes de la península. Sin embargo, existen trabajos críticos que desde la antropología, la ecología humana, la geografía, entre otros, se han enfocado en analizar las consecuencias posteriores a la operación y fomento del turismo como actividad estratégica en la dinamización económica de diversas regiones. Y es que, ante la apuesta del gobierno federal y estatal por el turismo, quedan aún muchas cosas que decir sobre esta industria y las dinámicas locales que ésta desencadena. Así nos encontramos frente a un panorama complejo con casos extremos en donde el turismo, más allá de resolver asuntos pendientes sobre el “desarrollo”, ha dejado estragos en las comunidades donde se ha fomentado. Por eso mismo es necesario estudiar de manera directa y detallada las formas en las que el llamado turismo alternativo o sustentable influye en la actualidad en las dinámicas de los habitantes de la península de Yucatán.

Esta necesidad también surge de la diversificación del turismo, la cual ha incorporado diferentes elementos a partir de los cambios en el consumo y la lógica de mercado elementos, espacios y prácticas que antes se encontraban relacionadas con otras áreas de la vida social. Por ejemplo, ahora se habla de un turismo religioso cuando hay una visita papal, o de un turismo de medicina tradicional, en donde destacan los trabajos de las parteras y el consumo de la ayahuasca como medicina alternativa, o también la incorporación del folklore

mexicano a través de la apertura de mezcalerías y pulquerías en barrios populares o antiguos producto de la gentrificación, como es el caso de diferentes barrios y colonias populares en la Ciudad de México, o incluso en el centro histórico de la Ciudad de Mérida.

El caso que nos atañe sobre el uso turístico de los recursos naturales no es reciente ni único en Yucatán, pero responde a tendencias que desde las últimas décadas del siglo XX ya se implementaban, las cuales se institucionalizaron e implementaron de manera agresiva en las primeras década del siglo XXI. Si bien esta tesis se centra en el caso de los cenotes en el turismo, está de más decir que no son los únicos recursos involucrados en la mercantilización del medio ambiente. Esto ya se ha visto y documentado en el uso exclusivo las playas de México por las grandes cadenas hoteleras, los problemas de gestión del agua, de la explotación minera, o la intención de sembrar soya transgénica, el caso más reciente y de gran importancia en la península.

Sin embargo, partiremos del uso turístico de los cenotes X'kekén y Samulá para indagar en los alcances y limitaciones del desarrollo de una industria que ha incorporado la biodiversidad y la diversidad cultural de la península como su ejes legitimadores, pero que aún reproducen viejos modelos de concebir la naturaleza, que privilegian los beneficios económicos e ignoran las dinámicas cotidianas de la gente que vive en zonas turistificadas.

Los estudios de los cenotes en contextos turísticos no son muchos, pero justamente parten de una visión crítica de la forma en cómo se implementan proyectos turísticos en relación con estos cuerpos de agua, entre los cuales destacamos los que siguen a continuación. La tesis de licenciatura de Alba Valdez (2006), "Turismo y naturaleza. El caso de los cenotes turísticos en la comunidad de Chunkanán, municipio de Cuzamá, Yucatán", aborda el cambio y permanencia de significados de los cenotes entre habitantes de una población maya, en donde su valor económico coexiste y se transforma con los significados previos relacionados con la comología maya. A su vez, esta transformación a partir de la inclusión de los cenotes al circuito turístico, generó una nueva

alternativa de subsistencia, un cambio en la organización de la economía local y conflictos por el control de los recursos.

Mientras tanto, la tesis de Maestría en Ecología Humana de Alejandro Pérez (2012), “Percepción, uso y manejo de los cenotes en El Puerto, Yucatán”, aborda la relación sociocultural de los pobladores de una comunidad costera de Yucatán con sus fuentes de agua, entre ellos manglares y cenotes. A raíz de los cambios en el manejo ambiental de sus fuentes de agua, particularmente por las políticas de regulación y el turismo, cambiaron el acceso y las percepciones de los habitantes con respecto a los cenotes, incluyendo el beneficio económico de la conservación de los mismos.

El antecedente más importante para esta tesis fue el estudio realizado por Beatriz Espinosa en la comisaría de Dzitnup en 2007 resultando en su tesis de maestría, que desde un enfoque de la antropología y la ecología política presenta varias directrices y datos sumamente relevantes para entender la incorporación de los cenotes X'kekén y Samulá a la industria turística, particularmente desde los conflictos internos entre los habitantes de la comisaría y con otros actores.

Si bien el conflicto y la lucha por el control son un tema recurrente en los resultados de los estudio de los cenotes en Yucatán, en general del uso turístico de los recursos naturales, éste será considerado un aspecto más que da cuenta del complejo panorama que se presenta en la implementación del turismo en comunidades rurales en Yucatán. Particularmente esta tesis busca aportar un enfoque crítico a los estudios del turismo actual en dicha entidad, caracterizado por una fuerte presencia del actor estatal, en colaboración con diferentes instancias y niveles de los sectores público y privado, apoyados en el discurso de la sustentabilidad y que resultan en una incursión desmedida de todos los recursos naturales y culturales en función del turismo que ingenua o maliciosamente pretenden solucionar todos los temas de desigualdad y pobreza en el estado.

El caso del parador en Dzitnup ha dejado muchas interrogantes que se plantean en esta tesis, una de las más importantes relacionada con la actuación del aparato estatal, a través de sus programas, proyectos, resoluciones y

acciones que no incluyen un consenso sobre el uso y beneficio del turismo en Dzitnup. Lo que sí existe es una andamiaje de política pública que reconoce y legitima la aplicación de tendencias globales, pero que ignora las dinámicas locales en las que se busca insertar. Esto ya rebasó la llamada de atención, la falta de medidas planificadas y consensuadas para la aplicación de proyectos en esta comisaría.

Queda que este estudio sirva de recordatorio sobre los pendientes que debe el turismo alternativo como medida de solución automática en Yucatán, y en México, así como una invitación a reflexionar sobre la aplicación de estos proyectos que supuestamente están hechos para beneficio de los habitantes, a quienes parece no consultárseles, ni guiarlos o acompañarlo de manera respetuosa e igualitaria en las tomas de decisiones sobre sus recursos y en la resolución de conflictos. Esta falta de consulta ciudadana no es nueva en Yucatán, y ya la hemos visto en últimos años con respecto a los recursos naturales y el medio ambiente.

OBJETIVO GENERAL Y OBJETIVOS ESPECÍFICOS

En esta tesis me propongo describir y analizar el uso del agua en la comisaría de Dzitnup, a partir de los cenotes X'kekén y Samulá como recursos turísticos. La función casi exclusiva que le han otorgado a estos espacios recientemente, corresponde a la dinámica regional (nacional e internacional) que ha impulsado a la industria turística como principal eje del desarrollo local, regional y nacional.

Los cenotes X'kekén y Samulá han sido manejados como recursos turísticos por los habitantes de la comisaría de Dzitnup y otros agentes desde la década de 1970, primero de manera informal y casual, posteriormente a través de la cooperativa "Cenote X'kekén y Samuljá", seguido del parador turístico Dzitnup administrado por el Patronato CULTUR, que los administran, gestionan y fomentan, aunque conjuntamente con un grupo operador particular a través del hoy nombrado Parador "Parque X'kekén" durante los años 2015, 2016 y parte del 2017. Este último cambio en la administración de los cenotes, representa una de las relaciones más controversiales, en cuanto a la inclusión de estos recursos

como parte del circuito turístico inducido y mediado por el aparato estatal, en conjunción con diversos empresarios. Sin embargo, y como se mencionará más adelante en el apartado metodológico, no se incluirá un análisis a profundidad de éste cambio administrativo. Partiendo de que en este estudio de caso interesa conocer la relación del turismo desde y hacia la población de la comisaría de Dzitnup, en especial los cambios en las prácticas sociales, culturales y económicas de sus habitantes se plantean objetivos que explican el uso turístico de los cenotes en dicha comisaría del oriente de Yucatán.

Los objetivos específicos de esta tesis son:

- 1) Caracterizar la comisaría de Dzitnup, situada en el oriente yucateco, con el fin de contextualizar el estudio de caso del uso de los cenotes X'kekén y Samulá, ejemplo de la institucionalización del turismo alternativo.
- 2) Conocer los usos de las fuentes de agua en el contexto general de la península de Yucatán, así como en la comisaría de Dzitnup, para contextualizar el proceso de cambio del uso de los cenotes como recursos turísticos a partir del estudio de caso de X'kekén y Samulá.
- 3) Documentar la forma en la que se ha desarrollado el turismo en la región oriente de Yucatán hacia la institucionalización del turismo alternativo y, a partir de esto, analizar las prácticas y cambios en la población de Dzitnup, con respecto a estos procesos.

ANTECEDENTES Y PROPUESTA CONCEPTUAL

La propuesta de análisis de esta tesis descansa en los estudios del turismo desde la antropología. La conceptualización del turismo ha sido una tarea bastante compleja, trazada desde diferentes disciplinas y que desde hace unas décadas su estudio ha implicado una serie de cuestionamientos y posturas críticas en cuanto a la aplicación y fomento de la actividad. En general, es reconocido como un fenómeno social, sin embargo, esto no ha garantizado la conceptualización del mismo a partir de su misma complejidad, ignorando las implicaciones, paradojas y conflictos que dicho fenómeno ha provocado e

implicado en ciertos contextos, en donde las consecuencias han llegado a extremos de deterioro ambiental y resquebrajamiento social lamentables.

El turismo, como objeto de estudio en sí mismo, sigue siendo “una práctica sin teoría”, ya que una de las preocupaciones que han definido su estudio se relaciona con su crecimiento y expansión, más que con su comprensión multidimensional como fenómeno social, resultando una producción teórica limitada sobre el tema (Ocaña, 2013:10). Jafar Jafari (2005) señala que el turismo se consolidó como objeto de estudio científico a través de las etapas consolidadas de debate y crítica social proveniente de las ciencias sociales, en especial de la geografía, la sociología y la antropología. Particularmente, en la agenda de las ciencias sociales cobró relevancia a partir del interés antropológico por la “otredad”, o la conformación de territorios “turistificados” que corresponden a las fronteras y espacios culturales, más allá de los llamados países de primer mundo (Knafou, 1994). Por su parte, Gregorio Méndez reconoce que “... el turismo no está sustentado en una extensa base teórica y se hace necesario obtenerla de otras áreas de las ciencias sociales, en particular de la economía, la antropología y, preferentemente, de los estudios geográficos realizados en los espacios turísticos internacionales” (Méndez, 2004: 43).

Estudios recientes han puesto énfasis en comprenderlo desde múltiples perspectivas y disciplinas, conceptualizándolo no sólo como una actividad económica sino como un fenómeno social, que implica el análisis de varios aspectos sociales, culturales, políticos y ambientales, entre otros. que, por un lado, no han conformado un andamiaje teórico y epistemológico propio y consensuado en la disciplina, y que por otro han retomado elementos desde otros enfoques teóricos y disciplinas de las que se ha nutrido, como la ecología política, ecología humana, geografía, historia, entre otros. conformándose como una corriente en sí misma. Esta tesis también se encuentra influida por aquellos enfoques críticos y recientes que han problematizado la noción del turismo como solución a diversas problemáticas en la escala local, resaltando la dificultad en el ejercicio de esta práctica, sobre todo en relación a sus impactos en la vida cotidiana de los pobladores de las comunidades receptoras de turismo, así como

de los procesos a raíz de la ejecución de diversos proyectos turísticos implementados en las escalas locales y regionales.

Cuando se revisan trabajos más recientes en lo que respecta al estudio del turismo en la península de Yucatán, encontramos una gran producción que prestan atención a casos que se relacionan con esta actividad. Uno de los trabajos pioneros es el de Magalí Daltabuit, Héctor Cisneros, Luz María Vázquez y Enrique Santillán (2000), cuyo estudio se centra en explicar las dimensiones y los impactos de un mega proyecto de turismo alternativo financiado por agencias internacionales en Centroamérica y el sureste de México, concluyendo que las diferentes esferas en las que estos procesos globales –como la agenda ambiental y de la diversidad cultural– reproducen valores economicistas, a la vez que crea nuevas dinámicas, conflictos y su aportes positivos aún quedan mucho que deber comparado con los negativos. También los trabajos de Julia Fraga, Gustavo Marín, Lilia Khafesh, Ángeles López, Ana García de Fuentes² han evidenciado las diferentes aristas bajo las cuales el turismo en la península de Yucatán puede ser estudiado, a la vez que precisan más cuestionamientos críticos sobre los nuevos proyectos que cada vez son más en esta región de México.

I. Diversificación del turismo

Para delimitar teóricamente el tema de investigación, se ha decidido partir de un primer gran eje centrado en el análisis del desarrollo del turismo y su diversificación hacia el turismo alternativo, desde dos enfoques, el primero influido por la antropología económica que considera al turismo como una industria característica de la acumulación flexible o posfordista cuyo auge tiene que ver también con la expansión del capitalismo.

Leila Khafash retoma la periodización del fenómeno turístico de Fayos Solá (1996) contemplado en tres etapas: 1. producción artesanal, desde el siglo

² Un ejemplo es compilación de artículos coordinado por Gustavo Marín Guardado, Ana García de Fuentes y Magalí Daltabuit Godás (2012), *Turismo, globalización y sociedades locales en la península de Yucatán, México*, España: ACA y PASOS, RTPC.

XIX hasta finales de 1950 se caracteriza por la intensiva utilización de la mano de obra, coproducción limitada y mercados reducidos; 2. fase fordiana, hasta finales de los años de 1980, incluye productos estandarizados al menor coste posible, orientados hacia mercados muy amplios con poca segmentación; 3. post fordiana o nueva era del turismo, incluye segmentación de los mercados, flexibilidad en los factores de producción, distribución y consumo, así como la necesaria explotación de las sinergias y economías de profundización en la producción y puesta en el mercado para llegar a unos niveles de rentabilidad aceptables (Solá en Khafash, 2014: 45).

Retomamos de esta periodización el origen del turismo moderno como industria a finales de la década de 1940, cuando se fomentó con la finalidad de restaurar la economía mundial posterior a los efectos de la Segunda Guerra Mundial,³ alcanzando su auge en la década de 1970. Con ello se creó una industria específicamente dedicada a producir y organizar el viaje y las actividades correspondientes, de forma mercantil, masiva y especializada (Urry, 2002). Es así que el turismo emergió como una práctica social, asociada con un estilo de vida propio de la modernidad.

Autores como MacCannell (1976), Lanfant (1980 y 1995) y Urry (2002) entre otros, han aportado nuevas ideas a las concepciones tradicionales para comprender al turismo como un fenómeno complejo propio de la modernidad, que produce mercancías culturales, formas de consumo, experiencias y relaciones sociales, así como una producción de significados sobre lugares, personas y culturas locales. Se trata de una industria anclada en lo que MacCannell (1976) identificó como una semiótica de la producción capitalista, en donde los turistas intentan escapar a la alienación de la vida moderna a través del consumo de “experiencias auténticas”. John Urry, basándose en la teoría del poder de Foucault, identifica que dichas experiencias se basan en la estructuración del espacio, la memoria, los deseos y las experiencias del ocio. Se

³ Posterior a la Segunda Guerra Mundial se dio un nuevo orden y patrones de realidad. Urry (1990) destaca la aparición de la burguesía urbana y la democratización del ocio entre elementos que dieron paso al turismo de masas, en donde las vacaciones pagadas la década de 1950 y las visitas de sol y playa hicieron su aparición (Urry, 1990:16-39).

trata de la “mirada turística” (Urry, 2002), la cual es creada, ordenada y estructurada por una serie de agentes que constituyen y colaboran con la industria del turismo y por los propios turistas que, en una dinámica de poder y mercado, producen una serie de espacios y significados para ser recreados y consumidos. Sin embargo, debe quedar claro que la mirada del turista es un proceso complejo, en donde los turistas al mismo tiempo que consumen, generan experiencias e imágenes para reproducir estos mismos lugares. Desde esta perspectiva, se identifica al turismo simultáneamente, como un producto cultural y un productor de cultura (Medina Lazansky, 2006: 16).⁴

Sin embargo para la segunda mitad del siglo XX surgió un modelo turístico como respuesta ante la crisis del modelo de masas que planteó el declive del turismo masivo, lo cual se relaciona directamente con el agotamiento del modelo fordista de acumulación, por su incapacidad de continuar generando expansión y crecimiento, que además coincide con una nueva revolución tecnológica.⁵ Lo anterior dio como resultado al surgimiento de un nuevo modelo de producción posfordista o de acumulación flexible basado en la articulación de correlaciones de empresas con flexibilidad en sus procesos productivos, con deslocalización de la gestión, mejor dotadas para los productos segmentados, cuya finalidad era responder a la demanda (Bertoni, 2008: 156).

Este modelo, generó la necesidad de plantearse nuevas alternativas para satisfacer las demandas de empleo y capital, cuya respuesta apela a la flexibilidad en los procesos laborales, los mercados de mano de obra, los productos y las pautas del consumo, así como una aceleración en los tiempos de

⁴ Lash y Urry (1998) retoman a Featherstone (1991) para señalar que en el posfordismo surge un proceso de estetización, resultando en una significación mediante la cual el turista “convierte referentes en significantes”; es decir, que estetiza algo que probablemente no era estético o tiene otro sentido estético. Es decir, se consumen los referentes (objetos materiales), así como su imagen (referente simbólico). Bauman (1995) y MacCanell (1999) explican que los turistas actúan en un nivel social y metasocial, pues al acercarse a “otras” culturas sucede un distanciamiento entre éstas y la propia; al mismo tiempo sucede una necesidad afectiva en el acercamiento, pues se identifica algo perdido que esa otra cultura tiene (en Ayora, 2003: 374). Dichos niveles corresponden a caracterizar al turismo con un elemento de nostalgia, presentada en esta mirada hacia el “otro”.

⁵ Harvey (2004) señala a la recesión de 1973 como un parteaguas que implicó un período de reestructuración económica, social y política durante el resto de la década de los setentas y los ochentas. Dicho momento coyuntural demarca el cambio de las formas de producción fordista a una de acumulación flexible o posfordista.

rotación de la producción, su intercambio y consumo, en donde el mercado y el consumo tienen un papel fundamental (Harvey, 2004: 170, 314-315). Esta industria se conformó entonces como una industria cultural, la cual se especializa en la aceleración del tiempo de rotación a través de la producción y comercialización de imágenes (Harvey, 2004: 321) bajo la lógica del consumo de lo efímero y resulta en una influencia particular en las formas de pensar, sentir y actuar (*ibid*: 315, 318).

Lo que nos interesa destacar de este modelo turístico posfordista es que su oferta descansa en una diversificación del consumo y oferta turísticas que incluyen la mercantilización del ocio, de nuevos espacios, modelos culturales, así como prácticas de entretenimiento de masas en un capitalismo avanzado (Castells 1985 en Khafash, 2014: 43).

Así, rescatamos desde la antropología económica el enfoque que considera al turismo como un fenómeno internacional que acelera y acentúa el proceso de globalización, al tiempo que refuerza las dinámicas locales e incide muy significativamente en multitud de aspectos como la organización de los espacios, los usos del territorio, la gestión del patrimonio, las formas de pensar y de vivir, el consumo, las relaciones interétnicas, entre otros (Hernández, 2005: 28).

El segundo elemento que fue pieza fundamental para la diversificación del turismo, lo consideramos desde los estudios de los estudios medioambientales. Durante las décadas de 1950 y 1960, la ecología cultural acuñada por los antropólogos Julian Steward y Leslie White se centraba en documentar las técnicas de apropiación de los recursos naturales por los pueblos contemporáneos y pasados. Posteriormente, con el movimiento ecologista mundial de finales de 1960 y principios de 1970, los estudios medioambientales cobraron una nueva fuerza que cuestionaba la forma en que se concebía a la naturaleza a raíz de la crisis ambiental y de explotación de recursos. Lo anterior surgió en respuesta a la polémica sobre los límites ecológicos del crecimiento económico perpetuo, donde queda en evidencia que los sistemas económicos y productivos están, en realidad, dentro de un sistema mayor, ecológico, que tiene

ciertos límites y capacidades (Gudynas, 2010: 276).⁶ Esta década se caracteriza por la visibilización de una crisis ambiental que llevó a los gobiernos a prestar mayor atención al el medio ambiente (Santana, 2003).

Durand (2002) menciona que para la década de 1980 parte de la problemática del debate ambiental se traslada a las discusiones de las ciencias sociales, por lo que ciertas teorías y diversos trabajos se fueron desarrollando y coexistiendo con la antropología ambiental. Esta autora identifica y clasifica diferentes escuelas de pensamiento en tres posturas: determinismo ambiental, antropología ecológica y determinismo cultural. Para la autora, estas corrientes representan una evolución del pensamiento y los estudios antropológicos relacionados con el medio ambiente.

Julia Fraga (1999) identifica cuatro momentos de suma importancia en la creación de este orden ambiental global en la era “moderna”: la conferencia Internacional de Estocolmo Sobre el Medio Ambiente (1972), la Estrategia Mundial para la Conservación (1980), el Reporte Brundtland (1987), y la Conferencia Internacional sobre el Medio Ambiente en Río de Janeiro (1992). Este último es de principal relevancia, ya que en dicha conferencia se elaboraron la Declaración de Río, la Agenda 21, la Declaración de Conservación sobre la Diversidad, la Convención sobre el Cambio Climático y la Declaración sobre los Bosques. La importancia de estos cuatro documentos recae en su contenido sobre el desarrollo sustentable y la conservación del medio ambiente.

De este orden ambiental global destaca el concepto de “desarrollo sustentable”, que tiene su origen en el “Informe Brundtland”, publicado en 1982 y elaborado por la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo, creada por las Naciones Unidas. En este informe se consolidó una visión crítica del modelo de desarrollo adoptado por los países industrializados y en vías de

⁶ En el año de 1972 se publicó un informe titulado “Los límites del crecimiento”, producto de un estudio realizado por investigadores del Massachusetts Institute of Technology (MIT), organizado por la asociación civil privada llamada “Club de Roma”, conformada por empresarios, científicos y políticos, bajo la dirección del profesor Dennis L. Meadows. Los resultados son popularmente conocidos como “Informe Meadows” o el “Informe del Club de Roma”. El informe expuso que el límite de crecimiento de la tierra se daría en los próximos 100 años si se continuaba con la extracción de recursos como hasta ese momento se realizaba (Pérez, 2012: 14-15).

industrialización, destacando las limitaciones y contradicciones entre los modelos de producción y consumo vigentes en los primeros, así como el uso racional de los recursos naturales y la capacidad de soporte de los ecosistemas.⁷ Considera como sostenible al modelo de desarrollo que “atiende a las necesidades del presente sin comprometer la posibilidad de que las futuras generaciones atiendan a sus propias necesidades” (Brundtland, 1987).

Para la década de 1990 ya se encontraba consolidada la noción de desarrollo sostenible cuya aceptación y difusión fue tal que en la actualidad es un concepto institucionalizado, reconocido y fomentado en los discursos oficiales gubernamentales y en el lenguaje común. En la política ambiental también se adoptaron los principios de la Agenda 21 como señala Durand (2002), lo que favoreció una toma de conciencia sobre la crisis ambiental, así como a una interpretación global de la problemática, enmarcada en el concepto de sustentabilidad o sostenibilidad.

También influyeron en este orden ambiental global los enfoques críticos hacia las visiones liberales de la modernización, que desde la década de 1970 recalcaron los efectos negativos del desarrollo en determinadas zonas del llamado “tercer mundo”. Desde estas perspectivas y en el marco de la Teoría de la Dependencia⁸ los estudios en su mayoría se referían a análisis de casos en donde se destacaban las consecuencias extremadamente negativas de diversas actividades como el turismo.⁹ De tal forma que éste era concebido como una

⁷ El concepto de desarrollo obtuvo impulso y fuerza en el período posterior a la segunda guerra mundial, a partir del discurso del presidente norteamericano Harry Truman en el año de 1949 (Viola, 2002: 15-16), el cual exalta los valores y prejuicios del desarrollo industrial de occidente sobre el denominado tercer mundo. Al respecto Viola señala dos tendencias analíticas: la antropología para el desarrollo y la antropología del desarrollo. Esta última condensa diferentes perspectivas enfocadas a analizar críticamente los alcances e implicaciones que tiene el desarrollo como discurso y práctica hegemónica (2002: 9-10).

⁸ La teoría de la Dependencia surgió en el contexto de la Guerra Fría como una corriente de pensamiento influenciada por el pensamiento marxista y de izquierda. Su visión crítica del desarrollo capitalista fue un fundamento teórico significativo para legitimar el proceso revolucionario en América Latina (Gutiérrez y González, 2010: 49). Esta teoría puede ser definida a partir de cuatro puntos centrales: 1. el desarrollo corresponde a la expansión de los países industrializados, 2. el desarrollo y el subdesarrollo son aspectos diferentes cuya conexión forma parte de un mismo proceso universal, 3. el subdesarrollo no es el antecedente o condición primera de un proceso evolucionista, y 4. la dependencia es tanto un fenómeno externo, como interno, en tanto se manifiesta en su misma estructura en los aspectos político, ideológico y social (Magnis Blomström y Bjorn Hettne, en Dos Santos, 2002).

⁹ De Katd (1979); Clancy (1999); Cohen 2001; Stronza, 2001.

extensión depredadora del capitalismo que inherentemente implicaba la destrucción de aquello que incorporaba dentro de sí mismo, a la vez que perpetuaba la relación de dependencia entre el subdesarrollo del sur y el desarrollo en el norte (Hernández, 2006: 25-26).¹⁰

Sin embargo, las posturas más críticas considerarían que el desarrollo sostenible implica contradicciones, a la vez que diferentes sentidos según los intereses contrapuestos, particularmente en cuanto a la apropiación y uso de la naturaleza (Bertoni, 2008: 158). Tetrault (2008) identifica, expone y describe cinco corrientes o escuelas del pensamiento que desde las ciencias sociales han contribuido a la exploración de los temas ambientales. Agrupa al Modelo de Desarrollo Sustentable (MDDS) y a la economía ambiental en un conjunto de perspectivas que comparten una aproximación reformista hacia los problemas “ambientales”. Desde éstas se promueven cambios a partir de los recursos dados por el mismo sistema capitalista, desde arriba hacia abajo. El autor ubica en un segundo grupo a la economía ecológica, la ecología política y a la agroecología como corrientes nutridas por posturas críticas al desarrollo sustentable y a la economía ambiental. Este segundo conjunto también se caracteriza por proponer soluciones a los asuntos ambientales que tienen que ver directamente con la crítica al desarrollo y en algunos casos apuesta por sistemas alternativos de producción.

Encontramos que la industria turística al diversificarse por su naturaleza expansiva mediante la incorporación de nuevos destinos y recursos turísticos junto con la implementación del marco del desarrollo sostenible, incluida la agenda ambiental, dieron como resultado un engranaje de la expansión del turismo pero con conciencia sustentable, es decir, del turismo alternativo. Este se encuentra pensado desde un marco de sustentabilidad, y pese a las fuertes críticas que ha recibido aún se sigue promoviendo como una alternativa que posibilita el crecimiento e involucramiento de otros espectros de la actividad

¹⁰ Marín (2012), refiriéndose a autores de habla inglesa (Harrison, 2001; Britton, 2001, 2002; Bianchi, 2002 y Telfer, 2002) “han tratado exhaustivamente el asunto del turismo y la economía política para explicar la fuga de divisas y la dependencia económica de los países pobres con respecto a los ricos, así como el poder de las compañías trasnacionales” (2012: 24).

turística, con el propósito de diversificar la concentración de dicha industria en una variedad de opciones de aprovechamiento de los recursos turísticos desde formas que mejoren las condiciones de las comunidades receptoras de turismo (Bringas y González, 2003)

La Organización Mundial del Turismo (OMT) propone una planeación del turismo para la sustentabilidad basada en el establecimiento de que todo plan o proyecto debe incluir como sus objetivos la equidad social, una eficiencia económica y la conservación ambiental.¹¹ Este planteamiento intenta abarcar precisamente los niveles de integralidad y las dimensiones de la sustentabilidad, para su aplicación en la gestión. Dicha propuesta proviene de un organismo internacional gubernamental, subsidiario de la ONU, y busca impulsar la actividad turística como un aprovechamiento para un desarrollo sustentable. Es un interlocutor del sector público, pero también del sector privado y social. Ha asumido, como los principales retos del turismo, la gestión del crecimiento dinámico, la conservación de los entornos naturales frágiles, sitios patrimoniales y costas, que son vulnerables (OMT en Guillén, 2014: 20).

El turismo alternativo se define por tres grandes preocupaciones, es decir, por la preocupación por el medio ambiente, la búsqueda del consumo de las imágenes, experiencias y destinos diferentes al turismo clásico, generalmente a partir de espacios “exóticos” o prístinos, y un mayor grado de responsabilidad con respecto a sus propios impactos. Este tipo de turismo también es conocido como “sustentable”, “de bajo impacto”, “responsable”, “verde”, “amigable con el ambiente” (Mowforth y Munt, 1998: 102).

Consideramos que desde finales de la década de 1980 se desarrollaron a nivel mundial formas alternativas de turismo, de las cuales este tipo de turismo basado en la naturaleza es el que más rápido se ha desarrollado (Fraga, 2011 en Benavides, 2014: 84). Como retoma Antonio Benavides (2014), éste se ha

¹¹ Tarlombani (2005) señala que si bien la sustentabilidad ya empezaba a incorporarse desde finales de la década de 1980 en el contexto del turismo, es hasta la primera década del siglo XXI que se formaliza y concreta el significado y término de “turismo sustentable”. Este autor menciona que este concepto ha sido altamente criticado como nuevo modelo de desarrollo, ha sido estudiado y definido desde diferentes perspectivas por autores como “Cater (1994), Inskoop (1991) Hall y Lew (1997), Wahab y Pigram (1997), Garrod y Fyall (1998), OMT (1998; 1999), Swarbrooke (2000), entre otros” (Tarlombani, 2005: 224).

transformado a su vez en diversas variantes, entre los que identifica: el ecoturismo, el turismo de aventura, el turismo ornitológico, el de pesca, el cultural, entre otros (Alfonso, 2003; Santana, 2003 en Benavides, 2014: 84).

Destacamos entre estos un tipo de turismo alternativo que más se acerca a lo ofrecido en el caso de los cenotes estudiados en esta tesis, el ecoturismo cultural (Faust, 1991; Alcocer, 2007),¹² que se centra en la **valoración de los recursos ambientales y la diversidad cultural** como sus características particulares en la oferta. Así, este tipo de actividad turística tiende a integrar en los paseos los intereses por temas culturales y ecológicos. Aunque no hay una definición consensuada sobre el ecoturismo cultural, en términos generales y discursivos, implica la visita de visitantes en la búsqueda de la convivencia, aprendizaje, conservación y sostenimiento de las áreas o lugares que visitan (Honey, 1999).

Diversos investigadores han advertido sobre los peligros y paradojas de la sustentabilidad y en particular en su relación y aplicación del turismo alternativo que lo ha incorporado. Estas posturas han recalcado la necesidad de contar con estudios científicos específicos, previos al establecimiento de los desarrollos turísticos, así como con instituciones y legislaciones que estén exclusivamente dedicadas a la planeación científica, para que éste responda a las necesidades locales y sea sostenible (Benavides 2009; Fraga, 2006).¹³

¹² El término ecoturismo también ha sido definido en términos similares al ecoturismo cultural. Diversos autores lo han conceptualizado como la variante del turismo donde los visitantes buscan un ambiente para convivir con las personas originarias de las localidades turísticas o cercanas a destinos turístico. El objetivo es aprender sobre su cultura y disfrutar de la biodiversidad del espacio, en ocasiones áreas naturales protegidas. Alcocer (2007) señala una de las preocupaciones de este tipo de visitantes es que sus gastos correspondan a la conservación ambiental y el sostenimiento de las familias locales, que en teoría serían los prestadores de servicio y recibirían un pago justo (Kusler, 1991; Norris *et al.*, 1998; Honey, 1999; Ross y Wall, 1999 en Alcocer, 2007: 20).

¹³ Estudios recientes muestran como la industria turística que se ha desarrollado en la región del Mediterráneo y cuyo capital se ha expandido a otras regiones como el Caribe, sigue un modelo de expansión que se agota en 20 años, tras haber transformado profundamente los sistemas sociales, ambientales y económicos de las regiones en las que se establece, en este caso desde la década de 1970. Se ha identificado que dicho modelo reproduce asimetrías y diferenciaciones en los beneficios económicos, siendo los dueños de cadenas hoteleras y los turoperadores los que reciben la mayor parte de las ganancias económicas, mientras que los habitantes de las regiones costeras lidian con impactos negativos como los índices de contaminación y destrucción masiva de sus recursos naturales. Estos patrones se han identificado actualmente en República Dominicana, las Islas Baleares y en la península de Yucatán (Isa 2011; Blázquez 2011, en Benavides 2014:85-86).

Este tipo de turismo ha sido objeto críticas que destacan la característica permanente de que esta industria reproduce una visión de la actividad como negocio rentable más que sustentable (Fraga, Khafash y Villalobos, 2014:3). Gabriela Coronado (2015) cuestiona a la industria turística alternativa por utilizar estrategias colonialistas al priorizar ciertos intereses económicos nacionales e internacionales, públicos y privados a los sectores locales. Por su parte Tarlombani (2005) señala como limitación entre la teoría y la práctica del turismo sustentable, que es desde la misma sustentabilidad que esta actividad tiene que cumplir la finalidad económica, es decir la eficiencia, y esto resulta ser un “requisito indispensable (2005: 230). Lo anterior resulta en una falta de postura crítica, particularmente desde los “países en desarrollo”, en materia de política pública, ya que se exaltan los efectos económicos positivos como “bondades del turismo” y se omiten otros aspectos, como las afectaciones al medio ambiente.

Otra de las maneras en las que se manifiesta este colonialismo, según Coronado tiene que ver con que los actores culturales locales constituyen una “otredad” que los convierte en una atracción turística que los excluye de los derechos de autorrepresentación y autodeterminación. Coronado señala que este reconocimiento y contradicción ha dado pie a una perspectiva poscolonialista, como el trabajo de Hall C.M. y H. Tucker (2004),¹⁴ “ya que si bien, en la diversificación del turismo se propone incluir a los actores locales en las dinámicas correspondientes al desarrollo de estrategias turísticas, en lo que concierne a este aspecto de autodereminación y autorrepresentacion, el impacto negativo cultural no ha sido plenamente reducido” (2015: 93). Además en el consumo turístico resaltan las imágenes estereotipadas, como primitivos exóticos, constituyen el imaginario que el turista posee y el producto que se ofrece para satisfacer su búsqueda nostálgica del pasado (Lash y Urry, 1998).¹⁵

¹⁴ Hall C.M. y H. Tucker (2004), *Tourism and postcolonialism: Contested discourses, identities and representations*. Oxford: Routledge.

¹⁵ Lash y Urry señalan que durante el siglo XIX y el XX surge una postura de reflexión estética hacia el contexto geográfico, o lo que es nombrado por estos autores como cosmopolitismo (1998: 344). Dicha característica ha resultado en parte, a partir de la movilidad que resulta cada vez más rápida y de la importancia de los viajes y el turismo en la sociedad posmoderna. Existe en este cosmopolitismo una diferenciación de lo que se entiende por cosmopolita y la “otredad”, que según Lash y Urry, se expresa en

II. Estudios en comunidades receptoras de turismo

Ha sido muy frecuente considerar al turismo como un factor externo a la vida cotidiana de las poblaciones receptoras del turismo, tal es así que la perspectiva antropológica sobre el turismo, se consolidó con el apoyo explicativo de las teorías de la aculturación, la modernización y el colonialismo (Marín, 2015: 9-10). Sin embargo dada la trayectoria ya avanzada del turismo alternativo en México y en Yucatán se propone considerar las dinámicas en la vida cotidiana de las personas de la que el turismo ya es parte, así como su proceso de desarrollo en la región. Por lo tanto, un segundo gran eje de esta tesis se desprende de la perspectiva de los estudios del turismo que centra sus antecedentes en los estudios de los impactos de esta actividad.

Gustavo Marín (2015) identifica cuatro áreas temáticas que orientaron los estudios del turismo en las ciencias sociales hasta la década de 1980: 1. los turistas; 2. las relaciones entre turistas y la población “anfitriona”; 3. la estructura y funcionamiento del sistema turístico, y 4. los impactos económicos y socioculturales del turismo en las sociedades receptoras. Este autor también señala que la antropología se centró particularmente en esta última línea de investigación, desde la cual se enfatizó en la necesidad del trabajo empírico, la documentación y análisis del contacto del cambio social y cultural (Nash, 1996; Santana, 1997; Stronza, 2001).

Existe una fuerte tendencia en los estudios sobre el turismo a centrar el análisis del mismo en este cuarto apartado que señala Marín, es decir, del impacto sociocultural del turismo en la relación entre los turistas y la gente local, incluso dejando en segundo plano el papel de los habitantes de las comunidades

las sociedades del centro hacia las sociedades de la periferia. La relación que existe entre la valoración del pasado y la conformación de la identidad a través de la mirada del turista sucede a partir de considerar a las sociedades a las que se viaja (rurales, de la periferia, exóticas) como aquellas muestras de un pasado que se perdió en algún momento en la modernidad. El turismo que resalta “la otredad”, como modelo global, se conforma de acuerdo a la nostalgia cosmopolita de la que se había hablado líneas arriba, y corresponder a una imagen de lo que se cree ser parte de “otras” sociedades. Lo que también explica el por qué se consume lo “no propio” tiene que ver con la valoración del pasado. En sí el turismo y la experiencia de viajar remiten a la idea de salirse de la cotidianeidad (Ayora 2003:374), y junto con el cosmopolitismo encuentra en la nostalgia al pasado la contraposición de lo rural y lo urbano. De igual forma el pasado se confronta a la cotidianeidad del presente, y le da status (Lowenthal 1998: 382).

receptoras y las instancias externas promotoras del turismo (Alcocer, 2009: 22). Estos enfoques se han basado en el tradicional modelo de visitante-receptor para analizar las interacciones y dinámicas turísticas, sin embargo, dicho modelo resulta insuficiente para estudiar al turismo contemporáneo (Salazar, 2006: 112).

En las últimas décadas se han realizado numerosos estudios que examinan diversos tipos de impactos y en contraste con los efectos económicos, en casi todos los casos, la literatura los muestra desde una visión negativa. Algunos han inventariado numerosos impactos concretos (Young, 1973; Jafari, 1974; Turner y Ash, 1975; Adams, 1992; Berghe, 1992, 1995; Black, 1996), mientras otros se han concentrado sobre un tipo particular de ellos (Jud, 1975; Graburn, 1976; Eadington, 1978), el análisis del ejercicio de la actividad turística, su funcionamiento y la capacidad de influencia de la misma sobre los procesos de transformación de las sociedades (Van den Berghe, 1994 y 1995; Brunt y Courtney, 1999; Greathouse-Amador, 2005).

Diversos autores han señalado la importancia de indagar en el turismo desde una perspectiva multidisciplinaria por un lado, y por otro, que los impactos implican una diversidad amplia de actores involucrados tales como pobladores locales, turistas, prestadores y promotores, así como los recursos naturales y culturales involucrados en los espacios turísticos (Santana 1997, Mowforth y Munt, 1998, Jiménez, 2005).

Este tipo de perspectiva pareciera idónea para el estudio del actual y complejo panorama turístico en la península de Yucatán, ya que los estudios centrados en la relación turistas-locales ignoran las dinámicas y redes locales, en donde se han consolidado élites locales, influyen partidos políticos, e instancias gubernamentales y las instancias internacionales promotoras de turismo. En este sentido, recalamos los aportes de la ecología política como un enfoque que reconoce nuevas dinámicas, actores y relaciones de poder, organización de la gente, así como una desigualdad de acceso a los beneficios. Este enfoque reconoce a la variedad de actores involucrados, los conflictos y disputas por el uso de los recursos, así como las dificultades para hacer prevalecer las regulaciones oficiales. Los estudios de este corte han enfatizado un desfase

de la acción política, desde donde se cuestionan las condiciones de aplicación de las políticas públicas en torno al turismo (López, 2015: 37).

Por otro lado se encuentran los estudios que han resaltado, entre los impactos de la actividad turística, la creación de espacios y ambientes recreados, de imitación o “falsos”, en donde se crean imágenes específicas para el consumo de los turistas. En estos escenarios se ha encontrado un cambio de valores y significados para ser consumidos por el turismo. Entre estos casos, destaca la reproducción de ceremonias, que tendrían un valor simbólico pero que cuando se representan son meras actuaciones para los turistas. Otro caso, es el de la producción de objetos simples que los turistas puedan llevarse como un recuerdo de su visita a un lugar determinado (De Kadt, 1979; Santana, 1997; Macleod, 2004; Jiménez, 2005).

Estos estudios implican un constante cuestionamiento sobre la autenticidad o falsificación de la cultura y la naturaleza en el turismo. Ya MacCanell (1976) había calificado al turismo como un invasor de lo auténtico y una pseudo realidad, con lo cual se le identifica como algo falso ante lo “auténtico” que se encontraba en otro lado, fuera de los espacios turísticos. Sin embargo, algunos enfoques han encontrado que el turismo no sólo produce significados y espacios falsos, sino que en algunos casos el interés que el turismo le ha otorgado a ciertos elementos ha permitido su revaloración y práctica en función de la demanda (Santana, 1997). Otros, con una visión más positiva del turismo, identifican que a pesar de la producción en masa, éste lograría la preservación de las tradiciones (Cohen, 1993).

La idea que se retoma de esta discusión es la de relativizar la noción de la autenticidad y la propuesta de análisis que no se centra en medir esta categoría en el caso de estudio, sino más bien proponer que el turismo puede considerarse una estrategia para dar contexto a la diferencia cultural e interpretarla (Salazar, 2006: 11). Siguiendo a Salazar (2006), Hernández (2006) propone que el turismo entonces “...no puede ser globalmente comprendido si se reduce a un sector de actividad, una industria y un negocio, porque es un fenómeno característico de nuestro momento histórico que genera dinámicas muy diversas” (2006: 36).

Por tanto, se propone considerar el contexto del caso de estudio no como algo falso o ajeno a los pobladores de Dzitnup, sino como parte de la vida cotidiana y los que no sinteresa es explicar cómo es que se ha incorporado en diferentes niveles de la vida social y cotidiana de los habitantes la comisaría en el tiempo. Los estudios del turismo no son los únicos que han indagado en los impactos de un agente productor de cambio y transformaciones de diferentes aspectos de la vida social a las entre los pobladores de Yucatán, ya que los estudios antropológicos se han centrado en el cambio en las poblaciones maya desde el siglo pasado. Este antecedente es importante dado que Dzitnup se encuentra en una región caracterizada como étnicamente diferenciada, que la ha hecho susceptible a la implementación de proyectos y programas agresivos del turismo.

Los primeros trabajos de investigación antropológica que se enfocaron en estudiar los cambios en las comunidades rurales se emprendieron en la década de 1940, entre ellos, destaca la del antropólogo norteamericano Robert Redfield. En su clásica obra “The Folk Culture of Yucatan” (1941), Redfield planteó la teoría del *continuum folk-urbano* (1941, 1950, 1960) para explicar los cambios sociales y el tránsito de comunidades tradicionales a modernas en sus estudios sobre éstas en Yucatán y Guatemala.¹⁶ Esta noción se convirtió en un primer paradigma de referencia, de corte funcionalista, en el cual el cambio social se abordó mediante la aplicación del método sincrónico y comparativo para establecer la evolución, en diferente ritmo, de distintos elementos de una misma cultura y el diacrónico para observar los cambios sufridos a lo largo del tiempo.¹⁷

¹⁶ En su obra “The Folk Culture of Yucatan” (1941) expuso su trabajo comparativo entre Tusik, Chan Kom, Dzitás y Mérida, clasificando a cada población como representativa de un nivel en la escala de su modelo ideal, en donde Chan Kom representaba una comunidad campesina (*folk*), mientras que Mérida sería el punto final de la escala evolutiva (urbano).

¹⁷ El concepto del *continuum folk-urbano* fue objeto de controversia dentro de la antropología mexicana. Oscar Lewis (1951) realizó un estudio en Tepoztlán, en donde Redfield había trabajado previamente, mientras que Goldkind (1965, 1966) también contrastó los resultados de Redfield ante los procesos sociales y económicos en Chan Kom. Ambos casos contradijeron lo expuesto por el antropólogo norteamericano, estableciendo que los hallazgos de Redfield eran arbitrarios, homogéneos y sesgados con respecto al concepto de comunidad campesina (Re Cruz, 1996: 172).

Este antecedente manifiesta el interés particular de la antropología en el estudio de la “comunidad” y en general de las sociedades mayas rurales.

Al respecto, Alicia Re Cruz (1996) señala que el trabajo de Redfield implicó que Chan Kom, la comunidad estudiada por Robert Redfield y uno de sus discípulos, Alfonso Villa Rojas, “saltó hacia el estrellato etnográfico en las primeras décadas del siglo [pasado]. Emplazado a 14 kilómetros de Chichén Itzá, Chan Kom se convirtió en el corazón del documento etnográfico de la cultura maya, dentro del laboratorio en el que La Carnegie Institution de Washington convirtió la península del Yucatán a comienzos de este siglo” (1996: 171-172).

El estudio del cambio social, se manifestó en esta monografía sobre Chan Kom y en la elaborada por Alfonso Villa Rojas (1934) entre los mayas de Quintana Roo (1945 y 1978), incorporando de manera explícita la misma concepción teórica de la obra mayor de Redfield (1941), es decir, se basó en el modelo teórico del *continuum folk-urbano* para explicar el cambio social y cultural entre los mayas de Quintana Roo (Medina, 2001: 217).¹⁸ Para la década de 1950 los estudios sobre comunidades campesinas disminuyeron y fue hasta la década de 1970 que dichas sociedades volvieron a ser objeto de interés de la antropología desde perspectivas y teorías diversas. Entre estos enfoques destacan los trabajos de corte marxista (Chayanov, 1974), hasta aquellos que se concentraron en explicar que el cambio social en el campo mexicano consistía en la resistencia del campesinado o su desaparición absoluta. Fue en este contexto que se renovaron las discusiones y posturas sobre el campesinado y los mayas de Yucatán, impulsada en gran medida por la profunda crisis de los campesinos henequeneros, así como la dramática pobreza y rezago económico por las que pasó dicho estado.

Los estudios sobre el contexto agrícola y los diversos mecanismos implementados al interior de los hogares para contrarrestar las dificultades

¹⁸ Una de las principales aportaciones de Redfield a la antropología mexicana se refiere a los estudios de “comunidad”, caracterizados por tomar a ésta como universo de estudio. Esta perspectiva se consolidó en la antropología mexicana a través de sus discípulos, como fueron los trabajos de Cámara Barbachano en Mitontik, Zinacantan, Tenejapa y Oxchuc, el de Ricardo Pozas en San Juan Chamula, Sol Tax en Chichicastenango, Guatemala y Villa Rojas en Oxchuc, Tenejapa y Cankuk (Medina, 1996 en Romero, 1999: 215).

económicas, establecieron su discusión y análisis a partir del concepto de estrategias de sobrevivencia o supervivencia (Domínguez, 1979; Argüello, 1981; Warman, 1985, Hernández, 1990; Lugo, 1991; Pacheco, 1991).¹⁹ Desde este enfoque, las nuevas formas de adaptación de las unidades domésticas campesinas se conciben como estrategias a partir de los aspectos socioculturales y económicos (Warman, 1985, Hernández, 1990; Lugo, 1991; Pacheco, 1991).

En ellos, el hogar y la familia han sido las instituciones y categorías centrales para el análisis de dichas estrategias, debido a que éstas reflejan procesos comunitarios (D'Aubeterre, 1995) y representan la materialización de los efectos del mercado y la intervención del Estado (Kabeer, 1998). De esta forma la economía del hogar es el objeto frecuente en las sociedades campesinas. Como ya se anotó, uno de los antecedentes más significativos de este enfoque se encuentra en Alexander Chayanov (1974), quien en su obra *La organización de la unidad económica campesina*, considera a la familia como una unidad económica, donde el tamaño y la composición influyen a su organización, reproducción y sobrevivencia. De igual manera, Eric Wolf (1978) en *Los campesinos*, presenta una tipología según la composición y coaliciones familiares campesinas, en donde la economía del campesino corresponde a las unidades familiares y gira en torno a éstas. Es decir, dicha unidad funciona como medio de reproducción, a la vez que corresponde a un medio de sostenimiento que asegura la subsistencia del mismo, mediante sistemas de transferencia de

¹⁹ Ancona (2008) señala que el término estrategias de sobrevivencia, en América Latina, se desarrolló durante las décadas de 1960 y 1970 en contextos latinoamericanos de dictadura, crisis económica y en relación con el papel y las políticas públicas del Estado para superar la pobreza. Este concepto fue discutido y criticado durante la década de 1990, debido a que éste en Latinoamérica se centraba en las nociones de marginalidad y pobreza (en Castillo, 2012). Bebbington (2005) señala que el énfasis que se daba a través de las estrategias de sobrevivencia se refería al contexto; es decir en la estructura social, implicando que la capacidad de acción es limitada. Para este autor el concepto de estrategia de vida hace referencia al equilibrio entre el contexto y la capacidad de acción de los sujetos (Bebbington, 2005: 24 en Castillo, 2012). Por tanto propone, en sustitución del concepto de estrategia de vida, el cual se refiere a "...la forma mediante la cual una persona procura satisfacer ciertos objetivos de vida, por medio del uso, la combinación y la transformación de un conjunto de activos. Estos objetivos de vida pueden ser de varios tipos: aumento de ingreso, mejoramiento de la experiencia y calidad de vida y empoderamiento sociopolítico. Es decir, ellos no se reducen siempre ni exclusivamente al progreso económico" (*ibid*).

energía como mecanismos de obtención de recursos para la subsistencia.²⁰ Todos estos tipos de estrategias domésticas son prácticas sociales que relacionan las condiciones socioeconómicas más amplias con la producción y reproducción social. Dichas estrategias se caracterizan por la diversificación de los medios de sustento y las nuevas inserciones laborales que dan cuenta del sistema de restauración de las condiciones perdidas por la clase campesina (Warman, 1985).

Villanueva (1996) por su parte, encontró una correspondencia entre las estrategias campesinas ante la crisis agraria de la década de 1970 y en años posteriores y la diversificación laboral, la cual se encontraba subordinada al mercado. La autora señala una correspondencia entre las políticas que apuntaban al turismo como una forma de enmendar la crisis y el fomento y aumento en la producción de las artesanías. Este no es el único oficio que encontraron los campesinos mayas para enmendar las dificultades económicas, ya que también se apoyaron en la producción de cultivos comerciales y el trabajo asalariado. Lo importante del trabajo de Villanueva es que refleja la importancia del cambio en la economía familiar del campo yucateco, en donde la fuerza de trabajo resultaba antes una estrategia complementaria y a partir de la crisis agraria a partir de la década de 1970, su importancia se invirtió convirtiéndose en la principal fuente de recursos a subordinación del mercado.

Lugo (1997), por su parte, identificó cómo las mujeres de comunidades rurales se han incorporado al mercado laboral, mediante la venta de productos agrícolas en un mercado local, mediante su adaptación a la dinámica comercial mediante el proceso re-socialización, el cual nos permite comprender los procesos de cambio a partir de la respuesta de los actores. La re-socialización o re-enculturación ha sido estudiado y explicado por Esteban Krotz (1997) como el proceso de interiorización mediante el cual las personas se adaptan ante

²⁰ “La adaptación ecológica del campesinado consiste, pues, en una serie de transferencias de alimento y en una serie de procedimientos a través de los cuales pone a contribución las fuentes inorgánicas de energía dentro del proceso de producción. Conjuntamente, estas dos series constituyen un sistema de energía que se transfiere del ambiente al hombre. Este sistema de transferencia de energía es lo que llamamos ecotipo.” (Wolf, 1978: 32).

cambios profundos y circunstancias para las que sus procesos de socialización primaria no fueron suficientes. Esta forma de enfrentarse al cambio implica una adaptación tanto de la sociedad, como del individuo, y no es un proceso automático.

Por su parte, Othón Baños (2004) analizó el cambio social en comunidades rurales mayas, en especial de la zona henequenera. Este autor explica cómo el proceso de globalización ha impactado a la península de Yucatán, a partir de la configuración de las ciudades de Cancún y Mérida como urbes cosmopolitas dominantes en las que se integra una dinámica entre los procesos macro y micro sociales. Baños plantea que la modernización económica en Yucatán se ha dado mediante dos procesos relacionados. Por un lado identifica la diversificación económica y la profundización de las relaciones de mercado y por el otro los movimientos de población, las migraciones internas y las migraciones de retorno como ejes del cambio en el campo yucateco.²¹

Estas discusiones refieren a otras posturas que anteceden al caso estudiado en esta tesis. La participación en el proyecto turístico de los cenotes y la región, forma parte de las estrategias de vida de las familias de Dzitnup como fuentes de empleo informal, así como del logro de otro tipo de objetivos, al complementar el autoconsumo proveniente de la producción agrícola. También refleja una correspondencia con la diversificación laboral que se da en un contexto donde ha ido aumentando la inserción de los habitantes al trabajo en el sector de servicios.

III. Uso turístico de los cenotes X'kekén y Samulá: mercantilización, institucionalización del turismo alternativo y dinámicas locales

Se propone considerar el objeto de estudio desde aquella dimensión que trasciende las dinámicas, imágenes y prácticas netamente expuestas al turismo.

²¹ Baños Ramírez (2004) explica el cambio en el libro *Modernidad, imaginario e identidad rurales: el caso de Yucatán* a partir del concepto de modernidad como representación simbólica del presente y corte distintivo con el pasado. Así, identifica que la diversificación económica, en el contexto del estudio, significa crisis agrícola y empobrecimiento crónico, no sólo del campesino sino de la sociedad rural en su conjunto. En el texto se analiza el deterioro de las condiciones agrarias de la sobrevivencia de los trabajadores y los actores rurales, lo cual impacta, a su vez, las prácticas culturales tradicionales.

Es desde este espacio que centro mi atención ya que justamente el uso actual de los cenotes X'kekén y Samulá nos permite analizar cada una de las implicaciones que hemos considerado en su relación con el turismo. En el caso de este estudio, nos concentraremos en indagar sobre aquellos efectos que han surgido en la relación del desarrollo de la actividad turística en la región y la comunidad de estudio. Se identifica que, a raíz de la transformación de la operación del turismo –del de masas al alternativo-, encontramos dinámicas que han persistido y otras que se han complejizado y que trascienden los resultados “ideales” del fomento al turismo, que las políticas públicas turísticas presumen como logros.

Mediante el análisis del uso de los cenotes X'kekén y Samulá, el problema central que nos interesa en esta tesis, es posible indagar en los pormenores de un panorama muy complejo. Mi interés se enfoca en conocer la diversificación del turismo a partir del caso de los cenotes X'kekén y Samulá en el oriente de Yucatán y cómo esto ha implicado dinámicas particulares alrededor del uso turístico de los cenotes. Me interesa indagar cómo estos procesos se construyen en y a través de la valoración de la naturaleza, así como de la diversidad cultural, los cuales implican una serie de valores que legitiman la aplicación de proyectos y programas turísticos basados en la valoración de la preocupación ambiental y la diversidad cultural como los ejes del llamado turismo “alternativo”. Estos valores han sido institucionalizados por el aparato estatal que ha reproducido la mercantilización de la naturaleza, la exotización de la cultura y las realidades locales al priorizar la derrama económica de este tipo de turismo y tratar a los cenotes y sus contextos como mercancías.

Considerando el marco en el que se inscriben los cenotes, como parte del ecoturismo alternativo, desagregamos los elementos que lo constituyen para dar cuenta de este complejo panorama turístico. Así, consideramos el valor étnico de este tipo de turismo, tomando en cuenta que en este se destaca la diversidad cultural. En el caso que nos atañe está representada por “lo maya” y particularmente en la diferenciación étnica del oriente en Yucatán, es decir el “oriente maya”. Sin embargo, este concepto es problemático, ya que como se

abordará en el capítulo uno “lo maya” responde a una identificación de la otredad (Iturriaga, 2011), a una cosificación de lo maya (Restall, 2004) y a un concepto que está fuertemente influido y reconstruido a través de discursos antropológicos, gubernamentales y turísticos (Castañeda, 1995, 2005). El hecho de que la zona donde se realizó el estudio sea una zona de gran valor cultural, por la presencia de edificios y poblaciones mayas, justamente permite ver la forma en cómo se legitiman e implementan proyectos y programas turísticos que basan su oferta en la diversidad cultural.

Otro de los elementos que se considera en este complejo panorama del turismo alternativo es que el uso de X'kekén y Samulá demuestra el cambio o refuncionalización que han sufrido los cenotes en la península, al convertir como prioritario e incluso deseable la turistificación de estos espacios. Éste se trata de un proceso donde incluso las características de la vida social, los valores culturales o las experiencias excepcionales, pueden ser manipuladas, refuncionalizadas y valorizadas como recursos para ser incorporados a la lógica del mercado turístico (López y Marín, 2010). Algunas de sus implicaciones ha sido la presión por el interés en el control de estos recursos, que como señala Espinosa (2013) ha desatado en diversos conflictos internos entre los habitantes de Dzitnup y con otros actores.

La turistificación de los cenotes X'kekén y Samulá implican el consumo y disfrute de estos recursos, en función de la recreación, que son considerados por su valor de uso. Este proceso implica la estrategia de la mercantilización progresiva de la naturaleza en función de sus servicios de ocio, la cual recodifica a la naturaleza y a la cultura a través de la lógica del capital (Bertoni, 2008: 157). Lo que se ha encontrado en diferentes casos, incluido el que atañe a este trabajo, es que cuando el turismo incorpora y asigna un valor económico a ciertos lugares, éstos pueden experimentar procesos de comercialización similar a otras mercancías (Britton, 1991; Urry, 1990). Sobre este asunto existen diversas posturas, que desde la década de 1960, y particularmente en la de 1990, se centran en la mercantilización en el turismo, como señalan Ángeles López y Gustavo Marín (2010: 222-223). Estos autores también sostienen que

todo lo que interactúa o tiene que ver con el turismo se convierte en mercancía, empezando por el espacio y diversificando la inclusión de nuevos productos, bienes y servicios:

“En síntesis, comprendemos la mercantilización del espacio como el proceso mediante el cual se sustraen las relaciones sociales del lugar en términos de experiencia histórica y social (de pertenencia, identidad, cotidianidad, vida material, o sentido sagrado, por ejemplo), para que un lugar y algunos de sus contenidos, pasen a convertirse primordialmente en producto para ser incorporado como mercancía al circuito del mercado cultural... En la globalización, el turismo en su dinámica de expansión y reproducción se ha diversificado de una manera sorprendente, de manera que ha incorporado a su influencia a infinidad de espacios e involucrando inéditas formas de mercantilización en todos los rincones del mundo” (López y Marín, 2010: 229).

La teoría de la mercantilización se refiere al proceso mediante el cual ciertos bienes transforman su valor de uso por un valor de cambio, a través de su incorporación al circuito del mercado del turismo (López y Marín, 2010). Es decir que los espacios, en este caso identificados como naturales, se convierten en mercancías y en símbolos diferenciadores, no sólo de los propios lugares que destacan sus rasgos particulares e identidades, sino también de aquellos que los consumen (López y Marín, 2010: 228).²² Por tanto, entenderemos la mercantilización del espacio de los cenotes en Dzitnup como:

“aquel proceso mediante el cual se sustraen las relaciones sociales del lugar en términos de experiencia histórica y social (de pertenencia, identidad, cotidianidad, vida material, o sentido sagrado, por ejemplo), para que un lugar y algunos de sus contenidos, pasen a convertirse primordialmente en producto para ser incorporado como mercancía al circuito del mercado cultural” (López y Marín, 2010: 229).

Otra de las dinámicas más amplias que nos permite observar el uso turístico de los cenotes X'kekén y Samulá, se refiere al desarrollo de la dinámica turística particular en la región. Particularmente desde la segunda mitad del siglo XX se consolidó un circuito turístico en el oriente de Yucatán, del que los cenotes han formado parte. Su desarrollo incluyó diferentes etapas consolidándose la institucionalización y el fomento sobre el turismo alternativo en las primeras

²² Además de la implicación economicista, también puede ser considerado como parte del capital simbólico, en donde los turistas visitan estos espacios que marcan una diferenciación con respecto a sus espacios sociales de origen.

décadas del siglo XXI. Es a través del uso de los cenotes que se pueden observar estas etapas, así como la importancia del aparato estatal en la implementación del turismo, mediante políticas públicas, programas y leyes que construyen un andamiaje jurídico y legal para el desarrollo del turismo (Monfort, 2000, Lahera, 2008, Shore, 2010).

Justamente la influencia del turismo en la región ha sido a tal grado que ha generado muchas dinámicas locales específicas. En el caso que nos atañe, el desarrollo turístico de la región por la cercanía a grandes puntos turísticos ha desencadenado un fenómeno migratorio, uno de los efectos más importantes y significativo en la península de Yucatán, el cual ya ha sido abordado desde diversos enfoques, entre los que destacan los estudios de corte antropológico (Fraga, 1996; Fortuny, 2004, Baños, 2004). Este fenómeno ha sido documentado desde los movimientos regionales de patrones de asentamiento, de reordenamiento territorial y de movimiento en búsqueda de opciones laborales en función del desarrollo de la industria agraria y su posterior decadencia, y en últimas décadas el fuerte desplazamiento de personas que desde hace unas décadas se ha presenciado en la costa de Quintana Roo. En el caso de Dzitnup, el desarrollo del turismo en la región ha sido una motivación para moverse hacia los grandes polos turísticos como Cancún y Riviera Maya para buscar nuevas opciones laborales, e incluso hacia puntos más cercanos como la ciudad de Valladolid.

También nos encontramos frente a una variedad de formas de subsistencia y estrategias laborales, no sólo por la incorporación de los habitantes de Dzitnup al mercado laboral que ofrece el turismo en otros lugares, sino también por la diversificación laboral que el uso turístico de los cenotes X'kekén y Samulá conllevó al ser un destino más popular. Se considera que la diversificación laboral es precisamente otro de los efectos del turismo, en donde identificamos una dinámica compleja entre los habitantes de Dzitnup, es decir de una pluriactividad, es decir, que en Dzitnup se dan aquellas actividades “del empleo (o ingreso) rural no agrícola y su posible combinación con las actividades agropecuarias” (Grammond y Martínez, 2009: 12).

Este concepto responde a debates de índole sociológico que cuestionan las limitaciones de los “enfoques agraristas” en el espacio rural. Siguiendo a Hubbert Grammond y Luciano Martínez (2009), la pluriactividad responde al interés teórico de explicar y analizar la complejidad de los espacios rurales a través de las actividades relacionadas con el ingreso de las unidades productivas rurales que no son exclusivamente actividades de índole agrícola. Este concepto, pues, corresponde en gran medida a la situación en la que viven muchos de los habitantes de Dzitnup, quienes en su mayoría, se dedican al sector terciario, ya sea en relación directa con el turismo en el parador o en otros puntos, incluyendo restaurantes, bares, aseo doméstico, construcción, etéctera. Este concepto permite también posicionar una visión crítica ante un panorama laboral que no se encuentra en un momento disruptivo, como pudo haber sido hace 40 años en el oriente yucateco, sino que permite opciones de movilidad laboral a los habitantes de esta región.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

Tanto las técnicas como la teoría y las orientaciones acerca de las perspectivas del mundo y de cómo conocerlo, conforman herramientas que nos auxilian en entender todo lo que nos rodea. Un científico social se encarga de formar un rompecabezas, que si bien no es un retrato fijo de una realidad estática, ayuda a comprenderla. Se reconoce que las posturas teóricas y metodológicas son herramientas o procedimientos para la generación de conocimiento, y que la realidad presentada por la ciencia se constituye como un modelo que nos ayuda a entender mejor lo que se presenta ante nosotros como un caos (Osorio 2002:12).

La estrategia metodológica que modeló la presente investigación se basa en la tradición cualitativa, ya que ésta ha permitido la creatividad, a partir de diferir (sin excluir) con el paradigma cuantitativo que ha permeado en las ciencias sociales. Es a través de este punto de partida que se puede acceder a diferentes “versiones del mundo social, del papel de la ciencia, del conocimiento, del entendimiento de lo social, así como del diseño de la investigación y las técnicas

de recolección de información” (Tarrés, 2001: 64). Para la obtención de información se realizó una investigación que si bien reitera la tradición cualitativa, cubre principalmente dos aspectos: uno documental y otro basado en la tradición etnográfica en campo, proveniente de la disciplina antropológica.

En el primero, me enfoqué particularmente en tres aspectos:

1. Búsqueda de información sobre el municipio de Valladolid y la comisaría de Dzitnup desde literatura antropológica e histórica, para indagar en los antecedentes generales del contexto que nos atañe, así como de su población. También se realizó una revisión de los estudios académicos sobre el turismo en la región de estudio.
2. Búsqueda de información respecto al uso y abastecimiento del agua en la región y en la localidad de estudio, con el objetivo de hacer un recuento que permita reconstruir la diversidad de prácticas en torno al agua y a los cenotes, además de información general sobre la formación y características de esos recursos.
3. Fue de principal importancia la lectura de la literatura e información de corte institucional vigente hasta el 2015. La revisión incluyó proyectos, programas, leyes y decretos sobre la política turística en los niveles nacional, estatal y municipal, así como los programas de desarrollo y planes estratégicos estatales y municipales para conocer la importancia del fomento institucional del turismo en la región, . Me concentré en la información desde las últimas última décadas del siglo XX, y primeras del siglo XXI, las cuales mostraron justamente transformaciones en correspondencia con el desarrollo de la actividad turística en la región de estudio. Por otro lado se consultaron las bases de datos del INEGI y del CONEVAL para determinar la información socioeconómica sobre la población de Dzintup. Mucha de la literatura insitucional fue consultada mediante los sitios web de distintas instituciones y dependencias de gobierno.

El segundo momento de la investigación se centró en el proceso de investigación etnográfica, considerándolo como una secuencia sistemática de acciones que, a su vez, incluye la realización y aplicación de un conjunto de técnicas, que no debe confundirse con el proceso metodológico global (Díaz y

Velasco, 2003: 18). El trabajo de campo realizado se guió en gran medida por el método etnográfico propuesto por Taylor y Bogdan (1996), el cual incluye la observación directa y participativa, las pláticas informales, las entrevistas y el registro de la información obtenida mediante la aplicación de estas técnicas.

El trabajo de campo se realizó durante los meses de septiembre, octubre, noviembre y la primera semana de diciembre del 2014, con un total de 77 días. La observación y recopilación de información se efectuó durante una estancia prolongada en la comisaría municipal de Dzitnup, Valladolid, en donde se obtuvo la mayor parte de la información. También se visitó el entonces Parador Turístico Dzitnup que permitió realizar observaciones sobre la dinámica cotidiana de este espacio y establecer pláticas casuales con visitantes y trabajadores, en un total de diez visitas al sitio. Además se realizó observación participante en la ciudad de Valladolid, Yucatán, en donde se recorrieron puntos turísticos como visitante para observar la dinámica turística presente en la zona. Las estancias en Valladolid fueron en diferentes momentos y a lo largo de los 77 días del trabajo de campo, en un aproximado de 19 visitas a la ciudad. También sirvió como primera estancia durante las semanas iniciales del trabajo de campo, antes de establecerme en Dzitnup.

La observación y el registro de ésta, con todas sus implicaciones metodológicas, ha sido la herramienta más útil en la obtención de los datos presentados en este escrito. Este instrumento es esencial en el trabajo de campo, ya que es una vía por medio de la cual se pueden “captar los significados de producciones culturales, el estilo de vida de una comunidad, la identificación de movimientos sociales, las jerarquías sociales, las formas de organización, etcétera” (Sánchez, 2001: 102). La observación representó el primer paso del trabajo de campo e implicó someter los registros realizados a ciertos controles de calidad y una sistematización. Tuvo como objeto la descripción del comportamiento y la identificación de las características generales de los habitantes de Dzitnup y sus prácticas, así como la descripción de la comisaría y diferentes espacios.

Para ello, se propuso la realización de recorridos por la localidad y el parador turístico donde se encuentran los cenotes X'kekén y Samulá, que se encuentran entrelazados por la actividad turística. El uso de esta técnica implicó considerar la distancia predeterminada entre la investigadora y los observados, por lo que se resolvió mediante la negociación a partir de la interacción con los miembros de la comunidad.²³ Durante la estancia se consideró la información recabada durante pláticas informales, mediante la cual se brindó una herramienta de suma importancia en cuanto al acceso a la información en la vida cotidiana. Este tipo de plática se estableció tanto con los habitantes de Dzitnup, como con las autoridades, los visitantes de los cenotes (turistas nacionales y extranjeros) y con gente de la ciudad de Valladolid (visitantes y habitantes).

Las pláticas casuales fueron de gran ayuda a lo largo del trabajo de campo, ya que mediante ellas se lograron obtener ciertos datos recurrentes, que nos llevó de lo general a lo particular, para establecer parámetros objetivados. También fue de mucha importancia ya que presentó en todo momento una fuente indispensable en el acceso a la información que permitió mantener respeto por la dinámica social de la comisaría de Dzitnup, con sus respectivas restricciones, así como medir las implicaciones de mi ingreso a la misma. Posteriormente a muchas de estas pláticas pude ser aceptada por los informantes, lo cual me facilitó y dio fluidez a la aplicación de entrevistas, cuestionarios y a la obtención de información valiosa en los distintos contextos.

Se aplicaron cuestionarios con la finalidad de intentar reconocer las características principales de los grupos y actores sociales, para tratar a fondo las cuestiones más relevantes a lo largo de la estancia en la comisaría durante la observación y las entrevistas. Los primeros cuestionarios aplicados buscaron indagar en las percepciones y valores de los habitantes de Dzitnup con respecto a los cenotes y las fuentes de agua de la comisaría, sin embargo, fue una herramienta muy limitada para indagar sobre el tema. No obstante, funcionaron

²³ Al respecto, Rolando Sánchez señala que la distancia entre el observador y el sujeto de estudio debiera ser una combinación entre la “mirada externa” y la “mirada interna”. Ambas pretenden dotar de cercanía y ser útiles en la recopilación de datos de primera mano, pero permite al investigador retomar la información de una manera crítica y reflexiva (2001: 102-104).

para reconocer ciertos elementos y valoraciones de los habitantes de Dzitnup sobre los cenotes, como guía para la elaboración de los guiones de entrevista, así como de la identificación de ciertos elementos significativos para tratar en pláticas casuales. Esta herramienta fue de particular ayuda al entrevistar a las autoridades de la comisaría, como el comisario municipal y el ejidal, así como de algunos trabajadores del parador, ya que permitió un acercamiento a las versiones “oficiales” del uso de los cenotes X’kekén y Samulá.

Por su parte, las entrevistas semi-estructuradas se aplicaron con el objeto de obtener información acerca de las opiniones, creencias, actitudes y comportamientos individuales sobre un tema específico. Además, con la ayuda de este instrumento fue posible acceder a información privilegiada, en el sentido de que los sujetos no la compartirían en público. En términos generales, la entrevista sirvió como “un mecanismo controlado donde interactúan personas: un entrevistado que transmite información, y un entrevistador que la recibe, y entre ellos existe un proceso de intercambio simbólico” (Vela Peón, 2004). Se indagó con los habitantes de Dzitnup sobre el parador turístico, la historia de los cenotes, los conflictos por el acceso a beneficios del turismo, los cambios en los usos de los cuerpos de agua, la opinión sobre los problemas ambientales, las imágenes creadas por y para el turismo sobre el lugar y la gente, la percepción de los habitantes sobre la visita de turistas, la organización en torno al turismo y los cenotes y las opiniones y juicios de valor de los habitantes de Dzitnup.

Para el registro de la información obtenida en las entrevistas se trató de utilizar una grabadora digital, pidiendo permiso al entrevistada o entrevistado para grabar, explicándoles que podrían tener una copia digital o impresa de lo conversado. Sin embargo, a la mayoría de los informantes entrevistados les incomodó por lo que pidieron no ser grabados, por lo que se optó por no hacerlo en dichos casos y recuperar la conversación con los apuntes tomados durante la entrevista. Durante la realización de la observación y pláticas informales fue común obtener gran cantidad de información, por lo cual se trató de registrar en la libreta de apuntes, de manera temporal y previa a su registro en el diario de

campo. Así, la información más relevante obtenida en estas pláticas se pudo registrar de manera inmediata y eficiente para su posterior análisis.

En un principio se propuso la caracterización de tres grupos de informantes para la obtención de información puntual mediante la aplicación de las técnicas mencionadas. A continuación, se especifican y apuntan algunas reflexiones sobre las características de cada grupo propuesto inicialmente, para contextualizar el análisis de los datos.

Se intentó conceptualizar un primer grupo conformado por los miembros y no miembros de la cooperativa, con el fin de contrastar la organización, beneficios y perspectivas del turismo y el uso de los cenotes para esta actividad en ella. Sin embargo, dado que desde hace diez años el Patronato CULTUR es el gestor y administrador del parador turístico, la administración de los cenotes no corresponde a una organización propia de los habitantes de la comisaría, ya que éstos son exclusivamente trabajadores del parador, que funciona de una forma muy institucionalizada.

Los artesanos y dueños de puestos de comida estuvieron organizados estratégicamente en una cooperativa local, sin embargo, no son los encargados de la administración de los cenotes ni continúan conformando dicha cooperativa. Se identificó que las normas para poder vender algún producto en el parador se derivan de las establecidas desde la década de los setentas y respetadas durante la conformación de la cooperativa: ser originario de la comisaría y estar casado o ser viuda. Las mujeres pueden vender sus productos, ya que el mismo fomento gubernamental al turismo y la producción de artesanías han promovido de manera puntual el trabajo femenino en este sector.

Un segundo grupo que se consideró fue uno compuesto por informantes miembros de familias, cuyos integrantes sean originarios y vivan en Dzitnup. Durante el trabajo de campo se advirtió el flujo de personas constante entre la comisaría y las poblaciones circunvecinas, así como del movimiento migratorio de diferentes tipos de focos laborales, particularmente hacia Cancún y la Riviera Maya. En el caso de algunos entrevistados se constató que son originarios de Dzitnup, pero viven en Valladolid y su trabajo se relaciona con el transporte

turístico, por lo que también su testimonio aportó datos importantes sobre los cambios percibidos en diferentes aspectos de la comunidad.

Un tercer y último grupo se concentró en informantes clave, sobre la administración del agua y las autoridades locales. Tal como se propuso, se identificó a dichas autoridades y personas relacionadas con el uso y administración del agua, de la comisaría y del parador turístico. La administración del agua potable en la comisaría actualmente es muy poco conflictiva, ya que a raíz de la construcción del parador turístico y de la administración del Patronato CULTUR, el suministro de agua potable es un factor que ha sido garantizado para los habitantes de Dzitnup. Sin embargo, las razones por las cuales el abasto y actualización del sistema de agua potable en la comisaría quedan poco claras; es decir, parece ser que este ajuste tiene que ver más con las demandas del parador turístico que beneficiaría a la comodidad de los turistas, que con una preocupación real por las necesidades de los habitantes de Dzitnup.

Durante la estancia se participó en diferentes eventos de la comisaría, relacionados con invitaciones de los informantes clave, que fueron desde celebraciones del pueblo, hasta comidas con la familia Moo. Se formó parte de las celebraciones del día de finados o muertos los días 30 y 31 de octubre y 1 y 2 de noviembre. El primer día se observaron los altares en la escuela primaria durante la mañana y el concurso de altares de la escuela telesecundaria al mediodía. Dicho concurso fue el número 14 celebrado anualmente en Dzitnup desde el año 2000, promovido por el Ayuntamiento de Valladolid y las instituciones escolares de la comisaría. Los alumnos de la telesecundaria se dividieron en cuatro grupos y cada uno elaboró un altar y lo expuso ante un comité evaluador. El sábado 1 de noviembre fui a la misa llevada a cabo a las 8 de la mañana en el cementerio de la comisaría. También asistí al desfile cívico deportivo el día 20 de noviembre, en conmemoración del aniversario de la Revolución mexicana. Este evento se llevó a cabo en el centro de la comisaría, donde desfilaron los niños y jóvenes de los centros educativos de la comisaría, realizando bailes y tablas rítmicas. También hubo concurso de declamación y de canto y venta de antojitos.

Los festejos de la fiesta patronal en honor a San Andrés Apóstol iniciaron el 21 de noviembre con la procesión de los cuatro gremios a la iglesia, acompañados de música jaranera y pirotecnia. También se realizó la vaquería, en donde jóvenes y adultos jaraneros provenientes de diferentes lugares bailaron hasta las 4 de la mañana al ritmo de la orquesta jaranera “Víctor Soberanis”, de Mérida. En los siguientes dos fines de semana hubo corrida de toros por la noche, seguidos de la presentación de grupos musicales. La fiesta patronal concluyó el domingo 30 de noviembre.

Sin embargo, y como en la gran mayoría de los asentamientos humanos, ninguna sociedad es estática ni libre de conflictos sociales. En algunos momentos del trabajo etnográfico hubo situaciones específicas que provocaron problemas de acceso a la información. El primero fue con respecto al conflicto suscitado en el 2003 con respecto al uso y administración de los cenotes X'kekén y Samulá. Al principio la información, sobre todo de autoridades, representaba una versión consolidada de la historia que beneficiaba el punto de vista de los artesanos y trabajadores, quienes pareciera se beneficiaron del resultado del conflicto. Sin embargo, al indagar más en el asunto, resultó ser algo más complicado y lleno de matices, permeado por las enemistades y las relaciones de poder existentes.

En cuanto a las pláticas y entrevistas con los taxistas, también se encontró un alta nivel de competitividad entre ellos por momentos, que resultó en la limitación de información. En un principio, se trabajó con informantes clave que pertenecían a dos grupos diferentes, pero en otro momento, el acceso se dificultó aún más, debido a que se utilizaba el servicio de los tres grupos de taxistas.

Otro de los hechos más importantes tuvo que ver con ciertos inconvenientes en el registro de la información. Lo anterior, como se mencionó líneas arriba, tuvo que ver con que la mayoría de la información obtenida se registró por medio de apuntes y el registro escrito posterior a la entrevista, ya que las personas prefirieron que sus entrevistas no fueran grabadas porque les resultaba incómodo. Mucha de la información se obtuvo mediante las pláticas

informales, que sirvió de guía para la elaboración de los cuestionarios y guías para saber qué preguntar sobre determinados temas.

Un aspecto de gran importancia se refiere a la forma en que esta investigadora fuera percibida en mi calidad de visitante y turista. Las personas de Dzitnup, muchas veces me recomendaban eventos de la comunidad a las cuales asistir, ya que en la comisaría han llegado turistas y visitantes de diferentes lugares interesados en la “cultura maya” y los valores culturales ofrecidos por la presencia del turismo. Los habitantes me recomendaron ciertos eventos porque en su experiencia los otros visitantes habían marcado un patrón por el cual el lugar era visitado, y me señalaban las tradiciones y las costumbres del pueblo que han destacado por el interés demostrados por ellos. Por ejemplo, el concurso de altares o la vaquería inaugural de la fiesta del pueblo. Para algunos de estos eventos me fue útil trabajar con intereses que parecían corresponder a los del visitante más cotidiano. Sin embargo, en otros momentos me costó trabajo salirme de estos espacios e ingresar a algunos más privados o menos públicos. Al final, lo logré después de convivir con la gente de Dzitnup más cotidianamente y mediante las relaciones que establecí con diferentes miembros de la comunidad. Sin embargo, aclaro que siempre manifesté que la razón de mi estancia en la comisaría era de índole académica (“por la maestría” o “por la escuela”), centrada en el uso de los cenotes, del agua, las tradiciones y la historia de Dzitnup.

Durante la observación participante establecí relaciones cercanas con la familia Moo Pat, y con la hija del matrimonio, por lo que la niña Karely de 6 años en ese entonces, fue una informante clave. Sin embargo, el rol que en algunos momentos me adjudiqué y la comunidad me confirió, de jugar con los niños, en algunos momentos me limitaba en mi observación. En la mayor parte del tiempo Karely me garantizó el acceso al presentarme a sus primos y otros niños y eventualmente a sus padres y familiares. Además, acudir a diferentes eventos relacionados con la escuela primaria también me ayudó a que la gente se acostumbrara a mi presencia y conociera así a la mayor cantidad de habitantes posibles.

Es necesario aclarar que durante la fase de redacción de esta tesis, la administración y gestión del parador donde se encuentran los cenotes X'kekén y Samulá, sufrió un cambio en su administración, suponiendo que del 2016 a principios del año 2017 la administración y gestión estuvo a cargo del Patronato CULTUR junto con la operadora turística Merkali, Servicios de Mérida". Esto llevó a un nuevo descontento entre los pobladores de Dzitnup, particularmente de aquellos que se beneficiaban directamente del turismo en el parador.²⁴ Sin embargo, en abril del 2017 se anunció la conclusión del acuerdo con el Patronato CULTUR por el cual esta empresa renunció a la administración del parador turístico de Dzintup.²⁵ Por esa misma razón, fue necesario consultar fuentes electrónicas para tratar de recopilar la mayor información posible al respecto, dada la imposibilidad de realizar otra estancia de campo. La información recopilada y aquí presentada al respecto es muy limitada y superficial basada en notas periodísticas obtenidas de la web, pues sólo pretende ser complementaria a aquella que refiere al uso de los cenotes X'kekén y Samulá hasta el año 2015.

ESTRUCTURA DE LA TESIS

Esta tesis se compone del apartado recién expuesto, centrado en aspectos contextuales teóricos y metodológicos que intentaron servir de introducción al análisis del uso de los cenotes X'kekén y Samulá. En seguida, la tesis presenta tres capítulos, un apartado de conclusiones, un listado de la bibliografía consultada y citada para la elaboración del documento y uno de anexos.

En el primer capítulo se aborda una de las principales cuestiones que han legitimado la incidencia del turismo a partir de la agenda de la sustentabilidad en la región donde se encuentran estos cenotes, el oriente de Yucatán: la cultura maya. Como ya se explicó este turismo pretende fomentar la protección de la diversidad cultural y beneficio de las poblaciones locales. Dado que la comisaría

²⁴ "Manifestación en parador turístico: locatarios alegan incumplimiento de una empresa", Diario de Yucatán, Lunes, 27 de febrero de 2017, disponible en <http://yucatan.com.mx/merida/ciudadanos/manifestacion-parador-turistico>.

²⁵ "Cambio de titular. Vuelve el parador de Xkekén a las manos de Cultur", Diario de Yucatán, sábado 29 de abril, 2017, disponible en <http://yucatan.com.mx/merida/cambio-de-titular>

de Dzitnup estaría considerada en esta lógica, en tanto población rural y maya, indagamos en qué y cómo se ha construido y reconstruido “lo maya” yucateco desde diferentes enfoques. También se presenta una reseña etnográfica de la comisaría de Dzintup, con el fin de visibilizar la vida cotidiana de esta población caracterizada como maya.

Seguidamente, el capítulo dos aborda el uso de las fuentes de agua y las formas de abastecimiento de ésta en la península de Yucatán, destacando el cambio en los usos y significados que los cenotes han tenido en esta región donde el turístico pasa a ser el principal, como lo demuestran el uso de los cenotes X'kekén y Samulá. Nos centramos en la revisión documental de las diferentes fuentes de agua en Yucatán como antecedentes que sirven para situar los cambios en la forma de abasto de agua en la comisaría de Dzitnup, en cuyo marco se tiene que el uso de los cenotes X'kekén y Samulá ha sido exclusivamente con fines turísticos. En este capítulo también se presenta una reseña etnográfica del Parador Turístico Dzintup, donde se encuentran los mencionados cenotes, en temporada baja y que demuestra una limitación en la implementación de proyecto turístico en Dzitnup²⁶

El tercer capítulo presenta la correspondencia entre el desarrollo turístico de la región y el uso de los cenotes X'kekén y Samulá por los pobladores de Dzitnup. A partir de esta relación es posible indagar en la institucionalización del turismo alternativo en el oriente yucateco y la participación del aparato estatal en el desarrollo del turismo mediante un andamiaje institucional cuyo fin ha sido la implementación y fomento al turismo. Si bien, el turismo ha sido estudiado como un fenómeno irruptorio y transgresor de la vida cotidiana en diversas poblaciones, este apartado da cuenta de las dinámicas de una población que se relaciona con el turismo desde hace más de 40 años, que además se encuentra en un momento esta actividad en la región muy específico que ha incorporado el discurso del turismo alternativo pero que también tiene una incidencia en la vida

²⁶ Se considerará el nombre de Parador Turístico X'kekén para referirse espacio donde se encuentran los cenotes X'kekén y Samulá que en el momento del trabajo de campo se encontraba en la gestión administrativa única del Patronato CULTUR, aunque posteriormente habría cambiado.

cotidiana mediante la implementación de políticas turísticas basadas en el supuesto respeto de las poblaciones receptoras de turismo y de los recursos naturales.

Posteriormente, se incluye un apartado de conclusiones sobre los cambios recientes en cuanto a la administración y gestión de los cenotes X'kekén y Samulá, seguidas de un registro de las referencias consultadas para la elaboración de esta tesis, así como unos anexos complementarios. Por último, menciono que la información y análisis presentado en esta tesis es totalmente mi responsabilidad y me disculpo anticipadamente por las posibles omisiones e interpretaciones erróneas que trabajo contenga.

Capítulo 1. Dzitnup, comisaría de Valladolid: caracterización del “oriente maya” en Yucatán

En este capítulo se presenta una caracterización de la zona de estudio donde se ubica el parador turístico Dzitnup, en el municipio de Valladolid, Yucatán. Lo más significativo es que este parador alberga a los cenotes X'kekén y Samulá y su uso actual como espacio recreativo y turístico sólo puede entenderse en función del desarrollo del turismo en la región, así como de la relación de esta industria con los habitantes de Dzitnup.

Lo primero que nos ocupa es una revisión de los elementos centrales que han llevado a la caracterización de la zona oriente del estado de Yucatán, así como de sus pobladores, como “mayas”. Así, esta identificación implica, por un lado, el reconocimiento de la diversidad étnica a través de la población maya, y por otro como una valoración específica de su etnicidad.

La construcción y valoración de lo maya ha sido uno de los ejes fundamentales para la consumación de muchos procesos sociales, culturales y políticos en la región oriente de la Península, además de jugar un factor primordial en el desarrollo de la industria turística en México y en su consecuente diversificación en un turismo alternativo orientado al uso del patrimonio tangible e intangible y la naturaleza en función de esta industria. Por tanto, en la primera parte de este capítulo se destacarán los principales enfoques que han nutrido y servido en el reconocimiento y caracterización de la región oriente “maya” de Yucatán, como una zona étnicamente diferenciada del resto, con procesos históricos específicos y características particulares. El reconocimiento de esta diversidad cultural maya yucateca es importante para entender el cambio en el uso de los cenotes en toda la península, ya que justamente su valoración como elemento recreativo y en función de su relación con la población maya de sus entornos, son valores que han conformado un andamiaje para incluirlos en la oferta turística de la región.

Como segundo objetivo del capítulo se presentará una descripción etnográfica de la comisaría de Dzitnup, ubicada en el oriente del estado de Yucatán y un panorama general de la vida cotidiana de la comisaría y de su población en la actualidad, cuyas dinámicas se encuentran permeadas por el discurso de la valoración étnica por un lado, y la influencia del turismo en la región, por otro.

Para la elaboración de los apartados que se presentan a continuación se recurrió a la consulta de fuentes documentales, particularmente a trabajos de corte histórico y antropológico que se refieren a los antecedentes de la región de estudio, así como de planes y programas institucionales que se han enfocado en asociar ciertos valores y características con la zona de estudio. Por último, y principalmente, se incluye información de primera mano sobre la vida cotidiana en Dzitnup.

1.1. Caracterización del “oriente maya” yucateco

En este apartado se despliega la forma en que determinadas perspectivas han conformado una idea sobre el contexto social y cultural de la región en donde se encuentran los cenotes X'kekén y Samuljá. Esta zona oriental ha sido estudiada y analizada desde diferentes enfoques, pero con una alta frecuencia desde el reconocimiento de la diversidad cultural encontrada en la región, concentrada en la presencia étnica de la nombrada “cultura maya”. Sin embargo, este apartado no se enfocará a la descripción y análisis de la cuestión indígena, ni de la identidad maya en sí misma. Más bien, se retoman aquellas perspectivas que han enfatizado en esta región la presencia de mayas yucatecos, su correspondiente valoración basada en esta diversidad cultural, así como de las imágenes y características asociadas a lo maya yucateco, que han legitimado el desarrollo de la industria turística en la región y la incorporación de los habitantes de la región al sector terciario.

Así, se abordan las aportaciones y críticas a los diversos trabajos de las ciencias sociales en torno a la construcción y valoración de la diversidad en la región, particularmente desde la antropología, así como la representación

institucional que ha naturalizado la relación entre la población indígena en México y la pobreza en función del desarrollo. Dichos posturas, intencionalmente o no, han fungido como eje legitimadores del turismo alternativo, su aplicación y fomento, involucrando el uso turístico –en algunos casos, exclusivo– de los cenotes así como de las implicaciones que ha llevado la turistificación de estos recursos naturales.

Los enfoques que aquí se presentan pretenden servir como antecedentes para explicar y comprender el cambio en el uso de los recursos naturales, en este caso de los cenotes, en la zona de estudio. El actual uso de los cenotes X'kekén y Samuljá –y de muchos otros en la península de Yucatán– se encuentra condicionado por la valoración del medio ambiente y su relación con la población de la región, en este caso con los mayas yucatecos. Se considera, entonces, que el reconocimiento de la diversidad étnica en la zona oriente de Yucatán ha sido el motor y engrane de la preocupación por el uso “responsable” en el turismo, tanto ambiental como social, de los cenotes.

1.1.1. La “otredad” maya yucateca: reconocimiento de la diversidad cultural desde la antropología

El reconocimiento de la diversidad cultural ha implicado una institucionalización de la misma, a partir de la década de 1970, que se refleja en la planeación y aplicación de diferentes programas y políticas públicas en México, enfocados a identificar y tratar de resolver los problemas que afligen a las “comunidades indígenas”, ahora llamados “pueblos originarios”. Sin embargo, las representaciones sobre la etnicidad, en muchos niveles, se basan en nociones esencialistas y anacrónicos que aún no consideran la complejidad que implica la multiculturalidad del país, y dicho sea de paso, del mundo.

Esta dinámica sólo puede ser comprendida en tanto la diversidad cultural se conforma como uno de los valores agregados que legitiman la necesidad y la emergencia de nuevos destinos turísticos, así como de nuevas experiencias ofrecidas por esta industria. A su vez, al incorporarse en este circuito se construyen y reconstruyen imágenes específicas para el consumo turístico, que

mucho se han analizado en relación con la autenticidad y la reivindicación de los llamados “pueblos originarios”.²⁷

En sí misma, la antropología siempre se ha centrado en el estudio de la *otredad*. La constitución de esta disciplina en México a principios del siglo XX identificó en la población indígena en este país su objeto de estudio. La antropología social mexicana así, centró su mirada en la presencia indígena como su campo de estudio, así como a resolver el llamado “problema indígena” como una forma de interpretación de esta *otredad*. La figura del indígena se convirtió en el eje central de la constitución de la antropología en México, junto con la construcción del Estado nacional mexicano. A su vez, su desarrollo fue posible debido a su relación con las demandas de la política nacional, donde no se conciliaba un consenso en la forma de “resolver” este problema (Iturriaga, 2011: 59).²⁸

En sus inicios, la antropología social mexicana se basó en la idea de que una nación moderna implicaba homogeneidad, la cual sólo podía ser construida mediante la unidad racial y lingüística (Iturriaga, 2011: 54), por lo que la diversidad que representaba la presencia indígena se anteponía a estos ideales de nación. El desarrollo de esta antropología estuvo entonces enfocado a apoyar, dirigir y mejorar a su propia *otredad*, el indígena. El Estado –y por tanto, la antropología– se concentraron en trabajar hacia lograr un ideal de nación que incluía a “la imagen de un México integrado, de un país sustentado en un pasado indígena glorioso y en un próspero presente, basado en la evolución y los avances científicos” (Florescano, 2001 en Iturriaga, 2011: 63).

Es claro que la antropología en México, no ha sido estática, sino que ha incorporado, reformulado y desechado formas de acercarse a sus objetos-sujetos de estudio. Sin embargo, la figura del indígena, el así llamado “problema

²⁷ Esta tesis no se enfocará a resolver estos importantes y complejos asuntos. Lo que se retoma, siguiendo la idea de Castañeda (1996, 2005), es que lo maya yucateco, entendido dentro de la idea de la etnicidad, es en parte una construcción social que se ha nutrido, se construye y reconstruye a partir de representaciones científicas, turísticas, identitarias y políticas.

²⁸ Iturriaga señala que “la antropología social mexicana nace en el Porfiriato, cuando la filosofía positivista imperaba entre los funcionarios del régimen. Algunos pensaban que mediante la educación los indígenas se podían integrar a la nación y otros los consideraban irremediabilmente inferiores” (Iturriaga, 2011: 59-60).

indígena”, ha estado y sigue presente en gran parte del quehacer antropológico en nuestro país. En lo que refiere a los estudios particulares en la llamada “zona maya” del norte de la península de Yucatán, los estudios de Redfield y Villa Rojas a mediados del siglo pasado representaron un paradigma que enfocaba el estudio en el área basado en el modelo de continuo-folk urbano de Redfield.²⁹ Este enfoque se centró en encontrar la forma en la que ciertos elementos perduraban en el tiempo. Sin embargo, dicho paradigma fue criticado posteriormente, al proponer una visión limitada sobre el cambio en las llamadas sociedades mayas.

Castañeda (2005) señala que para la década de 1970 surgió una postura en respuesta al paradigma antes mencionado, de tal manera que los estudios se centraron en el estudio de la historia de los mayas yucatecos. Dicha historia prestó particular atención a los procesos de cambio estructurales, así como a las diferentes configuraciones, dinámicas y actores. Es decir, que “la noción histórica que se inauguró en la década de 1970 implicó, por lo tanto, lo que puede ser llamada una preocupación etnográfica por las negociaciones, dinámica y eventos particulares por los cuales las estructuras y sistemas ‘cambian’...” (Castañeda, 2005:11).³⁰

Iturriaga (2011) señala que si bien durante la década de los ochenta, la antropología diversificó su preocupación por otros temas -como los estudios urbanos, políticos, procesos electorales y los de género-, Miguel Bartolomé y Alicia Barabas siguieron escribiendo sobre las relaciones interétnicas y los

²⁹ Castañeda (2005) señala que el paradigma de Redfield reflejaba una intención que buscaba integrar los enfoques etnográficos e históricos. Sin embargo, la teoría y análisis basados en la propuesta de Redfield fueron muy limitados, ya que se preocupaban de aquello que perduraba en el tiempo sin comprender con profundidad ni en un sentido más amplio, la noción de cambio (2005: 10-11).

³⁰ Al respecto Castañeda señala que una de las posturas posteriores al paradigma de Redfield, es aquella que integra la etnografía con la historiografía sobre “lo maya” (Jones, 1989,1998; Farris, 1983,1984,1986; Quezada, 1993; Bracamonte y Solís, 1996). Sin embargo, Castañeda también señala que estos trabajos no se enfocaron a retomar las voces de los mismos “mayas”, sino que se basaron en la historiografía de los grupos “dominantes” (Castañeda 2005:12). “La nueva filología que propuso James Lockhart, retomada después por Mathew Restall, trató de dar voz a los indígenas, si bien se trata de una postura diferente al planteamiento historiográfico de Farris, Bracamonte, et. al., también ha recibido cuestionamientos por éstos mismos autores” (Julio Hoil, 2017, comunicación personal).

conflictos raciales en Yucatán (Iturriaga 2011:77).³¹ Por su parte, Castañeda señala que para finales de la década de 1980 y principios de 1990 surgió un nuevo enfoque etnográfico que volvía la mirada y el análisis hacia los textos y voces indígenas (2005:12). Y más allá de retomar la postura nativa en los estudios historiográficos, trabajos como el de Mathew Restall (1997, 1998) han nutrido de aportes importantes y a menudo controversiales lo que se ha entendido como “maya”, a partir de la crítica que hace sobre esta categoría como homogeneizante, y su uso “como una categoría de dirección y trato social, económico y político” (Castañeda, 2005: 12-14).

De esta corriente han surgido estudios enfocados en las dinámicas de la región peninsular con una perspectiva crítica sobre las tendencias homogeneizantes y esencializantes de “La Cultura Maya” en la península de Yucatán. Parte de la detracción a la que éstos se refieren, se debe a que precisamente al reconocimiento de que los enfoques histórico y antropológico han enfatizado los procesos dados en esta región peninsular como factores de cambio, que han resultado en configuraciones sociales, culturales y territoriales específicas de la zona. Sin embargo, aunque se considera que diferentes procesos han dado como resultado dinámicas particulares, es necesario corroborar de manera crítica cómo se han esencializado las mismas.

Restall (2004) retoma a Gabbert (2004) quien analiza la categoría “maya”, considerando que dicho concepto está anclado a un pasado idealizado que se asocia con una continuidad. (Restall, 2004: 65). Al respecto, Restall identifica un proceso de constitución de lo “maya”, separándolo de la identidad “maya”, al cual se refiere como “etnogénesis maya”: “la etnogénesis maya moderna tuvo que inventar a la identidad étnica maya, porque no existía una autoadscripción étnica maya en tiempos premodernos, en los cuales los Mayas pudieran identificarse” (Restall, 2004: 65). Es decir, este autor señala que no existía una identidad

³¹ Iturriaga señala como trabajos significativos sobre antropología urbana: Alonso (1984), Nolasco (1984), Moctezuma (1984); sobre política y procesos electorales: Krotz (1994, 1986); sobre estudios de género: Lamas (1986) y Goldsmith (1986) (2011:77).

“maya” como pretendemos conocerla hoy en día, entre los habitantes de la península de Yucatán ni antes de la colonia ni durante este período.

Una posición más extrema sobre el reconocimiento de los mayas, afirma que éstos se constituyeron como grupo étnico hasta hace unos cuantos años (Castillo, 2004; Rawell, 2004). Para autores como Castillo (2004) el reconocimiento de esta población considerada como “maya” en la península de Yucatán, se encuentra relacionado con la construcción del Estado-Nación mexicano, en el cual el reconocimiento de éstos como un grupo diferenciado étnicamente se relaciona con su creación como “ciudadanos mexicanos” (Castillo 2004:180). Sin embargo, Castañeda matiza este enfoque al señalar que

“la “etnicidad maya” no es ni una identidad preestablecida, sustantiva y que pertenece, ni es tampoco una imposición artificial del Estado. En lugar de eso, es una zona “media” mediada y arbitrada, creada por medio de una acomodación mutua, si bien desigual, y una negociación de intereses a menudo antagonizada” (Castañeda, 2005: 22).

Desde cualquier perspectiva, se reconocen como antecedentes fundamentales de la región de estudio, una serie de hechos históricos sucedidos a partir de la época colonial hasta finales del siglo pasado y que han influido en la conformación social y cultural de la zona oriente de Yucatán, de acuerdo con las coyunturas que dieron lugar a los procesos en esta región de la cual Dzitnup forma parte. Entre estas etapas se identifican la influencia del sistema colonial en los mayas yucatecos, así como los diferentes factores y antecedentes que dieron pie a la llamada “Guerra de castas”, como uno de los procesos más significativos en la conformación social, cultural y política de los pobladores de la región oriente de la Península de Yucatán.

Si bien, estas últimas posturas examinan de manera crítica la noción de lo “maya” como algo enraizado en el pasado y en continua confrontación con el cambio, advierten que incluso, el mismo reconocimiento de aquello en lo que se sustenta la presencia étnica maya es parte de una construcción social, cultural y política. Así, para Restall (2004) la etnogénesis maya descansa en la idea que considera lo “maya” como algo totalmente ajeno o en confrontación con lo que sucede en Yucatán hoy en día. Es decir, para este autor lo “maya” se encuentra

cosificado en una noción que implica pensar a esta categoría como autocontenida. Este proceso descansa en tres fenómenos: los conceptos etnoraciales del siglo XVI, la retórica de la raza y la consecuente polarización de grupos de interés en la llamada “Guerra de castas”, así como en la etnopolítica del siglo XX (Restall, 2004: 82). Revisando algunas de las caracterizaciones más populares de la zona oriental de Yucatán, no sólo a nivel de oferta turística, incluso en la misma producción antropológica, coincido con Restall y otros autores de esta perspectiva crítica en que muchos de esos trabajos e imágenes asociados a lo maya, representan esta exaltación, bajo la cual se constituye la esencialización y cosificación de lo “maya”.³²

Castañeda (2005), por su parte, señala que la fascinación antropológica y el consumo cultural, son elementos transculturales del contexto, que han formado ejes sobre los que se construye y reconstruye lo maya yucateco. Su postura puede ser considerada como extrema, puesto que estamos acostumbrados a imaginarios sobre lo maya, basados en la idea de estabilidad y continuidad, que construyen a la población maya como una unidad étnico-racial. Pero esta concepción polarizada, los mayas representan esa *otredad*, basada en nociones “constructivistas” y “esencialistas” acerca de la “identidad (Castañeda, 2005). Sin embargo, el reconocimiento de la diversidad no ha solucionado el problema de la exotización y la discriminación. Sólo ha servido para nutrir los imaginarios sobre “La Cultura Maya” homogénea y estática, con propósitos determinados. En este trabajo se considera que este reconocimiento de la diversidad étnica ha servido para legitimar la presencia de todo tipo de turismo en la Península, con énfasis en el alternativo que ha moldeado el cambio en el uso de los cenotes y determinado a los de X’kekén y Samuljá como recursos turísticos.

³² Para algunos autores, la visión más conocida de la “Guerra de castas” como un conflicto entre blancos y los mayas en el siglo XIX representa una visión nostálgica (Castillo, 2004; Randell, 2004; Hoil, 2015: comunicación personal), cuando el conflicto fue más complejo y tuvo motivaciones fiscales y agrarias, más que étnicas. Al respecto, Castañeda señala que en el caso de la “Guerra de castas”, este conflicto está sostenido popularmente sobre una confrontación étnico-racial, pero sigue a Gabbert (2004), quien señala que la etnogénesis “maya”, “como etnicidad y grupos étnicos fue una consecuencia de la Guerra de Castas, no su pre-condición ni su causa sustantiva” (2005: 19).

Esta hipótesis sugiere una forma diferente de caracterizar o indagar en la valoración de lo maya, identificado en la zona oriente de Yucatán, región que nos interesa para contextualizar este estudio, para lo cual retomamos la idea de que “lo maya” está en constante interacción con instituciones y posturas que interactúan con la población a la que éstas se refieren como “maya”. En consecuencia, señalamos que la identificación de una zona étnicamente diferenciada se relacione de una forma muy específica con el turismo a partir de la diversificación de esta industria y la incorporación de la diversidad cultural como valor agregado y a su vez, como legitimadora del fomento al turismo.

1.1.2. El oriente yucateco como zona prioritaria: marginación, pobreza y producción milpera

Otra de las formas en las que se ha identificado la zona oriente del estado de Yucatán, se relaciona, como ya se ha mencionado, con la presencia de la población maya. Esta a su vez se ha vinculado directamente con la pobreza y la marginación. Desde miradas institucionales, esta relación tiene que ver con la forma de vida de las comunidades mayas, su relación con su producción milpera, así como con otros elementos como el monolingüismo, la falta de acceso a la educación, etcétera.

El estado de Yucatán entonces, se ha dividido en zonas según las actividades productivas. En el oriente y el sur del estado prevalece la actividad milpera, sobre todo de maíz, por lo que se le conoce como la “zona milpera”. Así, en esta diferenciación se identifica la correspondencia de la actividad milpera con la presencia étnica y esta a su vez se encuentra asociada con la crisis y pobreza de la zona maya.³³ Esta asociación se ha alimentado en gran parte por el esencialismo y anacronismo de la imagen de la población maya, enraizadas en el pasado y en contraposición a la “modernidad” que se discutieron líneas arriba.

³³ En el oriente yucateco se identifican la relevancia de la producción milpera del maíz y la agropecuaria, en donde las ciudades de Valladolid y Tizimín representan las de un oriente tradicional y un oriente agroindustrial, respectivamente. La primera ciudad se caracteriza por preservar el patrimonio cultural e histórico a la vez que incorporarlos en la oferta turística como su eje productivo, mientras que la segunda se ha convertido en un centro importante de producción ganadera (Medina, 2010).

Si bien las ciencias sociales han contribuido al reconocimiento de la diversidad cultural, a su vez han reproducido los valores, imágenes y representaciones sobre la presencia étnica, particularmente de la maya yucateca. A su vez, la institucionalización de este reconocimiento también se ha construido desde el esencialismo, pero con referencia a la pobreza y marginación en que las comunidades indígenas viven en México y en particular en Yucatán.

Así, hay una serie de programas, proyectos y políticas públicas dirigidas a solucionar esta situación en la que se ubica a los indígenas. Es decir, diferentes instancias –dependencias gubernamentales, ONG's, religiosas, etcétera-, han fungido como agentes externos, en pos del cambio, dirigiendo proyectos o programas para indígenas, los cuales constituyen al sector más empobrecido y marginado de la sociedad. Martínez (1996) señala que los indígenas se convierten así, en una población que necesita ayuda, pero no por sus características particulares étnicas, si no por su extrema pobreza (1996: 142).³⁴ Si bien el énfasis en esta última característica es lo que se desarrollará a continuación, es necesario aclarar que según esta visión la pobreza se identifica con esas características innatas que se asocian con lo indígena.

Lo que interesa recalcar en este apartado es la caracterización de la zona de estudio, no sólo en función del reconocimiento de su población indígena, sino además como una en la que se identifican condiciones de pobreza y marginación. El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), considera al municipio de Valladolid con un nivel de marginación media, mientras que la comisaría de Dzitnup de un nivel alto.³⁵ El CONEVAL mide la pobreza en función del rezago social, el cual considera como

³⁴ La postura de este trabajo más bien propone que ambas condiciones han convergido en la implementación de proyectos y programas turísticos, como se desarrollará en el siguiente apartado. La forma en que se han conformado como un eje prioritario se refiere a la institucionalización del turismo alternativo, particularmente en Yucatán. Al respecto se presenta el análisis más adelante en el caso del parador Dzitnup, descrito con más detalle en el tercer capítulo de este trabajo.

³⁵ El CONEVAL realiza estas mediciones en función de la información recopilada por el INEGI. Este registro puede consultarse en <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/contenido.aspx?refnac=311020045> consultado el 24 de mayo, 2016.

indicadores las carencias en el acceso a la educación, salud, servicios básicos y espacios en la vivienda.³⁶

Indicadores de rezago social		
Dzitnup	2005	2010
Población total	794	891
% de población de 15 años o más analfabeta	14.91	10.38
% de población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela	1.25	0.71
% de población de 15 años y más con educación básica incompleta	55.19	43.93
% de población sin derecho-habencia a servicios de salud	50.38	59.03
% de viviendas particulares habitadas con piso de tierra	9.87	4.86
% de viviendas particulares habitadas que no disponen de excusado o sanitario	9.21	7.57
% de viviendas particulares habitadas que no disponen de agua entubada de la red pública	5.92	3.78
% de viviendas particulares habitadas que no disponen de drenaje	82.89	10.27
% de viviendas particulares habitadas que no disponen de energía eléctrica	5.26	3.78
% de viviendas particulares habitadas que no disponen de lavadora	50	68.11
% de viviendas particulares habitadas que no disponen de refrigerador	55.26	56.22
Índice de rezago social	-0.60424	-0.67246
Grado de rezago social	2 bajo	Bajo
Lugar que ocupa en el contexto nacional	0	0

Tabla 1. Indicadores de rezago social en Dzitnup, Valladolid.

Fuente: Estimaciones del CONEVAL, con base en INEGI, II Censo de Población y Vivienda 2005 y la ENIGH 2005. Estimaciones de CONEVAL con base en el Censo de Población y Vivienda 2010.

Tomado de www.microrregiones.gob.mx

Según estos indicadores, Dzitnup tiene un índice de rezago social bajo, ya que la mayor parte de su población dispone de un infraestructura básica en sus hogares, como luz eléctrica, servicio de agua potable y cuentan con el nivel básico escolar, además de haber una disminución en el índice de analfabetismo, tal como muestra la siguiente tabla:³⁷

³⁶ “Dado que la Ley General de Desarrollo Social establece que la medición de la pobreza debe considerar el carácter multidimensional de la pobreza, el CONEVAL construyó el Índice de rezago social, incorporando indicadores de educación, de acceso a servicios de salud, de servicios básicos, de calidad y espacios en la vivienda, y activos en el hogar. El Índice de Rezago Social es una medida ponderada que resume cuatro indicadores de carencias sociales (educación, salud, servicios básicos y espacios en la vivienda) en un solo índice que tiene como finalidad ordenar a las unidades de observación según sus carencias sociales. La estimación de este Índice tiene como fuente de información la base de datos “Principales Resultados por Localidad, 2005” del II Censo de Población y Vivienda (ITER 2005) y fue elaborada bajo la técnica estadística de componentes principales, que permite resumir en un indicador agregado las diferentes dimensiones del fenómeno en estudio. El rezago social se calculó a tres niveles de agregación geográfica: estatal, municipal y localidad. Los resultados de la estimación del índice de rezago social se presentan en cinco estratos. Se utiliza la estratificación con base en la metodología de Dalenius & Hodges, dado que permite que dentro de cada estrato las unidades sean lo más homogéneas posibles y entre los estratos lo más distintos posibles. Los cinco estratos en que se distribuye el índice son: muy bajo, bajo, medio, alto y muy alto rezago social” en <http://www.coneval.org.mx/Medicion/IRS/Paginas/Que-es-el-indice-de-rezago-social.aspx> consultado el 12 de mayo, 2016.

³⁷ Tomado de

Debido al índice de rezago social bajo identificado en Dzitnup, y a diferencia de otras localidades con más altos índices de marginación, esta comisaría no cuenta con apoyo del Programa Federal para el Desarrollo de Zonas Prioritarias (PDZP) de la Secretaría de Desarrollo Social.³⁸ La razón puede encontrarse en que se ha dejado a la industria turística, y a las dependencias gubernamentales que la fomentan, la responsabilidad de cubrir las necesidades básicas que la misma SEDESOL considera. En este sentido, hay una serie de agentes externos, que asocian la noción del “desarrollo” con el crecimiento económico y la superación de la pobreza mediante la generación de empleo e infraestructura (Rodríguez 2014: 80). Así, una de los mayores éxitos que se le han atribuido a la industria turística es precisamente la generación de empleos mediante el ingreso al sector terciario de los pobladores de las regiones donde se aplican distintos proyectos turísticos. Pero, por otro lado, también se hace una inversión estatal para cubrir las necesidades de los turistas y que plantea también beneficiar a los pobladores receptores del turismo.

En Dzitnup existe un proyecto turístico gestionado y administrado por el gobierno del estado de Yucatán, en el que prevalece la idea de que sus habitantes son pobres, y por lo tanto, dicho proyecto es de utilidad para el combate de esta situación. Por un lado, la idea de “pobreza” hace cuestionar la eficiencia y alcance de las supuestas mejoras que debería de traer consigo un proyecto turístico efectivo. Por otro lado, permite identificar la forma en la que los mismos pobladores consideran los alcances y limitaciones a través de los beneficios y conflictos del turismo.

<http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/indRezSocial.aspx?ent=04&mun=005&loc=0004&refn=040050004>, consultado el 5 de mayo, 2016

³⁸ “Para realizar obras y acciones que mejoren la vivienda y de infraestructura social comunitaria que beneficien los territorios con mayor marginación rezago social del país. Los beneficiarios pueden ser las localidades ubicadas en los municipios que integran las Zonas de Atención Prioritaria rurales, así como las localidades de muy alta y alta marginación ubicadas en los municipios de media marginación. Se dará prioridad a las localidades que se encuentren en los municipios de la población objetivo de la Cruzada Contra el Hambre” en:

http://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Transparencia/TransparenciaFocalizada/Programas_Sociales/pdf/desarrollo_zonas_prioritarias.pdf consultado el 12 de mayo, 2016.

El caso del parador turístico en Dzitnup presenta una serie de aristas y posturas que permiten identificar las expectativas y valores sobre los bienes que se ofrecen al turismo, y en términos más amplios, lo que se espera del turismo en sí mismo en la comisaría y en el estado. Como lo ha identificado Rodríguez (2014) en el caso de la población en Ek-Balam y su relación con el turismo alternativo, la idea de la “pobreza” gira alrededor de dos puntos elementales. En primer lugar, se asocia con la falta de infraestructura, de empleo fijo o de opciones laborales; en segundo, se vincula con los ingresos injustos por la venta de los servicios y productos elaborados localmente, derivados del turismo (Rodríguez, 2014: 80). Hay diferentes perspectivas que conciben la pobreza y sus grados, que han definido agentes externos sobre Dzitnup, y en general de la población del oriente de Yucatán. Si bien este trabajo no se centrará en detallar más a fondo las mismas, es necesario recalcar que es un argumento importante en la legitimación de los proyectos de desarrollo a través del turismo.

Es necesario destacar el énfasis de la población llamada maya yucateca como representante de la diversidad cultural en Yucatán y que junto con este reconocimiento se le caracteriza y asocia con la pobreza y las condiciones de marginalidad. Por tanto, el turismo, implicaría un aprovechamiento de sus recursos, en este caso naturales y culturales, como vía de superación de estos elementos, o en términos institucionales, para combatir el “rezago social”.

1.1.3. La diferenciación étnica como valor y recurso turístico en el oriente de Yucatán

El reconocimiento de la diversidad étnica y su correspondiente asociación con la pobreza son dos características importantes que han llevado a la institucionalización de proyectos, programas y políticas públicas orientadas a la instauración y fomento del turismo en la región y particularmente en Dzitnup. La institucionalización sin embargo, se ha dado en una forma de turismo alternativo, el cual procura responder a estas dos valoraciones sobre la llamada “zona maya” del norte de la península de Yucatán, como una cura para la pobreza de las zonas indígenas y la supuesta reivindicación de la “cultura maya” a través del

uso estratégico del patrimonio tangible e intangible en forma de recursos turísticos.³⁹

La cultura desde el turismo se ha convertido en un recurso mediante la fijación, del esencialismo, pero que se ha alimentado de otras fuentes como las señaladas anteriormente, tales como las posturas científica e institucional. Esto implica concebir a determinadas prácticas y creencias como autocontenidas, y sobre todo aquellas que se identifican como étnicas, supuestamente detenidas en el tiempo y antepuestas a la modernidad. Entendida así, la cultura puede ser objeto de gestión, conservación, distribución, consumo y mercantilización.

En la industria turística se puede apreciar con mayor detalle el uso de la cultura como un recurso para el crecimiento económico mediante el desarrollo de programas de desarrollo, como señala George Yúdice (2002), por ejemplo, "... el uso creciente de la cultura como expediente para el mejoramiento tanto sociopolítico cuanto económico..." (Yúdice, 2002: 23). La constitución de la cultura como una mercancía reside en su característica de competitividad, y en el caso del turismo alternativo, en que esta sólo puede ser sustentada con respecto al valor de la autenticidad. Esta se define, en términos competitivos, según las características específicas atribuidas a la gente que pertenece a la cultura en cuestión ofrecida al turismo (Rodríguez, 2014).

Dicha mercantilización, para que pueda ser auténtica, se vale de la diferencia cultural, en donde la industria del turismo depende mucho de la producción de la diferencia (Kirshanbaltt-Bimblet, 1998). Como se ha señalado líneas arriba, la identificación del oriente yucateco como una zona diferenciada étnicamente y de pobreza y marginación, han construido esta diferencia cultural, que legitima el fomento al turismo en la región.

También es importante mencionar que la mercantilización de la noción de "cultura", se refiere a la idea de representación, y para el caso del turismo, ésta es selectiva. El proceso involucra la apropiación, análisis y re-presentación de

³⁹ Aquellas más evidentes son las zonas arqueológicas y los edificios coloniales, pero también aquellas que pertenecen al patrimonio intangible como ceremonias, prácticas, creencias, gastronomía, medicina tradicional. El uso de los cenotes es por su valor como zona lúdica, pero también por su relación con prácticas y creencias asociadas con rituales y con la cosmovisión maya.

esa cultura y corre el riesgo inherente de crear estereotipos culturales (Teague, 1997). La industria turística es una rica fuentes de “representaciones”, donde el desarrollo y el éxito del turismo dependen fuertemente de las imágenes, en donde la cultura es mercantilizada y promovida de acuerdo a las imágenes anticipadas por la experiencia de los visitantes (*ibid*). De esta forma se crea una visibilidad de ciertas “características” culturales, que no necesariamente corresponden a la visión generada por el grupo de que se trate, sino que el administrador de las imágenes puede ser cualquier otro grupo, que se basa en estas imágenes para colocar al espacio como un lugar de destino.⁴⁰ Además, el alcance de la mercantilización de la industria turística, responde a un proceso donde bienes y servicios que antes se consideraban fuera del reino del valor e intercambio económico, son transformados en mercancías que se pueden vender y comprar (Chambers, 2000).

En el caso de la zona de estudio, considerada como la “región maya”, no sólo hablamos ya de una identificación académica, o por parte de los imaginarios sociales de los habitantes de Yucatán, sino de toda una industria y un andamiaje que ha construido una marca, la Región “Mundo maya”.⁴¹ En esta perspectiva se ha destacado el oriente como una zona étnicamente diferenciada, cuya precisión tiene un valor y uso resignificado por el turismo, donde precisamente se exalta un glorioso pasado prehispánico, colonial, e incluso las características asociadas a las poblaciones mayas actuales, como la pobreza, las prácticas y ceremonias rituales y el uso de sus recursos naturales.

Uno de los casos con los que se puede ejemplificar este proceso de valoración y caracterización del oriente yucateco es el reconocimiento de la ciudad de Valladolid, cabecera municipal del municipio homónimo, como “Cuatro veces ciudad heroica”.⁴² Esto hace alusión a los siguientes elementos que la caracterizan: previamente a la conquista española, fue el asentamiento

⁴⁰ Al respecto, Rodríguez (2014) señala que, en el turismo, el discurso de la autenticidad se relaciona con procesos a través de los cuales determinados elementos y culturas se convierten en espectáculo. Este proceso refiere a una creación en la forma de ver tal espectáculo y esa cultura, lo cual repercute al final en las condiciones sociales en las cuales viven aquellos de los cuales se les representa.

⁴¹ De esto se hablará más específicamente en el capítulo 3.

⁴² <http://yucatan.com.mx/yucatan/defiende-titulo-de-ciudad-heroica> consultado el 5 de junio, 2016.

prehispánico de Zací, pertenecientes al territorio de los Cupules; su pasado colonial al haber sido una de los asentamientos más importantes en dicha época –junto con la ciudad de Mérida–;⁴³ la valoración de la “Guerra de castas” como la expresión máxima de la rebelión y derrota de los indígenas mayas; la interpretación de otras rebeliones mayas como antecedentes de la Revolución mexicana de 1910.⁴⁴ En Dzitnup, los apoyos institucionales a la fiesta patronal y el interés de diversas instituciones, de documentaristas y fotógrafos, nacionales y extranjeros por la danza de Abraham e Isaac también pueden ser entendido dentro de la valoración de la diversidad, acompañada en menor medida, de un posible potencial como recursos turísticos, pero que se encuentran inmersos en un momento en donde el fomento institucional a las tradiciones, usos y costumbres se encuentran en discurso permeado por su utilidad como recursos del turismo alternativo.

Como se mencionó, el turismo revela la capacidad del capitalismo de incorporar la diferencia étnica en algo funcional en el nuevo orden global, así como reinterpretarlo y convertirlo en una mercancía. “Así, los pueblos indígenas posibilitan el atractivo de la diferencia étnica en una modalidad que también se plantea como una manera de contribuir al desarrollo de las poblaciones” (Nova, 2010: 13). Sin embargo, para el caso de estudio la preocupación por el uso de los recursos naturales y su relación con los habitantes locales conforma otro eje importante en el desarrollo del turismo en Dzitnup. Así, además del atractivo de la diversidad cultural se encuentra el de la biodiversidad refuncionalizada para el turismo.

Alcocer (2007) señala que las comunidades identificadas como mayas son asociadas con formas de vida simple, de armonía social y respeto por la naturaleza (2007:20-21). Esta representación de las sociedades mayas como prístinas y ecológicas, son imágenes que se adhieren al discurso turístico, según el cual los recursos naturales no sólo tienen valor por la preocupación por el

⁴³ Esta valoración responde al modelo de turismo “multidestino” manejado en Yucatán en la década de 1990, en donde se enfatizaban las playas y la arqueología prehispánica y colonial (López y Marín 2010: 234-235).

⁴⁴ Conocido como “La primera chispa de la Revolución”.

ambiente, sino también por su supuesta relación armónica con las comunidades locales receptoras de turismo. Tal es el caso de la valoración de los usos, significados y prácticas asociados con lo “maya yucateco”. En el caso de los cenotes, existen prácticas e imaginarios alimentados por las investigaciones arqueológicas, antropológicas e históricas sobre el uso que los pobladores antiguos y actuales han tenido de estos cuerpos de agua. Así, prácticas como las rituales para la petición de lluvia y los famosos sacrificios en cenotes hechos por los antiguos pobladores, han conformado una serie de imágenes asociadas con el uso de dichos cuerpos, escenificación e imágenes producidas y reproducidas por el turismo.⁴⁵

Castañeda (2005) señala que la mirada de los medios de comunicación nacional e internacional, así como de la comunidad académica conciben a los mayas yucatecos como una unidad homogénea con una identidad uniforme, rodeada de misterio y perteneciente a otro tiempo, diferente al presente:

“De la misma forma, los discursos antropológicos, históricos, y etnográficos que solemnizan a los mayas como una cultura y pueblo que sobrevive a la opresión, a la modernidad, y al capitalismo a través de luchas contra la élite nacional (y racista), crean un estereotipo monolítico que borra la heterogeneidad y diversidad cultural de los mayas” (Castañeda 2005:2-3).

Así, el valor étnico del oriente de Yucatán engloba la preocupación por la diversidad cultural y natural identificada en la península de Yucatán para el desarrollo del turismo alternativo en la región, compuesto por un lado, por las playas, selvas de diversos tipos, cenotes, aguadas, clima cálido, entre otros, y por otro, a través de los recursos culturales representados por la cultura maya actual,⁴⁶ y de los múltiples rastros de los antiguos pobladores (Faust, 1991 y Morales, 1995 en Alcocer, 2007).

⁴⁵ El uso y los significados de los cenotes se tratará con más detalle en el capítulo 2. Sin embargo, no se profundiza en las imágenes y representaciones construidas desde el turismo y los turistas; más bien se hace una exploración de la información documentada particularmente por la antropología social y la arqueología. Lo anterior servirá para presentar los antecedentes que permitan identificar el cambio en el uso de los cenotes, en la península de Yucatán y más específicamente en la población de Dzitnup.

⁴⁶ Esta idea hace referencia al énfasis que hacen diferentes instancias promotoras de turismo en el estado de Yucatán, sobre la exaltación de la diferencia y la diversidad cultural mediante la evocación de ciertas prácticas, creencias y costumbres asociados a los mayas yucatecos actuales. Sin embargo, en muchas ocasiones esto aún reproduce los sistemas de valor en donde se concibe la idea de homogeneidad entre ellos.

Por lo tanto, es importante retomar la caracterización de la zona oriente como una culturalmente diferenciada, y junto con ella los usos de su patrimonio cultural y natural tangible e intangible. La valoración de lo maya es la legitimación de la promoción, implementación y desarrollo de las actividades vinculadas con la industria turística alternativa y al uso turístico de los cenotes. También permite externar una de las formas en las que se ha tratado a la diversidad cultural. Sin embargo, el reconocimiento de la misma no ha evitado la exotización y esencialismo de las comunidades mayas, ya sea porque son exóticos, pobres, ignorantes, marginales o porque forman parte de un entorno prístino, místico, y con un respeto esencial por la naturaleza.

1.2. Condiciones previas al turismo contemporáneo en Dzitnup

Los siguientes apartados expondrán las condiciones socioeconómicas e históricas más significativas previas a la incorporación del turismo de los pobladores de Dzitnup. Primeramente, se expondrá el panorama histórico, social y cultural de la región de estudio en la que se encuentra inserta dicha comisaría. Por último, se presentarán un breve panorama sobre los antecedentes productivos documentados en la región oriente de Yucatán, de la cual forma parte Dzitnup, que servirán como antecedentes del análisis sobre la heterogeneidad laboral, abordados en el capítulo 3.

Los antecedentes y las características de la población de Dzitnup se presentan a manera de introducción que anteceden a la descripción etnográfica sobre la vida cotidiana en la comisaría. De esta manera, se construye una visión panorámica sobre el contexto actual de la población y la dinámica de la región en el oriente yucateco.

Así se simplifica lo maya con respecto al sincretismo cultural colonial, entre mayas prehispánicos y españoles, ignorando otras influencias de poblaciones como la coreana, sirio-libanesa, y de otras minorías étnicas, tzeltal, entre otras.

1.2.1. Formación y conformación de la comisaría de Dzitnup

La comisaría de Dzitnup se localiza en la que fuera el área norte ocupada por los mayas prehispánicos, subdivisión que correspondió a la mayor parte de la península de Yucatán (Ochoa, 1999: 176).⁴⁷ Previo a la conquista, en ella se encontraba una numerosa población con un nivel complejo cultural y de organización (Ochoa, 1999), así como un importante excedente económico para sostenerse.⁴⁸ Al tiempo de la invasión española el territorio peninsular se encontraba conformado por varias entidades políticas o señoríos.⁴⁹ Por su ubicación, el territorio de la actual comisaría de Dzitnup formó parte del señorío gobernado por el linaje de los Cupules en el período postclásico, el cual estaba integrado por señoríos o *cuchcabalob*, gobernados por diferentes dirigentes o líderes denominados *batabob*, quienes pertenecían dicho linaje. Así este señorío estaba integrado por el cuchcabal de Chichén Itzá, que tenía como sujetos a Sodzil, Tecay y Tikuch; Sací 1, cuyos sujetos eran Tizimín, Dzonotchuil y Tiscacahuachén, Sací 2, al que pertenecían Dzitnup y Pixoy; Ekbalam, que tenía como sujetos a Tahcabó, Hunabkú, Nabalam; Popolá y 13 *batabilob* independientes, entre los que se encontraba Ebtún (Quezada, 2014: 26).

Una vez iniciado el proceso de colonización, la región peninsular se dividió en cuatro jurisdicciones más o menos regulares, cuyos centros políticos fueron la

⁴⁷ Los antiguos pobladores de esta región ocuparon tres zonas, que corresponden a los actuales territorios siguientes: 1. sur, en las tierras altas que corresponden a Guatemala y Chiapas, así como la llanura de la costa, a lo largo del Pacífico y la mitad occidental de El Salvador, donde la ocupación de pueblos de habla maya fue relativamente tardía; 2. central, en el Petén de Guatemala, Tabasco y sur de Campeche, Belice y parte de Honduras; 3. Norte, en la llanura caliza y baja de la península de Yucatán, que comparte muchos rasgos mayas con la zona central, pero con aspectos individuales ocasionados por las posibilidades agrícolas limitadas locales, la ubicación de los asentamientos humanos y su relación con la distribución de los cenotes y una fuerte influencia mexicana anterior a la colonización (Coe, 1988: 28). Esta división de tres zonas, o de manera más simple de tierras bajas y altas se ha realizado para diferenciar a los grupos mayences debido a la diversidad cultural y ambiental de toda el área (Ochoa, 1999: 176).

⁴⁸ El ascenso de la civilización que ocupó este territorio se llevó a cabo a partir del año 300 A.C. con prácticas culturales complejas, grandes ciudades y construcciones, así como una marcada diferenciación social (Coe, 1988: 40-50).

⁴⁹ La caída del centro político de Mayapán en el período posclásico provocó un vacío de poder, por lo que cada señor comenzó a regir el señorío desde su capital (Quezada, 2001: 23-24). Tsubasa Okoshi (2012) señala que Ralph Royce (1957) reconoce la existencia de 17 señoríos para el momento que los españoles arribaron en el siglo XVI, sin embargo, estudios más recientes como el de Quezada (1993, 1997) reconocen 18. Éstos eran: Maní, Chichén Itzá, Chetumal, Sací, Calotmul, Popolá, Ekbalam, Dzidzantún, Motul, Cozumel, Chauac-há, Calkiní, Sotuta, Hocabá, Belma, Canpech, Chancerote y Tohosuco (Okoshi, 2012: 6).

ciudad de Mérida y las villas de Campeche, Valladolid y Bacalar. Esta división que siguió una lógica de concentración de la población indígena dentro de los límites de los centros políticos, fue estratégico para condensar a la población que en parte se había dispersado como consecuencia de las guerras de conquista. Este sistema se realizó a través de la política de reducciones o congregaciones, en donde los conquistadores residentes en cada asentamiento, a través de sus respectivos cabildos, mantuvieron y preservaron el control sobre sus territorios, además de ser la fuente de abasto de productos y fuerza de trabajo de la población indígena (Quezada, 1993). Al respecto, Julio Hoil (2016) señala que la mayoría de los señoríos del cuchabal de los Cupules se encontraban en calidad de encomiendas (Hoil, 2016: 60).⁵⁰

La corona utilizó en parte los ordenamientos territoriales previos al dar en encomienda a los caciques o *bataboob*, con sus respectivos pueblos, pues el prestigio de dichas autoridades indias posibilitó estratégicamente la producción del tributo y la prestación de servicios (Quezada, 1993: 199). Durante el periodo colonial la ciudad de Mérida y las villas de Campeche, Valladolid y Bacalar se conformaron como los centros de acopio tributario de los pueblos de sus jurisdicciones (Quezada, 1993: 76-77). Además, dichos asentamientos eran los lugares de residencia de los encomenderos.

A partir de la segunda mitad del siglo XVI se dio un cambio en la estructura política basada en el ordenamiento anteriormente explicado, al centralizar la organización entre los pueblos de indios (Quezada, 1993: 104). El proyecto de centralización de las funciones políticas, administrativas y religiosas se logró mediante la creación y organización de cabildos, la construcción de iglesias, la fundación de las cajas de comunidad y las cofradías (Quezada, 1993: 194). El cabildo indígena se conformó en la colonia por medio de la representación de un cacique-gobernador, que implicó la redefinición de sus funciones en términos de la administración hispánica, encaminada a limitar o suprimir el poder de los gobernantes de origen prehispánicos. Sin embargo, la

⁵⁰ “...en el caso de la provincia de Valladolid contaba con 24 de ellas en 1549” (Hoil, 2016: 60).

continuidad de las prácticas prehispánicas y el poder de los caciques precisó de un segundo periodo de reducción a finales del siglo XVI.

Las reducciones consistieron en congregar a los asentamientos de la región, incluso trasladando pueblos enteros a otros lugares (Quezada, 1993: 82). Junto con esta lógica de reordenamientos se han identificado otras dos características que influyeron en la constitución de la vida de los habitantes de la región. Por un lado las epidemias, y por otro un fenómeno migratorio hacia la costa oriental de la península, un mecanismo recurrente como respuesta al proceso de colonización.⁵¹ Durante la colonia coexistieron diversas formas de organización territorial y administrativa en asentamientos indígena y español, tales como las capitulaciones, las encomiendas, los cabildos, las audiencias, los corregimientos y las alcaldías mayores.

Para el principio del período novohispano, los patrones de asentamiento prehispánico habían sido modificados por las congregaciones, aunque, el caso del distrito de Valladolid, demuestra que de manera general, el espacio político-territorial del siglo XVI sobrevivió hasta el siglo XIX (Hoil, 2016), y aunque algunos asentamientos fueron reubicados,⁵² sus habitantes mantuvieron el derecho a cultivar sus milpas cerca de sus residencias anteriores (Alexander, 2012: 375).

Se encontró que, pese a la modificación y reordenamiento colonial de ciertos asentamientos, Dzitnup se encontraba relativamente en el mismo espacio que en la actualidad. Así, Peter Gerhard encontró el registro del asentamiento Zitnup para la época del contacto con los españoles (Gerhard 1991: 138). Otra de las evidencias que muestran la condición de Dzitnup en el orden territorial colonial, es el edificio de la iglesia católica ubicada en el centro de la comisaría, la cual

⁵¹ Es posible identificar desde el siglo XVI al oriente de la península como una zona de emancipación de los mayas yucatecos. Esta se extendía desde la laguna de Yalahau en el nororiente de la península, hasta el sureste del río Hondo, incluyendo la frontera con la laguna de Términos. De tal forma que una gran parte de los actuales estados mexicanos de Quintana Roo, Campeche y Tabasco, y una porción del norte de Belice se conformaron como la región de “la montaña” (Bracamonte, 2001:59). La trascendencia de este tipo de asentamiento se concreta en que esta región fue un escenario clave durante la llamada “Guerra de Castas” en 1847.

⁵² Ebtún, poblado actual localizado al norte de Dzitnup, y sus vecinas ciudades fueron creados y reordenados posteriormente a la conquista española mediante el reacomodo de la población en estos asentamientos (Alexander, 2012: 2).

data del siglo XVII. Este edificio cuenta con una inscripción sobre piedra en su parte frontal, arriba de la entrada principal, que dice:

“DITNUP
MAYO 5
DE 1603 (¿?)
TEMPLO CA co
IMPLIADOS
LP-JEP-JCM-J
JOMJP Comooo
TKM JCH Ab”



Imagen 1. Templo parroquial en honor a San Andrés.
Foto tomada por Karely Moo (octubre, 2014).

Los esfuerzos para lograr la reducción de la población india, obligándola a vivir en un poblado cristiano o fundar uno nuevo, fueron constantes hasta mediados del siglo XVIII (Farris, 1984; Bracamonte y Solís, 1996). Pero la actividad de congregar a esta

población se enfrentaba a severas limitaciones y nunca fue posible el sometimiento pleno de todos la población originaria situada, sobre todo en las selvas del sur de la península, región de la que se hablaba de manera genérica como “la montaña”. Así, los franciscanos estuvieron a cargo de la administración de los poblados, estancias y ranchos para 1700, en donde los pobladores de Dzitnup formaron parte de este orden administrativo (Solís, 2003: 163, 383).

La transformación de la economía y las formas de organización social y territorial sufrieron cambios durante el siglo XVIII, cuando ésta se sustentó en gran medida en las haciendas agrícolas y ganaderas. La población india siguió un flujo hacia estas haciendas, al igual que sucedió un siglo más tarde, principalmente en la zona henequenera. A mediados del siglo se iniciaron los

conflictos por la tierra, ya que la tenencia se encontraba en cambio y esto implicó conflictos entre los interesados.⁵³ Tal es el caso de las haciendas y los ranchos agrícolas que ocuparon muchas tierras indígenas, aparentemente baldías, pero que en realidad se encontraban en barbecho o descanso, monopolizando la tierra y así convirtiéndose en un foco laboral de trabajo masculino (Bracamonte y Solís, 1996: 54, 55, 57). Se han identificado desplazamientos de los pobladores de la región desde sus asentamientos hacia los sitios, ranchos y estancias ganaderas, que competían por el manejo de los recursos agrarios que durante las décadas anteriores habían formado parte del sustento de la legitimidad de las élites locales (Peniche, 2002: 55-58, 66).⁵⁴

La composición político territorial establecida en la colonia se mantuvo en función hasta la primera mitad del siglo XIX, como puntualiza Julio Hoil (2016). Hacia 1800, la península de Yucatán tenía un número elevado de población indígena que radicaba en unas 80 cabeceras o pueblos principales, con unos 300 auxiliares y un número no determinado de rancherías y sitios pequeños.⁵⁵ A partir de la Consitución de Cádiz la categoría política de Dzitnup y otros 26 asentamientos cambió a la de pueblos, consituyendo así, el partido de Valladolid (Hoil, 2016: 62).

⁵³ Hoil menciona que existía una gran presión sobre las tierras indígenas, destacando el aumento de la agricultura mercantil, el aumento demográfico y las reformas bornónicas, así como la división de las tierras comunales (2016: 21).

⁵⁴ El término “rancho” se utilizaba tanto para referirse a propiedades españolas, como a un asentamiento propiamente indígena, en cuyo caso eran poblaciones formadas por los indios que salían de sus pueblos y se establecían fuera de la mirada de los caciques y de las imposiciones de las diversas cargas con las que debían cumplir en sus pueblos de origen (Peniche, 2002: 106). Por su parte, las fincas agrícolas y/o ganaderas que establecieron los colonizadores españoles al margen del sistema de encomiendas y de repartimientos, cuyo principal propósito fue abastecer de carne a los centros urbanos y al mercado interno (Peniche, 2002: 87). Nancy Farris destaca la terminología tan variada y difusa que se utilizó en la época de virreinato, señalando que “estancia”, “sitio” y “rancho”, cuando no eran meramente intercambiables, eran a veces designaciones puramente funcionales que denotaban el tipo de actividad desarrollada en el asentamiento antes que el estatus o la propiedad, o en ocasiones categorías flexibles con significados distintos en las diversas parroquias o dentro de una misma parroquia en los diversos censos, y a veces términos que por sí solos hacían referencia a asentamientos dispersos (1984: 342).

⁵⁵ Información de Rugeley, Terry de “Los mayas yucatecos del siglo XIX”, consultado en Reina (1997: 202).

Sin embargo, para mediados del siglo XIX surgiría la guerra de castas⁵⁶, sublevación que tuvo una larga duración y fue de principal importancia en la zona de estudio ya que trajo consigo cambios sustanciales en ella. Nelson Reed describe una serie de enfrentamientos específicos en 1848 cuando indígenas (identificados como mayas) sitiaron a la ciudad de Valladolid. Este autor menciona que un enfrentamiento específico, en donde una expedición de la defensa vallisoletana sufrió una emboscada en Dzitnup. En su descripción menciona que el pueblo se encontraba desierto y se entiende que fungió como un asentamiento estratégico de los rebeldes (Reed, 1971: 87-90).

El despoblamiento de muchos asentamientos de la región fue una constante, sobre todo en la segunda mitad del siglo XIX⁵⁷, mientras que a principios del siglo XX la constante fue la de la repoblación de muchos de los sitios antes abandonados. Sin embargo, se encontró que durante las primeras décadas del siglo XX muchos pueblos de la zona tuvieron una disminución importante de su población, según rescata Hoil, sin embargo, en Dzitnup, este descenso se manifestó en la década de 1920, reflejándose en los censos de 1930 (2016: 220-222). Conforme a lo dicho por la población actual sobre muchos de los pueblos del oriente, este patrón surgió a partir del retorno de muchas familias, así como del ingreso de otras provenientes de diversos asentamientos. De hecho, existe el registro de que Tihosuco fue repoblado en parte por pobladores de Dzitnup y Chan Kom a principios del siglo XX⁵⁸.

⁵⁶ Conflicto centrado en la zona noreste de la península de Yucatán, que involucró a poblaciones del oriente del actual estado de Yucatán. Es llamado así porque generalmente se asocia a la idea de que fue una sublevación de mayas que se oponían al sistema de explotación de los blancos o ladinos. Sin embargo, posturas más críticas han señalado que este conflicto tenía sustento en conflictos agrarios y fiscales (Rugeley, 1996), mucho más complejo y con más figuras involucradas, ya que entre sus implicaciones se encontraron el descontento por la exclusión y pérdida de “poder” de las élites indígenas, construido en el símbolo del descontento fiscal (Peniche Rivero 2002: 153-155). Además, como menciona Restall (2005), el impacto en términos de la construcción de la identidad maya en el norte de la península de Yucatán fue precisamente una consecuencia de este conflicto, más que la razón del mismo.

⁵⁷ Hoil presenta dos tablas comparativas de los pueblos del partido de Valladolid en los años de 1846 y 1862 en el que se aprecian que algunos de éstos quedaron totalmente despoblados. En esta comparación se observa que Dzitnup no quedó despoblado, aunque sí hubo una reducción del número de habitantes, de 350 personas en 1846 a 267 para el año de 1862 (2016: 125-126).

⁵⁸ Pérez (2014) señala que en 1928 se trasladaron 40 personas de Dznitup hacia Tihosuco, estableciéndose el año de 1932 como el de la fundación de esta población (2014: 67).

Dzitnup fue dotado con ejido en el año de 1934, a través de la creación nacional de esta forma de organización y reparto de la tierra. El ejido de Dzitnup se creó siguiendo el programa de Reparto Agrario Nacional en 1942,⁵⁹ al cual se le otorgaron 5,700 ha para los usos colectivos e individuales (ver Anexo 1). Durante esta dotación se decretó en 1940, que la población contaba con 320 habitantes, de los cuales 112 habitantes tenían derecho a tierra ejidal.⁶⁰

1.2.2. Antecedentes productivos en el oriente yucateco y del turismo en Dzitnup

La tributación y los servicios personales de la población indígena en la colonia fueron la fuente principal de riqueza y abastecimiento español; modelo económico que perduró hasta ya entrado el siglo XVIII (Bracamonte, 1993; Patch, 1996). Fue en el mismo siglo que la hacienda surgió como la principal fuente de ingresos de la clase dominante en el noroeste de Yucatán hasta la reforma agraria llevada a cabo en 1937 por Lázaro Cárdenas (Patch, 1996: 17).⁶¹ Esta forma económica dominó a lo largo del siglo XVIII, en el cual se observó también el crecimiento de la población indígena y el surgimiento de nuevos y mayores centros urbanos dieron lugar a que la demanda y escasez de maíz fueran los factores principales para la transformación de las estancias ganaderas a haciendas agrícolas en el oriente de Yucatán (Villanueva, 1990: 168).

Durante el siglo XIX, hubo un importante proceso de transición en la propiedad de la tierra, que pasó de las repúblicas de indios a manos de

⁵⁹ http://dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?cod_diario=194534&pagina=4&seccion=1, consultado el 10 de junio, 2015.

⁶⁰ Al momento de la elaboración del trabajo de campo (2014) se averiguó que existían 289 ejidatarios registrados en el ejido de Dzitnup. Al respecto, el comisario ejidal Feliciano Dzul Moo mencionó que este número ha ido en decremento, debido a la existencia de “nuevas” opciones laborales, como la labor artesanal y los oficios que se pueden realizar con una mejor remuneración económica en las zonas turísticas de Quintana Roo. Don Feliciano también resaltó que casi no hay personas que se dediquen solamente a la milpa y apuntó que la tendencia es combinar la actividad agrícola con otros oficios (entrevista a Feliciano Dzul, 14 de octubre, 2014).

⁶¹ El reparto agrario se intensificó durante el mandato del gobernador Felipe Carrillo Puerto con el reparto de las tierras ociosas, pero no las tierras de cultivo de las haciendas henequeneras. Con Lázaro Cárdenas se dio un reparto agrario serio en el noroeste yucateco, sin embargo, los pueblos del oriente fueron dotados en su mayor parte, sino es que todos, entre 1920 y 1935 (Hoil, 2016).

particulares, quienes conformaron las estancias ganaderas y que en el caso del norponiente de Yucatán, se desarrollarían hasta conformar las conocidas haciendas henequeneras (Bracamonte, 1998: 12 en Preciado, 2001: 16). Para principios del siglo XIX ya existía una diferenciación entre dos regiones en Yucatán: 1. la zona sureste, caracterizada por la concentración de campesinos milperos, y 2. la zona occidental, en donde se encontraba el sistema de haciendas y estancias, basadas en el endeudamiento de la mano de obra (Preciado, 2001: 16-17). La conformación de las zonas económicas de Yucatán se configuró así, a raíz de la diversidad de actividades productivas, entre otras, el auge del henequén, concentrado en el norponiente de la entidad, mientras que en otras partes no se desarrolló así. En la región oriente, ciertos hechos históricos también influyeron para que se diferenciara de otras zonas, como la de la zona henequenera, particularmente en el desarrollo de la “Guerra de castas”.

Dzitnup se encuentra en esta región oriental, en la que ha persistido la producción del maíz en la milpa. La importancia de este tipo de producción recae en que además de ser una fuente persistente en el ingreso familiar, a diferencia de lo que ocurrió con los mayas en la zona henequenera, los productores de maíz nunca perdieron el control de sus recursos, además de que esta práctica se articuló con determinadas expresiones socioculturales (Rodríguez, 2014). Así, Dzitnup se encuentra en la zona identificada como milpera, la cual abarca la parte centro-oriental de Yucatán y que incorpora cerca de 25 municipios, entre los que se encuentran Sotuta, Cantameyec, Mayapán, Kaua, Uayma, Teabo, Tixcacalcupul, Tekom, Chichimilá, Yaxcabá, Dzitás, Calotmul, Chumayel, Quintana Roo, Tinum y Maní, entre otros.

Sin embargo, para la década de 1990 ya se advertían diversas problemáticas en el campo yucateco, así como sus consecuencias generalizadas, que se venía gestando desde la década de 1970. Esta crisis agraria converge con el desarrollo del turismo, que fungió como una forma de solucionar los problemas derivados de aquella. Así, las comunidades milperas se han caracterizado principalmente por la multiproducción de sus unidades domésticas (Flores, 1992). Esto quiere decir que además de la integración de los

campesinos a diferentes circuitos laborales donde se requiere su mano de obra, la venta de los excedentes campesinos se da por múltiples vías, pues existen numerosos núcleos indígenas en el ámbito rural y urbano que han contribuido a la persistencia actual de los cultivos tradicionales de la milpa, la huerta, el solar y la apicultura (Flores, 1992: 114).

En México, los estudios que han abordado la diversidad de formas para generar ingresos a raíz de la crisis agraria de las últimas décadas del siglo XX y principios del XXI son vastos, pero particularmente en Yucatán, el caso de la producción de artesanías como parte de esas estrategias de vida de muchas unidades domésticas rurales ejemplifica claramente esta multiproducción (Villanueva, 1988; Angelotti, 2003; Castillo, 2012). En el caso del oriente yucateco y el área de Dzitnup, esta diversidad de actividades laborales se ha ido configurado a partir del desarrollo turístico y de la creación de un mercado laboral dedicado al sector terciario, que ha influido en la vida de los habitantes de la comisaría.

Quintal (1998) hace un recuento de las actividades económicas que se llevaban a cabo en Valladolid durante los siglos XIX y XX, permitiendo observar cómo ha sido el cambio de una ciudad comercial a una ciudad prestadora de servicios. Esta autora señala que en las décadas de 1960 y 1970, la población campesina se ocupaba primariamente del cultivo de maíz de temporal, la cría de cerdos y la apicultura. Además, había un circuito comercial en donde cierta población con los medios necesarios compraba los excedentes agrícolas de los productores rurales, y éstos, a su vez, consumían ciertos productos industrializados requeridos para su reproducción económica y cultural (Villanueva, 1998: 407).

Y es justo a partir de la década de 1970, con el desarrollo turístico fomentado a partir de Cancún, el despunte de Chichén Itzá como atractivo turístico en consecuencia y la terciarización de Valladolid que Dzitnup empieza a interactuar con la industria, a partir del uso recreativo del cenote X'kekén, sobre todo para el disfrute de los visitantes de algunas de estas tres zonas. De este proceso en particular se hablará en detalle en el capítulo 3, en donde se

mostrará que la relación de los pobladores con el turismo ha tenido que ver con el desarrollo de esta actividad en la región, por un lado, y el desenvolvimiento y diversificación hacia el turismo alternativo en Yucatán por el otro.

1.3. Condiciones actuales y la vida cotidiana en Dzitnup

Dzitnup es una comisaría municipal ubicada a 12 km de la ciudad y cabecera municipal de Valladolid, de las 35 que pertenecen al municipio, la tercera ciudad más poblada en el estado, conectada por cinco vías con las comunidades de Ebtún, Chichimilá, Tekom y Valladolid.⁶² Su principal vía de comunicación es el entronque Ebtún-Valladolid de la carretera 180, cercana a la autopista Mérida-Valladolid-Cancún, la cual es la carretera más importante entre los estados de Yucatán y Quintana Roo, que conecta a las ciudades de Campeche, Mérida, Cancún y Playa del Carmen. Como se observa en las imágenes 2 y 3, Dzitnup está localizado en un punto estratégico entre las ciudades principales de la península de Yucatán y entre puntos turísticos importantes. A continuación se presentan una descripción de las características más significativas de la comisaría y su población actual.

⁶² Dzitnup es una localidad considerada como área rural según el INEGI, ya que cuenta con una población menor a 2,500 habitantes.

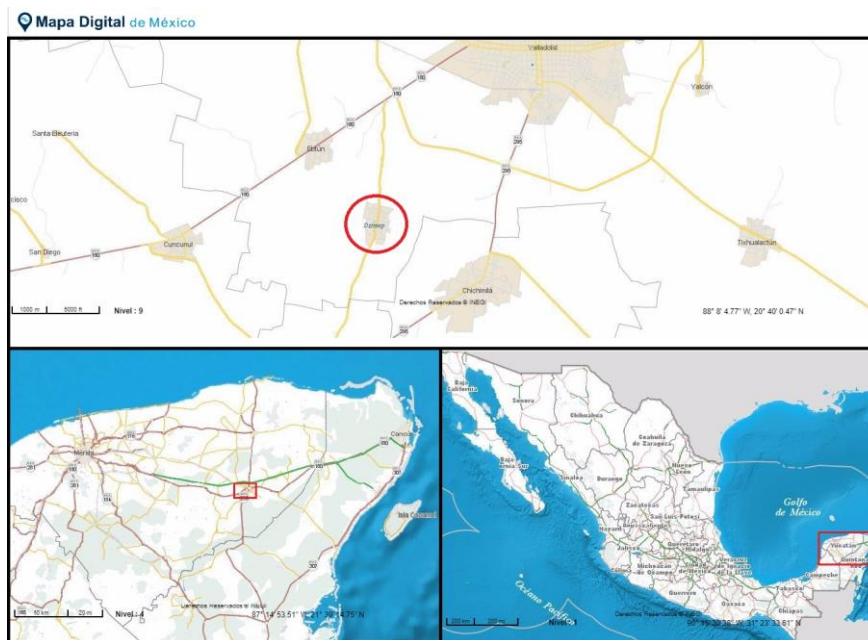


Imagen 2. Ubicación de Dzitnup en el oriente de Yucatán y con respecto a México
Fuente: Mapa digital de México, INEGI, con modificaciones propias.

1.3.1. Los habitantes de Dzitnup

La comisaría de Dzitnup contaba en el año 2010 con una población total de 1,248 habitantes, de los cuales 617 eran hombres y 631 mujeres⁶³. Se ha registrado que en la comisaría, 730 personas mayores de 5 años hablan maya, de las cuales 573 son también hablantes de español.⁶⁴ Desde Valladolid y durante el traslado a Dzitnup es posible escuchar a la gente comunicándose en maya yucateco, el cual también es usado en su mayoría en la comunidad, y si bien casi todas las personas hablan o entienden también el español, prefieren el maya para comunicarse. Incluso en mis primeros días de estancia en Dzitnup y cuando sus pobladores no querían que yo o alguna persona ajena a la comunidad se enterara de lo que estaban hablando, se comunicaban en maya.

Se identifica que la población en Dzitnup es “maya”, y con esto nos remitimos a las ideas discutidas anteriormente sobre la concepción homogeneizante de esta categoría, discutidas por autores como Castañeda

⁶³ Censo INEGI, 2010.

⁶⁴ Censo INEGI, 2010.

(2005) y Restall (2004). Sin embargo, debe entenderse que en el contexto de Yucatán, la categoría de maya ha variado según las concepciones sobre lo indígena, sobre todo por la reivindicación de los pueblos que hablan esta lengua. Por un lado, el indígena maya se conoce en Yucatán como “mestizo”, al conservar aquellos elementos considerados como “tradicionalmente mayas” (Savarino, 1999, en Collí 2014: 26). Por otro lado, como en muchos otros casos, la identificación y diferenciación entre los pobladores de Dzitnup se asocia con la lengua maya. Entre los pobladores de la comisaría, como en muchos otros lugares, se distinguen como “mayeros” por el hecho de hablar la lengua maya y crecer en una población en donde se habla la misma.

También se observó la dinámica local de los pobladores en relación con el turismo de la región. Hay un gran número de habitantes que se relacionan directa e indirectamente con el sector terciario, en particular con el turismo. También se observó un flujo frecuente entre personas, en su mayoría hombres, que viajaban hacia otros puntos turísticos para trabajar en diferentes oficios relacionados con esta actividad, particularmente hacia Cancún y la “Riviera Maya”. Sin embargo, este flujo es de ida y vuelta, ya que muchos trabajadores sólo permanecen en sus centros de trabajo de lunes a viernes, y viajan de regreso a Dzitnup para el fin de semana. El número de personas que trabajan en el parador propiamente dicho, no es alto, pero si lo es si consideramos a los artesanos, vendedores de antojitos y taxistas, ya que vemos que la influencia de la diversificación laboral a raíz de la construcción del parador Dzitnup es alta.

1.3.2. Transporte en Dzitnup

Uno de los principales circuitos de transporte se refiere a la conexión Valladolid-Dzitnup. El costo de este viaje es de 10 pesos por persona. Pese a las variaciones que puede llegar a tener este traslado por medio de taxis, me cobraron esta misma cantidad cada vez que me trasladaba hacia Valladolid, al parador o de regreso a Dzitnup, ya que la mayoría de los taxistas me llegaron a identificar como visitante temporal de la comisaría.

Los taxis son el único medio de transporte público, que traslada gente de Dzitnup a Valladolid y viceversa, y en caso de necesitar ir a algún otro poblado se requiere llegar a la ciudad para tomar otro taxi hacia allá. Sin embargo, las personas de la comisaría usan bicicletas, motos y carros particulares para trasladarse. Observé el uso generalizado de la motocicleta, ya que muchos habitantes se trasladan a Valladolid y a otros destinos a trabajar, visitar familiares o realizar alguna diligencia. También es común ver a algún visitante trasladarse desde Valladolid hacia el parador turístico en bicicleta que rentan en esa ciudad, ya que existe una ciclopista desde la ciudad hasta el entronque y continúa hasta el parador. Algunos tramos se encuentran sin mantenimiento por lo que el terreno es muy irregular.

Al salir de la ciudad de Valladolid con rumbo a la comisaría, lo primero que se nota es la estación de policía estatal, en donde los coches particulares tienen que aminorar la velocidad y en muchos casos detenerse por completo para pasar y que la policía revise el cumplimiento de algunos reglamentos de tránsito. Lo que revisan en su mayoría es que los pasajeros delanteros del coche tengan puesto el cinturón de seguridad y que su número no exceda el permitido por el reglamento de tránsito según la capacidad del coche. El señor Víctor Chan, taxista de Dzitnup, me comentó una de las razones por las que probablemente estas medidas se han tomado, como resultado del turismo:

“porque luego hay muchos accidentes en la carretera, siempre se llevan a alguien en la bicicleta o en el entronque algún tráiler o camión se vuela el alto y entonces... sí, hay muchos accidentes. Y como hay mucho turista, pues mejor que no se nos mueran ¿no? (risas).”

Al llegar al entronque Ebtún-Valladolid el taxi dobla hacia la izquierda y sigue por una carretera bastante desgastada. Poco tiempo después se pasa por el parador turístico, en donde se aprecia a la derecha el estacionamiento, siempre con algunos coches, y taxis estacionados esperando clientela.⁶⁵ A la izquierda hay

⁶⁵ Durante la estancia de trabajo de campo el estacionamiento del parador nunca se observó lleno de coches, y tampoco se atestiguó una alta asistencia de visitantes, ya que transcurría el período de “temporada baja”. Sin embargo, esta observación me despertó un cuestionamiento sobre si fue necesario la construcción de dicho parador, ya que sus instalaciones rebasan por mucho al número real de visitantes en la mayor parte del año.

puestos de comida y antojitos. A esta altura el taxi disminuye la velocidad ya que hay un paso peatonal por donde cruzan los visitantes y trabajadores del parador, ya que los cenotes se encuentran a uno y otro lado de la carretera.

Los taxis en su mayoría atraviesan la calle principal y recorren la comisaría en busca de sus clientes regulares, quienes han acordado previamente el servicio, que en su mayoría son parientes de los taxistas. También existe un servicio específico bajo previo acuerdo, entre pobladores que viajan a la zona turística de la costa quintanarroense para trabajar y los prestadores de servicio de taxi. Estos taxis que viajan entre los límites estatales y municipales no son exclusivos de Dzitnup, ya que este servicio se observó en diferentes taxis de Valladolid. Los taxistas salen de la comisaría aproximadamente a las 3 de la mañana de cada lunes con rumbo a la zona turística del estado vecino. En este servicio se transportan en su mayoría hombres habitantes de Dzitnup que regresan de sus centros de trabajo los fines de semana, o cada determinado tiempo a la comisaría.

1.3.3. Infraestructura y servicios en la comisaría

Avanzando sobre la carretera, desde el entronque Ebtún-Dzitnup, se observa primero la escuela telesecundaria “Adolfo Cisneros Cámara”, que cuenta con una población estudiantil registrada de 59 alumnos. Enseguida se localiza la escuela primaria “Ignacio Allende”, con un alumnado de 84 niños. Avanzando sobre esta misma calle se observan las primeras casas de concreto, además de la disposición tradicional del solar⁶⁶, y no mucho después la escuela preescolar “20 de noviembre”, que cuenta con 67 alumnos. Existe también un Centro Comunitario de Aprendizaje en donde adultos cursan la primaria, como parte del

⁶⁶ Baños (2002) entiende al solar como parte del “hábitat maya”, es decir, como parte del espacio doméstico multifuncional en el que coexisten relaciones y dinámicas cotidianas familiares compartidas entre el mismo solar y la casa-habitación, en el que se realizan la mayoría de las actividades domésticas y que, en conjunto, éste hábitat representa una forma tradicional maya que persisten y se ha adaptado a la “modernidad” en el espacio rural yucateco. El solar comprende un amplio espacio al aire libre que frecuentemente funciona como una extensión de la milpa se crían animales domésticos, se ubican las letrinas, y además se comparte entre diferentes generaciones de la misma familia cuyas casas-habitaciones se encuentran en el mismo terreno (*ibid*: 168-169).

Instituto Nacional para la Educación de los Adultos. Cabe mencionar que el grado medio de escolaridad en Dzitnup es de 3.94.⁶⁷

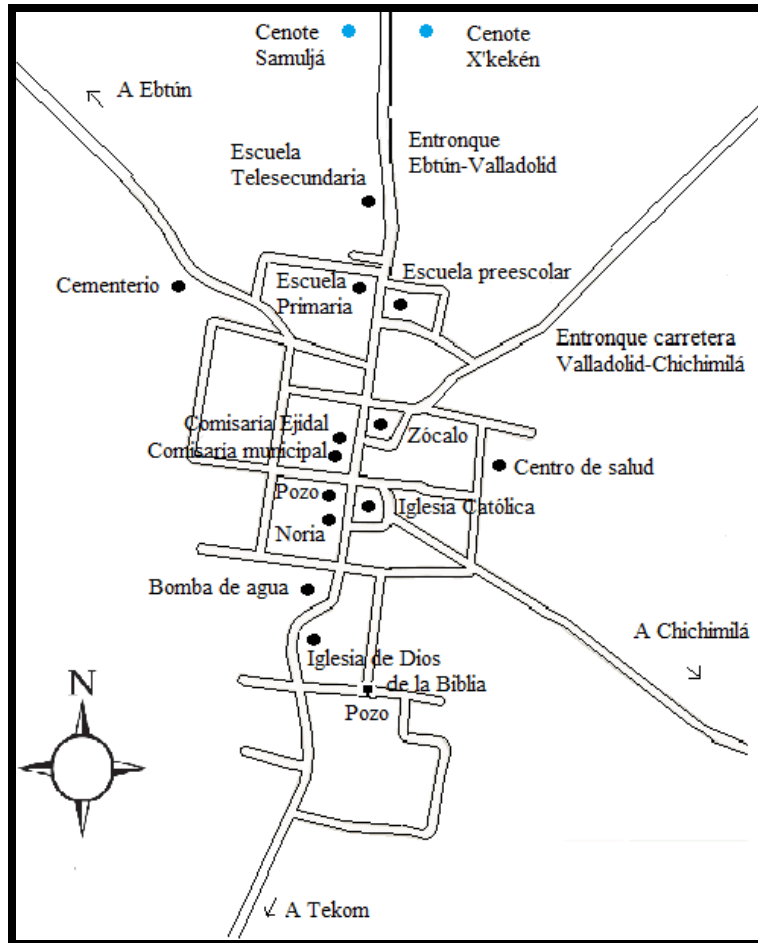


Imagen 3. Croquis de la comisaría municipal de Dzitnup.
Fuente: Elaboración propia.

Sin embargo, las personas que tienen un poco más de ingreso que el promedio en la comisaría, prefieren llevar a sus hijos a alguna de las escuelas públicas o privadas que existen en la ciudad de Valladolid. También van a estudiar el nivel bachillerato algunos jóvenes que se plantean un futuro laboral dentro de la oferta relacionada con el sector servicios. Por lo mismo, muchos jóvenes de Dzitnup viajan diario a Valladolid a alguno de los centros de bachillerato o bachillerato tecnológico que ahí se ubican.

⁶⁷ Censo INEGI, 2010.



Imagen 4. Centro de salud en la comisaría de Dzitnup.

Foto tomada por Penélope Castillo (septiembre, 2014)

En el centro de la comisaría se aprecia el parque principal, que tiene en su centro una fuente decorativa, la cual nunca vi en funcionamiento durante mi estancia. Alrededor de este parque se encuentran tres tiendas de abarrotes, localizadas al norte, este y poniente del parque. Al sur, se localiza una cancha de basquetbol y varias áreas verdes que son utilizadas por los jóvenes como cancha de fútbol. Al poniente de esta área se encuentra el centro de salud del Programa IMSS-

Oportunidades (Imagen 4). El centro imparte servicios gratuitos de consulta externa y otorga medicamentos a beneficiarios del Seguro Popular. Es atendido por pasantes de medicina y estudiantes de enfermería que se encuentran realizando su servicio social. A su cargo se encuentra una pasante de medicina, dos enfermeras y una



Imagen 5. Vista del edificio de la comisaría municipal de Dzitnup durante la celebración del desfile del 20 de noviembre.

Foto tomada por Penélope Castillo (noviembre, 2014).

nutrióloga en servicio social. El centro atiende pacientes de lunes a viernes, de 9 de la mañana a 3 de la tarde. Los encargados de este centro son personas

reconocidas entre la población de Dzitnup, y junto con los directores de los centros educativos participan en la organización de algunos de los eventos relacionados con las actividades escolares como los desfiles del 16 de septiembre, 20 de noviembre y el concurso de altares del día de muertos.

Frente al área verde observada en la imagen 5, frente a la calle principal, se encuentra el edificio de gobierno y el de la comisaría ejidal. Ambos se encuentran prácticamente formando un solo bloque, cuya estructura se encuentra elevada y enmarcada por araucarias. Frente a las escaleras del edificio de gobierno se encuentra la caseta de vigilancia. Durante mi estancia en la comisaría, de lunes a viernes el día iniciaba para muchos habitantes cerca de las 5:30 a.m., cuando se alcanzaba a escuchar música a ritmo de cumbia, incluso desde las afueras de la comisaría y que provenía de la caseta de vigilancia a través de un megáfono.

Junto al edificio de la comisaría se encuentra una explanada techada, en la cual se llevan a cabo actividades de recreación, relacionadas con las festividades y reuniones de diferente índole. En este espacio se llevó a cabo la inauguración de la “fiesta del pueblo”, en honor al santo patrono “San Andrés”, en noviembre de cada año.

1.3.4. Vivienda en Dzitnup



Imagen 6. Foto en el interior de la primera pieza de un hogar en Dzitnup y de Karely Moo.

Foto tomada por Sandra Moo (noviembre, 2014).

En esta comisaría la mayoría de los habitantes viven en solares que contienen construcciones de palma de guano y las paredes de bajareque sin recubrimiento, habitaciones de concreto o una combinación de estos materiales. En la imagen 6 se muestra a la niña Karely en la primera pieza de

la unidad habitacional en donde reside junto con su mamá, papá, hermana menor, abuela, abuelo y tía y que justamente demuestra una combinación de los

materiales de construcción recién listados. En la imagen 6, se muestra a Karely en la primera pieza de la unidad doméstica, en ella se encuentran una televisión que cuenta con la señal de un sistema de cable de paga, un refrigerador, dos grandes roperos y las hamacas donde duermen por las noches la familia nuclear de Karely –mamá, papá, ella y su hermana menor–. En este espacio conviven durante el día las niñas Karely y Lupita con su tía Beatriz, y también cuando llegan de visita sus primas y primos, que viven en las casas contiguas; los hermanos y sobrinos del abuelo de Karely, Don Bartolomeo, vive en solares vecinos. Paralela a la entrada principal se encuentra otra puerta que lleva a una construcción no terminada, y que se puede inferir debió resultar en otro cuarto habitación. Esta construcción sólo cuenta con los cimientos, las paredes laterales y parte de la pared paralela a la primera pieza, además cuenta con una de las dos llaves del sistema domiciliario de agua, y de donde se abastece el solar para llevar a cabo sus actividades diarias, como la elaboración de alimentos.

Seguidamente se encuentra la cocina, correspondiendo a la disposición recurrente de las viviendas en Dzitnup, es decir, una habitación de concreto seguida de la cocina, que en su mayoría se encuentra en construcciones cuyo techo es de palma de guano y las paredes de bajareque sin recubrimiento, como el caso de la casa de la niña Karely. Estas áreas se encuentran así ventiladas ya que en la mayoría de los hogares no se cocina en estufa ni con gas, sino con leña. Más allá de estos espacios, separados de ellos y en la parte trasera del terreno, se encuentra el baño o en el caso de un 44% de las viviendas, es decir en 125 hogares, la letrina.⁶⁸ En el caso del hogar que he descrito se utiliza ésta última.⁶⁹

Detrás de la cocina, antes del espacio que se usa como baño, se encuentra otra pequeña construcción de concreto que funciona como cuarto del Señor Bartolomeo, su esposa y su hija. Este espacio es muy parecido a la

⁶⁸ <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/IndRezViv.aspx?refn=311020045>, consultado el 22 de abril, 2016.

⁶⁹ El baño puede encontrarse en una pieza separada y alejada de otras áreas de la casa, pero dentro del solar. Este consiste de una pequeña pieza generalmente hecha de concreto en donde se encuentra un escusado, la regadera y el lavamanos.

primera pieza descrita al principio de este apartado, excepto que no cuenta con refrigerador ni televisión. Por lo tanto, la primera pieza también es usada por Don Bartolomeo, su esposa e hija para hacer uso del refrigerador y también para entretenerse viendo algún programa por la televisión.

Casi todos los hogares cuentan con luz eléctrica, así como de servicio de agua potable mediante al menos de una toma de agua por hogar. Sin embargo, el 45% de los hogares en el poblado de Dzitnup, es decir 126 de 279 hogares, no cuentan con servicio de drenaje. Además, el 10%, 29 viviendas, sólo cuentan con piso de tierra. Según la SEDESOL (2010), estos indicadores apuntan a un grado de rezago social alto en esta comisaría⁷⁰. En el 2014, el entonces presidente municipal de Valladolid, Roger Alcocer, señalaba la implementación del programa “Tu aportación construye mi piso”⁷¹, en el que se buscaría sustituir el piso de tierra de determinados hogares en Dzitnup “y por tanto, las familias tendrán mejor higiene y salud”; también resaltó el apoyo federal del programa “Vivienda digna”,⁷² para diversas comisarías de Valladolid. Junto con esta nota, lo observado y la información proveniente de las pláticas casuales entendemos que algunas de las construcciones que conforman las viviendas de concreto, ya sea de toda la casa o de determinados espacios, han sido construidas bajo la implementación de programas estatales y federales.

1.3.5. Autoridades en la comisaría de Dzitnup

Dzitnup es un ejemplo de la organización sociocultural que prevalece y comparte con otros poblados rurales yucatecos, en los cuales subsisten los antiguos sistemas de cargos, lo cual se ha interpretado como una manifestación de la

⁷⁰ <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/contenido.aspx?refnac=311020045>, consultado el 22 de abril, 2016.

⁷¹ Las comisarías beneficiadas fueron Bolmay, Dzitnup, Ebtún, Kanxoc, Osoytún, Xuilub, Pixoy, Chan Yokdzonot, Popolá, Tahmuy, Ticuch, Yalcobá, Tixhulactún, Xocén y Tesoco, según la entrevista al Alcalde de Valladolid Roger Alcocer en <http://yucatan.com.mx/yucatan/valladolid/mas-apoyo-a-vivienda>, consultado el 6 de julio, 2017.

⁷² A partir del 2016 los programas “Vivienda digna” y “Vivienda rural” se unificaron en el “Programa de apoyo a la vivienda”, como señala la aclaración en <https://www.gob.mx/fonhapo/acciones-y-programas/programa-vivienda-digna>, consultado el 6 de julio, 2017.

personalidad política de las llamadas “comunidades mayas” (Ramírez Carrillo, 2002: 67).

Las autoridades de la comisaría son elegidas cada tres años, siguiendo la estructura de cargos, sin embargo, las elecciones son organizadas y supervisadas por las autoridades municipales, siguiendo la normatividad del voto secreto. Esta dinámica se ha establecido debido a los constantes enfrentamientos y hechos violentos acaecidos en la comisaría, sobre todo en el momento del cambio de administración y gestión de los cenotes X'kekén y Samulá a partir del año 2003 y que concluiría con la expropiación de los terrenos en el 2005. Para el momento del trabajo de campo (2014), las autoridades eran el comisario Demetrio de Jesús Moo Pat, el secretario Wilberth Tamayo Poot y el comandante Francisco Be Poot. También existe una organización ejidal, en la cual el señor Feliciano Dzul Moo era comisario ejidal en aquel momento.

1.3.6. Prácticas religiosas entre los habitantes de Dzitnup

La mayoría de la población de Dzitnup es católica, ya que se ha registrado que el 72.33% de los habitantes mayores de cinco años es católico.⁷³ Sin embargo en la comisaría existen otras tres religiones practicadas por un porcentaje mínimo de la población de Dzitnup, que son Testigos de Jehová, los cuales se trasladan a Valladolid para la realización de sus ceremonias; cristianos, que se han dividido, siendo que una parte acude a la Iglesia de Dios de la Biblia, ubicada sobre la salida a Tekom, y la otra parte viaja a Valladolid para sus reuniones y servicios religiosos. En el templo cristiano ubicado en Dzitnup se realizan reuniones tres veces a la semana, a las 6 de la tarde, aunque se observó que la asistencia es muy escasa.

Pese a esta reciente diversidad de creencias y prácticas religiosas, aún se puede identificar la importancia del catolicismo en la vida cotidiana de la comisaría. Ya en el siglo XVI existía una veneración al santo patrono de la comisaría, San Andrés Apóstol. Así lo señala el franciscano Cogolludo

⁷³ Censo INEGI, 2010.

(1971[1688]) al documentar una procesión hacia Chichimilá en honor a San Andrés de Zitnup:

“El pueblo de Chechemlá tiene otro en su asiento, llamado Ychibxul, y á esta administracion se le dió título de convento el año de 1609. Tiene en él una iglesia, cuyo titular es nuestro padre San Francisco: su visita son la Natividad de la virgen del pueblo de Xocén, San Andres del de Zitnup y San Bartolomé apóstol de Hebtún.” (Cogolludo, 1971[1688]: 304).

En la actualidad, la fiesta patronal en Dzitnup nos remite a una práctica con una larga tradición católica y se realiza en honor a San Andrés, como lo señaló Cogolludo. El templo católico que data del siglo XVI, ubicado en el centro de la comisaría, es el escenario inicial de estos festejos en honor al santo patrono. Este templo se encuentra la mayor parte del tiempo cerrado y sólo es usado para la celebración de misas los domingos a las 8 de la mañana, así como matrimonios, primeras comuniones, bautizos y clases de catecismo, las cuales se realizan los domingos a las 3 de la tarde.

Otro de los acontecimientos que tienen gran significación y una larga tradición en la comisaría de Dzitnup se refiere a la danza de Abraham e Isaac. Ésta es una práctica que data de la época colonial en la que se encuentran inmersos símbolos y valores producto del sincretismo cultural, así como de adaptaciones según los diferentes momentos por los que ha atravesado la comisaría. Esta danza se efectúa el 24 de diciembre y el 5 de enero, correspondiendo a la celebración del nacimiento de Jesús y al día de los Tres Reyes Magos.

El trabajo de campo lamentablemente no coincidió con dichas fechas por lo que no pudo ser posible asistir a ninguna de las dos, sin embargo, dada la importancia y persistencia de esta práctica en determinadas poblaciones del oriente de Yucatán, se ha decidido presentar información sobre ella recopilada de diversas fuentes: de información compartida por los informantes en pláticas casuales, artículos de investigación y otros textos, así como información disponible en línea. Además, es pertinente hablar de ella debido al contexto de reconocimiento de las tradiciones, usos y costumbres de la población maya

yucateca dentro del discurso de la diversidad cultural, que también ha repercutido en su incorporación a la oferta del turismo cultural o sustentable.

Previo a la danza de Abraham e Isaac se realizan una serie de cantos y rezos en maya y en español en la entrada, sobre todo el 5 de enero, como parte del novenario dedicado a los Tres Reyes Magos realizado por mujeres de la comisaría (García, 2006: 46). En el atrio de la iglesia, un hombre porta una máscara de madera en forma del rostro de un tejón personificando al diablo, *K'akas ba'al*, o al Mal, quien interactúa a manera de juego con los niños de la comisaría. Simbólicamente, los niños “desmiembran” a este personaje y alguna persona subasta las partes, mientras interactúa con los niños (*ibid*).

Dos intérpretes portan una máscara de madera cada uno, representando a Abraham e Isaac, quienes realizan una danza a unos pasos de la entrada a la iglesia, imitando el trote de un caballo (ver imagen 7).⁷⁴ A la danza, lo acompaña el sonido de un *tunkul*, un tambor con dos lenguas de madera, hecho a base de un tronco ahuecado de ceiba y que se toca con palillos de tambor y que remite a un instrumento de la época prehispánica. Mientras en la iglesia los asistentes cantan villancicos, en el atrio se lleva una interacción entre los asistentes, Abraham e Isaac y el diablo quien trata de impedir el nacimiento del niño Jesús, mientras Abraham e Isaac lo defienden y terminan venciendo al diablo y protegen al niño Dios. Posteriormente se realiza una procesión al interior de la iglesia, en donde los fieles toman del altar las imágenes del niño Dios, posteriormente la de la Virgen María, San José, los Tres Reyes Magos y la Cruz (García, 2006: 47). Diversos registros de la danza han documentado que puede durar hasta 12 horas (*ibid*).⁷⁵

⁷⁴ Tomado de <http://lorenzo-hernandez.blogspot.mx/2014/> , el 20 de octubre, 2017.

⁷⁵ La información se complementó con aquella obtenida en pláticas casuales, como con Don Bartolomeo Moo y el comisario municipal Demetrio de Jesús Moo, durante noviembre y diciembre, 2014.



Imagen 7. Vista de Abraham, Isaac, y el diablo desde la iglesia al atrio.
Foto tomada de Lorenzo Hernández (junio, 2014).

Posteriormente se realiza una colecta entre los habitantes de Dzitnup, descrita en diferentes fuentes periodísticas con algunas variaciones. Siguiendo el análisis de Oscar García (2006), Abraham, Isaac y niños de la comisaría realizan la colecta o aguinaldo en la mañana siguiente, al recorrer Dzitnup y recolectar $\frac{1}{2}$ kilogramo aproximadamente de granos de maíz o frijol por cada hogar, mientras el diablo, de manera simbólica, roba frutos de los solares visitados. Lo recolectado se vende y las ganancias se guardan para ser utilizados en la siguiente fiesta (García, 2006: 47).

Resalta la continuidad y persistencia de esta práctica ritual en Dzitnup, primero por el trabajo y colaboración de sus habitantes católicos de Dzitnup, quienes en conjunto colaboran en los ensayos y la realización de todo el ritual, desde la elaboración de las máscaras de madera hasta la logística de la representación. En una nota periodística la danza es presentada e interpretada como un ritual maya cuya finalidad “es lograr y pedir que el próximo año hayan mejores cosechas, que exista lluvia y que no haya sequía, que se alejen las

enfermedades y que la comunidad viva tranquila”.⁷⁶ La danza de Abraham e Isaac consiste entonces, en una representación que tiene una función social, concentrada en las peticiones de los habitantes de la comisaría, justo como Silvia Terán y Christian Rassmussen han documentado en una práctica ritual similar entre la población de Xocén con la danza de los pastores y los viejos:

“Participar en la danza es una promesa a Jesús, que hacen los participantes para poder, como dicen: tener salud, un poco de gracia (maíz) y buena cosecha, para ellos mismos, para su familia, y para todo el pueblo de Xocén. Es para establecer una buena relación con Jesús y con Dios. Es para el bien de todos” (Terán Y Rassmussen, 2005: 228).

Estas peticiones y características de las danzas rituales de Dzitnup y Xocén son compartidas con otras poblaciones del oriente yucateco, danzas realizadas también en Navidad en Tixhualactún, Kanxoc, Chikindzonot, Ebtún, Kaua y Xuilib (Terán y Rassmussen, 2005: 227). En el caso de la danza de Dzitnup, Max Jardow-Pedersen (1999) la identificó y nombró como la “Danza de Abraham e Isaac”, indicando también las poblaciones del oriente de Yucatán y parte de Quintana Roo que practicaban para finales del siglo XX este tipo de prácticas (Jardow, 1999: 154 en Terán y Rassmussen, 2005: 227).

En cuanto al origen de la danza de Abraham e Isaac, se ha identificado como parte del sincretismo cultural heredado de la época colonial, producto de la evangelización. En este sentido, García (2006) destaca que esta práctica es altamente compleja, ya que no sólo consiste en una adaptación de la ritualidad religiosa europea en la región, dado que el registro más antiguo de los antecedentes prehispánicos mayas de danzas y ramadas se identificó justo en la población de Dzitnup, en el siglo XVI (García, 2006: 46). García también señala que esta práctica forma parte de la persistencia y difusión de una representación teatral medieval como parte de los mecanismos de evangelización y colonización europea en el oriente de Yucatán desde el siglo XVII. Lo que resalta es la

⁷⁶ “Realizan la Danza de Isaac y Abraham en Dzitnup, Valladolid”, jueves, 26·Diciembre·2013, disponible en http://radiomotul.mx/noticias/municipios_51/valladolid_92/realizan-danza-isaac-abrahah-dzitnup-valladolid_5759, consultada el 19 de octubre, 2017.

persistencia de esta práctica y la ubicación de las poblaciones donde se realizan las mismas. Como señalan Terán y Rassmussen: “es probable que esta ceremonia estuviese difundida en muchos pueblos de Yucatán, por la Iglesia Católica, sin embargo sólo en la zona oriente se ha conservado” (Terán y Rassmussen, 2005: 227).

La danza de Abraham e Isaac es reconocida como parte de las tradiciones de ciertas poblaciones en Yucatán. Quizá son estos elementos, la persistencia y su realización en comunidades rurales del oriente yucateco, lo que ha hecho que se alimente una exaltación de lo maya actual refiriéndose sólo a su origen prehispánico sin reconocer el sincretismo cultural y el cambio. Como ejemplo tenemos la nota periodística “Realizan la Danza de Isaac y Abraham en Dzitnup, Valladolid” de diciembre del 2013, citada líneas arriba, la cual incluye afirmaciones sobre el origen maya de esta práctica, simplificando la complejidad de la misma así como de los elementos que la componen:

“Esas máscaras son su significado en maya, el combate contra la maldad, contra el Diablo o Kisín como le conocen los auténticos indígenas mayas y los nacidos en esta región del oriente del Estado... Esta tradición es única, ya que utilizan máscaras en rituales y danzas mayas, y que prácticamente en ningún lugar más se ejecuta”.⁷⁷

En 1975, el fotógrafo Macduff Everton realizó fotografías en poblaciones rurales de Yucatán, entre ellas la danza de Abraham e Isaac en Dzitnup, además, existen registros videográficos, como “La danza de Abraham e Isaac (Dzitnup)” (1998) del Instituto de Cultura de Yucatán y “El protector de la luz” (2003), de Óscar Urrutia, destacados por García (2006: 47). Estos registros hablan de un interés por esta práctica, que como se ha mencionado no es generalizada para las poblaciones de Yucatán, e incluso de la península. Precisamente por su misma y particular existencia se ha reconocido como parte de las danzas poco conocidas, pero tradicionales de Yucatán.⁷⁸ Los ejemplos de la documentación de estos la danza mediante videos, fotografías y otro tipo manifiestan el interés

⁷⁷ *Ibid.*

⁷⁸ Samuel Ermilo Espinosa Pat presentó su libro “Danzas de Yucatán” en agosto del 2012, incluyendo la Danza de Abraham e Isaac en Dzitnup, <http://yucatan.com.mx/yucatan/danzas-de-yucatan> consultado el 19 de octubre, 2017.

por la práctica, misma que los habitantes de Dzitnup identificaron, ya que según algunos pobladores muchos “gringos”, es decir extranjeros, asisten a la danza en Dzitnup para realizar videograbaciones de la misma.

1.3.7. Revaloración y fomento de las tradiciones: el *Hanal Pixán*, la fiesta patronal en honor a San Andrés Apóstol

Durante el trabajo de campo se asistió a dos celebraciones que se relacionan con el enaltecimiento y fomento de las tradiciones mayas yucatecas. Una de ellas es la conmemoración del día de finados o muertos, conocido con el nombre maya de *Hanal Pixán*,⁷⁹ y la segunda la fiesta patronal antes descrita.

Las celebraciones de los finados en la comisaría comenzaron el 30 de octubre y siguieron hasta el 2 de noviembre (del 2014), aunque los preparativos para uno de los eventos relacionados con esta conmemoración iniciaron una semana antes. El primer día (30 de octubre, 2014) asistí y observé la demostración de altares en la escuela primaria durante la mañana, a partir de las 8. Por cada salón de clases, equivalente a un grado académico del nivel de primaria, se dividió la responsabilidad entre cada niño de cada salón, para llevar un objeto que formó parte del altar; es decir, que cada grado tuvo un altar, por lo que la exhibición contó con seis muestras, mismas que contenían elementos conocidos en la región: velas, chocolate, comida para los difuntos,⁸⁰ juguetes para los niños, flores, fotos de los difuntos, etcétera.

⁷⁹ Esta celebración se lleva a cabo los días 31 de octubre, 1 y 2 de noviembre y es producto del sincretismo cultural, ya que se compone por símbolos y elementos propios de las creencias españolas coloniales y de los antiguos habitantes de Yucatán. El nombre proviene del vocablo maya *Hanal* que significa comida y *Pixán*, que puede entenderse como alma que da la vida al cuerpo; el concepto *Hanal Pixán* hace referencia a la “comida para el alma”, es decir, a las ofrendas que se exponen en honor a las almas de los difuntos. Si bien en Yucatán es muy común la exaltación de los elementos “mayas”, y en sí misma esta práctica como maya, es una tradición que se construyó en la época colonial como parte del sincretismo cultural, y que ha estado en cambio mediante la incorporación de elementos contemporáneos.

⁸⁰ Entre los platillos se encontraba el tamal tradicional que se prepara específicamente para estas fechas, llamado *pib* o *chachacuá*, relleno negro, pan, elotes, atole, chocolate, pibinal, entre otros.



Imagen 8. Exposición de uno de los equipos sobre su representación del altar de muertos.

Foto tomada por Penélope Castillo (octubre, 2014).

Posteriormente, alrededor del mediodía, se llevó a cabo el concurso de altares de la escuela telesecundaria, que contó con una preparación previa sobre cada uno de los cuatro altares que estuvieron en la competencia. La imagen 8 (arriba) corresponde a la exposición y calificación de uno de los altares competidores, en donde se pueden observar los representantes del jurado, así como a los pobladores de Dzitnup presentes en la exposición de los elementos que componen el altar. Una semana antes del concurso, cada uno de los equipos empezó la preparación de cada uno de sus altares, lo cual llevó tanto tiempo porque el concurso se basa en la evaluación de la “autenticidad maya” de cada uno de los altares.

Entre esos elementos sustanciales, se encuentra la construcción del altar hecho de ramas de madera, ya que para que sea un auténtico altar maya, no debe contener ningún elemento “actual”, como el plástico. Así, a pesar de que actualmente se conoce que esta conmemoración es producto del sincretismo cultural colonial, el concurso de altares manifiesta la exaltación de elementos y características asociadas al pasado y por tanto, a una concepción de lo maya, asociado a algo que no es de estos tiempos.

Dicho concurso fue el número 14 celebrado en Dzitnup, promovido por el Ayuntamiento de Valladolid. Los alumnos de la telesecundaria se dividieron en

cuatro grupos, cada uno de los cuales elaboró un altar y lo expuso ante un comité evaluador. Además de la exposición de los altares, con sus elementos típicos (asociados a prácticas mayas prehispánicas) cada equipo realizó una representación que consistió en detallar en forma de exposición cada uno de los elementos que componen el altar, así como los significados específicos. Un detalle central de esta exposición, es que cada equipo tuvo a uno o dos oradores, quienes expusieron la explicación de los elementos “tradicionales” en español y en maya. Todos los miembros de los equipos usaron la vestimenta tradicional maya, la cual consiste en hipil o terno para las mujeres y guayabera y pantalón blanco para los hombres. Además, en la representación se encontraron ciertas variaciones según cada equipo; por ejemplo, hubo algunos que enfatizaron el uso y cuidado de animales domésticos como gallinas, gallos, cerdos o perros, mientras otros, incluyeron a mujeres del equipo representando la preparación de tortillas en un comal,⁸¹ otros sacando agua de una imitación de un pozo comunitario, etcétera.

Al evento asistieron padres de familia y otros miembros de la comisaría, además de los invitados evaluadores, quienes eran la nutrióloga del centro de salud, una de las profesoras de la escuela telesecundaria y uno de los profesores de la escuela primaria. Además estuvieron presentes una pareja de turistas extranjeros de origen francés que visitaron los cenotes del parador Dzitnup, y por recomendación de los trabajadores de éste decidieron asistir a la muestra de altares; algunas autoridades de la ciudad de Valladolid y un pequeño grupo de gente que se dedicaron a videografiar algunos momentos del concurso. El equipo ganador fue premiado con 500 pesos, el segundo lugar con 300 y el tercero con 200. Los premios fueron divididos entre los participantes de cada equipo.

⁸¹ En muchas casas de la comisaría utilizan el comal para la preparación de alimentos, principalmente las tortillas, directamente al fuego creado con leña. Es una práctica recurrente y central en las cocinas mayas yucatecas, particularmente en zonas rurales. La imagen de la mujer maya preparando y calentando tortillas en el nixamal es una muy popular. Esta se representa en las muestras de altares en otros lugares, como en Mérida, e incluso en el famoso restaurante de comida yucateca “La Chaya Maya”, ubicado en el centro histórica de dicha ciudad y que es altamente visitado por turistas de nacionales e internacionales.

El sábado 1 de noviembre asistí a la misa de las 8 de la mañana en el cementerio de la comisaría.

Desde tempranas horas de la mañana, mucha de la gente que visita a sus difuntos en este lugar se levantaron para limpiar las tumbas y en algunos casos pintarlas. Cerca de las siete y media, la gente que iba a escuchar misa comenzó a caminar desde diferentes partes de la comisaría rumbo al cementerio, y mientras procedían muchos pobladores se



Imagen 9. Imagen del baile de jaraneros en conmemoración de la fiesta patronal en honor a San Andrés Apóstol.
Foto tomada por Penélope Castillo (noviembre, 2014).

encontraban con gente conocida, amistades y familiares. Posterior a la misa, cada familia regresó a sus hogares para preparar la comida típica de la conmemoración a los muertos, el *chachacúa* o mucbilpollo (*pib*), un gran tamal cocido en la tierra y a la leña. Este es uno de los alimentos más importantes que se consumen en los días de finados.

Algo que llamó mi atención, es que si bien muchos pobladores participan o asisten por diferentes motivos al concurso de altares de la telesecundaria, no todos los habitantes de Dzitnup arman un altar en sus hogares. Doña Mariela me explicó la razón:

“Es que imagínate, lleva cosas la niña a la escuela porque se lo piden, luego si tienes más grandes, en la secundaria, y luego ¿con qué te quedas tú? No se puede, así, si llevas una sola vez, ya cumpliste, no que luego llevas a todos lados y no te quedas con nada en su casa de uno” (Mariela Pat, 2014).

A mi juicio, mucha gente estaba de acuerdo en participar en las muestras y concurso de altar, pero no en todo. Y para muchos no es tan indispensable la puesta del altar en sus hogares, como la participación en la misa y en la convivencia familiar posterior, o en algunos casos se genera durante la producción de los altares para el concurso.

Una de las celebraciones más significativas e importantes en Dzitnup es la efectuada en torno al santo patrono, San Andrés Apóstol, conformada por diversas actividades que inician el 21 de noviembre, con la procesión de los cuatro gremios de Dzitnup a la iglesia, acompañada de música jaranera y pirotecnia.⁸² Los cuatro gremios son el de “San Andrés”, “Santísimo Sacramento”, “Virgen María de Agricultores” y “Obreros”. En esta primera parte, se realizan misas en honor al santo patrono, el viernes y el sábado. Al finalizar cada una, se realiza un convivio en el atrio de la iglesia, en donde se entrega a todos los asistentes un vaso de atole de maíz, y algún postre; a mí me tocó “arroz con leche”.

Al fin de la ceremonia y el convivio en la iglesia, se pudo observar la presencia de un gran número de asistentes. Muchos de ellos son bailarores semi profesionales de jarana que se trasladan desde otras poblaciones cercanas, mientras otros son los músicos traídos desde Mérida, así como familiares y amigos de los pobladores de Dzitnup que residen en otras localidades, así como la población en Dzitnup en general, sea o no católica. Posterior a la misa se llevó a cabo la inauguración de la “fiesta del pueblo”, que consistió en una vaquería, en donde diferentes grupos, parejas y los mismos pobladores de Dzitnup bailaron jarana, para lo cual el ayuntamiento de Valladolid contrató y transportó desde Mérida a la Orquesta Jaranera “Víctor Soberanis” (ver imagen 9).

Antes de iniciar la parte que incluía el baile de la jarana, se realizó una ceremonia protocolaria de inauguración, la cual presentó a los miembros del presidium, que se conformó por el comisario municipal Demetrio Moo Pat, el secretario municipal Wilberth Tamay Pot, el comandante Francisco Bé Pot, la reina saliente 2013, Gretty Pech Pat, la reina entrante 2014, Nayely Pat Poot y en representación del presidente municipal de Valladolid, la maestra Juventina Sánchez Buenfil, jefa del departamento de tradiciones y costumbres del H. Ayuntamiento de Valladolid, 2012-2105. En los discursos de bienvenida de cada

⁸² El gremio es una institución religiosa-ceremonial comunitaria que tiene sus inicios en Yucatán " a fines del siglo XIX, y que retoma elementos de la cofradía. (Quintal, 2003: 350-351). La estructura y organización de esta institución comunitaria funciona en Dzitnup bajo el sistema de cargos, aunque muchos de sus participantes y la parte ceremonial se ha diversificado.

uno de los miembros del presidio se exaltaba la idea de que Dzitnup era una población maya que debía mantener sus tradiciones y cada uno de los pobladores debían de sentirse orgulloso de formar parte de esta población. También se exaltaron aquellos oficios y labores que se relacionan directamente con el turismo, como se menciona en el siguiente fragmento, rescatado del discurso de bienvenida de la reina de la fiesta patronal:

“...Me siento contenta de haber sido elegida reina de la feria Dzitnup 2014..., me gustaría invitarlos a honrar a la grandeza de nuestros antepasados que nos heredaron este pueblo, Dzitnup, tierra de artesanos y costumbres, por lo que les invito a que nos enorgullecamos de todas nuestras tradiciones y costumbres, y que no nos olvidemos de nuestras grandiosas actividades religiosas, culturales y sociales..., recordemos que nosotros los jóvenes, somos los guardianes de estas tradiciones y costumbres. Los invito a que participemos en estas fiestas, rindiéndole honor a nuestros patronos, San Andrés Apóstol. Divirtámonos saludablemente”. (Nayely Pat, 2014).⁸³



Imagen 10. Sandra y Jorge jugando en el brincolín de la feria del pueblo.

Foto tomada por Penélope Castillo Acal (noviembre, 2014).

El gran número de asistentes participa en la conmemoración de manera diferente, ya que muchos de ellos van atraídos por la “feria”, es decir, por los diferentes puestos que proporcionan entretenimiento o bien, venden artesanías o accesorios, comida y antojitos, así como juegos infantiles. El consumo de antojitos se daba en diferentes puestos ubicados

en el centro de la comisaría, enfrente de la iglesia, alrededor de la noria y el pozo comunitario; la venta de alimentos también se encontraba frente al edificio de la comisaría municipal. En ambas zonas se vendían tamales, panuchos, empanadas, papas a la francesa, salchichas fritas, churros, etcétera; los niños

⁸³ Fragmento del discurso de bienvenida a la feria Dzitnup, 2014. Tomado de la grabación hecha el sábado 22 de noviembre, 2014.

aprovecharon el tiempo para usar el “brincolín” que, por 5 pesos podían pasar cerca de 20 minutos (ver imagen 10) o jugaban en el puesto de “canicas” en donde, dependiendo de donde cayera su canica, se hacían merecedores de premios, que en su mayoría eran juguetes; también se podían comprar pulseritas o accesorios en algunos de los puestos de la feria. Cabe hacer notar que hay un gran consumo de alcohol por parte de los jóvenes y los adultos, sobre todo de cerveza que en su mayoría consumen los hombres, y que en muchas ocasiones incitan a pleitos entre algunos.

Los siguientes dos fines de semana se realizaron corridas de toros por la noche, seguidas de la presentación de grupos musicales para bailar, los cuales participaron hasta bien entradas las horas de la madrugada de los días siguientes. La fiesta patronal concluyó el domingo 30 de noviembre, del 2014. Este evento contó con la presencia de las autoridades de la comisaría y de la ciudad de Valladolid y se inició con el festejo de la vaquería, en la cual parejas, casi exclusivamente de la comisaría, bailaron con la música a cargo de la orquesta jaranera de la ciudad de Valladolid.

El impacto de este tipo de prácticas católicas festivas rebasa el aspecto meramente religioso y ceremonial, ya que la fiesta patronal está considerado como parte del patrimonio intangible que se exhibe como parte de la oferta turística en el oriente de Yucatán. Se fomenta con la esperanza de que sobrepase la asistencia local y se consiga atraer a un turismo nacional e internacional. Ejemplo de este tipo de oferta se encuentra en el llamado turismo religioso, tal como en la llegada de las visitas papales, o peregrinaciones masivas que son prácticas religiosas en México expuestas al turismo como parte del patrimonio intangible, etcétera.⁸⁴ Esto se refleja en el apoyo del ayuntamiento de Valladolid para el fomento a las “tradiciones”, consistente en el aporte económico a la organización de la fiesta del pueblo, particularmente para la

⁸⁴ “La Secretaría de Turismo (SECTUR) del Gobierno de la República informó que México es una de las naciones más visitadas del orbe gracias a la riqueza arquitectónica, artística y cultural de los santuarios con los que cuenta, equiparable en arribo de turistas a otros centros religiosos mundiales” (SECTUR, 2016 en <http://www.gob.mx/sectur/prensa/mexico-entre-los-paises-mas-visitados-por-turismo-religioso-sectur> consultado el 15 de octubre, 2016).

participación de la orquesta jaranera en la vaquería de la fiesta patronal, así como en los otros grupos de banda, cumbia y salsa que armonizan los otros días de festejo en honor al santo patrono.

Capítulo 2. El agua y los cenotes en el norte de la península de Yucatán: antecedentes, fuentes de agua y usos en Dzitnup

En este capítulo se presenta un panorama general de las transformaciones en las formas de abasto de agua en el norte de la península de Yucatán, así como de los cambios en el significado y los usos asociados a los cenotes X'kekén y Samulá, cuya valoración se encuentra totalmente relacionada con el desarrollo del turismo en la región. Para ello, inicio este capítulo con una descripción de las fuentes de agua naturales y de las obras hidráulicas que los pobladores prehispánicos utilizaron en la parte norte de la península de Yucatán con la finalidad de demostrar que los otros usos de los cenotes y las formas de relacionarse con ellos además del uso turístico de los cuerpos de agua que atañe a esta investigación.

Los datos y ejemplos presentados fueron tomados de diversas fuentes, particularmente de fuentes arqueológicas y antropológicas para enriquecer las descripciones sobre las diferentes formas en las que la población de la región de estudio se ha abastecido del líquido, particularmente en lo que refiere a la época colonial y al siglo XIX. Dado que en Dzitnup existen vestigios de fuentes de agua de estas épocas, ha sido importante recalcar las implicaciones sociales e históricas que se han documentado sobre el abastecimiento del agua y el uso de estas fuentes en la región de estudio. La intención es conocerlas, así como determinar los cambios en el uso de las mismas, especialmente a finales del siglo XX, ya que el uso recreativo y turístico de los cenotes X'kekén y Samulá responde a nuevas formas de concebir y usar estos cuerpos de agua a partir del desarrollo turístico de la región, pese a que se han determinado diferentes usos y funciones de estos cuerpos de agua.

Para explicar dichas transformaciones, también cuento con los datos de primera mano recabados durante la convivencia tenida con los habitantes de Dzitnup en el trabajo de campo. Junto con estos cambios, también se presenta

un apartado etnográfico en el que expongo el uso actual de los cenotes X'kekén y Samulá como parte del parador turístico Dzitnup. Por último, acompaña a esta descripción una exposición sobre la forma en que los habitantes de la comisaría conciben sus fuentes de abasto de agua, así como los valores y beneficios que encuentran en sus usos actuales.

2.1. Características del medio ambiente: formación y presencia de cenotes en la península de Yucatán

Encuentro necesario iniciar este capítulo con una breve descripción sobre la constitución geomorfológica de la península de Yucatán, que explica la presencia de los cenotes como formaciones que constituyen el paisaje de esta región. La península está conformada por un gran bloque cárstico que emergió del mar hace 26 millones de años, formado de secuencias de capas horizontales de rocas sedimentarias carbonatadas conocidas como roca caliza. Dicho proceso geomorfológico es denominado *karst*, de donde se deriva el nombre de piedras cársticas (De Anda, 2003). Las rocas calizas están constituidas principalmente por carbonatos de calcio, que son altamente permeables y solubles. Sin embargo, existen otros tipos de suelo en la zona, clasificándose localmente como se muestra el siguiente cuadro:

Tipos de suelo	Características
<i>K'ankab</i>	Gran contenido de material orgánico, mayor profundidad. Color rojo claro, buen nivel de drenaje del agua y poca roca.
<i>Ka'kab</i>	Rojo oscuro, capa fértil, de menor profundidad que el k'ankab. Rocas sueltas pequeñas. Buen nivel de drenaje.
<i>Tsek'el</i>	Capa calcárea, poca superficie. Sirve para la siembra de maíz y de algunas hortalizas.
<i>Ak'alché</i>	Poco drenaje, oscura y pastosa. No es utilizado para la siembra, pero sí para la ganadería.

Tabla 2. Tipos de suelos en Yucatán.
Fuente: Varguez Pasos, 1981: 80-82.

La superficie del norte de la península se caracteriza por la ausencia de corrientes permanentes y superficiales de agua, como ríos y lagos, debido a la constitución del suelo descrita líneas arriba. Sin embargo, existen numerosas cavidades subterráneas debido a la permeabilidad de la roca caliza y el escurrimiento del agua de lluvia. Dicho fenómeno se debe al proceso kárstico, en donde sucede una corrosión interna del agua de lluvia que penetra a través de la roca caliza disolviendo la piedra por dentro, transportándola disuelta, después de largos periodos. Como resultado, existen cavidades cuya profundidad depende del nivel de las aguas del acuífero (Beddows *et. al.*, 2007). Dicha filtración se estanca y crea un gran número de recursos acuíferos subterráneos llamados, en esta zona, con el nombre de cenotes, derivado del maya yucateco *dzonot* (Martos, 2007: 67).⁸⁵

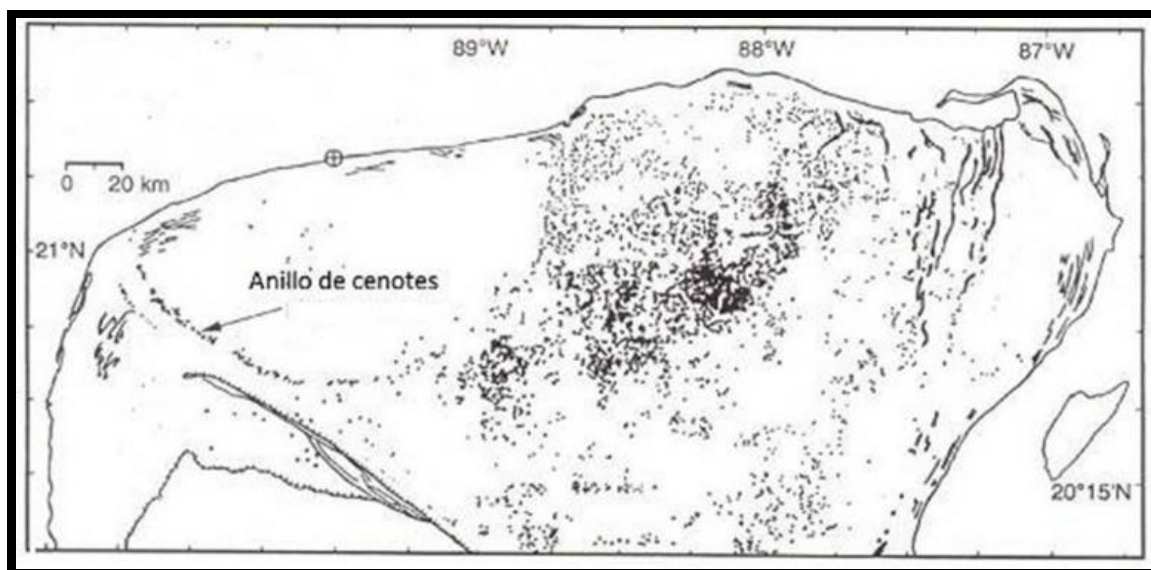


Imagen 11. Concentración de cenotes alrededor de la zona de impacto del cráter Chicxulub, formando el anillo de cenotes.
Tomado de Pope *et al.*, 1991.

En la parte norte de la península de Yucatán existe una gran concentración de este tipo de cuerpos de agua de manera que asemejan un medio círculo, que es conocido como el “anillo de cenotes” (ver imagen 10). Dicha alineación se ha explicado a partir de la teoría del impacto de un asteroide en la costa norte de la

⁸⁵ En español se traduce como “caverna con depósito de agua” (Beddows *et al.*, 2007: 35).

actual localidad costera de Chicxulub., ubicada en la costa norte de la península. Según esta teoría, el impacto produjo un cráter de 150 kilómetros de diámetro, al chocar en la aún no emergente península de Yucatán hace 65,000,000 de años, resultando en una distribución específica de los cuerpos de agua, con lo cual se identifica la formación de este anillo. Así, en la península existe un gran número de cenotes, cuya contabilidad ha sido variada, aunque se estima que en el estado de Yucatán existen de 7,000 a 8,000 (Beddows *et al*, 2007: 32).

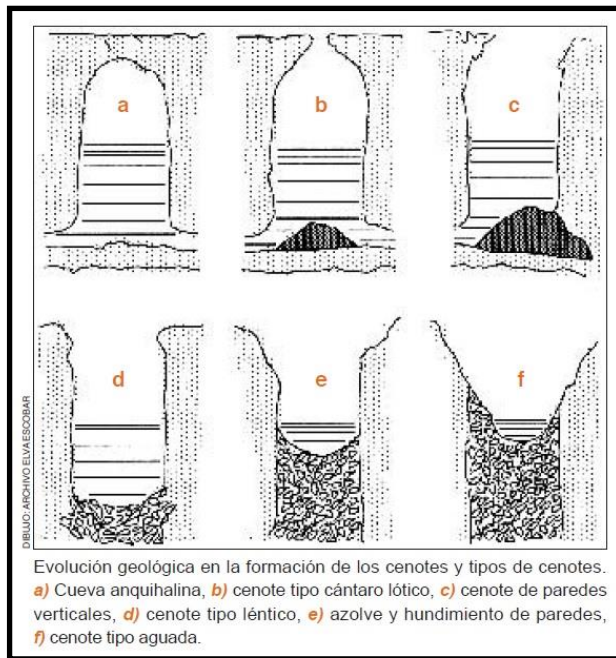


Imagen 12. Imagen sobre la evolución geológica y los tipos de cenotes.
Tomado de Beddows *et al*, 2007: 34.

Beddows *et al.* (2007) señalan que los cenotes varían según su morfología o según sus características hidrobiogeoquímicas. En el caso de la primera tipología, los cenotes se clasifican según la etapa del proceso de apertura que comunica el nivel freático subterráneo con la superficie. Según sus características hidrobiogeoquímicas se clasifican como jóvenes o viejos,

en donde los primeros el nivel del agua se conecta libremente a través de túneles de cuevas y el

flujo del agua es horizontal; mientras que los cenotes viejos “presentan un bloqueo de la conexión principal con el acuífero, debido al colapso del techo o las paredes y la sedimentación, con lo cual el intercambio con el agua subterránea es restringido y el recambio del agua es más lento” (ibid: 35).

Para entender la transformación del uso de los cenotes a partir del turismo es necesario establecer los diferentes usos de los cuerpos de agua registrados en la región. Como se señaló líneas arriba, los cenotes son las fuentes naturales de agua más comunes en la zona norte de la península, además de representar parte de las características más distintivas y llamativas de su paisaje. Entre los

usos y funciones que se han reconstruido e interpretado a partir de los estudios arqueológicos, históricos y etnográficos sobre la región, a través de los análisis de la cultura material y los patrones de asentamiento con los que se encuentran asociados en las distintas épocas. Los cenotes que representan el caso estudiado en este trabajo se localizan en la comisaría de Dzitnup, ubicada en la zona oriente del “anillo de cenotes”, donde se concentra el mayor número de estos cuerpos de agua en el estado de Yucatán, y cercana a puntos claves del desarrollo turístico de la región, con lo cual los usos y funciones asociados a los mismos se han desenvuelto en relación directa con el desarrollo de dicha actividad terciaria.

2.2. Antecedentes sobre las fuentes de abastecimiento de agua y usos de los cenotes en la sociedad prehispánica de la región

Las fuentes de agua dulce en Mesoamérica, según Teresa Rojas Rabiela (2009a: 18-19)), resultaron de las combinaciones del origen, la movilidad y la ubicación –es decir subterránea o superficial- del agua y pueden ser las siguientes:

- meteórica o atmosférica en movimiento, es decir, el agua de lluvia,
- superficial en movimiento, como manantiales, ríos y arroyos perennes y temporales,
- superficial en calma, como humedales, lagunas, pantanos, lechos lacustres.
- ríos y depósitos subterráneos, es decir, agua subterránea y freática.

En la península de Yucatán, los cenotes son la principal fuente de agua subterránea y freática, los cuales han sido objeto de interés de viajeros, exploradores e investigadores desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. Las aproximaciones a estos cuerpos de agua comprenden numerosas y diferentes perspectivas, que, a su vez, han resultado en innovaciones de métodos y técnicas para el avance del conocimientos de los mismos, como es el caso del nacimiento de la disciplina y técnicas propias de la arqueología subacuática. Desde la perspectiva de los estudios geológicos, el interés por los cenotes se ha centrado en su formación y composición. Sin embargo, destacan también las

aproximaciones de los estudios sobre los vestigios culturales inmersos en ellos, siendo el tema más frecuente abordado por exploradores y arqueólogos desde el siglo XIX. Los artefactos sumergidos en los cenotes, han permitido paralelamente indagar en la relación de la ideología de los antiguos habitantes con los cuerpos de agua en esta región. Las interpretaciones al respecto indican que éstos tenían más de una función, por lo que los significados y valores asociados a estos recursos naturales variaron entre el aspecto religioso y el de abastecimiento, sin ser mutuamente excluyentes y que han existido de manera simultánea.

Chnaid reconoce que estas formaciones, fueron la principal fuente proveedora de agua para los pobladores de la región y por tanto jugaron un papel importante en el desarrollo de la civilización maya (1998: 17), siendo el centro de población de algunas ciudades mayas del norte y oriente de Yucatán. Sin embargo, sitios como Dzibilchaltún,⁸⁶ Mayapán⁸⁷ y Chichén Itzá⁸⁸ sacaron provecho no sólo de sus condiciones naturales sino que también les atribuyeron un carácter sagrado (Gallareta, 2007: 36). Es decir, los vestigios materiales encontrados en ciertos cenotes están relacionados con prácticas rituales o religiosas por lo que se les ha asignado un carácter ceremonial y simbólico, además de su aspecto utilitario.

Por ejemplo, el sitio de Chichén Itzá ilustra cómo los cenotes fueron utilizados para abastecer de agua a la población y también por el aspecto simbólico que se les asignó. Se ha evidenciado que la ubicación de este sitio guardó una estrecha relación con la presencia de dos cenotes, el cenote Chen Kú y el cenote Xtoloc. El primero, también conocido como “El cenote Sagrado de Chichen Itzá”,⁸⁹ ha sido explorado intensamente debido a los numerosos

⁸⁶ Sitio arqueológico correspondiente a una ciudad maya prehispánica, ubicado a 17 kilómetros al norte de Mérida, la capital del estado de Yucatán.

⁸⁷ Ciudad maya perteneciente al período Posclásico, ubicada en el norponiente del estado de Yucatán, en el actual municipio de Tecoh.

⁸⁸ Ciudad maya cuyo desarrollo se ubica en el periodo clásico tardío y posclásico temprano, localizada en el actual municipio de Tinum, en el estado de Yucatán. Es uno de los principales sitios arqueológicos de la península de Yucatán y de México. Por su arquitectura, este sitio arqueológico fue nombrada como Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1988 y el Templo de Kukulkán fue reconocido como una de las “Las nuevas siete maravillas del mundo moderno” por una iniciativa privada en el 2007.

⁸⁹ Es un cuerpo que tiene 60 metros de diámetro y el espejo de agua se encuentra a 22 metros de la superficie.

vestigios encontrados en su interior,⁹⁰ como ofrendas materiales y humanas en adoración a los dioses Chaac y Kulkán, relacionados con el agua (Rivera, 2010: 10-12). Sin embargo, aunque no existen exploraciones específicas respecto del cenote Xtoloc que comprueben su función, es generalmente aceptado que fue utilizado para el abastecimiento de agua de uso doméstico (Rivera, 2010: 17). Esto debido a la importancia de los trabajos realizados en el templo del mismo nombre, ubicado a escasos metros del cuerpo de agua, que dan cuenta de que el cenote Xtoloc fungió como una fuente natural de agua para el consumo del pueblo (Piña Chan, 1970: 47).⁹¹

De Anda señala que si bien, los mayas prehispánicos utilizaron los cenotes como fuente de agua dulce para su consumo, esto no hizo que perdieran su valor de espacios sagrados (2006: 29), ya que eran considerados como lugares de nacimiento de la vida, entradas al inframundo, contenedores de aguas sagradas (Villa Rojas, 1987; Antowich, 1999), así como morada de dioses y otros seres, bagaje cultural expresado en las relaciones que aún hoy día guardan las comunidades con los cenotes, y en especial aquellos localizados en cuevas (Bonor, 1989; Awe, 1994; Evia, 1995; Brady, 2001). Particularmente, la relación entre los cenotes y las cuevas permite identificar la coexistencia de los usos y

⁹⁰ Edward Thompson, entre 1904 y 1907, fue el primero en excavar el cenote sagrado mediante el dragado sistemático del mismo con el objetivo de recuperar los objetos del fondo. Entre los más trabajos más destacados sobre los cenotes de Chichén Itzá se encuentran los de Folan (1968), Piña Chan (1970), Coggins (1989) quienes explican el desarrollo de técnicas e interpretación de las herramientas, figurillas, metales, piedras, restos humanos y animales, allí encontrados. Estos trabajos propiamente arqueológicos indagan más en la relación del cenote con su contexto cultural, a diferencia de las primeras exploraciones, las cuales se concentraron exclusivamente en la extracción de vestigios (Rivera, 2010).

⁹¹ Científicos del Instituto de Geofísica (IGf), de la Facultad de Ingeniería (FI) de la UNAM y del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) dieron a conocer en agosto del 2015 el descubrimiento de un cenote localizado debajo de la pirámide de Kulkán, también conocida como “El Castillo”, en Chichén Itzá. El hallazgo se obtuvo mediante la implementación de una tomografía eléctrica tridimensional y un análisis en 2D que permitió reconstruir la presencia subterránea de un cuerpo de agua que mide de norte a sur de 20 o 25 metros y en su parte más alargada 30. Este descubrimiento implica el cuestionamiento sobre si era de conocimiento de los antiguos pobladores de Chichén Itzá la existencia de este cuerpo de agua, y de ser así si la construcción del edificio fue estratégico.

Consultado en http://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2015_466.html el 20 de febrero, 2016; <http://www.conacytprensa.mx/index.php/ciencia/humanidades/2589-como-se-descubrio-el-cenote-bajo-la-piramide-de-chichen-itza>; y <http://www.cultura.gob.mx/noticias/patrimonio-cultural-arquitectura-y-turismo/41519-el-reciente-hallazgo-de-un-cenote-bajo-la-piramide-de-kulkan-abre-nuevas-rutas-de-investigacion.html> consultados el 20 de febrero de 2016.

significados de estos en donde encontramos el funcional y el sagrado, como elementos decisivos que han estado presentes en el desarrollo de las sociedades y en su relación con estos espacios naturales.

El abasto del agua de los cenotes con la que los habitantes del norte de la península de Yucatán se abastecieron representa una función de suma importancia. Al respecto, se ha documentado que los mayas prehispánicos dependieron en gran medida de las acumulaciones subterráneas del líquido para su supervivencia. Es por esto que los cenotes, al ser una formación que permitía el acceso directo al agua subterránea, influyeron en la ubicación y desarrollo de los asentamientos (Martos, 2007; Gallareta, 2007).

Existe una amplia discusión acerca de esta aseveración. Diversos autores afirman que una vez descubiertos estos cuerpos de agua en el área norte, oriente y sureste del actual estado de Yucatán, las primeras inmigraciones se agruparon en torno a los lugares que contenían una o más de éstos (Irigoyen, 1970: 17). Por lo tanto, la presencia cercana de cenotes ha sido interpretado como una condición necesaria para el desarrollo de asentamientos y de las ciudades mayas prehispánicas (Irigoyen 1970, González, 1984; Guzmán, 1991; Garibay et al. 1994, Chávez 1995, Chnaid 1998, Sharer,1998) e incluso consideran que constituían el factor decisivo que influyó en la distribución de la población antigua del norte de Yucatán.

Por otro lado, se ha asumido que la distribución de las poblaciones mayas prehispánicas dependió causalmente de la cercanía y acceso al agua de los cenotes. No se ignora que la distribución geográfica del agua influyó de manera significativa en las decisiones de ciertos asentamientos y que su presencia contribuyó al desarrollo de las mismas en la parte norte de la península de Yucatán. Sin embargo, esta relación no fue el único factor en la distribución de las poblaciones mayas prehispánicas, ni la única fuente de suministro, como se detallará más adelante. La presencia y cantidad de cenotes no resulta una razón específica ni un factor determinante para el asentamiento de la población, por lo que tampoco se puede decir que exista un uso determinado de los cenotes que corresponda a su ubicación o temporalidad (Rivera, 2010). La distribución y

densidad de los asentamientos sugiere que hubo otros factores de índole política o social, además de los cenotes, que motivaron su desarrollo.

En Dzibilchaltún, se ha concluido que el núcleo principal se abastecía de agua a través del cenote Xlakah, el mayor cuerpo de agua del sitio, ubicado en el centro de la ciudad, en la esquina sudoccidental de la plaza principal (Sharer, 1998: 348). El cenote abierto tiene un diámetro de 25 m en su boca y se encuentra en medio del sitio rodeado por estructuras de arquitectura monumental (Guzmán, 1991). La ubicación estratégica y la recuperación de fragmentos de vasijas de cerámica manifiestan evidencia de que el cenote Xlakah debió haber sido el recurso primario de agua de por lo menos la parte central del sitio durante muchos cientos de años en la época prehispánica (Andrews y Andrews, 1980: 13).

Sin embargo los habitantes de las periferias y los sitios asociados a Dzibilchaltún disponían de docenas de pozos (Andrews, 1958: 99 y Echeverría, 2007: 248), y de otros cenotes para satisfacer sus necesidades de agua.⁹² La existencia de pozos cerca de las estructuras y las evidencias materiales en el cenote, indican que aparentemente la población empleó dos sistemas de aprovisionamiento de agua, el natural y el artificial (Huchim, 1991: 29). Así, vemos que los cenotes no fueron las únicas fuentes que permitieron el acceso al agua, y en el caso de Dzibilchaltún, el cenote Xcalah no fue la única fuente de provisión ni este fue su única función. Es decir, el uso de éste también denota la diversidad en las funciones de estas formaciones, ya que por los descubrimientos realizados se tiene la certeza de que no sólo era una fuente de agua, sino que también tenía el carácter de centro ceremonial. Los análisis de los artefactos del cenote Xcalah han indicado un culto de ofrendas durante el Clásico Terminal (750-900 d.c.) exclusivamente de y para la élite de manera individual, por la naturaleza personal de algunos artículos (Taschek, 1994).

⁹² Se han localizado otros tres cenotes en las inmediaciones de Dzibilchaltún El Álamo y La Rejollada (en Temozón Norte) y El Cenote al norte de la metrópoli, que demuestran la posibilidad de otras fuentes naturales de abasto del líquido vital (Echeverría, 2007).

Si bien, los cenotes fungieron como fuentes de agua, con los diferentes usos y significados asociados a ellos, es importante describir también cuáles han sido las otras formas de obtención del líquido, los cuales implicaron diferentes tecnologías en la época prehispánica. Rojas Rabiela (2013) destaca cuatro métodos básicos practicados en los sistemas hidráulicos mesoamericanos: por gravedad, por sumersión, por infiltración-capilaridad y por aplicación directa (2013: 75). Esta autora también presenta una tipología de las obras hidráulicas mesoamericanas basadas en los criterios de la finalidad de las obras y el tipo de fuente de obtención del agua (Rojas Rabiela, 2009a: 19). A continuación, me centraré en las técnicas prehispánicas registradas en la península de Yucatán dedicadas al abasto de agua para uso doméstico, así como de otros servicios cotidianos, de aguas pluviales, perennes superficiales y subterráneas (*ibid*). Para otros casos, como la recreación y ritualidad, los cenotes tuvieron un papel más significativo que otros tipos de fuentes de agua. Además, el énfasis en el uso doméstico, así como la obtención y almacenamiento del agua pluvial, tiene que ver con la continuidad que representan a través de la época colonial hasta el siglo pasado, en las fuentes de agua registradas en Dzitnup.

Recapitulando, se tiene que en la región se distinguen tres fuentes de aprovisionamiento de agua que la población maya prehispánica utilizó: naturales, artificiales y modificadas o adaptadas, las cuales guardan estrecha relación con la geomorfología de la península (Zapata, 1989; Huchim, 1991; Uc y Huchim, 1994). Aquellas que no eran 'naturales', respondían a las necesidades de obtención de agua dadas las condiciones climáticas de seca y lluvias tardías, incluso en lugares donde se tenía acceso al agua de los cenotes.

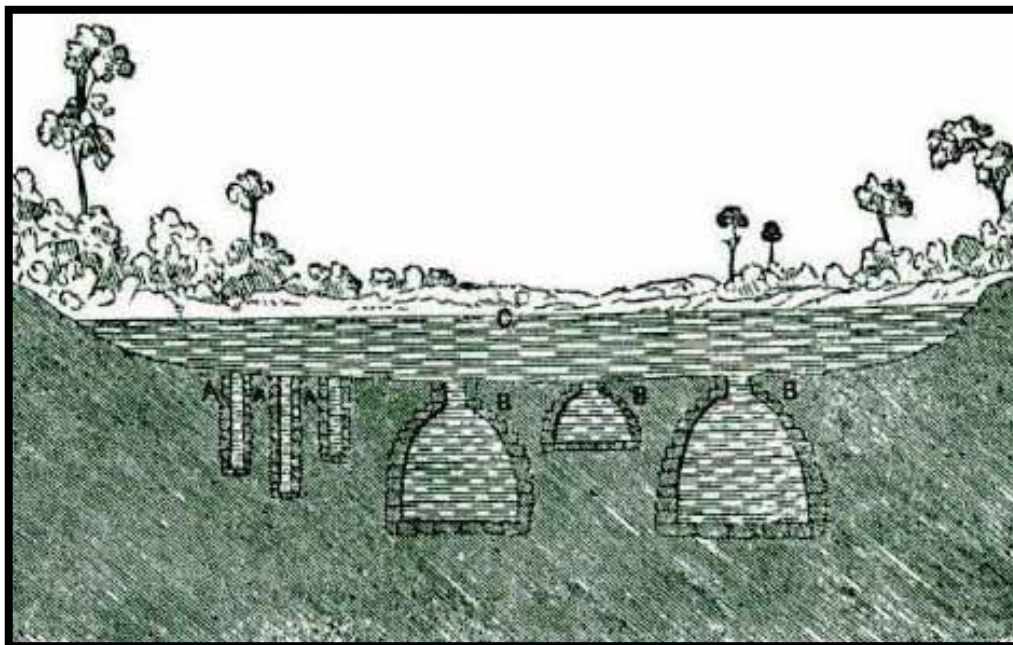


Imagen 13. “Vestigios de tres antiguos chultunes y tres pozos ocultos en una aguada, Yucatán, 1844”.

Fuente: Imagen y pie de foto tomados de Rojas Rabiela, 2009b: 10.

De acuerdo con lo documentado por Rojas Rabiela (2009a), entre dichas fuentes para uso doméstico destacan los **chultunes**, aljibes o cisternas, que básicamente son depósitos subterráneos diversos en edificios y casas para recolectar y almacenar agua de lluvia, para extraer agua manualmente (Rojas Rabiela, 2009a: 10). Estos depósitos tuvieron un papel fundamental en casi todos los asentamientos del norte de la península (Zapata 1982 en Rojas Rabiela 2009a: 26). Además, no funcionaron como fuentes de agua en lugar de los cenotes, exclusivamente, como muestran los registros de su coexistencia con otras fuentes. El estudio de Zapata, por ejemplo, demuestra el uso de chultunes en Chichén Itzá (*ibid*: 26-27), a pesar de que como se mencionó antes, los estudios de los cenotes “Sagrado” y Xtolok indican su función como fuentes de agua para uso doméstico, además de ritual. A esto es importante añadir que en este mismo sitio existieron otros depósitos de agua: las rejolladas, aguadas y pozos (*ibid*: 27).

También se han encontrado evidencias de los chultunes como estas estrategias de adaptación sobre todo en la parte sur del estado Yucatán, en la

cual no abundan los cenotes, por lo que sus habitantes desarrollaron tecnologías para obtener agua por medio del acceso a mantos acuíferos y a la recolección del agua de lluvia. Por ejemplo, sitios de gran importancia a finales del Clásico, como Uxmal, Labná, Sayil, Loltún y Kabah, no están ubicados cerca de la zona conocida como “anillo de cenotes” donde abundan estos cuerpos de agua (Winemiller, 2007). Los últimos tres sitios se encuentran situados en la zona denominada por los arqueólogos como Ruta Puuc, en donde se han encontrado evidencias arqueológicas de grandes y pequeñas obras para la captación pluvial mediante obras hidráulicas que además conducían líquido hacia depósitos artificiales y modificados (Irigoyen, 1979: 18-19). En sitios como Kabah y Uxmal el manto freático se encuentra entre los 42 y 135 m (Zapata, 1989), por lo que también fueron necesarios depósitos para la captación y almacenamiento del agua de lluvia.⁹³ En resumen, existen miles de estos depósitos en el norte de la península de Yucatán, y no solamente en los sitios en los que el agua subterránea se encontraba inaccesible (Rojas Rabiela, 2009a: 26).

Otra de las fuentes artificiales o de modificación antropogénica utilizadas por los mayas prehispánicos fueron las **aguadas**, depósitos naturales superficiales de agua pluvial, que si bien eran naturales, fueron adaptados por la población de la zona (*ibid*: 27), con un fondo arcilloso que impedía la pronta filtración (Huchim, 1991: 20; Maldonado, 2008: 17). En algunos casos se recubrían con estuco, construyendo bordos y accesos; pero igual tenían que limpiarse, desazolverse y mantenerse periódicamente (Zapata, 1982: 46, 106 en Rojas Rabiela 2009a: 27). Este revestimiento permitía almacenar por más tiempo o en cantidades mayores el agua de lluvia. La aguada es un sistema menos eficiente que el *chultún*, ya que pierde una gran cantidad de agua a causa de la evaporación. En el sitio de Uxmal este problema fue resuelto con la adición del elemento *bukté*, el cual consiste en la construcción de algibes o depósitos en el fondo de las aguadas para almacenar el agua que se infiltra para mantener el

⁹³ Se conoce como Puuc a la región de la península de Yucatán en donde se ubican un conjunto de sitios arqueológicos que comparten un estilo arquitectónico, denominado Puuc. Este estilo se difundió en el Período Clásico, en lo que actualmente corresponde al suroeste de Yucatán y el noreste de Campeche. Es una zona de pequeñas colinas, sin ríos y con pocos cenotes.

líquido cuando las aguadas se secan. Esta técnica junto con los *chultunes* fueron la gran solución de los problemas hidráulicos de asentamientos como el caso mencionado aquí (Huchim 1991: 147-148).

Ya se dijo que otra de las formas en la que los antiguos mayas peninsulares tuvieron acceso al agua fue mediante la adaptación de **pozos** verticales que permitieron alcanzar el nivel freático y sacar manualmente agua a la superficie. Éstos se consiguieron mediante el aprovechamiento de las cuevas y de los derrumbamientos naturales o de las excavaciones del suelo hasta alcanzar el nivel del agua subterránea, para así extraerla mediante la introducción de algún recipiente, probablemente cántaros y canastillas, y en algunos casos instalando escaleras que permitieran descender hasta el nivel del agua (Rojas Rabiela 2009a: 40-41). Por ejemplo, los habitantes de las periferias y los sitios asociados a Dzibilchaltún, disponían de docenas de pozos, perforados en donde el nivel freático era bajo (Andrews, 1958: 99 y Echeverría, 2007: 248). También se han encontrado varios pozos que alcanzan más de 13 metros de profundidad en el sitio de Dzibilnocac, cerca de Edzná (Rojas Rabiela 2009a: 41), o el del famoso pozo de Bolonchén registrado en la litografía de Frederich Catherwood hacia 1844 (*ibid.*: 42-43).

2.3. Tecnologías y formas de abastecimiento en Dzitnup

En este apartado se describirán y explicarán los rastros de los usos y fuentes que han permitido el acceso al agua en Dzitnup, así como sus implicaciones sociales en la región de estudio, según corresponda. Las fuentes de abastecimiento de agua que pueden observarse en la comisaría son parte de su paisaje y muestra de diversas épocas históricas algunas vigentes, otras ya en desuso o poco uso. Además, da cuenta de que en realidad, las funciones simbólicas, rituales o de abastecimiento del agua, Xkékén y Samulá no necesariamente se manifestaron como en otros casos ya que su descubrimiento dio pie a ser usados como destinos turísticos, permitiendo incluir a los pobladores en el autoempleo ofrecido por el desarrollo turístico que ha envuelto a Dzitnup. No hay antecedentes de otros usos, pero el uso exclusivo turístico

permite ver la turistificación del espacio, a la vez que un ejemplo del cambio de los usos y funciones mencionadas arriba a un uso específico de la época.

El acceso y el uso del agua están determinados por las relaciones tanto sociales, como políticas y económicas generadas por los miembros de una sociedad. A través del tiempo se han desarrollado diversas estructuras sociales que se han reflejado en las formas de apropiación y abastecimiento de este recurso natural. Las relaciones sociales y el desarrollo tecnológico en torno a la obtención y administración del agua se han ido transformando, y con ello también las formas de acceso a este recurso. Esto no significa que las antiguas formas de abasto hayan sido del todo anuladas, lo que sucede es que de acuerdo con los avances tecnológicos y en las nuevas formas de organización social surgieron nuevas maneras de obtener y abastecerse del vital líquido. En el caso de la zona de estudio encontramos que desde la época prehispánica, las fuentes de agua - naturales y modificadas- coexistieron y también sufrieron transiciones a lo largo del período colonial. Como señala Teresa Rojas Rabiela las innovaciones durante la conquista y en la colonia refiere a “procesos de innovación, continuidad y desplazamiento” en materia hidráulica (2013: 86).

Durante el periodo de colonización española, los cenotes fueron usados como puntos de concentración estratégica para el control y evangelización de la población nativa por parte de los españoles (Santiago y Bates, 1991), al igual que en el periodo prehispánico. Los pozos, también, sirvieron como formas de aprovisionamiento, sin embargo, con la llegada de los españoles, la excavación de la roca experimentó una revolución tecnológica, sobre todo en lo que concierne a la construcción de los pozos y la instalación de norias.⁹⁴ Estas, fueron construidas y administradas en la época colonial como una de las tecnologías más representativas de este período (Rojas Rabiela 2009b, 2013), introducida en Yucatán debido a las serias dificultades que representaba extraer agua y a la profundidad de perforación de la tierra para hacer pozos (Victoria y

⁹⁴ Al respecto, Fray Diego de Landa señaló a principios del siglo XVII: “[los indios] hacían pozos; y como les había faltado herramientas para labrarlos, eran muy ruines. Pero ya no sólo les hemos dado industria para hacer buenos pozos sino muy lindas norias con estanque de donde, como en fuentes, toman el agua” (en Méndez, 1999: 133-134).

Grosjean, 2009: 5).⁹⁵ Este sistema resolvió el abasto del agua tanto para los habitantes de los asentamientos, como para los conventos y las explotaciones ganaderas al surtir de agua los bebederos, estanques y huertas (Cáceres, 1999: 361).

Rojas Rabiela (2009b) señala que con la llegada de los españoles a Mesoamérica se dieron cambios importantes en relación a la obtención y el manejo del agua, no sólo a nivel tecnológico sino en los ámbitos sociopolítico, económico y cultural. Esta autora señala que el “cambio técnico” se caracterizó por la “[sustitución de] unos artefactos y materiales (de madera y piedra) por otros (metálicos) y se introdujeran máquinas y especies por completo desconocidos, como las anorias” (Rojas Rabiela, 2009b: 20). Agrega que:

“en el terreno jurídico, uno de los cambios más profundos se dio en el terreno de los derechos sobre el agua; en lo socio-organizativo, en el *coatequitl* (*corveé*) o sistema de trabajo colectivo y obligatorio aportado en la época prehispánica por la gente común para la construcción y el mantenimiento de las obras hidráulicas y públicas en general. Unos y otros produjeron infinidad de conflictos” (*ibid*).

En Yucatán uno de los cambios técnicos más significativos fue el uso de la rueda en las norias y en las poleas o malacates. Rojas Rabiela (2009) explica que si bien en Mesoamérica la rueda se usó en juguetes, por ejemplo, fue hasta la colonia que:

“fue utilizada para elevar el agua y para mover maquinaria con fuerza hidráulica: las ruedas hidráulicas (norias, anorias: verticales y horizontales), las poleas (para sacar agua), los tornos (para lo mismo), los molinos (para trigo, caña de azúcar y otros, y para batanes de paños) y, más tarde, los tornillos (de Arquímedes) y los sifones invertidos (Rojas Rabiela 2009: 21).

Existían dos tipos de noria en Yucatán, una en donde el trabajo para la extracción es auxiliado por medio de la polea y otra mediante la ayuda de algún animal de tiro (mula, caballo o burro), la cual es un tipo de noria conocida como

⁹⁵ Rojas Rabiela enlista los tipos de estructuras, máquinas y dispositivos hidráulicos introducidos por los españoles al actual México (algunos similares a tecnologías mesoamericanas), en orden alfabético: acueductos superficiales, acueductos subterráneos, batanes de paños, bebederos animales, bimbalete, bombas hidráulicas, cajas de agua, cajas de regulación de flujos, compuertas, dispositivos arquitectónicos en edificios civiles y religiosos, fuentes y pilas públicas, lavaderos públicos, molinos, norias o anorias, pilas y fuentes domésticas y públicas, poleas, puentes, presas de almacenamiento, sifones invertidos, tarquines y tornillos (2013: 87-88).

saqiya (Rojas Rabiela, 2013: 87-88). Consistía en dos grandes ruedas hechas de madera, una de ellas provista de pequeños cubos para sacar el líquido, la otra engranada con la primera, ostentaba una palanca acoplada a un eje en cuyo extremo se encontraba el balancín (Méndez, 1999: 134). Cuando se usaba algún animal, generalmente una mula, daba vueltas alrededor de la noria accionando el movimiento de las ruedas para sacar agua que inmediatamente se depositaba en un estanque, permitiendo la extracción de agua de cenotes o de pozos profundos para el abastecimiento de la gente (Victoria y Grosjean, 2009: 5).

En el periodo colonial, como en muchos casos en la época prehispánica, “los cenotes constituyeron elementos estratégicos para el control social de los habitantes yucatecos. El control de las fuentes de agua significaba la vigilancia sobre los individuos que las necesitaban. Por ello, la mayoría de las norias de los conventos franciscanos se construyeron sobre los cenotes ya existentes” (Santiago, 1993: 34-36). Es decir, los franciscanos se apropiaron de los cenotes y congregaron a la población alrededor de los conventos, por lo que el control hidrológico fue un elemento fundamental en la conquista española. En algunas regiones de la Península donde la población nativa se resistía a la política de reasentamientos de la corona, como sucedió con Oxkutzcab, los franciscanos utilizaron el control del recurso hidrológico, construyendo una noria en el centro de la población, para impulsar las congregaciones de los indios de la zona Puuc, rebeldes a la dominación española. Allí, donde el manto freático se encontraba a gran profundidad se privilegió la noria pública al pozo privado (Méndez, 1999: 135).

En Yucatán, fue fray Juan Gómez, religioso español, se dedicó a enseñar a los habitantes la técnica de abrir pozos y norias. Se abrieron norias en las plazas públicas y en los caminos e incluso pusieron personas a su cuidado, denominados *cananchén*, que significa cuidador del pozo o, como más tarde se llamó “alcalde de noria” (Cáceres, 1999: 362). El trabajo de construcción y limpieza de los pozos y norias resultaban ser muy rudos y por lo tanto, a cargo de los hombres.

Esta tecnología permitió abastecer de agua a las poblaciones y posteriormente a las haciendas durante la colonia y hasta el siglo XX, como señala Rojas Rabiela (2013):

“las norias se fueron instalando, en la Nueva España, en los diversos ámbitos de acción de los conquistadores y colonizadores, tales como iglesias, conventos, ciudades, villas y poblados, reales mineros, haciendas, ranchos agrícolas y ganaderos, con el fin de abastecer de agua para beber e irrigar parcelas y huertas a partir de pozos, ríos, arroyos y otros depósitos” (Rojas Rabiela, 2013: 103).

Por otro lado, los hacendados de mediados del siglo XIX, se dedicaron a expulsar a los indígenas milperos de las inmediaciones de sus haciendas, desde las cuales dominaban y disponían de las fuentes de agua (cenotes, pozos naturales y aguadas), así como de las artificiales (pozos, norias), además de prohibir la caza y la recolección en su interior (Bracamonte, 1990: 99-100).

En la región de la península de Yucatán, Teresa Rojas Rabiela ha observado y registrado restos de norias del tipo *saqiya* a partir de fotografías históricas de principios del siglo XX, así como de los diversos vestigios de las mismas y de las edificaciones donde éstas se encontraban, como antiguos conventos y los vestigios de haciendas agro–ganaderas (2013: 104, 107).



Imagen 14. Noria en el centro de Dzitnup.
Foto tomada por Penélope Castillo (septiembre, 2014).

En Dzitnup, podemos establecer que la noria, en este caso ubicada sobre un cenote, data de la época colonial, dada su localización y la información recabada en las pláticas con los habitantes de la comisaría, quienes no señalaron un uso muy próximo en el tiempo. La noria se encuentra estratégicamente localizada enfrente de la iglesia católica que data del siglo XVI, presenta una base rectangular en el exterior. Junto a ella se encuentra uno de los dos pozos verticales comunitarios de la comisaría. Ambas tecnologías –que se identifican como funcionales en diferentes momentos-, se nutren del mismo cenote, el cual se identifica por los pobladores e instancias institucionales como una de las fuentes de abasto en la actualidad, del sistema de agua potable. Así lo señalan los pobladores de Dzitnup:

P. Castillo: ¿Usted sabe de dónde viene el agua del pozo?

Dña. Mariela: Del cenote, todo aquí del centro del pueblo es cenote, está abajo el cenote, de ahí viene el agua.⁹⁶

P. Castillo: entonces, el agua que se sacaba del pozo ¿es de un cenote?

Don Demetrio: Sí, viene del cenote, todo pueblo tiene su cenote. Nosotros tenemos tres, X'kekén y Samulá, y el que está aquí abajo de nosotros [señala al piso frente al pozo, junto a la noria]. Todos los pueblos tiene[n] cenote..., nada más que éste está tapado. Uno se puede asomar, asecha así en el pozo y se ve el agua y la cueva. Pues es que toda agua sale de cenote ¿no? Al final están debajo de nosotros, sólo que no los vemos.⁹⁷

La noria es identificada por los pobladores como la más antigua; cuya fecha de creación vas más allá de la que la memoria colectiva puede referir. Muchos pobladores adultos mayores recuerdan haber visto la noria en su niñez, ya sin funcionar, porque el agua en ese momento se recolectaba de los dos pozos colectivos ubicados en la comisaría ya citados, frente a la iglesia y un tercero, ubicado en la salida a Tekom (ver croquis de la comisaría en la página 84):

“¿Ese? [la noria], ¡uh! Hace mucho que no se usa, creo que ni cuando mi esposo era niño se usa, o no me fijo, pero no, eso no se usa hace mucho. A lo mejor antes de cuando me casé y vine, pero hasta de niña que vivía ahí [en Chichimilá] no creo que se usaba.”⁹⁸

“Eso es de la época de los abuelitos, ya no sirve, bueno, quién sabe si sirva, pero no ¿para qué lo queremos? Tenemos agua aquí en la casa y ya no hay

⁹⁶ Fragmento de entrevista a Dña. Mariela Pat, realizada el 30 de octubre, 2014.

⁹⁷ Fragmento de entrevista al comisario municipal Demetrio de Jesús Moo, realizada el 14 de octubre, 2014.

⁹⁸ Plática con Doña Mariela Pat, 23 años, noviembre, 2014.

que ir hasta allá para sacar agua del pozo, y eso ya tiene rato. Más cómodo así. Y si el pozo ya no se usa, eso menos, imagínate qué tan antiguo es.”⁹⁹

“Cuando yo lo viví no [se] usaba... no sé, [que] yo sepa no. Está ahí siempre, desde [hace] mucho.”¹⁰⁰

2.3.1. Innovaciones tecnológicas para el abasto de agua en el siglo XIX y principios del XX en Yucatán

A pesar del crecimiento de los centros urbanos y del intercambio económico y cultural de Yucatán con el exterior, durante el siglo XIX no varió mucho el sistema de captación basado en el agua subterránea. Las norias y pozos que fueron construyéndose respondieron al incremento de las haciendas y ranchos ganaderos (Irigoyen, 1970: 71), incrementando por la gran facilidad que representaba su uso para los habitantes. Al ser el agua indispensable para los hacendados era indispensable, las haciendas tuvieron grandes depósitos construidos y conservados a toda costa por los dependientes de las fincas, es decir la población indígena maya (Irigoyen, 1970: 74). La noria sirvió como fuente de abasto para la agricultura, la ganadería y los usos domésticos de las haciendas. De hecho, es muy probable que hubiese más norias privadas que públicas en las poblaciones, por lo tanto, el control que el hacendado tenía sobre ellas propició una relación muy peculiar entre éste y la población indígena circunvecina, ya que ésta no tenía los medios para hacer sus propios pozos (Méndez, 1999: 135).

⁹⁹ Entrevista a Don Samuel Chí, 23 años, 10 de octubre, 2014.

¹⁰⁰ Entrevista a Doña Elena Dzul, 66 años, 9 de noviembre, 2014.



**Imagen 15. “Noria de torno a cabrestante, en uso, San Marcelino, Tekax, Yucatán, 2012.
Fotografía de Teresa Rojas Rabiela.”**

Fuente: Imagen y pie de foto tomados de Rojas Rabiela, 2013: 120.

En el propio siglo XIX existieron varias innovaciones en materia hidráulica en la península. El 16 de diciembre de 1856 el gobierno del estado concedió una patente a Manuel Encarnación Ávila, vecino de Mérida, por haber perfeccionado una máquina hidráulica para extraer agua, pero nueve años más tarde, en 1865, llegó la primera **noria de engranaje** que se conoció en Yucatán procedente de Europa y enviada por el empresario Manuel Rivera. Por su eficacia, pronto se fabricaron muchas más y al poco tiempo casi todas las fincas tenían este tipo de noria con engranaje.

Por otro lado, el 30 de marzo de 1880 comenzó a funcionar en Mérida, en el patio de la residencia de los alemanes Crassemann, la primera “veleta” o molino de viento que hubo en Yucatán, con un mecanismo similar al de la noria, pero que sustituía la fuerza animal o humana que aportaba la energía para extraer el agua, por la natural del viento (Méndez, 1999: 83, 135).

Este acontecimiento marcó un hito importante en la historia de los sistemas de extracción de agua en Yucatán. Las casas ferreteras en Mérida comenzaron a contar con molinos de viento en gran número y Mérida tuvo el sobrenombre de “La ciudad de las veletas” (Irigoyen, 1970: 84-85) porque esta tecnología formaba parte característica del panorama en esta ciudad, hasta contar con 6,547 veletas en los primeros años del siglo XX (Hoyos, 1981: 382-383).

Fue también a finales del siglo XIX, cuando se estableció una empresa que condujo el agua potable por la capital del estado. Las veletas suministraron agua mediante la extracción de pozos con las cuerdas atadas a los cubos para sacarla, por un tiempo. Esto dio pie a la inversión en la compra de una máquina de vapor de la empresa Aeromotor Co. para la extracción del agua desde el manto freático (Irigoyen, 1970: 87-89).

Por otro lado, la primera planta potabilizadora de agua se construyó en la ciudad de Mérida en 1908,¹⁰¹ por la Merida Water Company, que surtió al cuadro céntrico¹⁰² hasta la década de 1960 que el Ayuntamiento amplió la red al resto de la capital del estado, así como a Progreso, Chelem, Chucxulub, Espita, Izamal, Maxcanú, Halachó, Motul, Ticul y Valladolid (Menéndez, 1981: 227).

El arribo de bombas eléctricas y la consolidación del sistema de agua potable, fueron desplazando a las veletas. Así, se conformó la Junta de Agua Potable de Yucatán (JAPAY) encargada del servicio de agua potable, cuando

¹⁰¹ Desde agosto de 1903 la casa de la familia Guerra y Cía. estaba en correspondencia con su agente en Nueva York, solicitando datos y toda clase de información para establecer en Mérida un servicio de agua potable que circulara con la presión necesaria para atravesar por cañerías subterránea las calles y con la potencia indispensable para ascender a las azoteas de los más altos edificios de la época en Mérida, así como en comunicación con el entonces gobernador del estado, Lic. Olegario Molina Solís, con la oferta de implantar la mejora (Irigoyen, 1970: 90). El Ayuntamiento de Mérida otorgó el día 8 de enero de 1904 la concesión para instalar en la ciudad el servicio público de agua potable. Ese mismo año se perfeccionaron en la ciudad de Nueva York los trámites conducentes a la integración de la Compañía de la familia Guerra y una comisión hizo viaje a Yucatán, encabezada por el Ing. Tomás A. Lewis, quien trazó los planos para la instalación de la planta y distribución de la cañería que posteriormente fueron aprobados por las autoridades municipales (Irigoyen, 1970: 90). En las localidades alejadas a la ciudad, el agua potable fue llegando tiempo después.

¹⁰² Al respecto, Irigoyen (1970) señala que la implantación del primer servicio de agua potable en la península de Yucatán correspondió con una serie de incendios de casas comerciales, almacenes e industrias imposibles de apagar con la forma de recolección y almacenamiento del agua que funcionaba entonces (Irigoyen; 1970: 90). Fueron las reglas de seguridad de la ciudad las que obligaron a las autoridades meridianas a tomar medidas en el asunto (*ibid*).

menos en la ciudad de Mérida. Se sabe que sus propietarios las vendieron a los vecinos del interior del estado. En la capital yucateca quedan muy pocas, y eso se debe a que el propietario del predio en donde se hallan las conserva como un añorado recuerdo o como un bello adorno (Betancourt, 2011: 20).

Ciertamente, las formas de obtención del agua fueron variando a lo largo de este siglo, algunas producto de largos procesos históricos y culturales: los cenotes y pozos fueron básicos para los centros de la población prehispánica, hasta la creación de haciendas mediante el establecimiento de sistemas de irrigación para sus huertas con la llegada de la noria. Muchas de estas tecnologías coexistieron en su uso, es decir, funcionaron de manera simultánea los pozos comunitarios, las *saqiyas*, las veletas, y el agua potable. Éstas son algunas de las formas de apropiación que se vivieron paulatinamente en Yucatán.

Así, con el paso del tiempo vinieron otros adelantos durante el siglo XX que hicieron cada vez más fácil el acceso al agua al disponer de las bombas de gasolina y/o las eléctricas para extraerla de las profundidades de los pozos o norias, y más adelante el sistema de agua potable domiciliario en la primera mitad del siglo XX, lo que hizo que algunas norias y veletas cayeran en desuso (Cáceres, 1999: 362).

2.3.2. Suministro de agua a partir de la segunda mitad del siglo XX en Dzitnup: pozos comunitarios y sistema domiciliar de agua potable

Los datos recolectados de primera mano sobre la percepción de los habitantes de Dzintup y lo indagado sobre el desarrollo turístico en la región, nos ha permitido establecer momentos específicos de orden cronológico sobre el cambio en las fuentes de agua en la comisaría, particularmente con el uso turístico de los cenotes X'kekén y Samulá, a partir de la segunda mitad del siglo XX, identificándose tres momentos significativos. El primero, en la década de 1970, cuando la principal fuente de abasto continuaba siendo la de los dos pozos ubicados en la comisaría, la del centro y la del camino a Tekom, ver croquis en la página 84).



Imagen 16. Pozo comunitario en el centro de Dzitnup.
Foto tomada por Penélope Castillo (octubre, 2014).

Un segundo momento fue en la década de 1990, cuando el sistema de agua potable por tubería o red cubrió con mayor extensión a la comisaría, a la par del desarrollo turístico y su correspondiente infraestructura. El tercer momento corresponde al de la construcción del parador turístico Dzitnup a cargo del Patronato CULTUR, de especial relevancia, ya que detonó el conflicto que llevó al gobierno del estado a expropiar los terrenos donde se encuentran los cenotes X'kekén y Samulá. Como parte de las negociaciones y mediaciones, se llegó al acuerdo de que se actualizaría la infraestructura hidráulica de la comisaría, ampliando la red de agua potable domiciliaria, de manera que todos los habitantes de Dzitnup contaran con ella de manera gratuita.

Puede considerarse que cada forma de abastecimiento tuvo y tiene una significación y un uso específico en un grupo social determinado de Dzitnup. A continuación se presenta una descripción de las fuentes de suministro a partir de la segunda mitad del siglo pasado, que nos permitirá contextualizar la forma en la que los habitantes las conciben así como presentar el escenario general en cuyo marco podremos más adelante reflexionar sobre el uso turístico de los cenotes

X'kekén y Samulá, la forma en que los habitantes se relacionan con estos cuerpos de agua y lo que implica desde el punto de vista social.

En Dzitnup se encuentran dos pozos comunitarios, que representan una de las fuentes de agua con un uso longevo al interior de la comisaría. En muchas de las poblaciones de Yucatán este tipo de fuente, ha sido y es todavía esencial para el abastecimiento de agua, tanto en las actividades primarias como secundarias. Estos pozos datan de la conformación misma de las comunidades, cuyos primeros pobladores, en muchos casos, conjuntaron esfuerzos para su perforación y adecuación (Ventura, 2000: 4). Como en el caso de las norias, los pozos comunitarios también fueron punto de reunión para los habitantes, en especial de las mujeres, que, acompañadas de sus hijos, tenían la tarea de obtener agua para sus hogares. En algunos casos, las autoridades consideraron imposible la tarea de construir un pozo por familia, por cual, decidieron hacer pozos, de los cuales pudieran obtener agua todos; de ahí que también se le denominara “pozo de la calle”. Fueron construidos para el beneficio de las familias que se establecieron alrededor de cada uno de los pozos. No pagan cuota de consumo y el pozo es de todos; tal como la gente señala “no tienen dueño” (Ventura, 2000: 4).

Actualmente, por cuestiones sanitarias y para prevenir riesgos, las autoridades de los ayuntamientos han ordenado que algunos pozos comunitarios o de la calle sean cubiertos o rellenados con tierra y piedras para evitar accidentes. Lo anterior también tiene que ver con el combate a las infecciones gastrointestinales causadas por la ingesta del agua de los pozos, originada por la contaminación del acuífero en la Península de Yucatán.¹⁰³ En Dzitnup se ha seguido esta tendencia general con el fin de evitar riesgos sanitarios y lograr el bienestar.¹⁰⁴ A su vez, la mejora de la disponibilidad del agua, mediante la

¹⁰³ Batllori (2016) señala que se han identificado diversos factores en la contaminación de las zonas geohidrológicas de la región, de origen tanto natural como antropogénico, que han vuelto vulnerable al acuífero subterráneo de la península de Yucatán (2016: 202). Entre éstos destacan las descargas de aguas residuales, la falta de un sistema de drenaje sanitario adecuado, así como de infraestructura de tratamiento al fecalismo al aire libre (*ibid*: 203), las actividades porcícolas, el uso de agroquímicos, etcétera.

¹⁰⁴ Menéndez señala que desde la década de 1920 se identifica una preocupación de las autoridades sanitarias sobre la ingesta de agua contaminada en Mérida (1981: 227-228). También menciona que hasta

cobertura de la red de agua domiciliaria al 100% de sus unidades domésticas, ha llevado a que los pozos comunitarios caigan en desuso, por la comodidad de las redes domésticas.

Como ya se apuntó, en la comisaría existen dos pozos comunitarios: el primero ubicado frente a la iglesia católica, junto a la noria (20°38'48.9"N 88°14'41.2"W) y el segundo muy cerca de la salida a Tekom (20°38'39.2"N 88°14'40.2"W), alejado del centro de la comisaría, clausurado hace más de dos décadas. Según la señora Elena¹⁰⁵, este pozo fue “cerrado” hace 28 años, información que se confirmó con otros habitantes, quienes recuerdan que fue cerca de finales de la década de 1980, posiblemente con la llegada del suministro de agua potable. Mientras tanto, el pozo comunitario, del que ya se habló -ubicado en el centro de la comisaría, junto a la noria y frente a la iglesia católica- se encuentra cubierto, aunque no de manera permanente, ya que se utiliza en caso de que falle el suministro de agua potable.

Estas fuentes corresponden a pozos de pequeña profundidad (entre tres y siete metros) abastecen de agua para usos domésticos como lavar ropa, cocinar y regar plantas de la huerta (Aboites, 1994: 34). En el caso de Dzitnup, además de lo anterior, el agua sirve para beber, lavar los alimentos, bañarse y alimentar a los animales, en caso de tener unos cuantos. A lo anterior hay que agregar otros usos como los que se observan en Dzitnup donde sus habitantes en muchas ocasiones, además de recolectar agua para sus casas, se reunían en los pozos comunitarios con sus familiares o con otras familias para conversar, comunicarse y pasar información o vivencias. Este espacio de socialización sigue funcionando en el caso de uno de los dos pozos comunitarios ubicado frente a la iglesia católica, a pesar de la incorporación del agua potable en la mayoría de los hogares en la década de 1990.

Actualmente el estado de Yucatán cuenta con 982 fuentes de abastecimientos en sus 106 municipios, 96.63% de los cuales provienen de

1976, en la ciudad de Valladolid, no existía ningún tipo de control bacteriológico ni químico sobre el agua (*ibid*: 229).

¹⁰⁵ Plática casual, 30 de octubre con la señora Elena, quien atiende la tienda “La bendición de dios”.

pozos profundos y 3.36% de pozos excavados, cenotes y norias (Plan Estatal de Desarrollo del Estado de Yucatán 2012). El sistema de abastecimiento del estado pertenece a la cuenca criptorreica, que a su vez pertenece a la parte norte de la Cuenca de la Península de Yucatán (Kauffer y Villanueva, 2001). El municipio cuenta con el Sistema de Agua Potable y Alcantarillado que actualmente tiene cuatro captaciones. La dotación per cápita de agua en Valladolid es de 286 litros diarios (Plan de Desarrollo Municipal 2012-2018).

La primera planta potabilizadora de agua se construyó en la ciudad de Mérida a principios del siglo XX, la cual surtía al primer cuadro de la ciudad, y no fue sino hasta la década de los sesenta del siglo XX que el Ayuntamiento amplió la red de agua potable al resto de la capital del estado, así como a otras las poblaciones, entre ellas, la ciudad de Valladolid (Irigoyen, 1970).

Dzitnup cuenta con una red del servicio de agua potable que suministra el líquido a toda la comisaría y que cuenta con dos estaciones de bombeo, de las cuales, sólo funciona una. La primera y más antigua, actualmente en desuso, se sitúa frente al

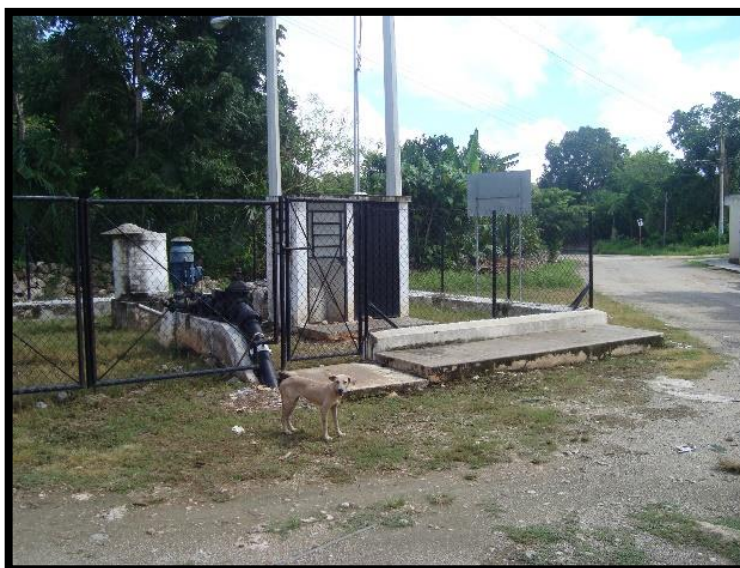


Imagen 17. Bomba en funcionamiento.
Foto tomada por Penélope Castillo (septiembre, 2014).

parque principal y el edificio de la comisaría ejidal. La estación de bombeo en uso se ubica sobre la calle principal de la comisaría, hacia la salida a Tekom y es la presentada en la imagen 17. La red de agua entubada ha tenido cambios a lo largo del tiempo, la última de las cuales fue la ampliación del sistema en el 2007, con una inversión de \$549,413.04 más IVA (JAPAY, 2010), y corresponde al inicio del proyecto del parador de los cenotes.

Algunos habitantes de la comisaría consideran que la primera bomba se utiliza para surtir de agua a la primera mitad del pueblo, mientras que la bomba

más nueva sirve para abastecer a una segunda mitad de la población, como nos indicó el señor Samuel Moo en la entrevista realizada sobre los usos y conocimiento de las fuentes de agua en la comisaría:

“Esa que vez en frente sirve para esta parte de la comisaría... la de adelante [antigua] le da agua así a toda la parte del centro de Dzitnup, y ésta enfrente, a los demás, o sea a nosotros”.¹⁰⁶

Por su parte el señor Laureano Pech, encargado del manejo y observación de la bomba contradice lo anterior y confirma lo observado en la estancia de campo, que la bomba más antigua se encuentra fuera de uso, y la única que dota de agua potable a la comisaría de Dzitnup es aquella más nueva, ubicada en la salida a Tekom, “frente a los topes”:

“¿Quién te dijo eso?... no, para nada, esa ya no sirve, esa fue la primera, sirvió, pero ya no. La que se le da mantenimiento es a ésta, esta sirve, la otra no, pero ya se quedó así, ahí... Aquí prendo la bomba dos veces al día, a las 6:30 de la mañana y otra vez a las 3:30 de la tarde, así, puntual... si algo pasa, aviso al comisario [municipal] y ya vienen los de Valladolid a verla, y a dar mantenimiento. Pero casi nunca falla”.¹⁰⁷



Imagen 18. Ejemplo de tanque de almacenamiento de una casa en Dzitnup.

Foto tomada por Penélope Castillo (septiembre, 2014).

También existen dos tanques elevados, uno en el oriente de la comisaría y otro detrás del edificio de gobierno, los cuales dejaron de funcionar por la falta de presión para el suministro de agua y la efectividad del sistema más reciente. El encargado de la bomba es el señor Laureano Pech Moo quien sido comisionado por las autoridades locales para

¹⁰⁶ Entrevista realizada a Samuel Moo el 30 de octubre, 2014.

¹⁰⁷ Entrevista a Laureano Pech Moo, realizada el 11 de octubre, 2014.

prender y apagar la bomba y avisar en caso de alguna falla o defecto del sistema al comisario municipal. La bomba funciona todos los días de 6:30 a 10:30 de la mañana, y por las tardes de 3:30 a 6 p.m. El agua entubada es llevada a la población desde una distancia de 2.5 km, extraída con un motor de 7.5 hp y clorada mediante un pequeño motor que le adiciona el químico.

Para abastecerse de agua todas las casas cuentan con una llave como mínimo, la cual generalmente se encuentra en el solar, en la parte externa de las casas. Todas las viviendas cuentan con uno o más tinacos de diferentes materiales que funcionan como una cisterna de almacenamiento del agua, como por ejemplo el hogar mostrado en la imagen 18. Algunas casas cuentan con baño y han ampliado la red doméstica para éste y para la cocina. Sin embargo, la mayoría cuenta con una distribución particular, en donde la cocina se encuentra en un espacio separado de las otras habitaciones, por lo cual un tanque puede estar en cualquier parte del solar, conectado a una llave con la que se llenan cubetas de agua para su uso en diferentes actividades como lavar platos, ropa, cocinar o incluso para beber.

2.4. Valores y usos asignados a las fuentes de agua en Dzitnup

Existen poblaciones en donde los cenotes siguen fungiendo como fuente de abastecimiento de agua, y en otras predomina su importancia en la vida espiritual de las comunidades. Existen otros casos registrados en donde el simbolismo espiritual de estos cuerpos de agua está cambiando y los cenotes están tomando valor por el rol que juegan en el desarrollo del turismo rural (Martos, 2007), que es el tema que nos atañe en esta investigación, así como las consecuencias más significativas a partir de estos nuevos usos y valores.

Como se dijo, a lo largo del tiempo la población de Dzitnup se ha abastecido de agua de diferentes formas, y con ello se han conformado diferentes valores asociados que conciben el agua a partir de su relación con las tecnologías y formas de abastecimiento. El uso turístico de los cenotes X'kekén y Samulá forma parte de una de las formas en las que los habitantes de Dzitnup conciben y recuerdan los cambios en las fuentes de agua, así como de sus usos.

En el siguiente apartado se hará referencia a la información recabada en el campo con respecto al conocimiento que los pobladores tienen sobre las mismas, sus usos y los beneficios que identifican. Este ejercicio es necesario para entender que el uso de los cenotes como espacios turísticos, ha influenciado no sólo a la percepción de éstos por la población local, sino también a los usos de las otras fuentes de agua y las formas de relacionarse con ellas.

2.4.1. Conocimiento que los pobladores tienen sobre el agua, sus fuentes de abastecimiento y sus usos en Dzitnup

En lo que respecta al conocimiento sobre la proveniencia del agua, la mayoría de las personas entrevistadas con quienes establecí pláticas casuales, me refirieron a la idea de que el agua del sistema de agua potable venía de un cenote. Como se explicó líneas arriba, la comisaría cuenta con una noria y un pozo comunitario ubicados en el centro de Dzitnup, frente a la iglesia católica. Ambas se abastecían directamente de un cenote localizado debajo de dichas fuentes, y las personas refirieron, particularmente, que el agua proviene de esta fuente, la cual se puede observar, incluso, “al acecharse sobre la boca del pozo”. Sin embargo, este cuerpo de agua no es conocido con nombre alguno.

Al preguntar sobre de dónde procedía el agua de la tubería, la mayor parte de la gente volvió al señalar al cenote como la principal fuente de abasto. Otro grupo vinculó la proveniencia del agua entubada al suelo, que de alguna forma también corresponde a la idea más conocida en la comisaría sobre el cenote como fuente de aprovisionamiento de agua, cuya característica se asocia al agua subterránea.

Otro elemento distintivo a destacar es que los pobladores identifican la fuente de abastecimiento de los dos pozos comunitarios con el mismo cenote, aunque no todos los entrevistados y encuestados estaban seguros. Esta idea proviene de las experiencias de los pobladores al haber visto la bóveda del cenote céntrico al asomarse por la entrada del pozo. Por otra parte, en el segundo pozo no se alcanza a ver de manera tan clara como en el primero, además de que el céntrico se ha utilizado en alguna ocasión contingente a

diferencia del ubicado en la salida a Tekom. Esta es una de las razones por las que mucha gente no ha comprobado si en este último se aprecia la bóveda del cenote como en el pozo ubicado frente a la iglesia.

Otro elemento significativo e importante para entender la relación entre el agua y el turismo se refiere a la idea de que los cenotes, como fuente de abastecimiento o de recreación, forman parte del paisaje de la región, y de manera más generalizada se piensa que “todos los pueblos tienen cenote”.¹⁰⁸

Entre los conocimientos que se manejan sobre el agua y las fuentes, sobresale la diferenciación de la calidad del agua, misma que determina ciertas formas de uso, sobre todo en lo que refiere al consumo humano. Antes del servicio potable de agua, los pozos comunitarios fungieron como la principal fuente de abastecimiento, en la cual recaían todos los usos, desde doméstico hasta de consumo humano. Sin embargo, conforme se introdujo el servicio de agua entubada, los pozos comunitarios cayeron en desuso y finalmente fueron desplazados y mantenidos como una fuente de agua en momentos de contingencia.

El agua del pozo se dejó de utilizar particularmente para beber y esta función fue sustituida por el agua entubada proveniente del servicio domiciliario desde hace más de tres décadas. Sin embargo, en años recientes el agua embotellada se ha convertido en la fuente principal de agua para consumo humano. Lo anterior se debe a las campañas de salud que se han emprendido para evitar distintas enfermedades gastrointestinales. Esta distinción de uso se clasifica hoy en día en: 1) agua embotellada para consumo humano y, 2) agua entubada para todo tipo de actividades domésticas.

Y si bien esta clasificación se lleva a la práctica en muchos aspectos, en la cotidianidad no se establece tan claramente. Por ejemplo, durante una comida en la cocina con Doña Mercedes, Betty su hija y su nuera Doña Mariela, me percaté de la presencia de un cubo lleno de agua obtenida de la toma domiciliaria que se encontraba en otra parte del solar, ya que la cocina no cuenta

¹⁰⁸ Entrevista a Feliciano Dzul, comisario ejidal, martes 14 de octubre, 2014.

con llave de agua potable. Esta agua acumulada servía para abastecer las necesidades de preparación de alimentos y limpieza de los utensilios. Observé que Doña Mercedes, utilizaba el agua para mezclar masa de maíz para tortear las tortillas y calentarlas. También observé que debido al calor emitido por el nixtamal bebía esa misma agua, al igual que su hija Betty de 27 años. Pero, al mismo tiempo a las niñas Karely de 6 años y Lupita de 1 años, se les negó beber esa agua y las mandaron a buscar el agua de los garrafones ubicados en otra área de la casa.

Este escenario contradice a lo explicado por algunos pobladores quienes, a pesar de las recomendaciones de los médicos y campañas de salud, identifican al agua entubada como más limpia y saludable que el agua embotellada. Sin embargo, esto no ha disminuido el consumo de garrafones para las familias, ya que como sugieren las “autoridades” de salud, a los niños se les da para beber agua embotellada, no del agua potable de la red. Así lo explica la Señora Mariela:

“...pues sí, la de botella no es tan buena para el riñón como dicen, dicen que la de la llave es mejor, que está más limpia, yo la verdad no sé, pero y antes ¿cómo le hacían? Es que no se qué tanto trae la de la botella que dicen no es bueno, mejor la de la llave... Bueno igual aquí compramos el agua, y tomamos de esa del botellón porque para los niños, es la que te dicen que tiene que tomar. Aquí la compramos para los niños, ya viste los dos grandotes que tenemos, así pasa el de la camioneta y lo compramos uno a la semana o depende... pues sí, para la bebé no le vaya a pasar algo y se enferme de la panza, mejor le doy en su biberón”.¹⁰⁹

En lo que respecta a otros usos de las fuentes de agua que destacan en la comisaría tiene que ver con el recreativo. Si bien se señaló líneas arriba que la presencia de cenotes es considerada como recurrente en el paisaje, en Dzitnup, éstos no tuvieron el uso recreativo como en otras comisarías, sino hasta la segunda mitad del siglo pasado. Primero, porque el localizado en el centro de la comisaría está encerrado en una bóveda, sobre la se encuentra asentada la población, al que se tiene acceso mediante un pozo. Segundo, debido a que los cenotes X'kekén y Samulá, si bien han pertenecido al territorio de Dzitnup, no

¹⁰⁹ Entrevista a Mariela Pat, 30 de octubre, 2014.

fueron descubiertos sino hasta 1950 y 2003, respectivamente. A partir de la expropiación por el gobierno del estado, de los terrenos en donde se ubican, la visita de los pobladores de Dzitnup con fines recreativos ha disminuido. Sin embargo, en las pláticas se manifestó que sí visitan otros cenotes en donde la administración está a cargo de cooperativas locales o son visitados y conocidos por poca gente.

2.4.2. El parador turístico en Dzitnup: uso turístico de los cenotes X'kekén y Samulá

El uso de los cenotes X'kekén y Samulá como espacios turísticos, ha pasado por diferentes etapas que han incluido a diferentes actores, procesos, dinámicas y conflictos que se precisarán en el siguiente capítulo.¹¹⁰ Precisamente, la incorporación de estos cenotes al mercado turístico permite observar con detalle la correspondencia entre su uso y el desarrollo de la industria turística en la península, así como en el estado de Yucatán.

El uso recreativo de estos cuerpos de agua en este contexto se ha dado desde hace más de 40 años en función de los visitantes que han llegado al cenote X'kekén desde la década de 1970 y posteriormente junto con el segundo cenote, el Samulá, descubierto en el 2003. El principal uso que se les ha dado es el recreativo, incentivado por el desarrollo turístico de la región, lo cual ha resultado en que estos cuerpos de agua sean concebidos solo como recursos turísticos, es decir, por su incorporación a la lógica del mercado turístico (López y

¹¹⁰ Los cenotes X'kekén y Samulá se adscribieron al uso de los habitantes de la comisaría de Dzitnup a partir de su descubrimiento en la década de 1950 y 2003 respectivamente, restringiéndose al uso turístico. El primero fue descubierto, según una de las historias que se cuentan en la comisaría de Dzitnup y en el parador, por un cerdo (*kekén* en maya) que se perdió en el monte, y al encontrarlo, su dueño también descubrió una cavidad con agua. Esta historia representa, por un lado, la forma en la que muchos cenotes se han nombrado en la región, relacionado con forma en la que han sido encontrados.. La historia es contada por los habitantes del pueblo, con algunas variaciones, pero encuentran en común la forma de descubrimiento de este cuerpo de agua, misma que se ha convertido en parte de la experiencia de los visitantes al parador, en donde algunos niños de la comisaría relatan la historia de una manera elaborada y casi mecánica, con el fin de recibir propinas de los visitantes. A esta narración también le acompañan algunas “bombas yucatecas” que son bromas y chistes en forma de rima y que también son parte de la experiencia de los visitantes.

Marín, 2010), a partir de la valoración, refuncionalización e incluso manipulación de sus características, es decir de su turistificación (Sánchez, 1985).

Durante la realización del trabajo de campo en el otoño del 2014, ambos cenotes se encontraban bajo la administración del gobierno estatal, por el Patronato CULTUR, a través del parador turístico “Dzitnup”. Este espacio abarcaba los terrenos de la finca rústica marcada con el número 2232 catastral, al norte de la comunidad de Dzitnup y al suroeste de la ciudad de Valladolid, aproximadamente a 2 km del entronque de la carretera Valladolid-Ebtún. Desde este punto, de norte a sur, se encuentran uno frente al otro, separados por la carretera que lleva a la comisaría de Dzitnup.

Existe un número importante de prestadores de servicios de transporte privado, los cuales se dedican a trasladar en taxis a los visitantes hacia el parador turístico donde se ubican los cenotes, así como a los mismos pobladores de Dzitnup. Como se mencionó, antes, muchos turistas también utilizan bicicletas para llegar al parador, al ser parte de los servicios proporcionados para visitantes que buscan consumir el turismo de aventura y naturaleza que se ofrece desde Valladolid. Otros visitantes llegan en vehículos particulares, especialmente aquellos que han rentado un coche, ya sean extranjeros o nacionales. También se observó la llegada de camionetas o camiones que transportaban a turistas, particularmente provenientes de la zona turística de Cancún o la Riviera Maya.

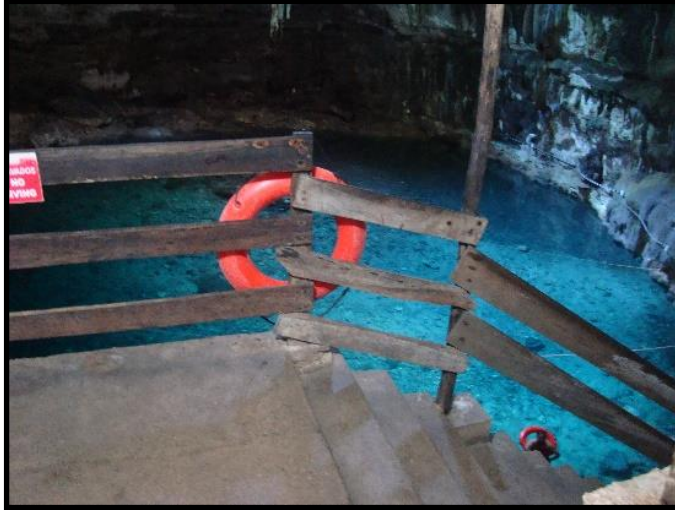


Imagen 19. Interior de la cueva donde se encuentra el cenote Samulá.

Foto tomada por Penélope Castillo (septiembre, 2014).

El uso turístico de los cenotes X'keken y Samulá implicó el desarrollo del turismo, para lo cual hubo una inversión en infraestructura para crear desde un acceso más seguro para los visitantes, hasta la complejización de la actividad turística a partir de la

prestación de servicios turísticos. Así, el parador turístico Dzitnup cuenta con

baños, estacionamiento, tiendas de artesanías, área de juegos, espacios para la venta de antojitos y afuera del parador una cancha de fútbol. Los trabajadores del parador son aquellos que se encargan del mantenimiento del parador y de los cenotes, administradores, artesanos, cocineras y vendedores de antojitos, taxistas, y aquellos que rentan el equipo para esnorqueal. Para ingresar al parador se deben dar unos pasos sobre una explanada. En el *lobby*, se encontraban las personas encargadas de cobrar por el acceso. El costo para los visitantes nacionales era de 31 pesos mexicanos, por cada cenote, resultando en 62 pesos mexicanos en total. Una vez pagado el ingreso se les proporciona un *ticket*, que se solicita mostrar cada vez que se pretende ingresar a cada cenote.



Imagen 20. Acceso al cenote X'kekén.
Foto tomada por Penélope Castillo (octubre, 2014).



Imagen 21. Descenso hacia el cenote X'kekén.
Foto: Penélope Castillo (octubre, 2014).

El cenote que se encuentra más cerca del acceso principal del parador es el Samulá. Para llegar a la entrada de la bóveda que permite conocerlo es necesario atravesar una serie de caminos que en realidad no están muy bien diseñados, pues en algún momento hay que atravesar una de las zonas dispuestas para la venta de artesanías, que es circular. Como ya se apuntó, este cenote que se encuentra en una cueva subterránea, fue descubierto apenas en

el año 2003, pero no fue un espacio abierto al público sino hasta recientes años. Previamente la única forma de ingresar a la cueva era mediante el descenso auxiliado de las raíces de un árbol. Eventualmente se creó un acceso más apropiado para los visitantes, en donde se desciende mediante varios niveles de escaleras de piedra, hasta llegar a una plataforma. Incluso, está equipado con luces que adornan la cueva en la que se encuentra, barandales y salvavidas como se observa en la imagen 19, para mayor seguridad de los visitantes. En este cenote se puede nadar y realizar diferentes actividades como realizar esnorquel o clavados en las partes más profundas del cuerpo de agua.

Para llegar al cenote X'kekén hay que atravesar la carretera que lleva a Dzitnup, en donde se encuentra un paso peatonal que aparenta ser un cruce seguro de los visitantes. Se trata de un cenote cerrado, ubicado dentro de una cueva, a la cual se puede acceder mediante un túnel estrecho a través del cual se desciende por una escalera labrada en la roca, como lo muestra la imágenes 20 y 21. El espejo de agua mide aproximadamente 30 metros de largo por 20 de ancho y con una profundidad mínima de un metro y máxima de 20 (SEDUMA, 2008). Debido a que tiene espacios de poca profundidad, es seguro para nadar. Otro atractivo es que en su interior, por ser una subterránea pueden observarse estalactitas.

Una de las características que más me llamaron la atención de ambos cenotes fueron las instalaciones realizadas en las cuevas y los cenotes mismos para facilitar el acceso y el disfrute de los visitantes, que incluyen letreros con advertencias y medidas preventivas para evitar accidentes, en inglés y en español, en las entradas e incluso dentro de los mismos. Así también las escaleras y pasamanos para auxiliar a los visitantes cuentan con luminarias que ayudan a ambientar a los cenotes mediante la exaltación o dramatización de los colores del agua y de las cuevas. El horario del parador era de ocho y media de la mañana hasta las cinco y media de la tarde, sin embargo, los trabajadores comentaron que estos horarios variaban en función del horario de verano o de invierno, así como de las condiciones climáticas, ya que en las temporadas de

lluvias en las que éstas son muy intensas, cualquiera puede correr el riesgo de tener una caída o resbalarse en algún lugar peligroso.

Las observaciones y asistencia al parador Dzitnup y a los cenotes las realicé en una época en que los trabajadores consideraban como temporada “baja”, es decir en donde la afluencia de visitantes es mínima en comparación con la temporada “alta”.¹¹¹ El trabajador Daniel Pat Cupul,¹¹² me informó que la temporada alta es en los meses de julio y agosto, en donde se recibía en promedio alrededor de 130 a 200 personas, la mayoría nacionales. Los registros oficiales hablan de que estos cenotes son visitados por un gran número de turistas y que ocupan la quinta y sexta posición respectivamente, entre los cenotes turísticos más visitados anualmente en el estado de Yucatán. Indican una afluencia, en el cenote X’Kekén, de 29,165 visitantes al año, seguido por el cenote Samulá, con 25,317 personas, para el año 2013.¹¹³ Sin embargo, en los días de temporada baja, durante los que se realizaron las visitas de campo, los trabajadores señalaron que en ocasiones no llegan ni a los 70 visitantes, lo cual pude comprobar durante mi trabajo de campo.¹¹⁴ Sin embargo durante algunos fines de semana pude ver una afluencia mayor y más constante de visitantes, en comparación con la recibida de lunes a viernes.

Otra de las observaciones que se realizaron durante las visitas en temporada baja, es que a la baja afluencia de turistas también correspondió un reducido número de artesanos y vendedores de comida en el parador. Incluso, en la zona designada para la exposición de diferentes souvenirs y productos artesanales, muchos de los puestos se encontraban cerrados y los pasillos del

¹¹¹ Esto significa que hay un mayor flujo de turismo, sobre todo en las temporadas vacacionales de “semana santa”, julio y agosto y el mes de diciembre.

¹¹² Él era uno de los trabajadores administrativos del parador y fue con el que se obtuvo más información “oficial” sobre el trabajo en el parador, así como de la administración del mismo. Fungió como representante del administrador del parador del patronato CULTUR, Jorge Luis Macías Morales, con quien no se logró hacer contacto de primera mano, ya que no se encontró disposición por conceder una entrevista. Debe mencionarse sin embargo, que la información que Daniel Pat presentó muchas veces no correspondía a aquella que se pudo obtener por otros medios.

¹¹³ <http://sipse.com/milenio/mas-de-600-visitantes-a-zonas-arqueologicas-de-yucatan-87137.html>, consultado el 19 de mayo, 2014.

¹¹⁴ El período de trabajo de campo implicó realizar visitas al parador Dzitnup de septiembre a principios de diciembre del 2014. En este periodo no hay vacaciones, pero sí algunos días de asueto, por lo que estas fechas corresponden a lo que se conoce como temporada baja.

parador estaban casi desiertos como se muestra en la imagen 22. A diferencia de los trabajadores informales del parador, la asistencia de aquellos trabajadores que son administrativos o del servicio de mantenimiento y limpieza se encuentran bajo contrato por el patronato CULTUR, por lo que su asistencia y cumplimiento del horario laboral es obligatorio, independientemente de la afluencia de visitantes.

El comisario ejidal, Feliciano Dzul, que también es artesano, señaló que muchos de los que se dedican a esta actividad prefieren ir a trabajar y vender sus productos a Valladolid, sobre todo en la temporada baja, porque así están más expuestos y logran vender un poco más que en el parador. Además, afirmó que un grupo de artesanos han monopolizado los espacios de venta en el parador, por lo que es todavía más difícil lograr la venta en este espacio:

“de por sí está difícil vender aquí y encima hacen más difícil..., más fácil antes de [la] construcción [del parador], pero con esto [de que el] gobierno se metió, no sé si es más mejor..., por mientras voy a Valladolid, doy 50 pesos por derecho los domingos en el parque, ahí... pertenezco a cooperativa “Manos mágicas”...¹¹⁵



Imagen 22. Zona asignada para la venta de artesanías y souvenirs en el parador Dzitnup en temporada baja.
Foto tomada por Penélope Castillo (noviembre, 2014).

Observé que las instalaciones del parador en realidad superan en mucho a la recepción de visitantes, excepto en las temporadas altas. Aun considerando que en los periodos vacacionales hay una mayor afluencia de gente y más constante, durante dos o tres veces al año, no se encuentra un uso eficiente de las instalaciones, las cuales rebasan por mucho a la

demanda de visitas a los cenotes.

En un principio, posterior a su construcción en el año 2006, se propuso hacer eventos culturales en el mismo, pero pronto estas actividades decrecieron.

¹¹⁵ Tomado de la entrevista a Feliciano Dzul, 14 de octubre, 2014.

De tal manera que durante mi estancia nunca observé ningún tipo de actividad de este tipo, y si un abandono general de las áreas del parador destinado para este uso.

Otro aspecto que llama la atención es que a pesar de que la construcción en sí misma es grande, no se pudo apreciar ni llegar a conocer de algún tipo de protocolo en su administración que sea amigable con el medio ambiente.¹¹⁶ Durante la entrevista al señor Pat, representante del encargado del parador, no hubo ni siquiera el conocimiento de algún protocolo de sustentabilidad, salvo la medida de prohibición de caza y recolección de madera cerca del parador. Tampoco pertenece a ninguna red ecológica y de hecho las medidas sobre drenaje, uso de plásticos y en general el manejo de desechos sólidos no es una tema prioritario en el parador.

Un aspecto de suma importancia, también tiene que ver con la vida cotidiana y la dinámica entre el parador y la comisaría. Si bien se pudo apreciar que en el día a día el parador ya forma parte de la dinámica diaria de los habitantes, sobre todo de aquellos que trabajan en él, también quedó claro que para aquellos que no se benefician directamente del parador, les es un espacio totalmente ajeno. Otro de los aspectos que se observaron es que mientras hay un énfasis en mantener en buenas condiciones el parador, las promesas sobre el mantenimiento de la infraestructura en Dzitnup, no se han cumplido como debieran. Muchos pobladores consideran que esto se debe a los conflictos internos de la población en donde “no se ve por el bienestar de todos aquí Dzitnup, sino nada más de los amigos”.¹¹⁷ Así, la organización que se muestra en el parador y la escasa afluencia de visitantes que se observó, contrasta con la dinámica cotidiana de Dzitnup, cuya realidad contrasta con los supuesto beneficios esperados del turismo.

¹¹⁶ Incluso se había hablado de establecer ciertas medidas, no sólo en el parador, sino entre los habitantes de Dzitnup, para mantener una relación que respetara el medio ambiente. Entre estas medidas se integró la recolecta de basura en Dzitnup para evitar la quema de la misma, como se acostumbra a hacer, aunque durante la estancia en la comisaría varios pobladores señalaron que este servicio proveniente de Valladolid no era constante, por lo que muchos habitantes preferían seguir quemando la basura. Este hecho pudo ser constatado durante la estancia en Dzitnup, donde era muy difícil deshacerse de los residuos sólidos y en efecto, el servicio de recolecta de basura era poco frecuente.

¹¹⁷ L.C., comunicación personal, 2014.

Probablemente la falta de impacto de este parador se ha medido con el mínimo de ganancias que ha producido, o también en que no alcanzó la expectativa en el número de visitantes. Por lo tanto, estos pudieron haber sido factores que legitimaron la incorporación de la inversión privada en la administración del antiguo parador Dzitnup a partir del año 2015. Actualmente y como ya se ha apuntado antes, los cenotes X'kekén y Samulá se encuentran en el parador turístico "Parque X'kekén", considerado aún como un parador turístico perteneciente al Patronato CULTUR, pero que durante el 2015 y 2016 contó con inversión privada de la empresa Markali y que regresaría a ser administrado por el Patronato CULTUR.¹¹⁸ Junto con este cambio en la administración se ha ampliado su oferta turística con alimentos y entretenimientos como montar a caballo y recorrer los alrededores en cuatrimoto. Además, se hace más énfasis en los elementos que constituyen el turismo alternativo, ofreciendo actividades de aventura, naturaleza y consumo de lo étnico.

2.4.3. Percepción local sobre los cenotes X'kekén y Samulá: beneficios y conflictos

Es en el uso recreativo y no en el de abastecimiento de agua, en el que se concentran los beneficios identificados y expresados por los habitantes de la comisaría y en el principal interés de esta tesis. El primer beneficio, el prioritario, se refiere al aprovechamiento económico que implica el uso turístico de los cenotes X'kekén y Samulá.

Se ha identificado que la inversión en infraestructura, como son las vías de comunicación, el transporte y los servicios, como luz y agua potable, ha ido creciendo en el mismo sentido que las necesidades del entorno turistificado. Esto se ha observado en la correspondencia entre el desarrollo del uso turístico de los

¹¹⁸ Durante los años 2015 y 2016 la concesión y administración del parador turístico estuvo a cargo de la empresa Markali, causando gran descontento entre los pobladores de Dzitnup. Sin embargo, en abril del 2017 se anunció que la gestión y administración de los cenotes X'kekén y Samulá regresaría a estar a cargo del Patronato CULTUR, ya que la primera empresa decidió renunciar a la concesión tal como lo señala la nota de la página web Punto Medio, el 29 de abril de 2017 <https://www.puntomedio.mx/cultur-asumira-concesion-del-parador-turistico-dzitnup/>, consultado el 20 de julio, 2017.

cenotes de Dzitnup y en el cambio de fuentes de abastecimiento y de consumo de agua en la comisaría.

Los valores y beneficios que los informantes identifican en torno a los cenotes se relacionan con lo económico. Para muchos de ellos éstos son un espacio laboral, pero para aquellos que no se relacionan directamente con los cenotes, el trabajo en la industria turística o de servicios sigue representando un beneficio directo al que se desea acceder.

Muy pocos informantes adjudican a los cenotes X'kekén o Samulá un carácter sagrado, aunque algunas ideas y prácticas de este tipo sí se asocian a otros cenotes. Algunos de ellos cuentan historias que son adornadas para relatar a los turistas, como aquella que cuenta el nombre y origen del cenote X'kekén. Mucha de la información que se obtuvo de los trabajadores y artesanos del parador, así como de diferentes visitantes fue de mucho interés, al ser parte de un repertorio de imágenes y discursos que se han nutrido de su impacto a los turistas. Al respecto, se considera que el papel de lo étnico y la construcción de lo maya en las dinámicas cotidianas se nutre, reproduce y genera nuevos significados en su relación con el turismo. En este sentido, sólo exponemos por cuestiones del planteamiento del problema que nos atañe, la importancia de las representaciones de lo maya, más que un análisis del cambio en sí de "lo maya", considerando que sería más certero considerarlo como un conjunto de producciones culturales, más que como una condición, que se ha construyendo y reconstruyendo a partir de la influencia del turismo, la mirada antropológica, el exotismo y las prácticas de la población maya local (Castañeda, 1996), como se mencionó en el capítulo 1.

Por otra parte, también se observaron incongruencias entre las políticas públicas, y los intereses económicos y políticos de diferentes actores en el marco del ecoturismo en el que supuestamente se administran los cenotes X'kekén y Samulá. Por un lado, no hay restricción de actividades en los alrededores de los cenotes, como es la explotación de la madera, que es para uso doméstico o venta en menor escala por los pobladores de Dzitnup y otras poblaciones aledañas. Ya se comentó antes que tampoco existen acciones concretas y

constantes sobre los desperdicios sólidos de la comunidad, ni de la contaminación del manto freático.

En otro aspecto, dado que el uso turístico de los cenotes ha incrementado los conflictos internos de la comisaría, he podido tener un panorama más complejo y realista de los intereses y estrategias para la obtención de beneficios y logro de metas, dependiendo de cada grupo. Este panorama ha evitado que considere relaciones dicotómicas antagónicas entre el gobierno estatal y la población de la comisaría como una unidad, para entender que ésta no es homogénea y existen grupos en su interior con intereses particulares y que no siempre confluyen en las mismas metas y oportunidades para todos los habitantes de Dzitnup.

Así, a partir del descubrimiento del cenote X'kekén se inició su uso como espacio de recreación, particularmente en función de la llegada de turistas en la región a partir de la década de 1970. Posteriormente y debido al mismo desarrollo de la industria turística, aumentó el número de visitantes, así como la diversificación de la procedencia de los mismos. Durante la etapa de administración de los habitantes de Dzitnup (1971-2006) el cenote X'kekén representaba una fuente de ingreso para aquellos que se dedicaban a ser guías, así como comerciantes de artesanías y antojitos regionales. Además, la propina de los visitantes era un importante beneficio económico, sobre todo en los casos de los extranjeros que la proporcionaban en dólares.

Como consecuencia del desarrollo y expansión del turismo a partir de la década de 1970 en la región, las dinámicas sociales, económicas y políticas se complejizaron en la comisaría, de tal forma que los vendedores que trabajaban en el cenote se organizaron estratégicamente en una sociedad cooperativa. Esto implicó un tipo de distinción entre quienes podían trabajar en el cenote y quienes no, lo que manifestó una forma de control y manejo de la competencia entre los mismos habitantes, así como con agentes externos. Posteriormente, la gestión y administración de los cenotes en el año del 2006 pasa a manos de una instancia del gobierno estatal, resultando negativo para algunos de los habitantes que se

dedicaban al turismo en el cenote, ya que el beneficio no fue directo para ellos, sino para “el gobierno”.

Esta nueva forma de administrar el parador se aceptó y transformó la forma de concebirlo, ya que entonces algunos miembros del personal se consideraron como trabajadores del gobierno y aún siguen beneficiándose de las propinas. En este contexto, las demandas se refieren a la necesidad de promover al parador de Dzitnup, con el fin de atraer a un mayor número de turistas, ya que tanto la gente que recibe propinas como los que cobran por algún servicio o producto se benefician de la llegada de más visitantes.¹¹⁹

¹¹⁹ Ya se ha comentado antes que a finales del año 2015, la administración de los cenotes quedó dividida entre el Patronato CULTUR y una empresa operadora de turismo particular. Esta resolución y las responsabilidades de cada parte no están claras, porque sólo se ha consultado información proveniente de notas periodísticas, así como de aquella oficial disponible en la página web. Pero se sabe que los trabajadores del antiguo parador turístico están en descontento por la privatización del ahora “Parque X’kekén”.

Capítulo 3. Los cenotes X'kekén y Samulá, política turística nacional y la incorporación de Dzitnup a la industria turística

“Ya sea en una cuatrimoto, a caballo o en bicicleta, en el Parque Xkekén, puedes recorrer la selva tropical maya y vivir la magia”¹²⁰

El uso de los cenotes X'kekén y Samulá corresponde de manera muy puntual al desarrollo del turismo en la península de Yucatán y particularmente en el oriente del estado homónimo. Por lo tanto, es imprescindible detallar la forma en la que se ha desarrollado ahí la industria turística y particularmente las implicaciones de la institucionalización del turismo alternativo. Si bien el desarrollo de esta industria ha sido causa de cambios, tanto positivos como negativos, el turismo alternativo también es un efecto de la diversificación de esta actividad, que se ha traducido en una forma de política turística.

Uno de los principales antecedentes del desarrollo de la industria turística en la región fue el desarrollo del CIP Cancún, a partir de la cual esta actividad se ha consolidado como una de las más importantes y económicamente relevantes en la península de Yucatán. A su vez, esta industria se ha diversificado, correspondiendo a las preocupaciones de las agendas internacionales, dentro de las cuales el ambientalismo y el turismo socialmente responsable han ocupado un lugar primordial en las últimas décadas. Estas variaciones se han manifestado de manera paulatina y puntual en la industria turística de la región de estudio, empezando con la costa quintanarroense y de forma paralela el territorio yucateco.

Por tanto, en este capítulo se mostrará la forma en que la industria turística se ha desarrollado en la península de Yucatán, así como su relación con la vida cotidiana de los habitantes de la región, particularmente en la comisaría de Dzitnup mediante la implementación del parador Dzitnup, con su respectiva

¹²⁰ Tomado de la oferta turística del “Parque X'kekén a través de su página web” en <http://parquexkeken.com/recorre-la-historia-maya.html> consultado el 20 de junio, 2016.

historia, implicaciones y desarrollo. Resalta en este apartado el conflicto suscitado por los cambios de propiedad y administración de los cenotes X'kekén y Samuljá, proceso que se presentará a partir de los datos recabados, tanto en entrevistas como en las pláticas casuales en el trabajo de campo, así como de datos aportados por otras fuentes documentales. Entre otras transformaciones se pueden observar el desarrollo del fenómeno de la migración, el cambio de porcentaje de la Población Económicamente Activa (PEA) al sector terciario, la proliferación de otros centros turísticos en función de la institucionalización del turismo alternativo, así como el fomento a los oficios relacionados como el trabajo artesanal y la formación de cooperativas para la administración y gestión de los recursos naturales, y la creación de nuevas ofertas escolares en función de la capacitación para turismo.

Los cenotes X'kekén y Samulá son ejemplos de cómo se le otorgó potencial turístico al agua y la naturaleza de estos espacios a partir de la política del Estado nacional desde la segunda mitad del siglo XX. Si bien en la región el uso de estos espacios también ha sido recreativo, su uso turístico tiene que ver con la implementación de ciertas formas de administración y gestión de estos espacios en función de la industria turística. Por lo tanto, en este capítulo se expondrá de manera prioritaria la forma en la que la industria turística se entreteje en la vida cotidiana de los habitantes de Dzitnup, en función de la dinámica de esta actividad en la región de estudio como resultado del uso turístico de los cenotes. También se mostrará las formas en que los habitantes de dicha comisaría de Valladolid conforman su vida cotidiana a través y a partir del turismo como son la alta competencia, los conflictos, la alienación, la diversidad laboral, la valoración y reivindicación de lo maya.

El uso turístico de los cenotes X'kekén y Samulá también permite observar la importancia de las nuevas figuras administrativas gubernamentales como el Patronato CULTUR, ya que dicha administración respondió a la institucionalización del turismo alternativo en el gobierno de Yucatán. También es pertinente volver a mencionar que hace algunos meses, la administración de los cenotes X'kekén y Samulá pasó a compartirse con la empresa operadora turística "Merkali" durante

el 2015, 2016 y parte del 2017, lo cual también permite cuestionar la postura que el gobierno de Yucatán tiene ante la aplicación de proyectos y programas de manera vertical, sin considerar a la población local que, en teoría, debiera participar en las decisiones y beneficiarse directamente del turismo alternativo y del uso turístico de sus recursos naturales.

3.1. La política turística como institucionalización del turismo

En el desarrollo de la actividad turística en la península de Yucatán el aparato estatal ha jugado un papel determinante, el cual se ha traducido en políticas públicas relacionadas con el manejo de esta actividad pues el desarrollo turístico en la región se ha implementado a través de una serie de programas, proyectos y estrategias que han construido un andamiaje gubernamental, en donde una serie de actores y temas han sido constantes en la definición del turismo en México y en la península de Yucatán. El desarrollo de esta industria ha sido fomentada por el aparato estatal como una necesidad cuyos impactos se consideran grandes beneficios para el país. Como ha documentado Quetzil Castañeda (1995, 1996), esta industria junto con el aparato estatal han jugado un papel preponderante en la construcción de lo maya, que al mismo tiempo ha constituido uno de los elementos centrales para el turismo en la península de Yucatán. En esta relación, la esencialización de determinadas características, como la pobreza y ciertos aspectos cultural, abordados en el capítulo 1, han sido involucrados en la promoción de destinos turísticos, como en la importancia de Chichén Itzá como destino turístico y la creación o turistificación de nuevos espacios,.

El despliegue del proyecto político turístico llevado a cabo por el actor estatal se ha manifestado como un armazón de instituciones gubernamentales, programas y proyectos en función del turismo, que han incidido y configurado el espacio social en la península de Yucatán. La importancia que tiene el aparato estatal en el caso que nos atañe tiene que ver con que a diferencia de otros recursos naturales de su estilo en la región, los cenotes X'kekén y Samulá son los atractivos del parador Dzitnup que se encontraba bajo la total administración

del gobierno del estado de Yucatán a través del Patronato CULTUR hasta finales del año 2015, además de su incidencia en la necesidad de implementar estrategias turísticas a la población, en particular aquella que se considera como maya y rural, siguiendo las directrices diversificadas de la industria.

El turismo fungió como una estrategia estatal a mediados del siglo pasado en función del concepto de “desarrollo”, con lo cual se buscaba incidir de manera específica en la realidad social y económica regionales. En este sentido, el desarrollo del turismo ha correspondido con la racionalidad de las políticas públicas que lo implementan. Por políticas públicas se entienden las soluciones concretas de cómo abordar determinados asuntos que se problematizan desde la agenda gubernamental, actividades que son instrumentadas por el sector público (Lahera, 2008: 31, 34).

Las políticas turísticas se derivan de las políticas económicas, las cuales se han conformado en diversas áreas de incidencia y se establecen entre las políticas macro y microeconómicas. En el marco de la política económica, dicho proceso ha implicado la combinación de las políticas instrumentales con las políticas sectoriales, y estas últimas, atienden a una parte específica de la actividad económica, siendo aquí donde se enmarca la política turística. Por tanto, al derivarse de la política económica general, la política turística corresponde con ciertos elementos con ésta y persigue actuar o incidir en un ámbito concreto de la esfera productiva de una economía (Monfort, 2000).

Las políticas turísticas se entenderán como “un conjunto de actitudes y estrategias que una colectividad organizada adopta ante el fenómeno turístico” (Castillo y Vargas, 2007). Los objetivos de la política turística, según Monfort (2000), se han diversificado en cada zona, región o país. De igual manera, dependerán de los productos y espacios turísticos existentes y de las motivaciones y directrices de las autoridades responsables de institucionalizar dicha política turística. En el caso de la península de Yucatán, se explicará líneas abajo cómo se ha pasado de una agenda del “desarrollo” a la incorporación de la sustentabilidad en la proliferación de proyectos turísticos, basados en el modelo del ecoturismo.

A partir de la década de 1980 se conformó un nuevo orden político-administrativo en México que ha apuntado hacia la especificidad de las políticas públicas. Es decir, que se ha conformado una diversificación de los problemas públicos a los cuales les corresponden estrategias específicas para su manejo (Aguilar, 2007: 31). En este contexto el turismo ha servido para intentar solucionar determinados asuntos como la pobreza y para dinamizar las economías regionales. Si bien en años más recientes, las políticas asociadas al turismo siguen correspondiendo a esta lógica, también se han concentrado en su perfeccionamiento según las tendencias de consumos internacionales y de objetivos específicos de la actividad turística.

Una de las aristas más estudiadas sobre el turismo se refiere a los efectos de la implementación de políticas, programas y proyectos sobre las poblaciones receptoras. Desde esta perspectiva, el eje de análisis se centra en las relaciones que se crean a partir de la ejecución de estos instrumentos, así como los sistemas de pensamiento más amplios desde los cuales surgen y están inmersas (Shore, 2010: 31). Sin embargo, no todo lo referente a las políticas relacionadas con el turismo se enfoca en la creación o reinvención de dinámicas, que pueden ser positivas o negativas, ya que las políticas manifiestan modelos de formas de pensar, de relacionarse entre individuos, así como un conjunto de nociones sobre administración de los mismos (Shore, 2010: 32).

Por tanto, los estudios sobre las políticas públicas representan una arena de análisis para el estudio, pues por un lado están las personas a quienes están dirigidas las políticas, y por otro los espacios y agencias desde donde se conciben e implementan (Shore, 2010: 33). Es en este sentido, identificamos la creación de políticas públicas específicamente dirigidas al turismo como parte fundamental en el desarrollo del turismo en la región y que a su vez muestra un marco general más específicos que corresponde a modelos internacionales, como el desarrollo y el desarrollo sustentable y que han buscado incidir en lo local. Específicamente, en la península de Yucatán y en el estado homónimo, se han creado e implementado objetivos, estrategias, líneas de acción y orientaciones en donde el uso turístico de los cenotes X'kekén y Samulá así

como la construcción del parador turístico en Dzitnup, corresponden en gran medida al desarrollo del turismo en la península. Sin embargo, como se mencionó hasta el año 2015, el parador de esta comisaría representaba un caso específico en los programas de una política turística ya que, a diferencia de otros proyectos, el gobierno estatal estaba a cargo de la incidencia directa del proyecto turístico en Dzitnup.

Para hacer el recuento de esta serie de programas, proyectos e instituciones desarrolladas como políticas públicas en la Península se considerarán dos momentos importantes con determinadas características y efectos sobre el uso de los cenotes X'kekén y Samulá. El primer momento corresponde al inicio y consolidación del turismo durante la década de 1970, 1980 y 1990. Se observan particularmente la creación y modificación de secretarías y otros institutos como parte de la conformación del andamiaje gubernamental que sustentó al turismo en las mencionadas décadas. Pero también, explica el contexto en el que el uso turístico del cenote X'kekén inicia y se consolida, correspondiendo a la colocación del turismo como una actividad de suma importancia en la península y entre la población de Dzitnup. Un segundo momento se identifica a inicios del siglo XXI, en donde el turismo se ha diversificado y la institucionalización del turismo alternativo como prioridad del gobierno del Estado de Yucatán que produjo dinámicas específicas en la comisaría en relación al cenote X'kekén y a un segundo cenote, el Samulá.

3.2. Del “desarrollo” al “desarrollo sustentable”: diversificación del turismo en la península de Yucatán a partir de la década de 1970

La acción estatal en materia de turismo se puede remontar a mediados del siglo pasado. Sin embargo, en la región esta incidencia se manifestó en la década de 1970, con la fundación de la ciudad de Cancún como parte del proyecto nacional de desarrollo regional. El paradigma que respaldaba este proyecto descansa en la noción de “desarrollo”, concepto que obtuvo impulso y fuerza en el período posterior a la segunda guerra mundial, a partir del discurso del presidente norteamericano Harry Truman en el año de 1949 (Viola, 2002: 15-16), el cual

exalta los valores y prejuicios del desarrollo industrial de occidente sobre el denominado “tercer mundo”.

En México, durante la década de 1970, varios hechos significativos conformaron la tendencia a la implementación del turismo como modelo de desarrollo. El objetivo de esta política fue incrementar los ingresos nacionales, disminuir la salida de divisas y redistribuir la riqueza mediante la generación de empleos, el aumento de los ingresos y el estímulo de otros sectores económicos marginales para alcanzar un mejoramiento en las condiciones de vida de la población marginada (Castillo y Vargas, 2007). Este proceso había comenzado institucionalmente desde 1967, con el Programa Federal de Desarrollo a la Península, que buscaba dinamizar la economía regional bajo el esquema del desarrollo.

A partir de este modelo económico, subsecuentemente, durante la década de 1970, el gobierno federal estableció políticas de planeación nacional, basadas en los llamados Centros Integralmente Planificados (CIP). Desde esta tendencia, se elaboró el Plan Maestro Cancún, en 1972, impulsada por el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR) y financiado con créditos del Banco Mundial (BM) y del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). En 1974 se promovió el diseño de un Plan de Desarrollo del Territorio Quintana Roo y se emprendió un conjunto de políticas orientadas al desarrollo y el repoblamiento del territorio a través de programas agroindustriales, agrícolas, pesqueros, ganaderos y turísticos, con la creación del polo de desarrollo llamado Cancún (Daltabuit *et al.*, 2000).

Así, el gobierno federal creó y perfeccionó los mecanismos necesarios bajo los cuales se concentraban, entre otros, el proyecto Cancún. Se diseñaron dos fideicomisos,¹²¹ siendo el primero el Fideicomiso Caleta de Xel-Ha y del Caribe (FIDECARIBE) en 1972 y el segundo, el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR) en 1974, como resultado de la fusión de los fondos existentes anteriormente, denominados Fondo de Garantía y Fomento de

¹²¹ Consultado en http://www.fonatur.gob.mx/es/quienes_somos/index.asp?modsec=01-DECRC&sec=5 el 16 de noviembre, 2015.

Turismo (FOGATUR) y el Fondo de Promoción e Infraestructura Turística (INFRATUR) creados en 1956 y 1969 respectivamente.¹²²

Cancún se conformó, durante los años siguientes, como el punto focal de inversión extranjera y federal, así como en un ejemplo de aparente éxito al desarrollarse como destino turístico y de inversión. Sin embargo, se ha documentado que en este proceso algunos de las implicaciones de este desarrollo ha sido una constante ciertas dinámicas de apropiación de la tierra. Si bien no se ha analizado a profundidad, existe el registro de la reubicación de propietarios locales o incluso despojo, por medio de expropiación de sus terrenos. También ha despertado un gran interés la dinámica de crecimiento poblacional de la ciudad, la cual ha rebasado por mucho las expectativas del proyecto inicial, dando así al establecimiento de zonas marginales o sobrepobladas de trabajadores migrantes que se han establecido a las afueras de la zona turística de la ciudad.

Es así como se reconfirmó el ordenamiento territorial en el estado de Quintana Roo, de manera incidente y paralela. Por un lado, se han reconfigurado las zonas de asentamientos urbanos, de manera que se inicia un proceso de colonización del territorio de este estado. Por otra, el crecimiento de la industria turística en la región se fue estableciendo como un polo de atractivo laboral para los habitantes de la región peninsular yucateca. Así, Cancún se convirtió en uno de los principales centros de atracción con toda clase de empleos informales asociados a la industria turística. De este modo, la costa oriental de la península de Yucatán se conformó como la principal zona de auge turístico regional, que

¹²² El Fondo de Garantía y Fomento de Turismo (FOGATUR) fue creado por Decreto Presidencial el 14 de noviembre de 1956, operado por la Nacional Financiera, S.A., “con el objeto de otorgar créditos para estimular la inversión turística nacional”. Por su parte el Fondo de Promoción e Infraestructura Turística (INFRATUR) se creó el 22 de mayo de 1969 como contrato de fideicomiso de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y el Banco de México, S.A., “cuyos objetivos eran los de promoción y realización de obras de infraestructura, relacionados con el programa diseñado por el Gobierno Federal para el desarrollo de nuevos centros turísticos de importancia y la mejora sustancial de otros que habían mostrado su potencialidad como centros de atracción turística”, tomado de http://www.fonatur.gob.mx/es/quienes_somos/index.asp?modsec=01-DECRC&sec=5, consultado el 20 de julio, 2017.

continúa siendo una importante fuente de empleo desde su comienzo en 1976, con la creación de Cancún.¹²³

Los efectos de las políticas turísticas en Quintana Roo han resultado en un complejización del fenómeno turístico y el crecimiento demográfico, resultado del fenómeno migratorio. Desde su inicio, en la década de 1970, Cancún ha sido considerado como la principal fuente de ingresos y empleo y esto se ha visto reflejado en el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) y de otros indicadores económicos del estado. Así, el CIP Cancún se convirtió en el principal motor y exponente del modelo desarrollista que implicaba el turismo de la década de los setentas. A partir de su creación, se ha constituido como uno de los principales polos de atracción laboral, así como un centro de alta influencia del que se partiría para desarrollar nuevos proyectos turísticos, incluso aquellos que se han proclamado como sustentables.

La noción de “desarrollo sustentable”, se popularizó a partir de diversos encuentros, informes y discusiones internacionales que proponen la sustentabilidad como un eje articulado, bajo el cual deben guiarse los modelos de desarrollo. Así, se estableció una tendencia en la implementación de diversos programas de desarrollo basados en la lógica del modelo de sustentabilidad, que considera a la cultura local en la búsqueda de mejorar el desarrollo de dichos modelos a las realidades locales y regionales. Esta tendencia ha sido impulsada por agencias internacionales como la Organización de la Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y se ha definido también como “enfoque endógeno de desarrollo” (Jiménez, 2005: 78-85).

Así, el fomento al turismo en México a partir de la noción de desarrollo sustentable se dio institucionalmente y con mayor fuerza a partir de las últimas décadas del siglo XX, particularmente como parte del modelo reformista del desarrollo. Lo anterior respondió también a procesos de diversificación y segmentación del mercado turístico, que dieron como resultado la emergencia del turismo alternativo, cuyos productos están fundados en la diversidad cultural

¹²³ Posteriormente Playa del Carmen en 1994, Mahajual en 2001 y Tulum en 2008, conformando un corredor y circuito turístico de gran importancia en México.

y en el ecologismo (López y Marín, 2010: 234). Siguiendo esta tendencia, el gobierno impulsó las siguientes estrategias bajo el auspicio del Tratado Trilateral del Libre Comercio,: la conservación productiva de los recursos naturales, sobre todo de las Áreas Naturales Protegidas, y la creación de dependencias gubernamentales y organismos no gubernamentales conservacionistas, con programas específicos para el desarrollo de corredores, rutas y empresas ecoturísticas (Castillo y Vargas, 2007).

El llamado turismo “alternativo” surgió como una de estas nuevas tendencias, de los cuales destaca el ecoturismo. A partir de la década de 1980, este tipo de turismo ha sido utilizado en México como una estrategia de conservación y de reducción de la pobreza. Desde entonces, diversas instancias gubernamentales y organizaciones no gubernamentales han incrementado el apoyo para el desarrollo de proyectos ecoturísticos en comunidades rurales (Daltabuit *et al.*, 2000). Posterior a la década de 1980, el sector turístico ha adquirido nuevas orientaciones para evitar el deterioro de la biodiversidad y el ecosistema, siguiendo además el modelo de “sustentabilidad”, en cuanto al ambiente y a las poblaciones locales se refiere. Esta incorporación al sector turismo ha llevado a su diversificación e institucionalización en materia de política pública, pero también incorporando la participación del sector privado.

En 1988, en el marco del modelo de desarrollo sustentable, el gobierno federal, instituciones internacionales, así como la iniciativa privada, desarrollaron el Programa Mundo Maya, cuyo punto de partida fue el fortalecimiento de la región sureste peninsular, a través de estrategias basadas en el ecoturismo, incorporando a las comunidades locales (Daltabuit *et al.*, 2000). Este programa se centró en el desarrollo y fortalecimiento de destinos basados en el ecoturismo en Guatemala, Belice, Honduras, El Salvador, así como los estados mexicanos de Quintana Roo y Chiapas, orientado a un nuevo mercado, el “turismo verde”, cuyos atractivos descansan en las zonas arqueológicas y áreas protegidas (Daltabuit *et al.*, 2000: 32). Si bien, sería hasta el 2006 que Yucatán se anexaría a este programa, consideramos importante este antecedente, ya que da cuenta

de la incidencia de un modelo, a la vez que de la diversificación del turismo y su desarrollo, particularmente en la península de Yucatán.

Al convertirse Cancún en uno de los principales centros de atracción turística, esta industria se intensificó con la creación de otros sitios turísticos en la costa quintanarroense, como Islas Mujeres y Cozumel, así como la creación del corredor turístico “Riviera Maya” en la década 1990, justo en este marco de la composición entre la sustentabilidad y la diversificación del turismo (Córdoba y García, 2003: 122).¹²⁴ El corredor Riviera Maya incluyó hoteles y complejos turísticos en la costa de Quintana Roo desde Cancún hasta Tulum, incluyendo Puerto Aventuras, Xcaret, Akumal, Xel há, Xpuhá, y las poblaciones de Puerto Morelos, Playa del Carmen, Tulum y Cheymuíl, algunos de los cuales ya eran visitados durante la década de 1980 por campistas (Córdoba y García, 2003: 121-122). Para finales de la década de 1990 el corredor ya era un importante destino turístico, siendo que de 1998 a 2000 se incrementaron los hoteles de 151 a 240 en el mismo, contando con una mayoría de visitantes europeos, a diferencia de Cancún que recibió a turistas mayormente estadounidenses (Daltabuit *et.al.*, 2000: 31-32),.¹²⁵

Como medio de fortalecer el turismo, se buscó complementar el de masas de Cancún con proyectos de corte “sustentable” en la década de 1990, como el corredor ya mencionado. Ya se ha escrito sobre la ineficiencia de los mismos, resaltando que “esta ocupación intensiva y a menudo espontánea de espacios prácticamente vírgenes ha generado numerosos conflictos ambientales, funcionado desarticuladamente tanto en lo social, como en lo económico y cultural, con impactos nocivos sobre el medio natural y humano” (Oropeza, 1999 en Córdoba y Fraga, 2003: 120). Los proyectos de este corte representaron desde sus inicios una paradoja, en la que se promovía un crecimiento y fomento

¹²⁴ Córdoba y Fraga (2003) señalan que esto también respondió a una medida más agresiva del gobierno mexicano de aplicar políticas públicas neoliberales, también como respuesta a los estragos causados en la región por el huracán Gilberto en 1988 y el aprovechamiento desde la década de 1960 a raíz del cierre económico de Cuba con Estados Unidos para despuntar las costas de México como un importante destino turístico.

¹²⁵ Daltabuit, Cisneros, Valenzuela y Santillán señalan que para el año 2000 en la Riviera Maya el turismo europeo concentraba un 80% del total de visitantes, mientras que el 75% en Cancún corresponde a turistas provenientes de Estados Unidos (2000: 32).

intensivo del turismo, a expensas de las áreas de vegetación, que supuestamente deberían ser protegidas y preservadas por el mismo desarrollo sustentable (Córdoba y Fraga, 2003: 125).¹²⁶ Estos proyectos también han acelerado la creación de nuevos puntos focales de empleo y migración, así como la dependencia laboral al turismo, lo cual no ha resuelto los temas de la pobreza, desigualdad y mucho menos han incluido el beneficio de las poblaciones locales. Para el año 2000, ya se demostraban los contrastes sociales extremos en la península de Yucatán, en donde un 1.47% de la población contaba con los salarios más elevados mientras que el 73.42% con los salarios más bajos (INEGI, 2000 en Córdoba y Fraga, 2003: 120).

De esta manera, la situación de la zona de estudio en Valladolid se entiende en relación con este auge ya que es uno de los ejemplos del actual desarrollo dependiente del auge turístico regional. Pero no sólo en relación con el desarrollo de la costa quintanarroense, posicionado como un importante centro económico, al empezar a recibir extranjeros con el aeropuerto que inició su funcionamiento en 1975 (Daltabuit *et.al.*, 2007: 106-107). Para la década de 1970, Mérida ya era un punto importante comercial y económico del sureste que junto con la diversificación y ampliación de influencia de los programas de desarrollo, como el ya mencionado Cancún, conformaron un importante circuito turístico en la región (*ibid*).

Si bien el estado de Yucatán ha incursionado de manera paralela en el desarrollo turístico, puede entenderse que desde esa época, la planeación, gestión y administración turística se encontraba a cargo de la Secretaría de Turismo del gobierno federal, en coordinación con la oficina estatal de turismo del gobierno estatal para desarrollar acciones dirigidas al desarrollo turístico de dicho estado. En la década de 1970 se creó un patronato llamado Fomento de Desarrollo Turístico, el cual dependía y funcionaba en coordinación con el

¹²⁶ Córdoba y Fraga (2003) retoman lo señalado por Oropeza (1999), en cuanto al daño ecológico de estos mega proyectos de desarrollo “sustentable” ya que “dejan al descubierto el suelo; con las lluvias, los materiales sueltos son arrastrados y depositados en los cuerpos de agua y humedales, alterando el delicado equilibrio ecológico. Por otro lado, se están destruyendo manglares y dunas, barreras naturales contra los huracanes y numerosas playas pequeñas y aisladas se han convertido en receptáculo de todo tipo de desechos” (Oropeza, 1999 en Córdoba y Fraga, 2003: 125).

Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), la Secretaría de Turismo (SECTUR) y el gobierno del Estado de Yucatán, cuyo objetivo principal descansaba en el aprovechamiento turístico del estado, particularmente de los sitios arqueológicos.

Desde la institución en 1984 del Programa de Reestructuración Zonal del Henequén, en dicha entidad ya se buscaba contrarrestar los efectos negativos de la crisis de la producción agrícola en el estado de la década anterior, promoviendo intensamente otras actividades que pudieran fortalecer las economías locales. El objetivo era diversificar la economía regional y promover el desarrollo turístico y económico, al enfocarse en tres áreas que se consideraban estratégicas: el turismo, la pesca y la producción en maquilas (OCDE, 2008: 133). Por supuesto que esta medida correspondía aún a los discursos sobre el desarrollo, sobre todo en función de la crisis agraria que se vivía, no sólo en Yucatán sino en todo México. A la par de esta situación, resurgían las discusiones que mostraban una preocupación por las implicaciones sociales, políticas y ecológicas del desarrollo, encontrando en las propuestas realizadas desde el “desarrollo sustentable”, nuevas vías de “desarrollo”, es decir, aparentes soluciones a las contradicciones del modelo tradicional criticado.

Mientras las tendencias internacionales y nacionales se incorporaban en el turismo, en Yucatán la importancia de los sitios arqueológicos como atractivos turísticos era cada vez mayor. En 1985 se creó en ese estado el Patronato de las Unidades de Servicios Culturales y Turísticos del Estado de Yucatán (CULTUR), en negociación del gobernador del estado, la Secretaría de Educación (SEP), el Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Secretaría de Turismo (SECTUR), y que fungiría como un organismo público descentralizado, con personalidad jurídica y patrimonio propio, pero bajo la autoridad del gobernador. El patronato se encargó en un principio de la instalación y mantenimiento de los equipos de luz y sonido en las zonas arqueológicas de Chichén Itzá y Uxmal (Ortíz, 2001).¹²⁷

¹²⁷ Sin embargo, ha cambiado de nombre y de objetivos para transformarse en el administrador de las unidades de los servicios culturales y turísticos de las zonas arqueológicas de Uxmal, Chichén Itzá, Kabah,

Destaca el papel de la zona arqueológica de Chichén Itzá en el municipio de Tinum, en el desarrollo y auge del sector terciario en el oriente yucateco que resultaría en la conformación de un circuito turístico del cual el municipio vecino de Valladolid forma parte. Este sitio empezó a ser frecuentado por extranjeros desde las primeras décadas del siglo XX. Ya en 1921, Fernando Barbachano llevaba a los viajeros extranjeros que llegaban al puerto de Progreso para visitar Chichén Itzá, incluso hospedándose en el hotel Mayaland, del cual Barbachano era dueño (Daltabuit *et.al.*, 2007: 104). Este sitio arqueológico despertó aún más interés en los viajeros debido al fenómeno del equinoccio ocurrido el 21 de marzo de cada año, en donde la posición del sol y la arquitectura de la pirámide de Kukulcán, forman un juego de luz y sombra que exalta los conocimientos de los antiguos pobladores sobre la astronomía y arquitectura.

Al respecto, Castañeda (1995) señala el papel del Sr. Luis Arochi en el fomento a Chichén Itzá como destino turístico dada su apreciación de ese mismo fenómeno, incluso cambiando las dinámicas en la experiencia de turistas en el sitio a partir de la incorporación de espacios específicos para la explicación de los guías sobre el fenómeno (Castañeda, 1995: 190-191). Alfonso Villa Rojas en 1979 habló sobre “miles” de personas que asistían a observarlo,¹²⁸ mientras que Castañeda señala que una década después, en marzo de 1989, alrededor de 40,000 personas visitaron Chichén Itzá con el fin de observar el equinoccio (Castañeda, 1995: 190, 199).¹²⁹ La importancia de este sitio se reflejaría a tal

Sayil, Labná, Dzibilchaltún y las grutas de Loltún y Balancanché, conformándose como parte de los ocho paradores turísticos financiados por el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR), de los cuales forma parte el parador de Dzitnup.

¹²⁸ Castañeda retoma a Alfonso Villa Rojas: “No queremos cerrar estas líneas sin hacer mención de que en el caso de Chichén Itzá, el espectáculo equinoccial hubiese pasado desapercibido, de no haber intervenido el entusiasmo promocional del Sr. Luis Arochi, joven abogado de la capital, quien fascinado por el fenómeno abandonó su profesión para dedicarse al estudio de la cultura maya. Gracias a él Chichén Itzá se ve ahora invadida por miles de curiosos al llegar el 21 de marzo en que ocurre el equinoccio de primavera” (Villa Rojas, 1979: 425 en Castañeda, 1995: 190)

¹²⁹ El trabajo de Castañeda (1995) sobre la “invención de lo maya” incluyó una visita al equinoccio del 21 de marzo de 1989, el cual le permitió analizar como un discurso la presencia y dinámicas de la zona arqueológica en un marco donde “lo maya” se construye y reconstruye como patrimonio cultural, que excluye a la misma población maya actual. Utilizando la metáfora de Chichén Itzá como “museo de lo maya” permite identificar diferentes discursos y actores, como artesanos, trabajadores del INAH, turistas, grupos new age, scouts, guía de turistas, entre otros, que hacen de este suceso una especie de carnaval, es decir, un suceso altamente complejo y con una combinación de discursos sobre lo maya.

punto que fue reconocido como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1988.

Durante la emergencia de Chichén Itzá como atractivo turístico en la segunda mitad del siglo XX, el pueblo de Pisté en Tinum se relacionaría directamente con la emergencia del turismo como fuente de ingresos. La llegada de visitantes extranjeros, particularmente de Europa y Estados, motivaron a Chichén Itzá y Pisté a convertirse en un complejo turístico de mutua influencia, de la que surgieron cooperativas locales de guías de turistas, trabajadores de diferentes servicios relacionados con el turismo, artesanos, vendedores de artesanías, y trabajadores del mantenimiento de la zona arqueológica. (Castañeda 1995: 182). Incluso Pisté seguiría siendo una población relativamente pequeña para principios de la década de 1980, pero su población habría pasado de dedicarse al trabajo agrícola a depender totalmente del turismo (Castañeda, 1996: 68-83).

Desde las últimas décadas del siglo XX el discurso del “desarrollo” se ha alimentado de otras discusiones, particularmente del proveniente de las agendas internacionales. Uno de los aspectos que han trascendido en este sentido y ya se ha destacado, se relaciona con la preocupación ambiental. En la literatura científica se ubica el surgimiento del turismo sustentable a partir de la crítica que se hace al turismo convencional por su impacto negativo en los ecosistemas y la crisis ambiental manifestada en la década de 1980 (Bringas y Ojeda, 2000; Gil, 2004; Martínez, 2008; López *et al.*, 2012). El contexto político internacional, la política nacional, tendencias de consumo entre otros, dieron pauta a la incorporación de la sustentabilidad en el turismo en México, particularmente en Yucatán, incorporando justamente el circuito turístico que incluía Mérida, Chichén Itzá y Cancún. Pero no será hasta la primera década del siglo XXI que en estos niveles, nacional y estatal, se incluyan estas directrices explícitamente y con tanta insistencia, independientemente si se apegan a los lineamientos de la sustentabilidad o no. Esto se tratará en el apartado 3.3 con más detalle, en donde destacamos la agenda de la sustentabilidad en el turismo, dada la

especificidad con la que todo el turismo y sobre todo el alternativo tratan la preocupación ambiental y la diversidad cultural.

3.2.1. Los cenotes X'kekén y Samulá como recursos turísticos a finales del siglo XX (1970-2000)

Antes de su uso recreativo y de la dotación ejidal, el cenote X'kekén se encontraba en los terrenos del señor Tomás Dzib, quien a principios del siglo XX en acuerdo previo con las autoridades de Dzitnup, se asentó en unos terrenos ubicados a menos de un kilómetro del centro de dicha población, según documentó Beatriz Espinosa (2013: 68-69).¹³⁰ La decisión de establecerse alejado de la zona habitacional pudo responder por un lado a apartarse de los conflictos de los habitantes de Dzitnup, quienes cuentan con una larga tradición de enfrentamientos. Por otro lado, el asentamiento de Tomás Dzib probablemente tenga que ver con la ocupación de tierras libres o distantes a los pueblos, como ocurrió recurrentemente en las estrategias y configuración agrarias a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, en el suroeste de Valladolid y particularmente en Dzitnup (Hoil, 2016: 218-223).¹³¹

Espinosa señala que el mismo Tomás Dzib se abastecía del agua del cenote a través de una pequeña cavidad que funcionaba a manera de pozo privado, para su consumo personal además del mantenimiento de su siembra de subsistencia (2013: 68-69). Si bien, el señor Dzib no descubrió el cenote X'kekén, algunas personas de la comisaría señalaron fue descubierto a mediados del siglo pasado, como lo describe el relato abordado en el capítulo dos por los niños que trabajan en el actual parador turístico, el cual adjudica el

¹³⁰ La autora consideró la información proporcionada por el señor Manuel Pech (2007). Esta información también fue compartida por Demetrio de Jesús Moo Pat (2014), comisario de Dzitnup, alegando que el señor que vivió en los terrenos donde se encuentran los cenotes los donó para el beneficio del pueblo. Este relato corresponde a una de las estrategias que los pobladores de Dzitnup han usado para intentar devolver la administración de los cenotes a alguno de los dos grupos interesados en la administración y beneficios del uso turístico de los cenotes X'kekén y Samulá.

¹³¹ Hoil señala que las poblaciones de Ebtún y Dzitnup utilizaron diferentes estrategias recurrentes entre los pueblos del suroeste de Valladolid desde la últimas tres décadas del siglo XIX y primeras del XX, como la repoblación y migración hacia asentamientos abandonados, apropiación de tierras libres, así como la incorporación de aquellas que se encontraban cercanas a asentamientos habitados (2016: 204-223).

descubrimiento a un cazador cuyo cerdo se perdió en el monte y fue encontrado bebiendo agua de un cenote, al cual se le dio el nombre de X'kekén. Junto a estos elementos, encontramos que dicho cenote no apareció como una fuente de abasto en la historia del agua en la comisaría, además de que su acceso a través de la cueva fue modificado hasta la década de 1970, lo que supone que el uso del cenote X'kekén no fue representativo previo a esa década entre algunos habitantes de Dzitnup.

El turismo empezó a concebirse como una estrategia laboral por los habitantes de Dzitnup, pero sin necesidad de migrar fuera de su misma comisaría a raíz de que en el año 1971, el señor José Tito Poot tomó la iniciativa de usar el cenote X'kekén como espacio de recreación con el fin de atraer a visitantes locales, nacionales, y en algunos casos extranjeros. El mismo señor Poot recurrió a las autoridades del H. Ayuntamiento de Valladolid para solicitar apoyos con el fin de incentivar el uso recreativo de visitantes al cenote, aprovechando la afluencia de gente proveniente de Cancún y de distintos destinos turísticos cercanos, como Chichén Itzá (Espinosa, 2013: 69).

Los primeros visitantes del cenote X'kekén eran de las cercanías de Dzitnup, como las comunidades de Xocén, Valladolid, y Chichimilá.¹³² En este periodo el cenote no contaba con una infraestructura adecuada ni amable para las personas que lo visitaban, pues para llegar a la entrada del cenote había que atravesar un camino blanco, o *sac bé*, y los visitantes debían iluminar su camino en la bóveda del cenote por medio de antorchas (Julio Pech en Espinosa, 2013: 67). Los pobladores de Dzitnup pronto se percataron de que el uso recreativo del cenote atraería a visitantes que se desplazaban hacia el sitio arqueológico de Chichén Itzá y que esto representaría una ganancia para ellos. Por lo tanto, pronto se llegó al acuerdo con las autoridades municipales de invertir en infraestructura para hacer más accesible el ingreso al cenote y fomentar a un mayor número de visitantes.

¹³² Demetrio de Jesús Moo Pat, octubre, 2014.

Así, junto con el señor José Tito Poot, otros 70 habitantes de Dzitnup acordaron que las autoridades de Valladolid darían la materia prima para la mejora de la carretera proveniente del entronque Ebtún-Valladolid, la instalación de postes y el servicio de luz, así como la construcción de escaleras que permitieran el acceso al cenote. Para el año de 1985 se logró colocar luz dentro de la cavidad del cenote (Espinosa, 2013: 66-68). La colocación de postes de luz y el sistema de alumbrado sobre el entronque Ebtún-Valladolid fueron las primeras inversiones en la creación de infraestructura necesaria para la explotación turística del cenote. Estas mejoras produjeron empleos temporales para los habitantes de la comisaría, ya que trabajaron en la construcción de la carretera y la ampliación del sistema eléctrico.

A finales de la década de 1980, la ciudad de Valladolid aumentó su oferta de servicios comerciales y de destinos turísticos, conformando otro foco de fuente laboral para los habitantes de los alrededores (Quintal, 1998). Para la década de 1990, el cenote X'kekén se encontraba dentro de un circuito turístico consolidado, impulsado por Cancún, así como el despunte del sitio arqueológico de Chichén Itzá como atractivos turísticos donde la afluencia de turistas se diversificó y aumentó, lo cual influyó en el número de visitantes al cenote X'kekén.

Para esos años, los pobladores de Dzitnup se beneficiaron directamente de las ganancias conseguidas a partir de la visita de turistas al cenote. Dado este uso, en 1994 el comisario Egidio Tuz Pat inició el trámite de compra-venta en representación de la comisaría de Dzintup de la propiedad donde se encontraba el cenote X'kekén. EN 1995 se expidió el título de compra-venta del predio rústico con número catastral 2232 por 18,829 pesos M/N.¹³³ En esta transacción aparecieron como propietarios anteriores los señores José Eulogio Pech Poot y Francisco Poot, ambos representados por Marcos Pech Poot, sin embargo en oficios posteriores del 2003 y 2006, aparecerían como dueños José Eulogio Pech

¹³³ Inscipción 199406, folio 170, partida 1, tomo 76, letra C, volumen primero del libro primero de rústicas, finca 542665, consultado en el registro catastral de la SEFOE en línea: <https://srvshyweb.yucatan.gob.mx/cgi-bin/wspd CGI.SH/WService=wsrpp/pubconsultaregistrar.r>, consultado el 13 de agosto, 2017.

Poot, Francisca Poot y Pech, Viviana Moo Balam, Cristino Pech Cocom, María Sabina Pech Cocom, Nicolaza Pech Cocom, Tiburcio Poot Pech, y sus herederos.

A finales de la década de 1990 se desplomó una parte de una segunda bóveda en la misma propiedad en la cual se identificó otro cenote a 300 metros de X'kekén, nombrado *Samulhá* o *Samuljá*.¹³⁴ Este descubrimiento junto con el aumento de visitantes producto del fomento al turismo sustentable en la década, hicieron que se constituyera una organización con respecto al manejo de los cenotes, además de generar presión sobre dichos recursos por los beneficios resultantes de su uso turístico. Una de estas medidas fue la creación de una cooperativa en 1998, organizada y administrada por los habitantes adeptos al Partido Revolucionario Institucional (PRI), dado que las autoridades de Dzitnup eran partidarios del mismo (Espinosa, 2007). En 1999 surgió la idea de convertir el espacio donde se encontraban los dos cenotes en un parador turístico, por lo que un grupo de jóvenes originarios de Dzitnup decidieron alterar un poco la entrada a la bóveda del cenote Samuljá y construir unas escaleras para hacer el acceso más fácil (Espinosa, 2013: 67).

Los habitantes de Dzitnup que se habían beneficiado del uso de los cenotes como recursos turísticos recuerdan esta forma de administración de los cenotes como ideal. Así lo señala el señor L.P:¹³⁵

“Antes estaba mejor, así cada quien hacía lo que podía y si quería iba y si no, no, ahora nada te dejan hacer y además los pleitos han estado tan fuertes y nadie se pone de acuerdo, que mejor para qué. Hay otras oportunidades en otros lados. Pero está mal, que así lo hagan, porque así no se beneficia el pueblo, antes sí, además eso era nuestro antes, el que vivía ahí lo dejó al pueblo, y nos lo quitaron. Así lo hace el gobierno, si deja beneficios eso de allá [el parador turístico], pero todo se lo quedan ellos, ya sí pues ¿cómo?...”

¹³⁴ Actualmente este nombre se ha modificado a Samulá, a raíz de los cambios de administración del parador turístico en donde se ubica dicho cenote durante 2015, probablemente para hacerlo más amable a los turistas no familiarizados con la pronunciación del maya.

¹³⁵ Por cuestiones de respeto a la privacidad del informante sólo se usarán sus iniciales, según el acuerdo al que llegamos durante la realización de una entrevista el 20 de octubre, 2014.

Cabe recalcar que los beneficios del turismo durante la década de 1990 estuvieron determinados por el partidismo del PRI, mientras que en la década posterior se incrementaron los conflictos debido a que la jurisdicción de dicho partido sería peleado por los afiliados al PAN, al ganar las elecciones de la comisaría en el año 2000. Esto se explicará con mayor detalle en el apartado 3.3.1.

Lo que destacamos de este primer momento en cuanto al manejo y la administración de los recursos turísticos en Dzitnup, es la complejidad local de la organización de los habitantes, un aspecto totalmente ignorado por los gestores de la administración pública, del sector privado e incluso de las instancias gubernamentales que han promovido distintos proyectos bajo el esquema del turismo sustentable. Diversos estudios sobre este tipo de turismo han señalado que los proyectos turísticos deben ser organizados de manera horizontal y no de arriba hacia abajo, sin embargo la ausencia de conocimientos sobre las organizaciones previas o inexistentes y los impactos de los cambios en los esquemas organizativos resultantes del turismo indica el poco interés por los actores locales. Como se explicará más adelante, esta ignorancia se manifestó en Dzitnup cuando el gobierno del estado trató de resolver un conflicto intenso, ignorando la complejidad del panorama que involucraba una larga trayectoria de enfrentamientos entre dos grupos en la comisaría, demeritando la afiliación partidista y la aparición del interés del sector privado sobre los beneficios turísticos de los cenotes. Las decisiones en torno a X'kekén y Samulá demuestran que se sigue actuando verticalmente, sin considerar a los pobladores locales, y sí cuestionando su capacidad de organización para administrar sus propios recursos.

3.3. Los cenotes y el parador turístico en Dzitnup: institucionalización e impactos del turismo alternativo a inicios del siglo XXI

En el año 2000 el ecoturismo fue reconocido por el gobierno federal como un sector económico prioritario y por ello, estableció la Política y Estrategia Nacional para el Desarrollo Turístico Sustentable, con el propósito de garantizar, a futuro,

el desarrollo sustentable del sector, mediante la participación directa de los pobladores locales, debiendo ser ellos los principales beneficiarios.¹³⁶ Como resultado de todo este entramado, se ha dado la institucionalización de un tipo de turismo en tanto se reconoce en el esquema de la sustentabilidad, con énfasis en la biodiversidad y la diversidad cultural local, como el eje privilegiado que legitima la implementación de programas que fomentan el turismo como vía de desarrollo regional.

Diferentes programas, proyectos y políticas públicas han enfatizado que México es uno de los países posicionados como una potencia en materia de ecoturismo en Latinoamérica, lo que ha llevado al reconocimiento de su diversidad ecológica y cultural. Además se ha considerado como un paraíso para el desarrollo del turismo que precisamente se basa en estos aspectos debido a su cercanía con Canadá y Estados Unidos, dos de los principales mercados emisores de turismo a nivel mundial lo ha favorecido, con la captación de cerca de 22 millones de visitantes internacionales y una derrama económica de 55 millones de dólares anuales (Prada, 2009).

El inicio del siglo XXI se caracterizó por la consolidación del ecoturismo en la política nacional y estatal, en donde Yucatán terminó de incorporarse a este marco de tendencias nacionales que priorizaba al turismo e internacionales en tanto se convertía en destino de turismo alternativo y resultando en los cambios de las diferentes instituciones del gobierno estatal que se relacionaron con la implementación de políticas públicas encauzadas al turismo. Hasta la mitad de la década de 1990 una delegación en Yucatán de la Secretaría de Turismo del Gobierno Federal desempeñó funciones coordinadas con la oficina estatal de turismo del Gobierno Estatal de Yucatán para fomentar el turismo en el estado. Posteriormente, de 1995 al 2001 la implementación de la política turística estuvo a cargo de la Dirección de Promoción Turística de la Secretaría de Desarrollo Industrial y Comercial (SEDEINCO) a través de la Dirección de Turismo y Departamento de Turismo. En septiembre del 2001 se realizaron las reformas a

¹³⁶ Disponible en: <https://sistemasdegestionambiental.files.wordpress.com/2014/02/1-politica-y-estrategia-para-el-dts.pdf>. Consultado el 5 de junio, 2016.

la Ley Orgánica de la Administración Pública del estado, creando la Secretaría de Turismo de Yucatán como dependencia centralizada del poder ejecutivo y cuyo objetivo fue impulsar el desarrollo de la actividad turística en la entidad y orientar la política pública en este rubro. Este nuevo organismo, sustituyó y amplió las funciones que tuvieron la Dirección de Turismo y Departamento de Turismo, de la SEDEINCO, la cual se convirtió en la actual Secretaría de Fomento Económico (SEFOE). El primero de enero del 2008 se instauró una nueva reforma a la Ley Orgánica de la Administración Pública del Estado y su Reglamento, por lo que la Secretaría de Turismo de Yucatán se convirtió en la Secretaría de Fomento Turístico del Estado (SEFOTUR), fortaleciendo sus funciones de promoción, desarrollo de infraestructura y calidad turística.

Desde el Programa Nacional de Turismo 2001-2006 se designó al Estado como el principal actor en la implementación de una nueva política turística nacional (Daltabuit *et.al.*, 2007: 106). Así lo reflejó el gobierno del estado de Yucatán, el cual determinó como prioridad el turismo en su Programa Estatal 2001-2007 de la Secretaría de Turismo, destacando la aportación de la industria con un 21.9% al PIB estatal (Daltabuit *et.al.*, 2007: 103). Los objetivos de la política turística estatal incluyeron cuatro ejes principales siguiendo el modelo nacional: “la consolidación del turismo como prioridad estatal, turistas totalmente satisfechos, destinos sustentables y empresas competitivas. Resalta el papel del sector privado en las políticas públicas turísticas, interviniendo de manera conjunta con este sector en el desarrollo y fomento del (Gobierno del estado, 2003 en Daltabuit *et. al.*, 2007: 106). Si bien el sector privado ya tenía una larga trayectoria en el desarrollo del turismo en la entidad, como en la turistificación de Chichén Itzá y Pisté, es hasta este momento que se considera la cooperación entre este sector y el público.

Destaca que los programas y planes estatales se implementaron bajo la lógica de la diversificación del turismo, cuyo soporte descansaba en un marco jurídico e institucional que añadió el concepto de la sustentabilidad a la industria turística. Esto implicó la incorporación a dicha actividad de los diferentes elementos culturales y naturales que fueron de interés según los lineamientos del

turismo alternativo basando la oferta en las zonas arqueológicas, como las zonas de Chichén Itzá y Uxmal declaradas patrimonio de la Humanidad por la UNESCO; edificios coloniales, como iglesias, conventos y haciendas henequeneras; y el paisaje ecológico, como las biósfera de la Ría de Celestún, las grutas de Balankanché, las playas y los cenotes (Daltabuit *et.al.*, 2007: 105). Cabe señalar que el fomento al turismo bajo estos “nuevos” intereses culturales y ecológicos fueron fomentados para ser destinos con un alto número de visitantes, incluso complementándose con el arribo de turistas en masa de los cruceros de Puerto Progreso, que en esta primera década del siglo XXI representó el auge de la masificación del turismo que se buscaba conseguir a través de la política turística (Daltabuit *et.al.*, 2007: 106).

Si bien el estado de Yucatán se ha dedicado a la promoción de estos destinos turísticos, en realidad se han conformado como “multidestinos”, con una oferta de costa y de sitios arqueológicos y coloniales (López y Marín, 2010: 234-235). Hacia finales de la primera década del siglo XXI es posible identificar la mirada del gobierno de Yucatán y de otras entidades del sector privado hacia el llamado turismo alternativo, incorporándolo en sus políticas turísticas e institucionalizándolo al punto de ser el prototipo de turismo llevado a cabo en Yucatán a partir de la diversidad del paisaje ecológico en el estado y la diferencia cultural a partir de “lo maya”

Uno de los antecedentes más importantes es la incorporación de Yucatán al programa Mundo Maya en el 2006, que además incluyó a los estados de Campeche y Tabasco a la oferta donde ya se incluían los destinos de Quintana Roo y Chiapas, con el fin de incorporar todos los destinos y la oferta del estado en este proyecto internacional.¹³⁷ En el marco de esta adscripción, el gobierno estatal de Yucatán 2006-2012, desarrolló el el “Plan estratégico de la marca

¹³⁷ El proyecto federal “Plan Mundo Maya” promovido por SECTUR, tuvo como objetivo fomentar el turismo nacional e internacional de la denominada “región maya”, ubicada en los estados de Campeche, Chiapas, Quintana Roo, Tabasco y Yucatán, así como parte de los países centroamericanos: Belice, El Salvador, Guatemala y Honduras. “La estrategia de fomento de este proyecto se enfoca a la promoción de los siguientes segmentos: sol y playa, cultura, ecoturismo y aventura, buceo, cruceros, negocios y convenciones”. http://www.sectur.gob.mx/es/sectur/sect_Programa_Mundo_Maya, consultado el 27 de agosto, 2014.

Región Oriente Maya en el estado de Yucatán” (2006), “Plan Maestro de Chichén Itzá. Circuito de Integración Regional para el Turismo y la Cultura” (2010) y el “Proyecto Oriente Maya” (2013) como herramientas mercadológicas encauzadas en el fortalecimiento de un circuito turístico regional, con particular atención al fomento turístico de zonas arqueológicas y reservas naturales y de aventura.

El “Plan Maestro Chichén Itzá” representó la consitución de un circuito turístico “sustentable y cultural” a lo largo de la península de Yucatán, mientras que el “Proyecto Oriente Maya” buscó dar continuidad al proyecto estatal del 2006, mediante el fomento al turismo colonial, de aventura y ecoturismo, además de consolidar al municipio de Valladolid como un destino turístico en sí, más que de paso para otros atractivos de la península como aquellos ubicados en Quintana Roo. Del “Plan estratégico de la marca Región Oriente Maya en el estado de Yucatán”, y del consecuente “Proyecto Oriente Maya”, resalta la visión economicista de la política turística al proponer el “oriente maya”, o el oriente del estado, como una marca cuyo fomento y administración se trabajó en términos empresariales. Este protecto incluyó una estrategia comercial que enfatizó la necesidad de crear e implementar nueva infraestructura y servicios para recibir y atender a un turismo de masas en la región, fortaleciendo sus funciones de promoción, desarrollo de infraestructura y calidad turística.¹³⁸

Además de estos planes y programas se establecieron leyes, decretos, reglamentos, un plan estatal y programas sectoriales que en su conjunto establecieron un marco jurídico que permitió la legitimación y fomento del turismo en la entidad, con un énfasis discursivo en la sustentabilidad, la biodiversidad y la cultura maya.¹³⁹ Estos instrumentos, son los siguientes:

- Ley General de Turismo (DOF 17.06.09).
- Decreto por el que se adiciona un segundo párrafo al artículo 41 de la Ley General de Turismo (DOF 08.04.13).
- Decreto No. 437. Ley para el Fomento y Desarrollo del Turismo en Yucatán (DOE 26.07.11).

¹³⁸ <http://redesturismo.com/wp-content/uploads/2014/05/ORIENTE-MAYA.-R-EJECUTIVO.pdf>, consultado el 14 de mayo, 2014.

¹³⁹ Disponibles en <http://www.sefotur.yucatan.gob.mx/secciones/ver/marco-juridicoa>, consultado el 10 de abril, 2014.

- Reglamento de la Ley para el Fomento y Desarrollo del Turismo en Yucatán (DOE 04.05.12)
- Plan Estatal de Desarrollo 2012-2018.
- Programa Sectorial de Turismo 2013-2018.
- Programa Sectorial de Desarrollo Económico y Fomento al Empleo 2013-2018.

Ante el enfoque de desarrollo basado en la diversificación del turismo, los gobiernos estatales de la península y el nacional han puesto en marcha en diversas poblaciones, proyectos orientados principalmente al turismo internacional, y en menor proporción al nacional (Fraga y Arias, 2015: 185). Este es el marco en el que se inscribe la creación del parador turístico en Dzitnup, que incluyó y posicionó a los cenotes X'kekén y Samulá dentro de la política turística nacional como recursos turístico, lo cual explica el interés estatal en la expropiación de los cenotes X'kekén y Samulá, así como el fomento en materia de política turística en la región. También se entiende el impulso a las rutas y circuitos entre Chichén Itzá y Uxmal, en la ruta Puuc en el sur del estado, así como nuevas inversiones nacionales y extranjeras que reorientan la “zona maya” hacia Yucatán, con una “cultura maya viva”¹⁴⁰ para el reciente y nuevo mercado de turismo espiritual, cultural y ecoturismo.

Desde los primeros años del siglo XXI, los cenotes X'kekén y Samulá serían considerados como recursos turísticos para ser usados en función de una las modalidades del turismo sustentable, de “turismo de naturaleza”, o “ecoturismo”. Desde una perspectiva amplia, el ecoturismo se entiende como:

“... una modalidad de turismo de naturaleza, la cual constituye una vía de desarrollo local, con una adecuada protección medioambiental, estableciendo para su propio desarrollo un nivel de relaciones intersectoriales y transectoriales entre sus actores, desarrollándose en áreas protegidas o conservadas, interrelacionado con la vida económica y social del entorno, satisfaciendo adecuadamente las necesidades de la localidad y logrando cubrir plenamente las expectativas del visitante” (Pérez *et al.*, 2012: 15).

Desde su expropiación a cargo del gobierno del estado en el 2005, los cenotes X'kekén y Samulá serían considerados como reservas naturales cuya gestión y

administración correría a cargo del Patronato de las Unidades de Servicios Culturales y Turísticos de Yucatán (Patronato CULTUR) (Espinosa, 2013). A su vez, esta instancia representó una manifestación más de cómo se posicionó el turismo alternativo como parte de una agenda institucionalizada, al ser modificado a partir del año 2002, resultado de las modificaciones hechas en el año 2001 en materia jurídica del estado de Yucatán. A partir de entonces ha colaborado con el Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Instituto Nacional de Bellas Artes, la Secretaría de Fomento Turístico, la Secretaría de Fomento Económico y la Secretaría de Turismo Federal con el objetivo de “desarrollar, potenciar, fomentar e incentivar los recursos y bienes culturales, gastronómicos, arqueológicos, naturales, empresariales y sociales que puede ofrecer el estado de Yucatán. A su vez ha buscado proyectar dichos recursos como atractivos al turismo nacional e internacional, siempre en respeto de los entornos naturales, culturales y sociales del Estado”.¹⁴¹

Actualmente se han constituido diferentes rutas a raíz de todos estos cambios e incidencia de la política turística, las cuales promueven el turismo alternativo en el que se enfatizan los dos elementos que tanto hemos mencionado a lo largo del texto: la biodiversidad y la cultura a través del pasado colonial y prehispánico, incluyéndose un nuevo elemento en el fomento al turismo, aquellos destinos con organizaciones locales, como las cooperativas ecoturísticas. Como muestra de ello encontramos la siguiente imagen en la que se muestran seis diferentes rutas de turismo alternativo y sus respectivos destinos turísticos según SEFOTUR, creados con el fin de aumentar la competitividad del estado en materia turística.¹⁴²

¹⁴¹ Ver en <http://culturyucatan.com/>, consultado el 12 de noviembre, 2013. Actualmente se encarga de la gestión de 13 paradores en el estado. Ha modificado un poco su agenda al incorporar la administración de los cines Siglo XXI en la ciudad de Mérida, así como otras actividades como eventos deportivos y otros de tipo cultural como vaquerías.

¹⁴² Tomado de <http://www.sefotur.yucatan.gob.mx/files-content/general/40a4ca56b05a052c16e65f2749ae4099.pdf>, consultado el 12 de julio, 2017.

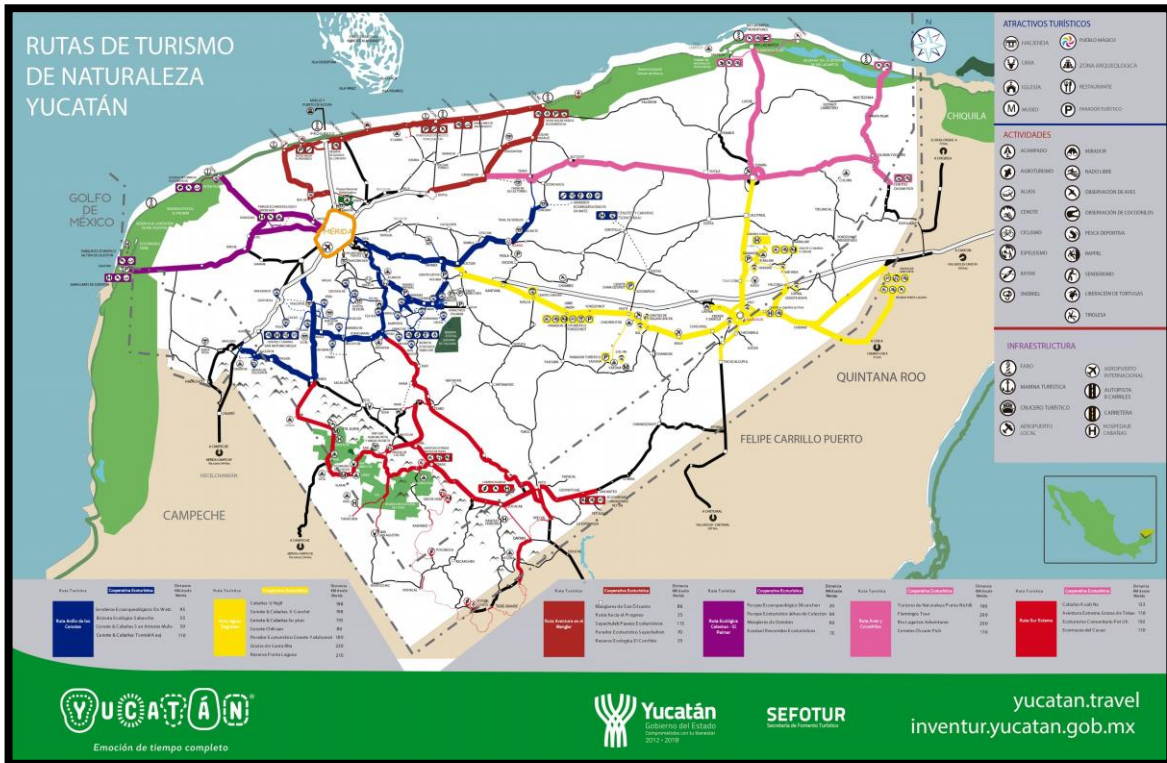


Imagen 23. Rutas del turismo de naturaleza según la SEFOTUR.

Fuente: imagen tomada de <http://www.sefotur.yucatan.gob.mx/>

El turismo de naturaleza promovido por la SEFOTUR resalta en su discurso el respeto y conocimiento por el paisaje ecológico, la realización de actividades recreativas en el mismo y el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes locales de las comunidades receptoras de turismo, tal como lo señala en su página web:

“la actividad turística que se desarrolla sin alterar el equilibrio del medio ambiente promoviendo la conservación de la naturaleza y los ecosistemas existentes realizando actividades recreativas de apreciación y conocimiento de la naturaleza a través de la interacción con la misma. La cual provee a las comunidades receptoras el medio para una mejora en la calidad de vida buscando incentivar un desarrollo sustentable”.¹⁴³

En este marco los cenotes X'kekén y Samulá se encuentran considerados en la ruta del “anillo de cenotes”, representada con el color amarillo, la cual incluye distintos atractivos desde el centro de la entidad hacia el oriente incluso hasta

¹⁴³ Tomado de <http://www.sefotur.yucatan.gob.mx/secciones/ver/turismo-de-naturaleza>, consultado el 14 de agosto, 2017.

una parte de Quintana Roo, al ser el turismo en Yucatán complementario, siguiendo una agenda nacional. El mapa mostrado líneas arriba tiene como objeto “facilitar al visitante una guía útil y práctica... donde se pueden encontrar los principales destinos de naturaleza, arqueología y cultura del Estado”.

Si bien la SEFOTUR, y la agenda estatal, recalcan los beneficios económicos para las poblaciones locales, en muchos casos, como el que nos atañe aquí no se cumplen estas expectativas, además de la falta de inclusión de los pobladores en la toma de decisiones sobre la administración y aprovechamiento turístico de sus recursos naturales. Otro aspecto que contradice la eficiencia de tipo de turismo tiene que ver con la misma forma en que se han gestionado los cenotes X'kekén y Samulá, los cuales son administrados por una instancia estatal desde hace diez años, a diferencia de lo que se promueve, como son los destinos turísticos con cooperativas, las cuáles han proliferado en el estado a partir del trabajo en conjunto del aparato estatal y otras instancias estatales y federales como Secretaría de Desarrollo Urbano y Medio Ambiente (SEDUMA), la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y la Comisión Nacional para el Desarrollo de Pueblos Indígenas (CDI).¹⁴⁴

3.3.1. Conflicto, uso, administración y gestión de los recursos turísticos en Dzitnup a partir del 2003

En el año 2003 estalló un fuerte conflicto de múltiples dimensiones que involucró a diferentes actores sociales cuya aparente conclusión fue la expropiación de los terrenos donde se encontraban los cenotes X'kekén y Samulá por parte del gobierno del estado de Yucatán. Espinosa (2013) realizó una investigación en Dzitnup sobre este conflicto y apunta a que, si bien tuvo sus inicios por la confrontación de grupos internos y viejas rivalidades en la comisaría, la presión sobre los recursos turísticos de Dzitnup fue demasiada, al incluir a otros actores como un empresario y el gobierno del estado, interesados en el domino y

¹⁴⁴ *Ibid.*

beneficio del uso turístico de ambos cenotes. Esta demanda corresponde al auge de los proyectos turísticos, como sucede en la región oriente de Yucatán y su capacidad de generar beneficios, en algunos casos donde se aplican eficientemente. Y como se verá, la resolución del conflicto corresponde también al peso de la institucionalización del turismo alternativo, en cuyo marco el gobierno decide expropiar los cenotes y hacerse cargo de su administración.

Espinosa (2013) señala que antes de 2003 existían conflictos entre dos grupos de la comisaría y que el pleito por los cenotes sólo fue una expresión más de las rivalidades de estos grupos.¹⁴⁵ La autora identificó que estos corresponden a dos familias antiguas de Dzitnup que a través del tiempo han consolidado sus redes sociales y formas de acceso a los recursos a partir de la afiliación a determinado partido político (Espinosa, 2013: 60). Igualmente que uno de esos grupos es la familia de los Poot, conocidos como los “Boox Patos”, mientras que otro grupo es la familia Chan, o los “Chanes”. Su antagonismo se recrudeció a raíz de la afiliación partidista de cada uno de esos grupos al PRD-PAN y al PRI, respectivamente.

Así, el año 2003 es de significativa importancia para explicar la imbricación del turismo y las dinámicas locales en la comisaría de Dzitnup. En primer lugar, la aparición del cenote Samulá aumentó el valor y el atractivo del parador como destino turístico, poniendo demasiada presión sobre los recursos naturales. En este mismo año se construyó el parador con las ganancias recolectadas de las visitas turísticas al cenote X'kekén. Éste estaba compuesto por un amplio estacionamiento para vehículos y autobuses, sanitarios, vestidores, taquillas y locales destinados a la venta de artesanías, en su mayoría manufacturadas por los habitantes de Dzitnup (Espinosa, 2013: 67-68).

En el 2003 el parador de los cenotes se encontraba administrado por autoridades de la comisaria, que además eran militantes del PRI, del grupo de

¹⁴⁵ La autora también señala que toda la zona de la cual Dzitnup forma parte, se ha caracterizado por los numerosos enfrentamientos entre grupos y comunidades por la tenencia de la tierra (Rodríguez, 1991 en Espinosa, 2013:7). Probablemente la razón de estos conflictos fueron los reordenamientos territoriales de las familias dando como resultado el abandono y repoblamiento de mucho de los pueblos del oriente de Yucatán y vecinos de Quintana Roo a raíz de la “Guerra de Castas” (1847-1901).

los “Chanes” quienes crearon un patronato para administrar los recursos y ganancias obtenidos de la explotación turística de los cenotes.¹⁴⁶ Sin embargo, en las elecciones llevadas a cabo en el año 2005, resultó vencedor el grupo de oposición en la comisaría, del PRD-PAN, los “Boox Patos”. El grupo del PRI (“Chanes”) mantuvo una fuerte postura de seguir a cargo del patronato para la administración de los cenotes, lo cual desató un fuerte conflicto interno (Espinosa, 2013: 68).

Posteriormente, este problema se complicó aún más cuando en el 2003 los señores Estanislao Benito Pech y Poot, Joaquín Ismael Poot y Pech y Aaron Balam Moo iniciaron un juicio de nulidad de escritura de la compra-venta realizada por el antiguo comisario Egidio Tuz Pat en 1995.¹⁴⁷ Este proceso resultó en la adjudicación por herencia de la finca rústica 2232, para los mismos que iniciaron el juicio.¹⁴⁸ Posteriormente, los herederos decidieron vender dicha propiedad al empresario Renán Cámara Sosa. En dicha compra-venta se manifestaron procesos legales de tenencia de la tierra inconclusos, a la vez que diferentes intereses entre los que estaban a favor de la venta y los que no (Espinosa, 2013). Inconclusos debido a que se había iniciado previo a esta compra-venta un proceso para que se le cediera los derechos a la tierra a la comisaría de Dzitnup, lo cual según no procedió, a pesar de encontrarse una resolución en línea en los registros catastrales a favor de dicho proceso. Así, se llevó a cabo la compra-venta de la finca 2232 por \$33,000 M/N en julio del 2004.¹⁴⁹

¹⁴⁶ Éste se encontraba conformado por el presidente, secretario, tesorero y taquillero, designados por las autoridades comisariales.

¹⁴⁷ DOF, lunes 16 de junio de 2003, del tercer departamento judicial del estado, disponible en http://www.yucatan.gob.mx/docs/diario_oficial/diarios/2003/2003-06-16_1.pdf, consultado el 19 de agosto, 2017.

¹⁴⁸ Folio 353, partida 1, tomo 67 P, volumen primero del libro primero de rústicas, finca 677806, predio con marca de calidad; folio 355, partida 3, tomo 67 P, volumen Primero del libro primero de Rusticas, finca 677806, predio con marca de calidad; y folio 36, partida 2, tomo 55 M, volumen tercero del libro primero de rústicas, finca 677806, predio con marca de calidad, <https://srvshyweb.yucatan.gob.mx/cgi-bin/wspd CGI.SH/WService=wsrpp/pubconsultaregistrar.r>, consultado el 20 de agosto, 2017.

¹⁴⁹ Inscripción 187251, folios 2, partida 4, tomo 89, letra C, volumen segundo del libro primero de rústicas, finca 677806, <https://srvshyweb.yucatan.gob.mx/cgi-bin/wspd CGI.SH/WService=wsrpp/pubconsultaregistrar.r>, consultado el 19 de agosto, 2017.

Dado esta posesión de un particular de los terrenos, la cooperativa previamente fundada en 1998 recurrió estratégicamente a registrarse ante hacienda el cinco de julio del 2003, con el fin de pugnar la privatización de los terrenos y de los cenotes (Espinosa, 2013: 75-76). Durante el trabajo de campo en el 2014, se siguió escuchando uno de los argumentos que los pobladores sustentaban que la compraventa se refería a una apropiación ilegítima de dichos terrenos, basado en que el último dueño, el señor Tomás Dzib, se los cedió al pueblo de Dzitnup. Así lo explica el entonces comisario municipal:

“Pues es que seguro era de los antiguos abuelitos del pueblo, pero siempre del pueblo. Así lo dejó el señor que vivía antes por ahí, que eran para el pueblo de Dzitnup, pero como vieron que dejaba dinero, entonces todo mundo se lo empezó a pelear. El dueño se murió y donó los cenotes, era de aquí y no tenía familia. Pero a nosotros nos lo dejaron, no a nadie más. Y no es justo que se lo queden, pero ya ni modos, qué más”.¹⁵⁰



Imagen 24. Antiguo letrero de bienvenida al parador que muestra la administración de los habitantes de Dzitnup hasta el año 2007, previo a la construcción del parador turístico del gobierno del estado.

Foto tomada de <http://www.suemap.com/yucatan20.html>, el 3 de marzo de 2014.

Desde la anulación de la compra venta de 1995 a favor de la comisaría se desató la violencia entre los habitantes, pues la privatización de los terrenos amplificaría el conflicto previo que incluía los intereses partidistas del PRI y del PAN-PRD por la administración de

los cenotes, siendo que la coalición PAN-PRD habría ganado las elecciones locales en el 2000 y esto los llevó a

imputar el control que afiliados al PRI tenían de los cenotes a través de la cooperativa. Ante la privatización y posterior venta de los terrenos, los habitantes de la comisaría respondieron de manera violenta dada la competencia por la

¹⁵⁰ Entrevista a Demetrio de Jesús Moo, 15 de octubre, 2014.

apropiación de los terrenos de la finca 2232, que implicaría el dominio por los beneficios del uso turístico de los cenotes que se encuentran en él.

Espinosa (2017) resalta el inicio de esta proceso de violencia a partir de un acontecimiento ocurrido en diciembre del 2003, que reflejó el antagonismo de los grupos de interés en Dzitnup, mientras que éste aumentó cuando el señor Cámara Sosa trató de tomar posesión de los terrenos para iniciar la construcción de un parador turístico, a lo cual los habitantes de Dzitnup respondieron de manera violenta.

Estos conflictos estuvieron acompañados de una serie de procesos legales que llevaron tres años en resolverse (2003-2006), así como diversos enfrentamientos verbales y físicos. Ante este litigio el ejecutivo estatal, Patricio Patrón Laviada, decidió expropiarlos en 9 de marzo del año 2006, el acuerdo No. 77 y el Decreto Número 676 que indicó la expropiación de la finca rústica con no. catastral 2232 denominada "Xkeken" de la localidad de Dzitnup municipio de Valladolid. Esta decisión estuvo sustentada en las causas de utilidad pública del predio para la construcción del un parador ecoturístico que beneficiaría a toda la comunidad, siguiendo los lineamientos del turismo sustentable (ver anexo 2),¹⁵¹ sin embargo no existe ningún documento que describa al proyecto específico indicando a los beneficiarios directos del proyecto, convenio con las autoridades federal, estatal o municipal correspondientes para su realización, permisos de uso de suelo para la implementación del proyecto, estudios de impacto ambiental y social, ni mucho menos una consulta ciudadana sobre esta decisión.

Resalta en el acuerdo no. 77 la determinación del ejecutivo de que a partir de ese momento la administración de los cenotes estaría a cargo del Patronato CULTUR, lo cual refleja la importancia del aparato estatal en el control y la administración de los recursos naturales incluidos en la oferta turística, incluso justificando su administración con la pretensión de no contradecir las tradiciones,

¹⁵¹ Diario Oficial de la Federación, 10 de marzo de 2006, acuerdo No. 77, http://www.yucatan.gob.mx/docs/diario_oficial/diarios/2006/2006-03-10.pdf, consultado el 23 de abril, 2014.

usos y costumbres de las comunidades mayas. Así lo menciona el acuerdo no. 77 en el Diario Oficial de la Federación del 10 de marzo de 2006:

“En efecto, el descontrol en visitas y el descuido en la limpieza de ambos cenotes crea una perspectiva de incertidumbre para la comunidad y su entorno. Así, aunque el parador turístico se constituyera en una empresa de propiedad privada, la misma tendría en su contra las tradiciones, costumbres y modo de vida de la comunidad, lo cual complicaría su operatividad y podría dar lugar a situaciones inciertas y socialmente conflictivas de manera periódica”.¹⁵²

La decisión de expropiar los terrenos y los cenotes para dejarlos a cargo de la administración pública más bien respondió a que en ese mismo año fue elegida como gobernadora la C. Ivonne Ortega Pacheco, quien implementaría una agenda turística enérgica que como ya vimos, implicó la institucionalización del turismo alternativo, el intenso fomento turístico en Yucatán y el fortalecimiento de nuevos productos turísticos, como la marca “Oriente Maya”. Además, en el acuerdo publicado en el mismo Diario de la Federación resalta la preocupación por la mala reputación que los hechos violentos ocurridos en Dzitnup han proyectado sobre la región y el turismo, priorizando los impactos negativos en la industria y la seguridad de los turistas:

“La difusión de los sucesos derivados del conflicto en prensa, radio y televisión, ha creado un problema de imagen, impactando no sólo a la localidad de Dzitnup y al municipio de Valladolid, sino a toda la entidad, hecho que afecta directamente la actual política de incremento de turistas que promueve el Gobierno del Estado, a través de su Secretaría de Turismo. Con motivo del conflicto, varias agencias mayoristas han cancelado sus visitas a los cenotes en virtud de que las condiciones actuales no garantizan la seguridad total del turista. De continuar este panorama poco alentador, el impacto que podría tener el conflicto se extendería hasta afectar indicadores como la llegada de turistas a la zona y la estadía promedio, en detrimento de la actividad turística. Los acontecimientos sucedidos en la localidad de Dzitnup generan un ambiente de tensión general, no sólo por la posibilidad real de que un número considerable de familias sean desalojadas, con el consecuente problema de la vivienda y el desempleo, y por si esto fuera poco, el de la seguridad personal y de los bienes del actual propietario”.¹⁵³

Consecuentemente, en el año 2007 se inició un proyecto de desarrollo para mejorar la infraestructura del parador turístico en Dzitnup, con una fuerte inversión, cuyos trabajos no se terminaron hasta el año 2011, tiempo durante el

¹⁵² *Ibid*, p. 8.

¹⁵³ *Ibid*.

cual los conflictos entre los grupos se siguieron manifestando de manera frecuente.¹⁵⁴ Como resultado, los cenotes X'kekén y Samuljá pasaron al ordenamiento territorial de la comisaría ejidal de Dzitnup, ubicados en la finca rústica marcada con el número 2232, al norte de la misma y al suroeste de la ciudad de Valladolid, cabecera municipal del municipio homónimo. Además, la instauración del parador alteraría la organización de la administración de los cenotes, ya que sería el Patronato CULTUR el intermediario entre los beneficios económicos directos del turismo y la población dedicada a esta actividad en Dzinup.



Imagen 25. Vista aérea del parador Dzitnup al 2015
Fuente: Mapa digital en línea INEGI, 2015.

El megaproyecto del parador turístico Dzitnup (2007-2011) correspondió a la demanda por destinos que ofrecen turismo alternativo, a la vez que éste se volvió parte de la agenda gubernamental, a raíz de la integración de Yucatán al proyecto “Mundo Maya” en 2006. Destacamos que la inversión para la construcción del parador Dzitnup fue muy alto,

superando los 50 millones de pesos asignados y que el tamaño de la construcción que muestra la imagen 23 es desproporcionado, considerando que el número de visitantes, exceptuando tres etapas al año, no llegan ni a 200 al día en temporada baja.

¹⁵⁴ Para el año 2014, durante la investigación de campo, se observó que los conflictos entre los grupos de interés no se manifestaron de manera violenta como lo documentado en el conflicto a propósito del litigio legal, ya que los prestadores de servicios y vendedores locales han ido adaptándose a las nuevas dinámicas sociales y laborales que se relacionan con el uso turístico de los cenotes.

También consideramos importante señalar que en su proyección tampoco se consideró una consulta ciudadana, o incluso un estudio de impactos más completo que involucrara otros aspectos además de las ganancias económicas y la comodidad de los turistas, pese a que uno de las justificaciones para la construcción de esta mega obra fue la necesidad y el interés del gobierno del estado en fomentar el turismo comunitario, el cual se destaca por la consideración de los impactos y beneficios de los pobladores de las comunidades receptoras de turismo.¹⁵⁵

Así, el uso de los cenotes X'kekén y Samulá como destinos turísticos ha implicado la elaboración de una infraestructura para su uso, desde la creación de un acceso más seguro para los visitantes, hasta la complejización de la actividad turística a partir de los servicios turísticos que ofrecen instalaciones como baños, estacionamiento, tiendas de artesanías y área de juegos que, en conjunto con los cenotes, conforman el parador turístico. También se han creado diversas cooperativas de artesanos, de guías y transportistas hacia los cenotes y la ciudad de Valladolid.

El desarrollo del turismo en la región, y particularmente en relación con los cenotes X'kekén y Samulá han posicionado a estos recursos en una cadena de valor que ha dependido del éxito del turismo, es decir de las divisas generadas por esta industria relacionada con el número de visitantes. Así, los cenotes X'kekén y Samulá se encuentran en esta lógica que ha logrado mercantilizarlos, al considerarlos como un bien inmueble del patrimonio del aparato estatal y también como lo refleja el aumento del valor catastral de la propiedad donde se encuentran, el cual pasó de \$75.10 M/N en 1995 a \$376,401.50 M/N en el 2013.¹⁵⁶

¹⁵⁵ El proyecto se dividió en dos etapas: en la primera se le asignó al proyecto “Parador Ecoturístico de los cenotes X'kekén y Samulá” un monto de \$34,991,334.00 M/N, mientras que en la segunda etapa fue de \$19,990,000.00 M/N (Paz, 2012). Disponible en: <http://es.slideshare.net/esimpressive/oportunidades-de-desarrollo-turistico-en-las-comunidades-mayas-de-yucatan-mxico>, consultado el 3 de junio, 2015.

¹⁵⁶ Valor catastral de los cenotes como bienes inmuebles del patrimonio en <http://www.conacey.yucatan.gob.mx/files-content/general/b054a7280a8c68e4c1395b4e548235b3.pdf>, y valores catastrales de la finca 2232 en <https://srvshyweb.yucatan.gob.mx/cgi-bin/wspd CGI.SH/WService=wsrpp/pubconsultaregistrar.r>, consultados el 8 de septiembre, 2017

3.3.2. Migración, efectos inmediatos del desarrollo de destinos turísticos

La migración es uno de los fenómenos sociales más documentados a raíz del desarrollo de la industria turística en la región. El desarrollo económico de la industria turística de la Riviera Maya, en las playas del Caribe de la península yucateca, ha implicado un proceso migratorio regional dinámico, con flujos estacionales de campesinos convertidos en obreros de la construcción hotelera, por ejemplo, y posteriormente incursionando en el sector terciario de manera cada vez más permanente. Este proceso involucra actualmente a las generaciones más jóvenes de hijos y nietos de campesinos milperos cuya educación escolarizada se orienta a profesiones relacionadas con el sector de servicios, particularmente el turismo, según encuestas desarrolladas en la región maicera yucateca (Fraga y Arias, 2015: 50).

Los procesos migratorios más acentuados que se registran en la entidad en la actualidad, se orientan hacia los municipios Solidaridad y Benito Juárez, teniendo como destino los centros de desarrollo turístico del corredor Cancún y Riviera Maya. Así se ha documentado que estas corrientes migratorias han implicado fenómenos de urbanización, así como procesos de emergencia de identidades colectivas entre los inmigrantes de origen indígena, principalmente maya hablantes, que se han asentado en las colonias conurbadas de Cancún.

Una de las primeras investigaciones sobre el desplazamiento demográfico hacia zonas turísticas es presentado por Julia E. Fraga (1992), quien indaga sobre los motivos y objetivos que impulsan a los migrantes yucatecos moverse hacia la costa oriental de Quintana Roo. Esta autora señala que el auge de estos polos turísticos implicó la necesidad de fuerza de trabajo atraída por el trabajo estable y un ingreso mínimo para subsistir, pero que al mismo tiempo existía una noción de modernidad. Lo anterior se explica por que los migrantes no sólo se desplazaban para subsistir, sino que también había un objetivo de superación: ‘migrar para subsistir y de camino progresar y superarse’ (Fraga, 1992: 59).

Las personas que se han movilizados para subsistir son los milperos que se van de manera temporal, ganan un poco de dinero y retornan para el ciclo de

la siembra; en tanto los otros, motivados por la idea de superación, lo hacen permanentemente, con la esperanza de, en algún momento, alcanzarla. Por lo tanto, se ha inferido que el desplazamiento puede darse de dos maneras, mediante la migración estacionaria o pendular y la permanente. En el caso de la zona de estudio existe referencia de ambas formas de migración, no sólo hacia el punto estratégico de la costa del estado de Quintana Roo, sino también hacia Estados Unidos.¹⁵⁷

Si bien la migración ha sido uno de los efectos más directos y evidentes del desarrollo de la industria turística en la Península de Yucatán, también debemos considerar los cambios que ha implicado el continuo flujo de personas, particularmente de las zonas rurales y de origen maya. Se ha documentado y estudiado el impacto del turismo a partir de la migración sobre la organización de las comunidades, basada en formas tradicionales de organización campesina maya. Particularmente, destacan los trabajos de Julia Fraga (1992) quien expuso que la migración pendular o definitiva de los milperos hacia los polos turísticos de Cancún y la Riviera Maya tenían que ver con la idea de “superación”, mientras que el trabajo de Alicia Re Cruz (1996) plantea nuevas formas de concebir el mundo entre los mayas de Chankom, a partir de su emigración hacia Cancún, convirtiéndose en su centro laboral pero también en el vínculo que permitió la reinterpretación de su realidad y la consolidación de su identidad como milperos (en Be, 2015: 68).

En los años setenta del siglo pasado, un nuevo proceso modernizador impactó profundamente a la península, convirtiéndose en un destino turístico importante, así como en un sitio estratégico de inversiones extranjeras, urbanizando de forma acelerada las ciudades turísticas costeras y sus islas, en especial Cancún, Cozumel, Isla Mujeres (Ayllón, 2004) y Tulum, siguiendo el

¹⁵⁷ La migración interna de los yucatecos hacia esos centros turísticos creó las bases necesarias para una migración internacional que posibilitaron el cruce hacia Estados Unidos (Lewin, 2007 en Be, 2015). Así, el número de migrantes yucatecos hacia el vecino país del norte creció a partir de la década de 1980, pero fue hasta la siguiente década que su presencia se hizo visible en aquel país (Fortuny, 2004). Los habitantes originarios de los municipios yucatecos tienen una destacada participación en esta dinámica migratoria, además de conectar las migraciones intermedias (o interregionales) donde se entrenan para lanzarse a una migración internacional (Be, 2010, 2015).

modelo de Playa del Carmen y Mahahual, en la llamada costa maya (Fraga, 2012).

Diversos estudios han reconocido la relación entre el proceso económico social de la globalización y los flujos migratorios de la población humana (Labrecque, 2008). Como ya se apuntó, el proceso migratorio inicial de campesinos de los pueblos milperos hacia las comunidades costeras y de pescadores en la costa yucateca ha sido abordado por Fraga (1985, 1994). Más recientemente se observan procesos de migración estacional y posteriores casos de migración perpetua, que generan la construcción de pueblos enteros, incluyendo procesos de cambio sociocultural originados por la migración y el turismo, tomando como estudio de caso una comunidad maicera de expulsión (el corredor Sotuta-Yaxcabá) de Yucatán, y otra de fuerte flujo de atracción de trabajadores para el sector turismo (Chemuyil y Akumal) en el estado de Quintana Roo, específicamente en la “Riviera Maya” (Fraga, 2012; Vázquez, Frausto y Fraga, 2014).

Los procesos de migración interestatal muestran que Quintana Roo, Distrito Federal, Campeche, Tabasco y Veracruz son los principales estados que reciben migrantes yucatecos. En un estudio se determinó la existencia de esta corriente migratoria de los yucatecos hacia Quintana Roo, dado que 63.07 % de los migrantes elegía este estado por ser un polo de desarrollo económico-turístico (Indemaya, 2012). Así, la migración por trabajo asalariado estacional de los milperos, se transformó en un proceso de migración permanente de una buena parte de las nuevas generaciones campesinas locales (Fraga, 2012).

Al igual que en otras partes de México, en Yucatán muchas familias complementan sus necesidades económicas y subsidian su agricultura tradicional con fondos provenientes de sus hijos migrantes en los polos de desarrollo regional como Mérida y Cancún, o en Estados Unidos, como trabajadores, principalmente de servicios, a diferencia de las generaciones anteriores, que migraban estacionalmente como trabajadores agrícolas y albañiles en la región peninsular.

Durante diferentes pláticas con distintos pobladores de Dzitnup, encontramos el caso de pobladores que han recurrido a una combinación de estas diferentes estrategias, en donde la migración es una práctica recurrente y significativa. Durante el trabajo de campo se observó que el desplazamiento tipo pendular es el más practicado por los habitantes de Dzitnup, en su mayoría hombres, hacia Quintana Roo y mujeres para Valladolid. Muchos de ellos, en su mayoría hombres, son trabajadores de la construcción en la zona de Cancún y la Riviera maya, aunque otra gran parte se dedica también a los servicios de manera recurrente entre estos destinos turísticos y otros más cercanos a la comisaría.

Todos los lunes, aproximadamente a las tres de la mañana, sale un grupo de taxis desde la comisaría con rumbo a las zonas turísticas de Quintana Roo, y los ocupantes de este medio son pobladores que van a trabajar allá durante la semana y regresan para el fin de semana. Muchos otros se han ido a estos espacios de manera permanente y otros lo han hecho pero a diferencia de los primeros, han retornado a sus comunidades de origen. Tal es el caso de don Bartolomeo Moo y su esposa, quienes decidieron trasladarse a principios del año 2000 en busca de oportunidades laborales en Cancún. Nos cuenta doña Mercedes:

“Yo lo tengo ido, sí, con mi esposo a Cancún hace ya rato, pero sólo hicimos 5 años, algo así, no le gustó. Yo trabajaba en una lavandería, y ahí trabajaba y ganaba, pues, así, bien. No así mucho, pero sí era bueno. Mi esposo, Don Bartolo, no tiene ni primaria, no terminó así, y entonces él era más difícil conseguirle... nos regresamos, pero ahí estuvimos con su hermano, ah pues ya lo conoces, así con Lorenzo, al principio nos recibió, porque a él le va muy bien, pero a mi esposo no. Ahí trabajaba así de albañil, pero no le iba bien, le pagaban poco, con decirte que ganaba menos que yo, así, entonces, mejor no, mejor estamos así aquí, que con poco pero están nuestros hijos, tenemos techo y pues ni modo, a mí sí me gustó, pero creo que a él no...”¹⁵⁸

A diferencia de don Bartolomeo, su hermano don Lorenzo es residente en Cancún desde 1990 y actualmente labora como taxista. Viaja frecuentemente hasta Dzitnup e incluso tiene una casa que terminó de construir recientemente, pues planea regresarse a su pueblo en algún momento. Sin embargo, sus siete

¹⁵⁸ Entrevista realizada el 21 de octubre, 2014.

hijas y su hijo, nacieron, crecieron y radican en la ciudad de Cancún y no tienen planes de retornar al pueblo de donde sus padres son originarios. Crecieron en un contexto diferente de ciudad, sus vidas están establecidas en Cancún, procurándose un estilo de vida que a sus ojos, refleja la superación de sus padres.

Otra de las formas en las que se manifiesta la migración tiene que ver con la diversificación laboral y la creación de nuevos destinos turísticos. Una parte de la población viaja diario hacia Valladolid y otros destinos cercanos para trabajar en el sector de servicios como meseros, cocineros, trabajadores domésticos, etcétera. Esto responde también a la oferta laboral que la industria turística ha creado en la misma zona, lo cual se desarrollará más adelante en el apartado sobre la diversificación laboral de los habitantes de Dzitnup.

Los estudios citados nos revelan la importancia de la migración yucateca hacia otras regiones y su incidencia en aspectos económicos, sociales y culturales sobre sus comunidades de origen y destino, al mismo tiempo que nos plantean nuevas propuestas de investigación como la sexualidad, las relaciones interétnicas en un paisaje globalizado y el impacto de los centros turísticos sobre la biodiversidad.

3.3.3. Diversificación laboral en Dzitnup: artesanos, taxistas y trabajadores del Parador

Durante las entrevistas y pláticas informales se identificó que durante la década de 1970 fue un parteaguas en cuanto a la economía local de la comisaría pues por un lado, surgieron nuevos focos de atracción laboral a raíz de la crisis agraria, liderada por la decadencia de la industria henequenera en Yucatán, a la que le siguió el abandono de la actividad milpera y la dedicación a otros oficios. Por un lado, la ciudad de Mérida y otros centros surgieron como las opciones más versátiles para la obtención de ingresos familiares. Por otro, el Proyecto Cancún se conformaba a finales del siglo XX como un foco importante de demanda de fuerza de trabajo hacia el cual muchos pobladores, particularmente

de la región oriente de Yucatán se trasladaron en búsqueda de oportunidades laborales, impulsadas por la creciente industria turística.

Desde esos años, dicha industria se ha diversificado y expandido y con ello, los nodos de opciones laborales. Como se mencionó en el apartado anterior en la zona de estudio, el desplazamiento no sólo busca la sobrevivencia, sino también la superación. Además hay que tomar en cuenta las nuevas características del escenario rural mexicano, caracterizado generalmente como de pobreza y precariedad, en donde los campesinos se ven obligados a invertir mayor esfuerzo en otras actividades además o en vez de la agrícola tradicional. Al respecto, encontramos que en Dzitnup, para finales de 1970 e inicios de 1980 ya se registra un abandono de las actividades agrícolas, tal como lo demuestra la Resolución sobre privación de derechos agrarios y nuevas adjudicaciones de unidades de dotación que sancionó a 89 ejidatarios y ejidatarias y 55 sucesores “por haber abandonado el cultivo personal de las unidades de dotación por más de dos años consecutivos”.¹⁵⁹ Sin embargo, la misma resolución también reconoció los derechos agrarios de 88 ejidatarios, quienes aún seguían cultivando su dotaciones por más de dos ininterrumpidos. La resolución de 1980 demuestra que si bien la actividad campesina no desapareció, tuvo un abandono significativo por parte de los habitantes de Dzitnup.

En la actualidad, si bien se puede hablar aún del trabajo campesino en esta comunidad, ha pasado a ser no representativo e incluso complementario con el desempeño de otros oficios, la mayoría relacionados con el sector servicios, y particularmente con el turismo. Esta dinámica, en donde la población campesina ha buscado nuevas y diversas actividades para su sobrevivencia y reproducción social, ha sido definida como como pluriactividad (Barkin, 2001; Delgado, 2009 en Salas *et. al.*, 2011). Ésta se refiere a estrategias de ocupación laboral de los miembros de la unidad doméstica que no necesariamente son sólo las tradicionales, como las agrícolas, sino que pueden realizarse junto con el

¹⁵⁹ DOF: 19/06/1980 en http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4855319&fecha=19/06/1980, consultado el 5 de julio, 2017.

trabajo asalariado (Grammont. 2009: 274).¹⁶⁰ En este escenario laboral que se ha identificado en la comisaría de Dzitnup, enfatizamos aquellas actividades laborales no campesinas, pero que siguen siendo rurales, cuya finalidad son la obtención de nuevos ingresos o complementarios, que pueden ser más de un oficio, temporal e incluso que permite cierta movilidad. Cabe aclarar que muchos de estos empleos son informales y carentes de prestaciones sociales como seguridad social.¹⁶¹

Respecto a los varones de la comisaría, fue de mi conocimiento que han tenido más de un trabajo en su vida, siendo dos rubros en los que se dedican mayormente: la industria turística y la construcción. Además, muchos de ellos cambian con frecuencia de trabajo, ya porque sus empleos son temporales o porque encuentran opciones mejor remuneradas. Entre los empleos a los que se han dedicado o se dedican algunos pobladores de Dzitnup están los de taxista, recolector de basura, albañil, policía, mesero, chapeador y guía de turistas, ya sea de manera esporádica o incluso combinando alguna de estas actividades. El caso del hijo de don Bartolomeo, don Samuel Moo, es un ejemplo de la aplicación de estas estrategias. Don Samuel ha tenido diversos trabajos que forman parte de la oferta laboral creada en los alrededores de Dzitnup. Así nos explica la conveniencia de su última profesión, la de mesero:

“Ahorita ve que sólo me voy los viernes, los fines de semana así. Por eso me conviene, de lunes a jueves estamos aquí en la venta de pollos [asados], y ya el fin de semana me voy a Valladolid... ahorita estoy de mesero en un restaurant-bar, y me va sí, me va bien. No que diga usted muy bien, pero con las propinas y todo ahí se va. Por eso me quedo en Valladolid los viernes y sábados, ahí rento un cuarto. Porque eso de ir y venir en la madrugada, está medio difícil. Ni

¹⁶⁰ Grammont denomina particularmente a la compleja combinación del trabajo asalariado y el agropecuario como *pluriactividad campesina*, mientras que son familias *pluriactivas* aquellas que por consecuencia de limitantes, como el reparto agrario, no se dedican al campo y sólo son trabajadores asalariados (2009, 274-275). Esta perspectiva proviene de los estudios sobre la Nueva Ruralidad, que dan cuenta de la complicada realidad que se vive en el campo Latinoamericano.

¹⁶¹ Al respecto Beatriz Torres (2010) explica el caso de la terciarización laboral entre los jóvenes de Mérida, quienes ingresan y compiten en un mercado laboral principalmente en el sector terciario caracterizado por trabajos inestables y de baja remuneración, lo cual ha implicado el crecimiento de la subcontratación laboral, del desempleo y de la informalidad. Este escenario puede ser generalizado en diferentes contextos de México y sobre todo en aquellos que como en Dzitnup, Valladolid y otros destinos turísticos de Yucatán han generado una dependencia a esta industria como la principal creadora de empleos.

modo... ya Karely [su hija mayor] se acostumbra a que su papá se vaya a trabajar, sabe que así tiene que ser, y la otra ni cuenta se va a dar ahorita...”¹⁶²

Si bien los pobladores de la comisaría y de la zona se han incorporado a estos nichos laborales, no significa que todos ellos se dediquen a un mismo oficio, sino que hay rotación laboral, con un constante cambio de profesión y de centro laboral. Es importante destacar que muchos de ellos realizan diferentes actividades complementarias para el ingreso familiar, pero también que conservan el trabajo en la milpa como una opción para la subsistencia. Es el caso del ya mencionado don Bartolomeo Moo, quien además de dedicarse a empleos temporales en Valladolid y la Riviera Maya, tiene una milpa en las afueras de Dzitnup lo cual, según su hijo, don Samuel, es común entre los habitantes de Dzitnup:

“Ahí está mi papá y Lorenzo, mi tío. Por Tekom. Ahí tenían antes sus parcelas los abuelitos. Mi papá tenía una parte, compró más terreno y ahora está grande; un señor quiere comprarle un pedazo de terreno para sacar material para construcción... Muchos vendieron y ahora no tienen nada. La milpa siempre está ahí... mi papá no hizo nada este año porque estuvo en Playa [del Carmen] él, pero no importa porque eso, la milpa siempre está ahí...”¹⁶³

Los registros sobre los planes, proyectos, convenios y fomento al turismo mencionados líneas arriba coinciden con los datos recabados de primera mano con los habitantes de Dzitnup. Así, se sabe que pobladores, en su mayoría adultos mayores, identificaron un cambio en las formas de producción familiar y los medios de subsistencia. Es decir, identificaron que la economía familiar solía estar basada principalmente en la producción de maíz y otros productos para el autoconsumo de las unidades domésticas, al igual que a la venta en caso de tener excedentes, mientras que actualmente este tipo de producción ha pasado a ser menos prioritaria y ha disminuido entre las familias de Dzinup. También se mencionó el abandono o poca importancia de la agricultura en el presente, así como de la cría de animales, la caza y la apicultura.

¹⁶² Entrevista a don Samuel Moo, 30 de octubre 2014.

¹⁶³ Entrevista a don Samuel Moo, 30 de octubre 2014.

En el caso de las mujeres, los trabajos fuera de la comisaría son más limitados y generalmente se realizan en compañía de sus parejas. Tal como mencionamos líneas arriba sobre el caso de la esposa de don Bartolomeo, doña Mercedes, ella se trasladó con su esposo a Cancún para trabajar en una lavandería, sin embargo, al no conseguir su esposo un empleo bien remunerado ni estable, decidieron regresarse a Dztinup. Desde entonces ella se ha dedicado a las labores del hogar, así como a empleos temporales en el servicio doméstico en Valladolid.

La esposa de su hijo Samuel, Mariela, también ha seguido este patrón. Ella es originaria de Chichimilá, población cercana a la comisaría de Dztinup, y en el momento del trabajo de campo se dedicaba a vender pollos asados con su esposo en las mañanas y mediodías. Sin embargo, ella también laboraba como auxiliar en el servicio doméstico en una casa particular en la ciudad de Valladolid. Este empleo representa un ingreso esporádico de dinero, debido a que su empleadora solicitaba su servicio y el de otras mujeres de manera rotatoria. A doña Mariela no le gusta ausentarse mucho tiempo de su hogar ya que prefiere estar cerca de sus hijas Karely de seis años y Lupita de once meses. Sin embargo, como explica, a veces es necesario:

“Pues es que ni modo, yo tengo que irme así hasta Valladolid, pero no es todo el día ni todos los días, y cuando una tiene que hacerlo, tiene que hacerlo. No me gusta dejar a mis hijas, porque yo soy mamá, y que tal que les pasa algo o así, no, mejor, no, mejor una se queda en la casa para estar pendientes, y más así, con la bebé, no se puede, si le tengo que dar chuchú, cómo, entonces, ni modo que me la lleve... lo bueno que está aquí cerca en Valladolid, y con la moto me voy y con la moto regreso. Si no cómo...”¹⁶⁴

El trabajo en el servicio doméstico no es la única estrategia para que las mujeres completen el ingreso familiar, ya que la heterogeneidad laboral no necesariamente implica el desplazamiento hacia otros centros laborales, sino que se da dentro del mismo Dztinup. Algunas mujeres y jóvenes de la comisaría se encargan de la administración y atención a clientes en las tiendas locales. Además existe el caso de otras mujeres que se dedican a la venta de alimentos y

¹⁶⁴ Plática casual con doña Mariela Pat diciembre, 2014.

antojitos no sólo en el parador turístico, sino también en sus hogares. Así mismo observé el caso de una mujer que se dedica a lavar ropa ajena. Su familia invirtió en una lavadora de tambor, con lo que se le facilita el lavado, sobre todo de piezas grandes y pesadas como sábanas y cobertores.

Así, la diversidad laboral no sólo se ha presentado en las afueras de la comisaría sino dentro de la misma. Por eso mismo, presentaré a continuación el caso de los espacios y oficios laborales de los habitantes de Dzitnup, y cuya proliferación y consolidación se relacionan con el atractivo turístico que representan los cenotes X'kekén y Samuljá.

Los taxis son el único medio de transporte público colectivo entre Dzitnup y Valladolid y viceversa. En caso de necesitar ir a algún otro poblado es necesario llegar a la ciudad para tomar otro taxi. Sin embargo, las personas de la comisaría usan bicicletas, motos y carros particulares para trasladarse. El uso de la motocicleta es más frecuente por ser más económico que un automóvil y les sirven a los pobladores para trasladarse a Valladolid y a otros destinos a trabajar, visitar familiares o realizar alguna diligencia. También es común ver a algún visitante trasladarse desde Valladolid hacia el parador turístico en bicicleta, ya que existe una ciclopista desde la ciudad hasta el entronque y continúa hasta el parador.

El servicio de taxis muestra la gran competencia que existe en la comisaría por el ingreso económico que el turismo genera. En Dzitnup se ha registrado una población un poco mayor a los mil habitantes, sin embargo existen tres agrupaciones de taxistas que corresponden a tres afiliaciones diferentes: Sakmulá es una cooperativa que cuenta con seis trabajadores,¹⁶⁵ cuyas unidades son automóviles de color verde; Adalberto Aguilar Osorio es un sindicato grande del municipio de Valladolid y cuenta con 3,000 afiliados aproximadamente, que cubren traslados a diferentes puntos del municipio, de las cuales en Dzitnup laboran diez unidades aproximadamente, que se caracterizan

¹⁶⁵ Es una Sociedad Cooperativa de Transporte Ejidal y Turística. Se conformó por un pequeño grupo de personas originarias de la comisaría de Dzitnup, que ofrece el servicio de transporte en la Ruta Valladolid-Dzitnup y viceversa, cuya ruta se encuentran los cenotes X-Kekén y Samulá. El local de donde salen sus unidades desde Valladolid se encuentra en la C. 44 No. 202 entre 41 y 43, en centro de la Ciudad.

por cubrir la zona del parador turístico y sus unidades son de color azul; Samilú es una pequeña agrupación que cuenta con 20 autos, de los cuales tres circulan en Dzitnup, y cuyas unidades son blancas con franjas azules.

A partir de la creación del parador turístico fue necesario regular a las unidades que prestaban servicios de transporte colectivo, cuyas reglas debían ser aprobadas por el Patronato CULTUR. La primera fue la afiliación a un sindicato, que proporcione medidas para protección de los conductores, sobre todo en casos de accidentes. También las unidades deben cumplir con las regulaciones a la ley de tránsito de la entidad. Una de las acciones a las que les costó adaptarse, tanto a conductores como a pasajeros, fue el uso del cinturón de seguridad. Y aunque en ocasiones a algún pasajero se le olvida, en la entrada a Valladolid hay una unidad de verificación policial, y aunque no exista sanción de multa, si hay llamadas de atención por parte de los policías.

Uno de los grupos de taxistas, los azules que pertenecen al sindicato Adalberto Aguilar, se dedican a laborar sobre todo en el parador de Dzitnup. Su principal clientela son visitantes extranjeros y nacionales, así como sus familiares. Sin embargo, la mayor parte de los taxistas, ya sean azules o verdes, cobran tarifas diferenciadas según sea el caso. Observé que la mayor parte de taxis azules tienen una clientela de turistas extranjeros o nacionales, precisamente porque su ruta está centrada en el desplazamiento entre Valladolid y Dzitnup. En alguna ocasión presencié que el cobro por persona fue de hasta 70 pesos en el caso de algunos extranjeros.

Otro de los ejemplos de esta diversificación laboral la encontramos en el mismo parador turístico, en donde a través de los distintos momentos de conflicto y resolución ha implicado una opción laboral constante para aquellos que han tenido acceso a este espacio. Dado que el Patronato CULTUR es el gestor y administrador del parador turístico, los trabajadores del mismo son empleados de esta instancia, ya que la administración no corresponde a una organización propia de los habitantes de la comisaría.

Los artesanos y los dueños de los puestos de comida estuvieron organizados estratégicamente en una cooperativa local al iniciar el proceso del

litigio por la tenencia de la tierra a principio de la década del 2000, sin embargo, ahora ya no se encarga de la gestión ni la administración del parador, a partir de la expropiación del gobierno estatal de los terrenos en 2005. Sin embargo, se identificó que las normas para poder vender algún producto en el parador se derivan de las establecidas desde la década de los setentas del siglo pasado y respetadas durante la conformación de la cooperativa: ser originario de la comisaría y estar casado o ser viuda de un miembro de la comisaría.

En este sentido, se identificó otro espacio en donde se manifiesta la diversidad laboral para las mujeres de la comisaría, ya que forman parte de esta dinámica al cocinar en los puestos que les fueron asignados, donde venden antojitos o artesanías. Este último oficio se ha desarrollado gracias al mismo fomento gubernamental al turismo, mediante los talleres de bordado para mujeres realizados en la comisaría, así como al apoyo para artesanos y artesanas dedicados a la realización de otro productos, como tejido de hamacas y bordados (Espinosa, 2013).

En la década de los ochentas y noventas del siglo pasado el cenote X'kekén fue visitado en su mayoría por visitantes de las localidades vecinas y de otras procedencias nacionales. Fue en los noventas cuando la afluencia de turistas se diversificó y aumentó. Los pobladores de Dzitnup se encargaban de la gestión y administración del cenote, en donde cobraban y con el dinero se logró invertir en un parador modesto que cumplió con las necesidades básicas de los turistas, como fueron baños, estacionamiento y una entrada más segura al cenote ubicado dentro de una caverna. Sin embargo, los conflictos entre los dos grupos de la comisaría, estuvieron presentes durante todo el desarrollo turístico del parador en Dzitnup. A través de los relatos, y como ya apunté, se identificó que estos grupos corresponden a dos familias antiguas de la comisaría, cuyas redes sociales y formas de apropiación de recursos a partir de la afiliación a un partido político se han consolidado con el tiempo.

Actualmente los conflictos entre grupos de interés no se manifiestan de manera violenta, ya que los prestadores de servicios y vendedores locales se han ido adaptando a las nuevas dinámicas sociales y laborales derivadas del uso

turístico de los cenotes. En el parador actualmente trabajan unas 20 personas dedicadas a la limpieza y conservación del parador y los cenotes, 60 artesanos, 15 dueños de puestos de comida y tres grupos de taxistas que transportan a los visitantes y habitantes entre Dzitnup, el parador y Valladolid.

3.4. Proliferación de nuevos proyectos turísticos alternativos y profesionalización del turismo en el oriente yucateco

La migración es una de las principales consecuencias del desarrollo del turismo, principalmente hacia la costa de Quintana Roo, como se ha mencionado a lo largo de este trabajo, que se ha complejizado y diversificado a raíz de las agendas y debates internacionales hasta consolidarse como una industria que ha intentado incorporar la sustentabilidad y la llamada responsabilidad social como parte de la oferta de distintos destinos y recursos turísticos, o por lo menos es una pretensión que se manifiesta discursivamente.

Otro de los efectos de esta diversificación es la creación e incorporación de nuevos destinos y recursos turísticos. En el caso de este estudio nos hemos ocupado del caso particular del uso de los cenotes en la Península de Yucatán, particularmente el X'kekén y Samulá, como parte de la transformación de estos cuerpos de agua como recursos turísticos. Pero las implicaciones de este hecho no sólo se limitan al uso en sí mismo de dichos recursos, sino también implica la creación de nuevos destinos turísticos, y por tanto de las comunidades locales como receptoras de la inversión y desarrollo de la industria turística.

Es decir, el turismo se ha consolidado como una opción laboral más dentro de las comunidades locales, sin necesidad de que todos sus habitantes recurran a la migración, como mano de obra hacia los principales destinos turísticos de la Riviera maya. Al mismo tiempo también se ha dinamizado la migración entre habitantes de las comunidades del municipio por medio de la creación de nuevos destinos turísticos, como es el caso de las poblaciones de Pisté, Ek Balám y Valladolid, entre otras.

Varios son los factores que han potenciado y ejemplifican esta dinámica de incorporación, creación y fomento de nuevos destinos turísticos. Entre los

casos recientes más significativos recientes se pueden mencionar el reconocimiento de la zona arqueológica de Chichén Itzá como Maravilla del mundo, que ha abierto sus puertas a conciertos con artistas de talla internacional, grabación de videos de cantantes internacionales o grabación de telenovelas nacionales en el territorio de yucateco, que han servido para promover sus destinos turísticos.

Resalta el éxito de los servicios comerciales y de los destinos turísticos, conformando otro foco de fuente laboral para los habitantes de los alrededores de la ciudad de Valladolid. Esta se consolidó como un destino turístico colonial, que a su vez ofrece espacios naturales como los cenotes para la recreación y el consumo cultural, al encontrarse dentro de la zona turística maya de la península. En el año 2012, Valladolid fue nombrada “Pueblo Mágico” y forma parte del corredor Chichén Itzá-Valladolid-Cancún, con lo que su potencial turístico ha aumentado, y por ende su papel como creador de empleo para los habitantes de la región. Actualmente se puede apreciar una alta afluencia de turistas nacionales y extranjeros, particularmente de tours provenientes de Cancún, cuyos visitantes viajan a la ciudad como parte del circuito mencionado.

Como ha quedado explicado, la agenda gubernamental ha jugado un papel importante mediante el reconocimiento e implementación de diversos proyectos y programas de turismo alternativo por parte de distintas instituciones del gobierno federal y estatal. Uno de los ejemplos de la incorporación de este tipo de turismo en la agenda insitucional lo encontramos en la existencia de proyectos financiados y gestionados por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), bajo la cual existen proyectos de este tipo en 17 estados de México.

En el caso de la península de Yucatán, encontramos que existen desde 2011 dos rutas ecoturísticas o de turismo de naturaleza en zonas indígenas. La primera en el norte de Quintana Roo, llamado “Corredor Yuum Balam o puerta verde”, concentrando la oferta en la visita a cenotes, lagunas, selvas, corchales, la observación de la fauna y otras actividades de aventura como el descenso a rappel en grutas de estalactitas, la tirolesa en manglares, recorridos de kayak y

paseos en bicicleta a través de la selva, a la vez que la experiencia “cultural” de observar juegos de pelota maya, la venta de artesanías y de productos de belleza y para la salud.¹⁶⁶ El corredor “Celestún y Costa Roja”, incluye las costas de los estados de Yucatán y Campeche, concentrando su oferta en los diferentes proyectos ecoturísticos costeros, el cráter de Chicxulub, además de “paisajes marinos, los manglares, su extensa fauna y flora, con la calidez de sus pobladores”.¹⁶⁷

Por otra parte se encuentran tres proyectos que se conciben como ecoturísticos en el estado de Yucatán: 1. Senderos Ecoarqueológicos Oxwatz en Tekal de Venegas, ¹⁶⁸ 2. el Centro ecoturístico cabañas ecológicas Uh najil Ek Balam A.C.,¹⁶⁹ y 3. Cenote ecoturístico X’Canché S.C de R.L.¹⁷⁰ Llama la atención la ubicación de estos tres proyectos de ecoturismo cultural cercanos a la población y sitio arqueológico de Ek Balam en el municipio vecino de Temozón, cuya creación se relaciona, como el caso del parador en Dzitnup, totalmente con el fomento del turismo alternativo en la región de Valladolid. Estos forman parte de los destinos de ecoturismo cultural, es decir cuyo pobladores administran sus recursos por medio de cooperativas y fomentados por la SEFOE al considerarlos dentro de su mapa de turismo de naturaleza, entre otros destinos, como se muestra en la siguiente imagen.

¹⁶⁶ Tomado de http://www.cdi.gob.mx/turismo/index.php?option=com_content&view=article&id=193:corredor-puerta-verde-quintana-roo&catid=61:2011&Itemid=57, consultado el 30 de agosto, 2017.

¹⁶⁷ *Ibid.*

¹⁶⁸ http://www.cdi.gob.mx/turismo/index.php?option=com_content&view=article&id=135:senderos-ecoarqueologicos-oxwatz&catid=50:yucatan&Itemid=54, consultado el 30 de agosto, 2017.

¹⁶⁹ http://www.cdi.gob.mx/turismo/index.php?option=com_content&view=article&id=134:centro-ecoturistico-cabanas-ecologicas-uh-najil-ek-balam-ac&catid=50:yucatan&Itemid=54, consultado el 30 de agosto, 2017.

¹⁷⁰ http://www.cdi.gob.mx/turismo/index.php?option=com_content&view=article&id=133:cenote-ecoturistico-x-canche-sc-de-rl&catid=50:yucatan&Itemid=54, consultado el 30 de agosto, 2017.

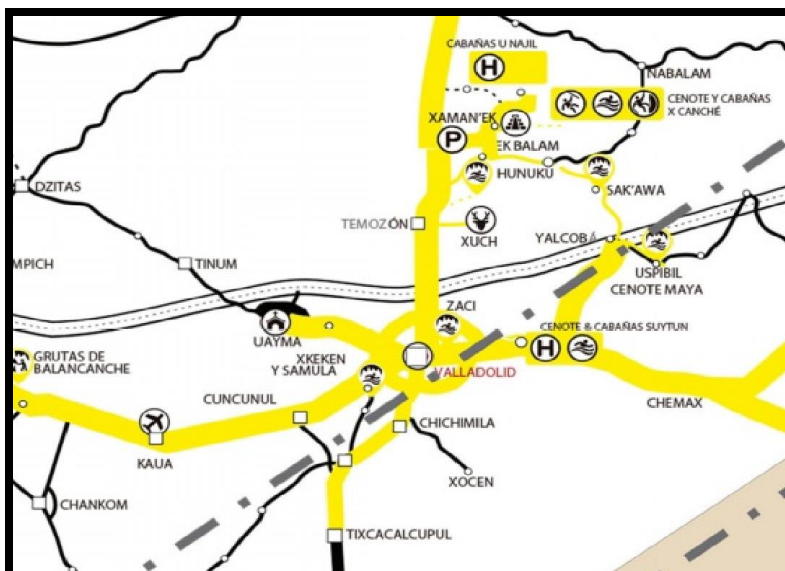


Imagen 26. Sitios y destinos turísticos de naturaleza según la SEFOE en la región oriente de Yucatán.

Fuente: imagen tomada de <http://www.sefotur.yucatan.gob.mx/>, modificaciones propias.

Las ofertas de estos proyectos ecoturísticos descansan en casi las mismas actividades y experiencias, abarcando todas o la combinación de las siguientes: el hospedaje en cabañas, zona de acampado, mirador y visita a zonas arqueológicas, paseo a grutas y a un cenote, actividades de aventura como kayaks, snorkel, rappel y tirolesa, baño temascal, observación de la diversidad de flora y fauna; el uso de como el aprovechamiento de la energía solar con celdas solares; por último diferentes aspectos culturales, como la representación de rituales, festividades y otras actividades identificadas como tradiciones mayas.

Muchos jóvenes, aunque no continúen estudiando, experimentan temporadas de trabajo en las zonas turísticas y se han visto favorecidos por las migraciones estacionales y nuevos poblados de migrantes, tales como los reportados por Fraga (2012) para la población de Sotuta. También es probable que, como cualquier otro profesional o trabajador de la región, se incorporen a labores en la Riviera Maya o Cancún, aprovechando que ya tienen familiares viviendo y trabajando ahí.

Este entramado compuesto por el desarrollo turístico, el mercado laboral y la oferta educativa, crearon expectativas de movilidad social y acceso a mejores

remuneraciones económicas en las comunidades vecinas ante el avance del desarrollo turístico en la “Riviera Maya”, tal es así que los bachilleratos técnicos ofrecen una eficiencia terminal con enfoque turístico en diversas ramas, administrativa y de servicios.

De esta manera los nuevos migrantes hacia la zona turística arriban en condiciones de mano de obra especializada y surge la profesionalización de los servicios, manifestados en el aumento de centros educativos públicos como los bachilleratos técnicos y cuyos planes de estudio priorizan la integración a la actividad turística.

En la ciudad de Valladolid, capital y cabecera municipal existen cuatro planteles de bachilleratos tecnológicos correspondiente a cuatro subsistemas de la educación media superior en Yucatán. El más antiguo es el Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (C.B.T.a) No. 87, de la Dirección General de Educación Tecnológica Agropecuaria (DGETA) fundado en 1976 y que cuenta con el programa de educación continua del Sistema Abierto de Educación Técnico Agropecuario (Saeta). Este centro ofrece una educación bivalente, es decir un bachillerato conjuntamente con una carrera técnica, para que sus estudiantes egresados puedan continuar sus estudios a nivel superior o incorporarse al mercado de trabajo.¹⁷¹ De las especialidades que ofrece destaca la de Técnico en Desarrollo Comunitario que tiene como objetivo “formar Técnicos que sean capaces de promover y desarrollar sus capacidades, habilidades y destrezas en la investigación sociocultural, bajo el enfoque del desarrollo sustentable, para dar respuesta a las demandas sociales y económicas de las diferentes regiones socioeconómicas, políticas y culturales del país”, que justamente reproduce el modelo en el que el turismo en la región se ha adscrito a partir de la formación de profesionales en este campo.

¹⁷¹ El CBTa ofrece las especialidades de administración para el emprendimiento agropecuario administración y contabilidad rural, agropecuario, agropecuario (mixta) y soporte y mantenimiento de equipo de cómputo, <http://dgeta.sems.gob.mx/gobmx/cuadernillo/html/pg312.html>, consultado el 6 de agosto, 2017.

El Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Yucatán CECyTE, también ofrece la modalidad del bachillerato tecnológico bivalente.¹⁷² En el plantel de Valladolid se ofrece la especialidad de técnico en producción industrial de alimentos dedicada a “la articulación de saberes de diversos campos, realizar el acondicionamiento de las materias primas, las áreas de proceso, operación de equipo, maquinaria y herramientas de trabajo necesarias, entre otros, estableciendo relaciones entre ellos y su vida cotidiana para integrarse a la industria alimentaria en las diferentes plazas”, probablemente dada la cantidad de restaurantes, bares y en general servicios ofrecidos por el turismo en la zona.¹⁷³

El Colegio Nacional de Educación Profesional técnica (CONALEP) cuenta con un plantel (no. 105) en Valladolid con los turnos matutino y vespertino. Entre sus especialidades relacionadas con turismo encontramos el caso de la especialidad de Técnico-Bachiller en Alimentos y Bebidas, como en el plantel CECyTE recién mencionado, además de la especialidad de Técnico-Bachiller en Hospitalidad Turística, la cual “tiene la finalidad de preparar recursos humanos capaces de ejecutar actividades técnico-administrativas para la venta, promoción y comercialización de productos turísticos en la prestación de servicios para la industria de la hospitalidad”.¹⁷⁴

¹⁷² En este plantel se ofrecen las especialidades en enfermería general y técnico en producción industrial de alimentos.

¹⁷³ El CECyTEY cuenta con especialidades directamente relacionadas con la diversificación del turismo; en el plantel de espita cuenta con la especialidad de ecoturismo, en maxcanú la de ecoturismo y desarrollo sustentable de microempresas, en el de mérida, desarrollo sustentable de microempresas y ecoturismo. La especialidad en ecoturismo se define en tanto “cuenta con competencias de desarrollo humano que le permiten desempeñarse en cualquier contexto, social, familiar y laboral que coadyuvan a su desempeño profesional, en el área de la hotelería, gastronomía, información turística y organización de eventos las cuales se complementan con su formación básica adquiridas en las competencias de formación disciplinar”, mientras que un Técnico en desarrollo sustentable de microempresas podrá realizar “actividades dirigidas a la inserción del sector productivo para diagnosticar la situación administrativa, contable y ambiental de la microempresa, así como aplicar la planeación estratégica, diagnosticar técnicas de promoción y venta y asesorar en la gestión de proyectos sustentables”. Tomado de <http://www.bachillerato.yucatan.gob.mx/portal-yucatan-bachillerato-cecytey>, consultado el 6 de agosto, 2017.

¹⁷⁴ Tomado de <http://www.conalep.edu.mx/repoaxaca/planteles/oaxaca/oferta-educativa/Paginas/P.T.B.-en-Hospitalidad-Tur%C3%ADstica.aspx>, consultado el 6 de agosto, 2017.

El Colegio de Bachilleres (COBAY) cuenta con el plantel 10 en Valladolid, el cual está enfocado “en preparar a los jóvenes en el campo laboral como profesionales en las áreas relacionadas con el turismo, como la gastronomía y otros servicios, que corresponden al desarrollo de esta actividad en la península”.¹⁷⁵ Por último en cuanto educación media superior se refiere, en la comisaría de Ebtún se encuentra una telebachillerato comunitario en turnos vespertino.

La realidad del mercado laboral también ha impactado en la creación de dos instituciones de educación superior, con la creación en el 2015 de la Universidad del Oriente, ubicada en Valladolid. En esta institución se ofrecen las carreras de Administración Pública, orientada a la resolución de problemas sociales con un enfoque sustentable, y la de Gastronomía ofrecida a aquellos que deseen dedicarse al sector de servicios. Sin embargo destacamos las licenciaturas en Desarrollo turístico y en Lingüística y Cultura Maya, correspondientes a la institucionalización del turismo alternativo en la entidad. La primera tiene como objetivo “formar profesionales capaces de promover alternativas de turismo orientado al manejo y conservación responsable de los recursos naturales y culturales; vigilando la interacción armoniosa entre turistas, los sistemas ecológicos, socioculturales, económicos y el bienestar humano de las poblaciones receptoras del mismo”, mientras que el de la segunda es “formar profesionales calificados que participen en la difusión y el desarrollo de la cultura y lengua maya como intérpretes, traductores, investigadores, asesores y diseñadores de programas comunitarios, trabajando siempre a favor de la interculturalidad, la preservación y revalorización de las manifestaciones culturales de la etnia maya”.¹⁷⁶

¹⁷⁵ <http://www.bachillerato.yucatan.gob.mx/portal-yucatan-bachillerato-cobay> , consultado el 6 de agosto, 2017.

¹⁷⁶ Tomado de <https://www.uno.edu.mx/> , consultado el 8 de agosto, 2017.

CONCLUSIONES

Los cenotes en la península de Yucatán han tenido diferentes usos y significados. En esta tesis nos centramos en la transición sobre la refuncionalización de estos recursos hacia el de esparcimiento en la oferta del turismo alternativo a partir del uso turístico de los cenotes X'kekén y Samulá. Pero más allá de eso, esta transformación nos ha servido para dar cuenta de dinámicas más complejas que se han ido construyendo y cambiando desde la segunda mitad del siglo XX, particularmente en el oriente de Yucatán a raíz de la intervención del turismo.

El caso de los cenotes X'kekén y Samulá nos ha permitido conocer la diversificación e institucionalización de un tipo de turismo que ha implicado una serie de la valoración de la naturaleza y así como de la diversidad cultural como elementos que legitiman la aplicación de proyectos y programas turísticos entre los cuales se han inscrito los cenotes X'kekén y Samulá. Estos valores han sido institucionalizados por el aparato estatal que ha reproducido la mercantilización de la naturaleza, la exotización de la cultura y las realidades locales al priorizar la derrama económica de este tipo de turismo y tratar a los cenotes y sus contextos como mercancías.

La valoración de lo maya ha sido uno de los ejes fundamentales en el desarrollo de la industria turística en la península de Yucatán, correspondiendo a la diversificación en un turismo alternativo orientado al uso del patrimonio tangible e intangible. Como se abordó en el capítulo 1, encontramos que el reconocimiento, caracterización y proyección de la región oriente de Yucatán como “maya”, es problemática. Por tanto, ha sido importante indagar en que hay detrás de la exotización de “lo maya” por el turismo, hallando que este concepto se ha construido y reconstruido no sólo en función o resistencia del turismo, sino a partir de la visibilización e interés por la otredad desde las ciencias sociales, las poblaciones vulnerables de la política pública, y la diversidad cultural y poblaciones locales que atrae al turismo.

Como se mostró en el capítulo 2 al cambio en el uso de los cenotes particularmente en el norte de la península le anteceden formas de abasto de agua, así como significados simbólicos provenientes de la cosmología maya prehispánica y usos diversos. Así, consideramos que entre las diferentes formas en las que la población de la región ha hecho uso de cenotes, el papel de X'kekén y Samulá representa hoy una valoración específica y uso que corresponden al desarrollo del turismo en la región. Por lo tanto ha sido importante recalcar las implicaciones sociales e históricas que se han documentado sobre el uso de estos cenotes en Dzitnup, en donde su función recreativa y turística responde a nuevas formas de concebir y usar de estos cuerpos de agua a partir del del turismo alternativo.

El cambio en el uso de los cenotes también nos da cuenta de otros procesos que condujeron a estas nuevas funciones. Nos referimos a procesos globales como la transición de un turismo a un turismo alternativo a partir de la incorporación de una agenda ambiental y socialmente responsable en el marco del desarrollo sustentable. El uso turístico desde la década de 1970 de X'kekén y Samulá nos ha permitido observar la forma en que la agenda internacional se ha proyectado en lo local a partir de la creación de políticas públicas, secretarías, programas, planes y leyes que conforman un andamiaje jurídico y político basados en la actividad turística. Estos anclajes abordados en el capítulo 3 también nos han dado una idea de la importancia del actor estatal en la implementación y fomento al turismo, que justamente ha jugado un papel esencial en la administración de los cenotes X'kekén y Samulá, a partir de su expropiación en el 2006 y la construcción del mega proyecto del parador Dzitnup desde el 2009 hasta el 2011.

Si bien el turismo ha sido considerado como un factor externo y ajeno que trasngrede con la vida cotidiana de las poblaciones, para el caso de Dzitnup es un poco más complejo, ya que su población se ha relacionado con esta industria desde la década de 1970, particularmente por el flujo de visitantes provenientes de Chichén Itzá y posteriormente de los Cancún y la Riviera Maya. Esta relación ha implicado de manera muy puntual, dinámicas entre los habitantes de Dzitnup,

demostradas sobre todo en el capítulo 3, como son la diversidad laboral, la migración, pero también conflictos y enfrentamientos violentos por el acceso a los beneficios del turismo a partir del uso turístico de los cenotes X'Kekén y Samulá.

En el caso que atendió este trabajo sobre el uso de los cenotes, vemos que el incorporarlos a una agenda política ha resultado en altamente ineficiente, al aplicar proyectos de una manera deliberada, sin planeación ni diálogo sobre la gestión y administración de los recursos naturales de Dzinutp. Este turismo ha creado una situación paradójica para los pueblos mayas del oriente, pues por un lado advierten una mitificación de su cultura y sus recursos naturales, que entra en tensión con el hecho de que se trata de negociar económicamente o servirse de ella, dentro de complejas tramas políticas y económicas de mercado.

Lo más paradójico es cuando al mismo tiempo que empresas privadas y dedicadas al turismo construyen este entorno exotizado, lo hace también el gobierno mexicano, dado que es mediante las políticas públicas y la acción estatal que se han reproducido estas nociones esencialistas sobre lo que significa ser maya y el uso de sus recursos. No olvidemos que en el caso de Dzitnup, la apuesta del gobierno municipal de Valladolid es extender la experiencia turística a partir de los cenotes, pero también mediante el fomento a otras actividades como las artesanías e incluso el apoyo para la realización de diversas fiestas y ceremonias en la comisaría, con el fin de abarcar todo lo posible para ponerlo al servicio del turismo.

El recuento presentado en este trabajo apunta a concluir que la apuesta de los distintos niveles de gobierno, federal, estatal y local, por el turismo como alternativa de desarrollo no está cumpliendo con su cometido, empezando con que la calidad de vida de los habitantes de Dzitnup no ha mejorado en términos de bienestar pues persisten los rezagos educativos, económicos y sociales. Además, el uso turístico de los cenotes X'kekén y Samuljá ha potenciado antiguos conflictos internos y llevado a una alta competencia entre los habitantes, así como a asimetrías territoriales que se mantienen y en algunos casos se

agudizan, dando como resultado “nuevas formas de exclusión”, como se demostró particularmente en cuanto al conflicto del capítulo 3.

A finales del año 2015, los cenotes X'kekén y Samulá pasaron de formar parte del “Parador Dzitnup”, administrado por el patronato CULTUR, a ser parte del atractivo del “Parque X'kekén”. Al parecer el fomento de este nuevo parador quedó dividida entre el Patronato CULTUR y la empresa operadora de turismo “Merkali, Servicios de Mérida”. Sin embargo, esta resolución y las responsabilidades de cada parte no están claras en la información consultada, proveniente de notas periodísticas, así como de la oficial disponible en la página web. Se ha reportado así mismo que los trabajadores del antiguo parador turístico están descontentos por la privatización del “Parque X'kekén”.¹⁷⁷ Éste se presenta como un parador turístico perteneciente y fomentado por el patronato CULTUR, pero con inversión privada. Junto con este cambio en la administración se ha ampliado la oferta turística del parador ofreciendo más servicios como los alimentos y entretenimiento; entre ellos montar a caballo y recorrer los alrededores en cuatrimoto, además de que se continúa enfatizando ciertos elementos característicos del turismo alternativo –de aventura, naturaleza, y étnico. Esto se puede observar en la forma en que se ofrecen estos servicios en medios de comunicación, entre los que destacan las redes sociales virtuales.¹⁷⁸

A pesar de que los gobiernos estatales y municipales, la CDI y diversas ONG's en Yucatán y en México, han intentado –o por lo menos pretendido discursivamente– de hacer un uso más sustentable en lo que respecta a aquellos recursos, naturales, culturales y sociales, que son la base de la oferta del turismo alternativo, aún queda mucho qué decir respecto a implicaciones políticas, sociales y económicas que se encuentran involucradas en cualquier tipo de

¹⁷⁷ <http://yucatan.com.mx/yucatan/exigiran-cumplir-acuerdos> consultado el 20 de junio, 2016.

¹⁷⁸ Un ejemplo de esto se manifiesta en la nota presentada por el periódico Milenio Novedades y posteriormente publicada en la página de *Facebook* del Patronato CULTUR el 26 de enero del 2017, en donde se hace una desitinción entre el consumo turístico de los visitantes extranjeros y los nacionales, ya que estos últimos se concentran más en el turismo alternativo: “#Yucatán se consolida como destino turístico, y mientras los extranjeros “invaden” las zonas arqueológicas, los paseantes nacionales ‘toman’ playas, cenotes, haciendas, ciudades coloniales y otros sitios de interés que ofrece la entidad”, disponible en: <https://www.facebook.com/cultur.yucatan/photos/a.1437873786523158.1073741827.1437873743189829/1710635345913666/?type=3&theater>, consultado el 28 de enero, 2017.

actividad turística, especialmente aquella que se presume como sustentable, como lo es el turismo alternativo. En este sentido, coincido con otros autores que han trabajado estas aristas menos idealistas del turismo alternativo, para inclinarme por una visión más crítica sobre el proyecto turístico en la comisaría de Dzitnup y del uso de los cenotes X'kekén y Samulá. Considero que desde los cambios que han tenido la administración y la gestión de los cenotes queda perfectamente claro que la política estatal y federal no considera a los habitantes de las comunidades receptoras de turismo, al ignorar todas las condiciones bajo las cuales se están desarrollando proyectos de este tipo.

Como ya se ha mencionado, existe una amplia bibliografía crítica sobre el llamado turismo sustentable, cuya principal aportación ha sido demostrar la carencia de efectividad y validez de los proyectos turísticos, cuya implementación sigue siendo vertical, además de que, en el caso que nos ocupa, el gobierno del estado trató de resolver el conflicto intenso en la comisaría, expropiando los cenotes y otorgando su cuidado al Patronato CULTUR, decisiones tomadas a finales de 2015, pero ignorando las dinámicas y conflictos internos de la misma en relación con el control de los cenotes, que hasta el día de hoy siguen latentes. Esta decisión demuestra que se sigue actuando de una forma vertical, sin considerar a los pobladores locales y sí cuestionando su capacidad de organización para administrar sus propios recursos. Además el uso turístico de los cenotes X'kekén y Samulá permite observar la importancia de nuevas figuras administrativas gubernamentales tal como el Patronato CULTUR, ya que dicha administración respondió a la institucionalización del turismo alternativo en el gobierno de Yucatán.

Es inevitable cuestionarse sobre la dependencia de los habitantes de la comunidad y de la región, como en muchos otros casos en México, respecto al turismo ¿qué pasaría en Dzitnup sin el turismo en los cenotes X'kekén y Samulá? ¿qué pasaría con el oriente yucateco sin el turismo? Esto resulta pertinente sobre todo por la creación de nuevos canales que lo fomentan como la proliferación de nuevos proyectos ecoturísticos o de naturaleza y la creación de ofertas educativas enfocadas a la profesionalización del turismo. Cuestionarse no

sólo sobre los efectos sino de la relación del turismo con los pobladores donde se desarrolla esta actividad es pertinentes, aun cuando y como se ha señalado, los beneficios no son para todos ni en igual medida. Por lo tanto, es necesario indagar, reflexionar y plantear opciones para un adecuado manejo del fenómeno turístico y sus implicaciones sobre las dinámicas económicas, sociales, ambientales, políticas e institucionales, desde lo local.

Si bien el resultado del entorno turístico es satisfactorio para los visitantes, es claro que en el caso de los habitantes de Dzitnup, no es necesariamente el caso. Por un lado, los beneficiados directamente con el turismo resaltan la necesidad de promover con más eficacia el parador Dzitnup como destino turístico, pero esto no debe ser interpretado como lo único deseable para el mejoramiento de la calidad de vida en Dzitnup. Sería necesario replantearse no sólo a quién se beneficia sino la manera en que sus bondades sean extensivas a la mayor cantidad de gente posible.

Bibliografía consultada

Arias, Luis (2012), "El huerto familiar o solar maya-yucateco actual", en Ramón Mariaca Méndez, *El huerto familiar del sureste de México*, Secretaría de Recursos Naturales y Protección Ambiental del Estado de Tabasco, El Colegio de la Frontera Sur, México, pp. 111-130.

Aguilar, Luis F. (2007), *El estudio de las políticas públicas*. México: M.A. Porrúa.

Alcocer, Elías (2007), "El ecoturismo cultural dentro de una comunidad maya de Yucatán". Tesis de Maestría en Ciencias en la especialidad de Ecología Humana, Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, Unidad Mérida.

Allub, Leopoldo y Laura Guzmán (2000), "Las estrategias de sobrevivencia de los pequeños productores rurales de Jáchal, San Juan", en *Estudios Sociológicos*, no. 18, pp. 125-165.

Appadurai, Ajun (2001) "1. Aquí y ahora" y "2. Dislocación y diferencia en la economía cultural global" en *La modernidad desbordada*, Buenos Aires, FCE, pp. 17-62.

Appadurai, Ajun (1991) *La vida social de las cosas. Persepectiva sociocultural de las mercancías*, Cambridge University Press.

Ayora, S. Igor y Gabriela Vargas Cetina (2005), *Modernidades Locales: Etnografía del Presente Múltiple*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán, Instituto de Cultura de Yucatán.

Baños, Othón (2002), "El hábitat maya rural de Yucatán: entre la tradición y la modernidad", en *Relaciones*, vol. 23, no. 92, pp. 161-194.

Batllori, Eduardo (2016), "Condiciones actuales del agua subterránea en la península de Yucatán", en Mónica Chávez (ed.), *El manejo del agua a través del tiempo en la Península de Yucatán*, Universidad Autónoma de Yucatán, Centro de Investigaciones Regionales Dr. Hideyo Noguchi, Unidad de Ciencias Sociales, Fundación Gonzalo Río Arronte IAP, Consejo de Cuenca de la Península de Yucatán, México, pp. 201-225.

Be, Pedro (2015), "Migrantes yucatecos, itinerarios transnacionales y aprendizajes: la experiencia desde un escenario turístico", en *Cuiculco*, núm. 64, pp. 63-87.

Beddows, Patricia *et. al.* (2007), "Los cenotes de la península de Yucatán", en *Arqueología Mexicana*, vol. 14, no. 83, pp. 31-35.

Benavides, Antonio (2014), "El Paisaje de la península de Yucatán y la preservación del patrimonio cultural", en Julia Fraga, Leila Khafash y Guillermo Villalobos (coords.), *Turismo y sustentabilidad en la península de Yucatán*. Universidad Autónoma de Campeche, CINVESTAV Unidad Mérida, pp. 79-90.

Bertoni, Marcela (2008), "Turismo sostenible: su interpretación y alcance operativo", en *Cuadernos de Geografía. Revista Colombiana de Geografía*, no. 17, pp. 155-163.

Bracamonte, Pedro (1990), "Haciendas y ganado en el Noroeste de Yucatán (primera mitad del siglo XIX)", en Othón Baños (coord.), *Sociedad, estructura agraria y estado en Yucatán*, Universidad Autónoma de Yucatán, México, pp. 613-639.

Camacho, Laura (2007), "De nahuas y aguas. Manejo de recursos naturales para ecoturismo. El caso de una comunidad indígena de la Huasteca hidalguense". Tesis de Maestría en Estudios Regionales, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México.

Campos, Melchor José (1987), "La etnia maya en la conciencia criolla yucateca". Tesis de licenciatura en Antropología Social, Facultad de Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma de Yucatán, México.

Castañeda, Quetzil (2009), "Heritage and indigeneity: transformations in the politics of tourism", en Michiel Baud and Annelou Ypeij (ed.), *Cultural tourism in Latin America. The Politics of Space and Imagery*, Leiden-Boston: Brill.

_____ (2004), "Art-writing in the modern Maya art world of Chichén Itzá: Transcultural ethnography and experimental fieldwork", en *American Ethnologist*, vol. 31, no. 1, pp. 21-42.

_____ (1995), "La economía «escritura» y la invención de las culturas mayas en el «museo» de Chichén Itzá", en *Revista Española de Antropología Americana*, vol. 25, no. 1, pp. 81-203.

Castillo, Penélope (2012), "El tallado de piedra como estrategia de vida en Dzityá, Yucatán". Tesis de licenciatura en Antropología Social, Facultad de Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma de Yucatán, México.

Castro, Pedro *et. al.* (1996), "Teoría de las prácticas sociales", en *Complutuní Extra*, vol. 6, no. 11, pp. 35-48.

Chambers, Erve (2000), *Native tours, The anthropology of travel and tourism*, Illinois: Waveland Press.

Chnaid, Daniel (1998), *Cavernas y Cenotes de la Reserva Ecológica de Cuxtal*, Mérida: Ayuntamiento de Mérida.

Coggins, Chase y Orrin C. Shane (1989), *El cenote de los sacrificios. Tesoros Mayas extraídos del cenote sagrado de Chichen Itzá*, México: Fondo de Cultura Económica.

Collins, Michael (1991), *Ecotourism in the Yucatan Peninsula of Mexico: A conceptual approach*. Syracuse: College of Environmental Sciences and Forestry e Institute for Environmental Policy and Planning.

Córdoba, Juan y Julia Fraga (2003), "Turismo, globalización y medio ambiente en el Caribe mexicano", en *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM*, núm. 52, pp. 117-136.

Daltabuit, Magalí, *et.al.* (2007), "Reflexiones en torno al ecoturismo en Yucatán", en *Península*, vol. II, núm. 1, pp. 104-124.

Daltabuit, Magalí, *et.al.* (2000), *Ecoturismo y desarrollo sustentable: impacto en comunidades rurales de la selva maya*, Cuernavaca, Morelos: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.

De Anda, Guillermo (2003), "Los cenotes y su reconocimiento. Una aportación metodológica". Tesis de Licenciatura en Arqueología, Facultad de Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma de Yucatán, México.

De Kadt, Emanuel (1979), *Turismo ¿Pasaporte al Desarrollo? Perspectivas sobre los efectos sociales y culturales del turismo en los países en vías de desarrollo*, Madrid: Endymión.

Durand, Leticia (2002), "La relación ambiente-cultura en antropología: recuento y perspectivas", en *Nueva Antropología*, vol. 13, no. 61, pp. 169-184.

Espinosa, Beatriz (2013), "Análisis del poder en la toma de decisiones para uso turístico de los cenotes X Kekén y Samuljá, Dzitnup, Yucatán", Tesis de Maestría, Facultad de Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma de Yucatán.

Espinosa-Coria, Horacio (2013), "El origen del proyecto turístico Cancún, México. Una valoración de sus objetivos iniciales a 42 años de su nacimiento" en *Revista LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. 11, núm. 1, pp. 154-167.

Evia, Carlos (2003), "El mundo subterráneo de Mérida", en Francisco Repetto y José Fuentes (eds.), *Mérida Miradas Múltiples*, Cámara de diputados LVIII Legislatura, México, pp. 203-212.

Faust, Betty (1991), "Maya culture and maya participation in the international ecotourism and conservation Project", en Jon Kusler (ed.), *Ecotourism and resource conservation. Selected Papers from 1st International Symposium: Ecotourism, April 17-19, 1989*, vol. 1, Association of Wetlands Managers, Berne, NY, pp. 222-223.

Fraga, Julia (2012), "Migración y turismo en la Riviera Maya, a través de dos pueblos del Mundo Maya", en Gustavo Marín, Ana García y Magalí Daltabuit (coords.), *Turismo, globalización y sociedades locales en la península de Yucatán*. México: Tenerife: ACA/PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural (PASOS Edita, 7).

_____ (1994), "La región costera de Yucatán y su población", en *Boletín ECAUADY*, vol. 19, no. 113, pp. 41-55.

_____ (1992), "La migración yucateca hacia la franja turística del Caribe mexicano. Sobrevivencia o superación", en *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán*, Vol. 7, no. 183, pp. 55-59.

Fraga, Julia y Luis Arias (2015), "Milperos o turisteros: opciones laborales de los jóvenes maya-yucatecos contemporáneos", en *Teoría y Praxis*, Número Especial, pp. 174-196.

Fraga, Julia, Leila Khafash y Guillermo J. Villalobos (2014), "La descentralización de la experiencia turística", en Fraga, Julia, Leila Khafash y Guillermo J. Villalobos (coords.), *Turismo y sustentabilidad en la península de Yucatán*. Universidad Autónoma de Campeche, CINVESTAV Unidad Mérida, pp. 3-13.

Gallareta Negrón, Tomás (2007), "Cenotes y asentamientos humanos en Yucatán", en *Arqueología Mexicana*, vol. 43, no. 83, pp. 36-43.

García, Oscar (2006), "Abraham e Isaac, personajes de una epifanía en una comunidad indígena de Yucatán", en *América sin nombre*, no. 8, pp. 43-50.

Grammont, Hubert y Luciano Martínez (2009), "Introducción" en Hubert Grammont y Luciano Martínez, *La pluriactividad en el campo latinoamericano*, Ecuador: FLACSO, pp. 9-18.

Gudynas, Eduardo (2010), "La ecología política de la crisis global y los límites del capitalismo benévolo", en *Íconos. Revista de Ciencias Sociales-FLACSO/Ecuador*, no. 36, enero, pp. 53-67.

_____ (2004), *Ecología, economía y ética del desarrollo sostenible*. Montevideo: Editorial Coscoroba.

Harvey, Davey (1998), *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Argentina: Amorrortu Editores.

Hernández, Javier (2006), "Producción de singularidades y mercado global. El estudio antropológico del turismo", en *Boletín Antropológico*, vol. 24, no 66, pp. 21-50.

Hiernaux, Daniel (1996), Elementos para un análisis sociogeográfico del Turismo, en Rodríguez Adyr A. (coord.), *Turismo e Geografía, Reflexoes Teóricas e Enfoques Regionais*. Sao Paulo: Editora Hucitec, pp. 39-54.

Hoil, Julio (2016), "La configuración agraria del oriente de Yucatán. Insurrección maya, tierras y reforma agraria (1847-1935)", Tesis de Doctorado en Historia, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, unidad Peninsular.

Honey, Martha (1999), *Ecotourism and Sustainable Development: Who owns Paradise?*. Washington D.C.: Island Press.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2010). Base de datos electrónica.

Irigoyen, Renán (1970), *Bajo el signo de Chaac. Monografía del agua potable en Yucatán*. Mérida: Editorial Zamná.

Iturriaga, Eugenia (2011), "Las élites de la ciudad blanca, racismo, prácticas y discriminación étnica en Mérida, Yucatán". Tesis de Doctorado en Antropología, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Yucatán, México.

Jafari, Jafar (2005), "El turismo como disciplina científica" en *Política y Sociedad*, vol.42, no. 1, pp. 39-56.

Jiménez, Alfonso (2005), *Desarrollo turístico y sustentabilidad: El caso de México*. Cancún, Quintana Roo: Universidad del Caribe y Porrúa.

Khafash, Leila (2014), "Los parques temáticos", en Fraga, Julia, Leila Khafash y Guillermo Villalobos (coords.), *Turismo y sustentabilidad en la península de Yucatán*. Mérida: Universidad Autónoma de Campeche, CINVESTAV unidad Mérida, pp. 33-52.

Kauffer, Edith y Clara Luz Villanueva (2001), "Retos de la gestión de una cuenca construida: La península de Yucatán en México", en *Aqua LAC*, vol. 3, no. 2, pp. 81-91.

Jouault, Samuel (2014), "El turismo solidario: definición y perspectivas en comunidades de Yucatán", en Fraga, Julia, Leila Khafash y Guillermo Villalobos (coords.) *Turismo y sustentabilidad en la península de Yucatán*. Mérida: Universidad Autónoma de Campeche, CINVESTAV unidad Mérida, pp. 173-186.

Lahera, Eugenio (2008), *Introducción a las políticas públicas*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.

Landa, Fray Diego de (1982), *Relación de las cosas de Yucatán*, México: Editorial Porrúa.

Lash, Scott y John Urry (1998) "Objetos móviles", "Sujetos reflexivos" y "Movilidad, modernidad y lugar" en *Economía de signos y espacios*, Buenos Aires, Morrortu, pp. 29-88, 339-371.

López Macías, Rafael (2007), "Evaluación de los Niveles de Hidrocarburos Aromáticos Policíclicos (HAPs) en el agua subterránea de la ciudad de Mérida, Yucatán, México", en *Memorias del Primer Encuentro de Investigación Científica y Tecnológica del Sistema Hidrológico de Yucatán*, pp. 17-18.

López, Ángeles y Gustavo Marín (2010), "Turismo, capitalismo y producción de lo exótico: una perspectiva crítica para el estudio de la mercantilización del espacio y la cultura", en *Relaciones*, vol. 21, no. 123, pp. 218-258.

Marín, Gustavo (2015), "Turismo: espacios y culturas en transformación", en *Desacatos*, no. 47, pp. 6-42.

_____ (2012), "Los tristes trópicos del turismo en México: industria, reflexividad y otras ficciones", en Gustavo Marín, Ana García y Magalí Daltabuit (coords.), *Turismo, globalización y sociedades locales en la península de Yucatán, México*, Asociación Canaria de Antropología, Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, España, pp. 17-44.

Marín, Gustavo y Ana García (2012), "Introducción", en Gustavo Marín, Ana García y Magalí Daltabuit (coords.), *Turismo, globalización y sociedades locales en la península de Yucatán, México*, Asociación Canaria de Antropología, Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, España, pp. 1-16.

Martos, Luis (2007), "Los cenotes en la actualidad. Entre la veneración y la explotación", en *Arqueología Mexicana*, vol. 14, no. 83, pp. 66-70.

Mass, Manuel (2003), "Principios Generales Sobre Manejo de Ecosistemas", en Ó. Sanchez, E. Vega, E. Peters y O. Monroy-Vilchis (eds.), *Conservación de ecosistemas templados de montaña en México*, Instituto Nacional de Ecología (INE-SEMARNAT), México, pp.117-135.

Menéndez, Eduardo (1999), "El manejo del agua entre los mayas de la península de Yucatán", en Enrique Erosa, *El agua en la cosmovisión y terapéutica de los pueblos indígenas de México*, Instituto Nacional Indigenista, México.

_____ (1981), *Poder, Estratificación y Salud: Análisis de las Condiciones Sociales y Económicas de la Enfermedad en Yucatán*. México: CIESAS.

Méndez, Roger (2007), "Contaminación del acuífero por descargas de desechos porcícolas y avícolas", en *Memorias del Primer Encuentro de Investigación Científica y Tecnológica del Sistema Hidrológico de Yucatán*, Mérida, Yucatán.

Mowforth, Martin y Ian Munt (1998), *Tourism and Sustainability: New tourism in the third world*, London: Routledge.

Nash, Dennison (1996), *Anthropology of tourism*. New York: Pergamon.

Ochoa, Lorenzo (1999), "La civilización maya en la historia regional mesoamericana", en *Historia General de América Latina*, vol. I, Ediciones UNESCO/Editorial Trotta, 1999, pp. 175- 198

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (2008), *Estudios territoriales de la OCDE. Yucatán, México*, México: OCDE, Fundación Plan Estratégico Mérida, A.C.

Paz, Raúl (2012), "Oportunidades de desarrollo turístico en las comunidades mayas de Yucatán, México. Desde la perspectiva del Sector Público", ponencia presentada en El Salvador, el 16 de agosto. Disponible en : <http://es.slideshare.net/esimpressive/oportunidades-de-desarrollo-turstico-en-las-comunidades-mayas-de-yucatan-mxico>, consultado el 13 de febrero de 2014.

Pérez, Alejandro (2012), "Percepción, uso y manejo de los cenotes en El Puerto, Yucatán". Tesis de Maestría en Ciencias en la especialidad de Ecología Humana, Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional Unidad Mérida, Departamento de Ecología Humana, Mérida.

Plan Estatal de Desarrollo del Estado de Yucatán 2012-2018, Consejo estatal de planeación de Yucatán, Gobierno del estado de Yucatán. Disponible en: <http://www.yucatan.gob.mx/docs/ped/PED-2012-2018-Yuc.pdf>, consultado el 13 de agosto de 2014.

Plan Maestro de Chichén Itzá. Circuito de integración regional para el turismo y la cultura, Gobierno del estado de Yucatán, poder ejecutivo, Patronato CULTUR, Secretaría de Fomento Turístico del Gobierno del estado de Yucatán, Secretaría de Fomento Económico del Gobierno del estado de Yucatán, CONACULTA, INAH.

Disponible en: <http://jorgeesmabazan.com/wp-content/uploads/2015/06/plan-maestro.pdf>, consultado el 30 de marzo, 2015.

“Plan Municipal de desarrollo, H. Ayuntamiento de Valladolid 2012-2015”, en *Gaceta Municipal*, H. Ayuntamiento de Valladolid, Órgano Oficial de Difusión del Municipio de Valladolid, año. 6, no. 11.

Disponible en: <http://www.transparenciayucatan.org.mx/dwn.a9?ID=82195ba9-4380-418a-ab50-cccb84930fb4>, consultado el 7 de agosto, 2014.

“Programa de Desarrollo Turístico 2010”, en *Convenio Modificadorio al Convenio de Coordinación en materia de reasignación de recursos para el ejercicio fiscal de 2010*, del 13 de julio de 2010. Disponible en:

http://www.sefotur.yucatan.gob.mx/files-content/general/convenios_federales/22c9cf440de333a11ebbde23f2874760.pdf, consultado el 13 de febrero, 2014.

Quezada, Sergio (2001), *Breve historia de Yucatán*. México: Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México.

Quintal, Ella F. (2003), "Solares, rumbos y pueblos: organización social de los mayas peninsulares", en Saúl Millán y Julieta Valle (coords.), *La comunidad sin límites. La estructura social y comunitaria de los pueblos indígenas de México*, INAH, Colección Etnografía de los pueblos indígenas de México, tomo I, México, pp. 291- 399.

Redfield, Robert (1944), *Yucatán: Una Cultura de Transición*, México: Fondo de Cultura Económica.

Reina, Leticia (comp.) (1997), *La reindianización de América*. México: Ed. Siglo XXI.

Restall, Matthew (2004), “Maya ethnogenesis”, en *The Journal of Latin American Anthropology*, vol. 9, no. 1, pp.64-89.

Rivera, Jimena (2010), “El agua en Yucatán: el cenote Dz'onot ch'en en el sitio arqueológico San Pedro Cholul. Uso y control”. Tesis de Licenciatura en Arqueología, Facultad de Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma de Yucatán, México.

Rodríguez, Yassir (2015), “En búsqueda del desarrollo: gubernamentalidad y turismo en Ek Balám, Yucatán”. Tesis de Doctorado en Antropología Social, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de México, México.

Rojas Rabiela, Teresa (2013), “Tecnología hidráulica comparada: de Mesoamérica a la Nueva España”, en Édgar Mendoza y José Román Gutiérrez

(coords.), *Con tinta de agua; historiografía, tecnologías y usos*, Universidad Autónoma de Zacatecas-Programa Integral de Fortalecimiento Institucional, México, pp. 65-120.

_____ (2009a), “Primera Parte. El agua en la antigua Mesoamérica: usos y tecnología”, en Teresa Rojas Rabiela, José Luis Martínez y Daniel Murillo (coords.), *Cultura hidráulica y simbolismo mesoamericano del agua en el México prehispánico*, CIESAS, IMTA, Cátedra UNESCO-IMTA, México, pp. 13-154.

_____ (2009b), “Las obras hidráulicas en las épocas prehispánica y colonial”, en Comisión Nacional del Agua (CONAGUA), *Semblanza histórica del agua en México*, Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, México, pp. 9-25.

Salas, Hernán, Leticia Rivermar y Paola Velasco (2011), “Introducción. Espacio y comunidad en época de globalización”, Salas, Hernán, Leticia Rivermar y Paola Velasco (Eds.), *Nuevas ruralidades. Expresiones de la transformación social en México*, México: IIA, UNAM, pp. 9-28.

Salazar, Noel (2006), “Antropología del turismo en países en desarrollo: análisis crítico de las culturas, poderes e identidades generados por el turismo”, en *Tabula Rasa*, no. 5, pp. 99-128.

Sánchez, Rolando (2001), “La observación participante como escenario y configuración de la diversidad de significados”, en María Luisa Tarrés (coord.), *Observar, escuchar, comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y El Colegio de México, México, pp. 97-134.

Santana, Agustín (1997), *Antropología y Turismo ¿Nuevas Hordas, Viejas Culturas?*, Barcelona: Editorial Ariel.

Santiago, Edgar y Flor López (1991), “El uso del agua en la política de congregación indígena a fines del siglo XVII, el caso de San Antonio XVI”, en *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán*, no. 44, pp. 70-76.

Secretaría de Fomento al Turismo (SEFOTUR) (2011), “Programa Sectorial de Fomento Turístico 2007-2012”, Gobierno del estado de Yucatán, SEFOTUR.

Disponible en:

http://www.sefotur.yucatan.gob.mx/files-content/general/marco_juridico/ba6442055fff28469f9305bb9ed744d8.pdf,

consultado el 13 de febrero, 2014.

Secretaría de Turismo (2004), *Turismo alternativo. Una nueva forma de hacer turismo*, México: Secretaría de Turismo.

Shore, Cris (2010), "La antropología y el estudio de la política pública: reflexiones sobre la 'formulación' de las políticas", en *Antípoda*, no. 10, pp. 21-49.

Stronza, Amanda (2001), "Anthorpology of tourist: forging new ground for ecotourism and other alternatives", en *Annual Review of Antrhtopology*, vol. 30, Annual Reviews, pp. 261-283.

Tarlombani, Marcos A. (2005), "Turismo y sustentabilidad. Entre el discurso y la acción", en *Estudios y Perspectivas en turismo*, vol. 14, pp. 222-242.

Taylor, Steve y Robert Bogdan (1996), *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*, Barcelona: Paidós.

Terán, Silvia y Christian Rassmussen (2005), *Xocén: el pueblo en el centro del mundo*, México: Universidad Autónoma de Yucatán.

Tetreault, Víctor (2008), "Escuelas de pensamiento ecológico en las ciencias sociales", en *Estudios Sociales*, vol. 16, no. 32, pp. 228-263.

Tsubada, Okoshi (2012), "Las entidades políticas de las tierras bajas del norte al tiempo de la invasión española", en *Revista Digital Universitaria*, diciembre, vol. 13, no. 12, disponible en: <http://www.revista.unam.mx/vol.13/num12/art119/>, consultada el 11 de abril, 2017.

Urry, John (2002), *The Tourist Gaze*. London: Sage.

Valdez, Alba (2012), "Turismo, cambios en los significados de la naturaleza y organización económica: el caso de los cenotes de Chunkanán, Yucatán", en Gustavo Marín, Ana García y Magalí Daltabuit (coords.), *Turismo, globalización y sociedades locales en la península de Yucatán*, Asociación Canaria de Antropología, Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, España, pp. 221-244.

_____ (2006), "Turismo y naturaleza: actividades turísticas en los cenotes de Chunkanán, Municipio de Cuzamá, Yucatán", Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma de Yucatán.

Vázquez, Luis (1981), "La milpa y los milperos del oriente de Yucatán", en Luis Vázquez (comp.), *La milpa entre los mayas de Yucatán*, Universidad Autónoma de Yucatán, pp. 74-114.

Vela, Fortino (2004), "Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa" en María Luisa Tarrés, *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, Ed. Porrúa, El Colegio de México, FLACSO México, pp. 63-95.

Velasco Honorio y Ángel Díaz (2003), "Primera parte. El trabajo de campo y la etnografía", en Honorio Velasco y Ángel Díaz, *La lógica de la investigación etnográfica*, Trotta, Madrid, pp. 17-134.

Victoria, Jorge y Grosjean, Sergio (2009), "La sequía en el Yucatán Colonial: Arquitectura Hidráulica en la Serranía del Puuc, Siglo XVII". Domingo 19 abril del 2009, *Por esto! Unicornio*.

Viola, Andreu (2002), *Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina*, España: Paidós Studio.

Wolf, Eric (1978). *Los campesinos*. México: Labor.

Yúdice, George (2002), *El recurso de la cultura: usos de la cultura en la era global*, Barcelona: Gedisa.

Zetina C.R. et. al. (2007), "Hacia una perspectiva para definir criterios de salud de los cenotes de Yucatán", en *Memorias del Primer Encuentro de Investigación Científica y Tecnológica del Sistema Hidrológico de Yucatán*, México.

Índice de imágenes

	Pág.
Imagen 1. Templo parroquial en honor a San Andrés.....	72
Imagen 2. Ubicación de Dzitnup en el oriente de Yucatán y con respecto a México.....	79
Imagen 3. Croquis de la comisaría municipal de Dzitnup.....	83
Imagen 4. Centro de salud en la comisaría de Dzitnup.....	84
Imagen 5. Vista del edificio de la comisaría municipal de Dzitnup durante la celebración del desfile del 20 de noviembre.....	84
Imagen 6. Foto en el interior de la primera pieza de un hogar en Dzitnup y de Karely Moo.....	85
Imagen 7. Vista de Abraham, Isaac, y el diablo desde la iglesia hacia el atrio.....	91
Imagen 8. Exposición de uno de los equipos sobre su representación del altar de muertos.....	95
Imagen 9. Imagen del baile de jaraneros en conmemoración de la fiesta patronal en honor a San Andrés Apóstol.....	97
Imagen 10. Sandra y Jorge jugando en el brincolín de la feria del pueblo.....	99
Imagen 11. Concentración de cenotes alrededor de la zona de impacto del cráter Chicxulub, formando el anillo de cenotes.....	104
Imagen 12. Imagen sobre la evolución geológica y los tipos de cenotes.....	105
Imagen 13. “Vestigios de tres antiguos chultunes y tres pozos ocultos en una aguada, Yucatán, 1844”.....	112
Imagen 14. Noria en el centro de Dzitnup.....	112
Imagen 15. “Noria de torno a cabrestante, en uso, San Marcelino, Tekax, Yucatán, 2012.....	121
Imagen 16. Pozo comunitario en el centro de Dzitnup.....	124
Imagen 17. Bomba en funcionamiento.....	127
Imagen 18. Ejemplo de tanque de almacenamiento de agua.....	128
	216

Imagen 19. Interior de la cueva donde se encuentra el cenote Samulá.....	135
Imagen 20. Acceso al cenote X'kekén.....	136
Imagen 21. Descenso hacia el cenote X'kekén.....	136
Imagen 22. Zona asignada para la venta de artesanías y souvenirs en el parador Dzitnup en temporada baja.....	139
Imagen 23. Rutas del turismo de naturaleza según la SEFOTUR.....	171
Imagen 24. Antiguo letrero de bienvenida al parador que muestra la administración de los habitantes de Dzitnup hasta el año 2007, previo a la construcción del parador turístico del gobierno del estado.....	175
Imagen 25. Vista área del parador Dzitnup al 2015.....	178
Imagen 26. Sitios y destinos turísticos de naturaleza según la SEFOE en la región oriente de Yucatán.....	195

Índice de cuadros

	Pág.
Tabla 1. Indicadores de rezago social en Dzitnup, Valladolid.....	61
Tabla 2. Tipos de suelos en Yucatán.....	103

Anexos

Anexo 1

Martes 29 de diciembre de 1942.

DIARIO OFICIAL

3

DEPARTAMENTO AGRARIO

ACUERDO relativo a la expedición y entrega de certificados de solar urbano.

Al margen un sello con el Escudo Nacional, que dice: Estados Unidos Mexicanos.—Presidencia de la República.

ACUERDO AL DEPARTAMENTO AGRARIO

CONSIDERANDO: Que en el nuevo régimen de propiedad derivado de la redistribución agraria planteada por la revolución, las resoluciones del Ejecutivo Federal en esta materia, tienen el carácter de títulos comunales para los pueblos a los que se les restituyen, dotan, amplían o confirman sus tierras;

Que desde el año de 1926, a través del parcelamiento ejidal y desde 1941, a través del acuerdo de 29 de enero que estableció la certificación de derechos se han venido expidiendo los títulos o los certificados de derechos agrarios correspondientes, para asegurar por medio de ambos documentos, los derechos individuales a las porciones de tierras en cultivo dentro de los núcleos ejidales;

Que por su parte, la propiedad privada que se declara inafectable, disfruta también en cada caso que se trata, del respectivo certificado de inafectabilidad;

Que por lo tanto y como complemento del régimen ejidal, es necesario proceder a la titulación de la propiedad dentro de las superficies ocupadas por los poblados ejidales, como lo dispone el Código Agrario vigente en sus artículos 143 y 144, por medio del documento respectivo que ampare los derechos adquiridos por los individuos sobre los solares en que viven; solares que siempre han estado sujetos a un régimen un tanto diferente, que el resto de las tierras ejidales, porque la zona urbanizada constituye el lugar del asiento de la comunidad, y que también da acceso y residencia a individuos que, sin estar dedicados a las labores agrícolas, proporcionen servicios o trabajos útiles a la colectividad;

Que, generalmente, cuando los pueblos no disfrutaban en propiedad de la tierra en que estaban asentados, en las resoluciones presidenciales dotatorias, se les ha venido concediendo la superficie necesaria para este fin; pero existen también casos en que las resoluciones no han diferenciado la superficie concedida para urbanización, del resto entregado al pueblo para sus actividades agrícolas; entre estos casos, se encuentran los ejidos cuya población vive diseminada dentro de la superficie de su jurisdicción, y en los cuales es necesario proceder a la definición de la zona urbanizable;

Con fundamento en lo anteriormente expuesto, el Ejecutivo, ha tenido a bien dictar el siguiente

ACUERDO:

PRIMERO.—Proceda el Departamento Agrario a expedir y a entregar los certificados de solar urbano que correspondan, tanto a ejidatarios, como a otros pobladores no ejidatarios, ejecutando previamente los trabajos de deslinde, planificación, fraccionamiento y arreglo gene-

ral de la zona de urbanización de que disfrutaban los poblados ejidales, en cumplimiento y de acuerdo con los artículos 143 y 144 del Código Agrario.

SEGUNDO.—El mismo Departamento deberá vigilar y en su caso aprobar la celebración del contrato de compraventa de solares con individuos no ejidatarios, en los términos fijados por la ley.

TERCERO.—A medida que los poseedores de solares urbanos cumplan con los requisitos fijados por el Código para adquirir el dominio privado de los mismos, el Departamento expedirá los correspondientes títulos de propiedad del solar urbano.

CUARTO.—En aquellos casos en que no se encuentre delimitada la zona de urbanización o cuando la superficie ocupada por el poblado no se encuentre específicamente titulada para tal fin, procederá el Departamento Agrario a arreglar la situación de estos poblados, tramitando de oficio cuando se presenten estos casos, la expropiación correspondiente en la forma señalada por el Código Agrario.

Dado en el Palacio del Poder Ejecutivo Federal, en la ciudad de México, Distrito Federal, a los dieciocho días del mes de noviembre de mil novecientos cuarenta y dos.—El Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, Manuel Avila Camacho.—Rúbrica.—El Jefe del Departamento Agrario, Fernando Foglio Miramontes.—Rúbrica.

RESOLUCION en el expediente de dotación de ejidos al poblado Dzitnup, Estado de Yucatán.

Al margen un sello que dice: Poder Ejecutivo Federal.—Estados Unidos Mexicanos.—México.—Departamento Agrario.

VISTO en revisión el expediente de dotación de ejidos promovido por los vecinos del poblado de Dzitnup, Municipio de Valladolid, del Estado de Yucatán; y

RESULTANDO PRIMERO.—Por escrito de fecha 27 de septiembre de 1935, los vecinos del poblado de que se trata, solicitaron del ciudadano Gobernador del Estado de referencia, dotación de tierras, por carecer de las indispensables para satisfacer sus necesidades económicas.

RESULTANDO SEGUNDO.—La anterior solicitud fué turnada a la Comisión Agraria Mixta, la que instauró el expediente relativo con fecha 7 de octubre de 1935 y ordenó la publicación de la citada instancia, la cual apareció en el Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Yucatán, correspondiente al 7 del mismo mes y año.

RESULTANDO TERCERO.—La mencionada Comisión Agraria Mixta procedió a la formación del censo general y agropecuario, diligencia que se llevó a cabo en los términos de ley el 9 de diciembre de 1933, con la intervención de dos de los representantes, habiéndose listado 320 habitantes, 74 jefes de familia y 114 individuos con derecho a dotación.

RESULTANDO CUARTO.—De los datos técnicos e informativos recabados de conformidad con lo que prevenían las fracciones II y III del artículo 63 del Código Agrario entonces en vigor, se llegó a conocimiento, entre otros hechos: que los vecinos del núcleo gestor son esencialmente agricultores y carecen de las tierras que les son indispensables para subvenir a sus necesidades y que los únicos terrenos afectables en el presente caso son los vacantes o nacionales inmediatos.

RESULTANDO QUINTO.—La Comisión Agraria Mixta no formuló dictamen sobre el caso de que se trata, únicamente incluyó al poblado en el cuadro de conjunto formado por la propia Comisión, el cual elevó a la categoría de dictamen el 12 de febrero de 1940, sin hacerse en él ninguna consideración de orden legal ni técnico que justifique tanto la acción intentada por el poblado como las afectaciones proyectadas sobre los predios.

Con fecha 17 de febrero de 1940, el ciudadano Gobernador del Estado dictó su fallo en este asunto concediendo en dotación a los vecinos de Dzitnup, una superficie total de 5,700 Hs. para los usos colectivos e individuales de los solicitantes, ordenando afectar los terrenos nacionales inmediatos.

La posesión provisional se dió en forma virtual el 22 de febrero de 1940.

RESULTANDO SEXTO.—Turnado el expediente a que se hace mención, al Departamento Agrario para los efectos de su revisión y sentencia definitiva, esta dependencia del Ejecutivo, previo estudio minucioso de las constancias que obran en autos y de los demás datos recabados por la misma, llegó a las siguientes conclusiones: que de acuerdo con la depuración censal llevada a efecto el 17 de julio de 1942, en el poblado a que se hace referencia, existen 139 individuos con derecho a dotación, mismos que servirán de base a esta sentencia; que los terrenos afectables en el presente caso son los que se indican en el resultando cuarto de esta sentencia, y que de acuerdo con el estudio general que se hizo de la zona maicera del Estado de Yucatán, aprobado por el H. Cuerpo Consultivo, que tuvo por objeto establecer las bases para la resolución en segunda instancia de los expedientes de dotaciones y ampliaciones de las regiones de Valladolid y Tizimin, debe adoptarse una parcela mínima de 24 Hs., tomando en cuenta que los terrenos de dicha región necesitan un período de 12 años de descanso para ser nuevamente explotados y que un campesino necesita sembrar 4 Hs. para satisfacer sus necesidades inmediatas: 2 Hs. de primera siembra y 2 Hs. de segunda.

Con los elementos anteriores, el Departamento Agrario emitió su dictamen; y

CONSIDERANDO PRIMERO.—La dotación solicitada por los vecinos del poblado de Dzitnup, debe ser resuelta con sujeción a las disposiciones del Código Agrario actualmente en vigor, de acuerdo con lo prevenido por el artículo 3º transitorio del propio ordenamiento.

CONSIDERANDO SEGUNDO.—El derecho del núcleo peticionario a ser dotado de ejidos, ha quedado demostrado plenamente, al comprobarse que carece de las tierras indispensables para satisfacer sus necesidades; que su existencia es anterior a la fecha de la solicitud que dió origen al expediente que se revisa, y finalmente, que el mismo núcleo no se encuentra comprendido en ninguno

de los casos de incapacidad previstos por el artículo 63 del estatuto ya citado.

CONSIDERANDO TERCERO.—Atendiendo a que los terrenos afectables en el presente caso son los nacionales inmediatos; atendiendo, asimismo, a la extensión y calidad de los mismos y a las demás circunstancias que en el presente caso concurren, así como lo dispuesto por los artículos 84, 85 y 86 en relación con el 63 y siguientes del Código Agrario, procede conceder en dotación definitiva a los vecinos del poblado de Dzitnup, una superficie total de 5,700 Hs. de los terrenos nacionales inmediatos, como sigue: 3,360 Hs. que se destinarán para la formación de 140 parcelas de 24 Hs. cada una, incluida la escolar y 2,340 Hs. para los usos colectivos de los solicitantes, mientras tanto se lleva a cabo el acomodo de campesinos de otros poblados de la zona que tengan sujetos con derecho agrario.

Por lo tanto, se confirma la resolución que con fecha 17 de febrero de 1940 dictó en este asunto el ciudadano Gobernador del Estado de Yucatán, en cuanto al monto de la dotación, modificándose en lo que respecta al número de beneficiados que consideró dicho fallo.

Por todo lo expuesto, y con apoyo en los artículos 62, 63, 64, 65, 66, 84, 85, 86 y demás relativos del Código Agrario vigente, el suscrito, Presidente de la República, previo el parecer del Departamento Agrario, resuelve:

PRIMERO.—Es procedente la dotación de ejidos solicitada por los vecinos del poblado de Dzitnup, Municipio de Valladolid, del Estado de Yucatán.

SEGUNDO.—Se confirma en cuanto al mandamiento de la dotación la sentencia que en este asunto dictó el ciudadano Gobernador de la citada entidad federativa, modificándose en cuanto al número de beneficiados.

TERCERO.—Se dota a los vecinos del referido poblado de Dzitnup, con una superficie total de 5,700 Hs. (cinco mil setecientas hectáreas) de agostadero montuoso con porciones aprovechables, de los terrenos nacionales inmediatos, superficie que se distribuirá en la forma que se indica en el considerando tercero de esta sentencia.

La anterior superficie deberá ser localizada de acuerdo con el plano aprobado por el Departamento Agrario y pasará a poder del núcleo beneficiado, con todos sus usos, accesiones, costumbres y servidumbres, para ser disfrutadas en propiedad por el mismo núcleo con las modalidades que establece el Código Agrario vigente. Al efecto, para la explotación de los terrenos laborables que se conceden, deberá procederse de acuerdo con el proyecto relativo que sea aprobado en su oportunidad, conservándose el aprovechamiento comunal de los montes, pastos y de todos los demás recursos naturales que se hallen en la superficie del ejido.

CUARTO.—Al ejecutarse la presente resolución, deberán respetarse las zonas de protección señaladas a los edificios, obras hidráulicas y demás construcciones a que se refiere el artículo 180 del Código Agrario.

QUINTO.—Quedan extinguidos de pleno derecho todos los gravámenes constituidos sobre las tierras afectadas, excepción hecha de las servidumbres legales que las mismas han venido soportando y de las que se establecen en este fallo.

Asimismo, quedan sin efecto, por lo que se refiere a los terrenos nacionales expropiados, los contratos cualesquiera que sean su fecha y naturaleza, que con relación a ella hubiere celebrado el Gobierno Federal y los propietarios afectados.

SEXTO.—Como con la presente dotación se afectan terrenos nacionales en una extensión de 5,700 Hs. (cinco mil setecientas hectáreas) dése aviso al Gobierno Federal por conducto de las Secretarías de Hacienda y Crédito Público y de Agricultura y Fomento, que la superfi cie anterior ha salido del dominio de la nación.

SEPTIMO.—Este fallo debe considerarse como título comunal para el efecto de amparar y defender los terrenos que se conceden al poblado dotado, los cuales quedan sujetos al régimen de propiedad agraria establecido en el Libro Segundo, Capítulo VII del Código Agrario vigente. Por su parte los beneficiados quedan obligados:

a).—A sujetarse a las disposiciones que sobre administración ejidal y organización económica, agrícola y social dicte el Gobierno Federal;

b).—A construir y a conservar, en buen estado de tránsito, los caminos vecinales en la parte que les concierne;

c).—A cumplir las disposiciones que dicte la Secretaría de Agricultura y Fomento, por lo que se refiere a conservación, restauración y propagación de sus bosques y arbolados.

Por lo tanto, deben cooperar con las autoridades municipales del Estado o de la Federación, en todo caso de incendio de los bosques de su región, estándoles prohibido, en términos absolutos, ejecutar todo acto que destruya sus bosques o arbolados.

Les será autorizada la explotación de sus bosques cuando la Secretaría de Agricultura y Fomento los haya organizado en cooperativa forestal y cuando sean atendidos, en caso de que necesiten crédito, por la institución que señale el Gobierno Federal, quedando prohibido, con sanción de nulidad, todo acto o contrato de venta o arrendamiento de sus montes en pie y la intervención de personas o empresas extrañas al ejido en los casos de que se trata.

No se les permitirá ninguna tala en las extensiones de bosques que se hayan declarado o que se declaren parque nacional o zonas de reserva forestal nacional; pero podrán aprovechar la madera muerta y otros esquilmos que no impliquen su perjuicio o destrucción.

Se remitirá un tanto de esta resolución a la Secretaría de Agricultura y Fomento, para que este órgano del Ejecutivo proceda a dictar y a poner en práctica las medidas reglamentarias conducentes.

OCTAVO.—Inscribanse en el Registro Público de la Propiedad las modificaciones que sufre el inmueble afectado por virtud de esta expropiación, y en el Registro Agrario Nacional, el presente fallo. Publíquese éste en el "Diario Oficial" de la Federación y en el Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Yucatán; notifíquese y ejecútase.

Dada en el Palacio del Poder Ejecutivo de la Unión, en México, D. F., a los veintiséis días del mes de agosto de mil novecientos cuarenta y dos.—Manuel Avila Camacho.—Rúbrica.—Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos.—Fernando Foglio Miramontes.—Rúbrica.—Jefe del Departamento Agrario.

RESOLUCION en el expediente de dotación de ejidos al poblado Chenkeken, Estado de Yucatán.

Al margen un sello que dice: Poder Ejecutivo Federal.—Estados Unidos Mexicanos.—México.—Departamento Agrario.

VISTO en revisión el expediente de dotación de ejidos promovido por los vecinos del poblado de Chenkeken, Municipio de Tizimín, Estado de Yucatán; y

RESULTANDO PRIMERO.—Por escrito de fecha 20 de noviembre de 1938, los vecinos del poblado de que se trata solicitaron del C. Gobernador del Estado de referencia, dotación de tierras por carecer de las indispensables para satisfacer sus necesidades económicas.

RESULTANDO SEGUNDO.—La anterior solicitud fué turnada a la Comisión Agraria Mixta, la que instauró el expediente respectivo y ordenó la publicación de la citada instancia, la cual apareció en el Periódico Oficial del Gobierno del Estado, correspondiente al 8 de febrero de 1939.

RESULTANDO TERCERO.—El 19 de febrero de 1939, con la intervención de dos de los representantes de ley, se practicó el censo general y agropecuario que reveló la existencia en el poblado solicitante de 222 habitantes, 70 jefes de familia y 99 capacitados.

RESULTANDO CUARTO.—Dentro del radio legal de 7 kilómetros se encuentran como afectables los predios que a continuación se describen: "Dzibichén" y anexos, Poop y San Francisco.

Según constancias del Registro Público de la Propiedad este predio pertenece a Leonor Araujo de G., de acuerdo con la inscripción de 26 de marzo de 1930, disponiendo de una superficie de 1,256-67-21 Hs., pero según los datos de la planificación practicada en autos, cuenta con 10,256 Hs. de terrenos de monte con porciones laborables.

Kinchacán y anexos.—Según inscripción de 1º de julio de 1937, que obra en el Registro Público de la Propiedad, pertenece este predio al señor Enrique Enrile García, con extensión de 1,000 Hs., pero según los datos de la planificación de autos, dispone de 9,530 Hs. de terrenos de monte con porciones laborables.

RESULTANDO QUINTO.—No figura en el expediente el dictamen formulado por la Comisión Agraria Mixta y solamente aparece el poblado peticionario en el cuadro que formuló la propia Comisión y que elevó a la categoría de dictamen el 2 de febrero de 1940, no haciéndose en el mismo ninguna consideración de orden legal y técnico que justifique la acción intentada ni las afestaciones propuestas.

RESULTANDO SEXTO.—El ciudadano Gobernador del Estado dictó su resolución provisional el 10 de febrero de 1940, concediendo al poblado gestor, por concepto de dotación, una superficie de 3,968 Hs. que se tomarían como sigue: 1,387 Hs. del predio denominado "Dzibichén", propiedad de Leonor Araujo de González; y 2,581 Hs. del predio "Kincjakán", propiedad de Enrique Enrile García, para beneficiar a 99 capacitados.

RESULTANDO SEPTIMO.—El 14 de febrero de 1940 se citó en el poblado de Tizimín a todos los núcleos que forman la zona del mismo nombre, habiéndose ejecutado en forma virtual los mandamientos gubernamentales.

Anexo 2

GOBIERNO DEL ESTADO

PODER EJECUTIVO

DECRETO NÚMERO 676

CIUDADANO PATRICIO JOSÉ PATRÓN LAVIADA, GOBERNADOR DEL ESTADO DE YUCATÁN, A SUS HABITANTES HAGO SABER:

QUE HE TENIDO A BIEN EMITIR EL PRESENTE DECRETO QUE CONTIENE LA EXPROPIACIÓN DE LA FINCA RÚSTICA DENOMINADA X'KEKÉN, CON NÚMERO CATASTRAL DOS MIL DOSCIENTOS TREINTA Y DOS, UBICADA EN LA LOCALIDAD DE DZITNUP, MUNICIPIO DE VALLADOLID, YUCATÁN.

RESULTANDO

PRIMERO.- Por acuerdo número 77 de fecha nueve de marzo del año en curso, publicado en el Diario Oficial del Gobierno del Estado de Yucatán al día siguiente, el Poder Ejecutivo emitió la declaratoria de que surgió causa de utilidad pública para la expropiación de la finca rustica número catastral dos mil doscientos treinta y dos, denominada X'Kekén, ubicada en la comisaría de Dzitnup, en el municipio de Valladolid, Yucatán, de conformidad con lo dispuesto en el segundo párrafo y en la fracción VI segundo párrafo del artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos; y en los artículos 1, 2, 3 fracciones I, VI, VII y VIII, 6 y 7 de la Ley de Expropiación del Estado de Yucatán.

SEGUNDO.- En dicho documento el Ejecutivo del Estado consideró que era necesaria la expropiación de la finca rústica denominada X'kekén, en virtud de que existe la necesidad de defender, conservar, desarrollar y aprovechar los elementos naturales que ahí se encuentran.

Para ello, el Poder Ejecutivo del Estado, procurará el embellecimiento de la zona, su saneamiento y limpieza y el desarrollo de la actividad turística que una de las funciones principales del Estado.

Con tal motivo, mediante la realización del proyecto Ecoturístico Integral Dzitnup, el Poder Ejecutivo del Estado de Yucatán, propone con un solo proyecto resolver diversos problemas que existen en la comisaría Dzitnup atendiendo áreas que son de vital importancia para la Administración Pública como son: Cuidar y proteger la flora y la fauna de lugar, protegiendo la ecología, evitando la contaminación del lugar implementando un servicio sanitario, que incluye sistema completo pozo-fosa-humedad una por cada cenote, un sistema adecuado para la recolección de basura, cuidar la salud de lo habitantes de la comisaría y de quienes visiten la zona, mediante la reorganización de los establecimientos y servicios y la construcción de instalaciones mas seguras, al mismo tiempo que se fomenta el Turismo con el consiguiente beneficio económico para el Estado de Yucatán, en general y para los habitantes de la comisaría ya citada mejorando su calidad de vida mediante la generación de empleos y la regularización de las actividades de los pobladores dentro de la zona turística, y además se le capacita para mejorar en los empleos que desempeñan enseñándoles

adecuadamente la preparación para la venta de alimentos y artesanías, evitando que los menores de edad trabajen y principalmente la solución de un problema social pues de esta forma las fuentes de riqueza se distribuirán en forma equitativa y no en beneficio de una sola persona.

Tales beneficios están íntimamente ligados con las causas de utilidad pública establecidas en el artículo 3 fracciones I, VI, VII y VIII de la Ley de Expropiación del Estado de Yucatán constituyen motivo y fundamento suficiente para expropiar la finca rustica denominada X'kekén ubicada en la comisaría de Dzitnup, en el municipio de Valladolid, Yucatán.

TERCERO.- Por memorial de fecha veinte marzo de 2006, el C. Carlos Renán Cámara Sosa, promovió recurso de revocación en contra del acuerdo número 77.

CUARTO.- Por acuerdo de fecha siete de abril en curso, y de conformidad con lo dispuesto en el artículo 9 de la Ley de Expropiación del Estado de Yucatán, se admitió el recurso de revocación promovido por el C. Carlos Renán Cámara Sosa, y en el mismo acuerdo se le citó para llevar a cabo una audiencia verbal con el Gobernador del Estado.

QUINTO.- El diez de abril de 2006, en cumplimiento de lo ordenado en acuerdo de fecha siete de ese mismo mes, se llevó a cabo la audiencia verbal entre el Gobernador del Estado Patricio José Patrón Laviada y el señor Carlos Renán Cámara Sosa, en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 9 de la Ley de Expropiación del Estado de Yucatán, y el señor Cámara Sosa, se afirmó y ratificó en el contenido de su escrito de fecha veinte de marzo de 2006, mediante el cual promovió el recurso de revocación.

SEXTO.- El once de abril del año en curso, se dictó la resolución en el expediente administrativo formado con motivo del recurso de revocación, interpuesto por el C. Carlos Renán Cámara Sosa, en contra del acuerdo 77 de fecha nueve de marzo de dos mil seis, en la que se declaró infundado el recurso de revocación antes citado por los motivos y fundamento legal expresados en la propia resolución.

CONSIDERANDO

PRIMERO.- Que el Ejecutivo del Estado es competente para determinar la expropiación y ocupación de la propiedad privada por causa de utilidad pública, en términos de lo dispuesto en el segundo párrafo y en la fracción VI segundo párrafo del artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos; y en los artículos 1, 2, 3 fracciones I, VI, VII y VIII de la Ley de Expropiación del Estado de Yucatán.

SEGUNDO.- Que existen las causas de utilidad pública señaladas en el acuerdo 77 de fecha nueve de marzo de dos mil seis.

Que con el proyecto Eco-turístico Integral Dzitnup se promueve y da vida al turismo y se conserva los elementos naturales protegiendo la ecología, evitando la contaminación del lugar implementando un servicio sanitario, que incluye sistema completo pozo-fosa-humedad una por cada cenote, un sistema adecuado para la recolección de basura y se busca reforestar la flora del lugar.

Con este Proyecto Eco-turístico existe una equitativa distribución de la riqueza ya que trae un beneficio para la colectividad ya que con el aprovechamiento de estos recursos naturales se generan empleos para los habitantes de Dzitnup, y además se les capacita para mejorar en los empleos que desempeñan enseñándoles adecuadamente la preparación para la venta de alimentos y artesanías y con la Sociedad Cooperativa en la que los habitantes de Dzitnup formen parte, se fomentaría una empresa en beneficio de la colectividad

TERCERO.- Que el C. Carlos Renán Cámara Sosa, en su recurso de revocación no combatió ni demostró la inexistencia de las causas de utilidad pública para expropiar la finca rustica con número catastral dos mil doscientos treinta y dos, denominada X'Kekén, ubicada en la localidad de Dzitnup Municipio de Valladolid, Yucatán.

Por lo expuesto, considerado, fundado y de conformidad con lo dispuesto en el segundo párrafo y en la fracción VI segundo párrafo del artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos; y en los artículos 1, 2, 3 fracciones I, VI, VII y VIII, 11, 13 y 22 de la Ley de Expropiación del Estado de Yucatán.

SE RESUELVE:

PRIMERO.- El Ejecutivo del Estado, expropia la finca rustica denominada X'Kekén, con número catastral dos mil doscientos treinta y dos, ubicada en la localidad de Dzitnup, Municipio de Valladolid, Yucatán a favor del Gobierno del Estado de Yucatán para realizar en ella el Proyecto Eco-turístico Integral Dzitnup.

SEGUNDO.- La expropiación se funda en las causas de utilidad publica señaladas en el artículo 3 fracciones I, VI, VII y VIII de la Ley de Expropiación del Estado de Yucatán, mismas que fueron expresadas en el considerando segundo de esta expropiación.

TERCERO.- Con fundamento en el artículo 27 fracción VI segundo párrafo de la Constitución Política de los Estado Unidos Mexicanos y 13 de la Ley de Expropiación del Estado de Yucatán, la cantidad que se pagará en concepto de indemnización al señor Carlos Renán Camara Sosa, por la finca rustica denominada X'Kekén, marcada con el número catastral dos mil doscientos treinta y dos, ubicada en la localidad de Dzitnup, Municipio de Valladolid, Yucatán, será la que como valor fiscal figure en las oficinas catastrales. El monto de la indemnización estará a disposición del señor Carlos Renán Cámara Sosa en la Unidad Jurídica del Gobierno del Estado, en cantidad liquida, por un plazo de tres días hábiles contados a partir del siguiente al de la publicación del presente decreto expropiatorio, apercibido de que, en caso de no presentarse dentro del plazo señalado se procederá a las diligencias de consignación establecidas en los artículos 136, 137, 138 y 139 del Código de Procedimientos Civiles del Estado de Yucatán.

CUARTO.- Procédase de inmediato a la ocupación total de la finca rustica denominada X'Kekén, marcada con el número catastral dos mil doscientos treinta y dos, ubicada en la localidad de Dzitnup, Municipio de Valladolid, Yucatán por conducto de la Secretaría de Turismo y de la Secretaría de Desarrollo Urbano, Obras Públicas y Vivienda.

QUINTO.- Notifíquese personalmente al señor Carlos Renán Cámara Sosa.

SEXTO.- Publíquese por una sola vez en el Diario Oficial del Gobierno del Estado de Yucatán, para los efectos legales correspondientes.

DADO EN LA SEDE DEL PODER EJECUTIVO, EN LA CIUDAD DE MÉRIDA, YUCATÁN, ESTADOS UNIDOS MEXICANOS, A LOS VEINTIDOS DÍAS DEL MES DE MAYO DEL AÑO DOS MIL SEIS.

(RÚBRICA)

C. PATRICIO JOSÉ PATRÓN LAVIADA

EL SECRETARIO GENERAL DE GOBIERNO

(RÚBRICA)

ABOG. PEDRO FRANCISCO RIVAS GUTIÉRREZ.

ESTA ÚLTIMA HOJA FORMA PARTE DEL DECRETO QUE CONTIENE LA EXPROPIACIÓN DE LA FINCA RÚSTICA DENOMINADA X'KEKÉN, CON NÚMERO CATASTRAL DOS MIL DOSCIENTOS TREINTA Y DOS, UBICADA EN LA LOCALIDAD DE DZITNUP, MUNICIPIO DE VALLADOLID, YUCATÁN.